

Juventudes mexicanas en diferentes contextos

Investigación, análisis
e intervención



Luis Felipe García y Barragán
María Elena Rivera Heredia
Coordinadores



*Juventudes mexicanas en diferentes contextos.
Investigación, análisis e intervención*



Colección Akademia
Pensamiento y Ciencias Sociales

Juventudes mexicanas en diferentes contextos

Investigación, análisis e intervención

Luis Felipe García y Barragán
María Elena Rivera Heredia
Coordinadores

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias



*Juventudes mexicanas en diferentes contextos.
Investigación, análisis e intervención*

Primera edición digital, 2025

D. R. © Universidad de Guanajuato
Lascuráin de Retana núm. 5, Centro
Guanajuato, Gto., México
C. P. 36000

Producción:
Programa Editorial Universitario
Mesón de San Antonio
Alonso núm. 12, Centro
C. P. 36000
editorial@ugto.mx

Fotografía de portada: Omar Lopez
Formación y diseño de portada: Jaime Romero Baltazar
Corrección: Fabiola Correa Rico

Revisión editorial: Alejandra Viridiana Espinoza Romo, Christian Enrique Cruz Torres, Fredi Everardo Correa Romero y Tonatiuh García Campos

Esta obra se encuentra bajo la licencia Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0), de Creative Commons. Usted puede descargar esta obra y distribuir en cualquier medio o formato dando crédito a los autores, pero no se permite su uso comercial ni la generación de obras derivadas.

ISBN: 978-607-580-147-6

Hecho en México
Made in Mexico

Índice

Prólogo	
<i>Luis Felipe García y Barragán</i>	9
Capítulo I. Juventudes, frontera y nueva ruralidad: una mirada desde la psicología social de las ausencias	
<i>Mónica Ayala Mira y Ricardo Carlos Ernesto González</i>	15
Capítulo II. Sustentabilidad del recurso hídrico y la visión de los adolescentes rurales de secundaria durante la pandemia por COVID-19 en el municipio de Asientos en Aguascalientes, México	
<i>Efraín Islas Ojeda, Mario Alejandro López Gutiérrez y José Ángel Castañón Marmolejo</i>	33
Capítulo III. Cultura objetiva y subjetiva: elementos identitarios en jóvenes de Colima	
<i>Iris Rubi Monroy-Velasco y Ximena Zacarías-Salinas</i>	51
Capítulo IV. Percepción de adolescentes totonacas de telesecundaria y telebachillerato sobre las prácticas parentales	
<i>Alma Gloria Vallejo Casarín y Mariano Cabrera Cruz</i>	71
Capítulo V. La ausencia de los padres: comparación de los recursos psicológicos y conductas problema en adolescentes michoacanos	
<i>María de la Luz Pérez-Padilla, Perla Marina García-Alejo y María Elena Rivera-Heredia</i>	85
Capítulo VI. Narrativas de riesgo psicosocial y afrontamiento de madres jóvenes rurales de Jalisco ante el COVID-19 desde una perspectiva de género	
<i>María de la Luz Pérez Padilla, Cecilia Esquivel Martínez, Alicia Edith Hermosillo de la Torre y Nydia Obregón Velasco</i>	109

Capítulo VII. Funcionalidad familiar de los adolescentes en rehabilitación por consumo de metanfetamina (cristal) <i>Jorge Ramón Lozano Martínez, Alberto Castro Valles, María Nieves González Valles, Sarahi Reyes Vidaña y María Elena Vidaña Gaytán</i>	139
Capítulo VIII. Programa de habilidades DBT-A MXBR para la regulación emocional en adolescentes de comunidades rurales. Estudio piloto <i>Alicia Edith Hermosillo de la Torre, José Octavio Prado Ramos, Denise Liliana Acevedo Rojas, Stephania Montserrat Arteaga de Luna y Karla Azul Medrano Ponce</i>	155
Capítulo IX. Intervención telepsicológica de activación conductual para la depresión en adolescentes. Estudio piloto <i>Miriam Anahí Salazar García, Francisco Javier Pedroza Cabrera, Cecilia Colunga Rodríguez y Alicia Edith Hermosillo de la Torre</i>	181
Capítulo X. Programa virtual sincrónico para fortalecer recursos psicológicos en jóvenes con experiencias de migración. Estudio piloto <i>Nydia Obregón Velasco y María Elena Rivera Heredia</i>	213
Capítulo XI. El estudio del proceso migratorio en jóvenes transmigrantes. Conceptualizaciones y propuestas <i>Fernando Lapuente García, Alberto Castro Valles y María Elena Rivera Heredia</i>	247

Prólogo

Durante el 2021, a iniciativa de la doctora María Elena Rivera Heredia y mediante una convocatoria del entonces Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México, surge el proyecto de crear una Red para la Promoción de la salud, educación y bienestar psicosocial en comunidades rurales y migrantes (Red CORYMI). La respuesta a la convocatoria realizada fue amplia, lográndose integrar la participación de 33 investigadores, 60 estudiantes, egresados y colaboradores, 17 organizaciones de la sociedad civil, 18 unidades académicas de 14 instituciones de educación superior de México y una universidad de EUA, representándose programas de estudio de Psicología, Derecho, Trabajo Social, Enfermería y Veterinaria a través de 17 cuerpos académicos y un grupo de investigación, en un solo proyecto con un objetivo principal: fortalecer los recursos psicológicos y reducir los riesgos psicosociales en personas que viven en comunidades rurales de alta intensidad migratoria que les permitan mejorar sus estrategias de afrontamiento y superación de la crisis ante el COVID-19, tanto a nivel personal como social, tomando en cuenta la inclusión, así como la perspectiva de género.

Es así como, con este objetivo como guía y premisa para el desarrollo de proyectos, se coordinó el trabajo a lo largo de todo el país, lográndose un diagnóstico (con 1404 participantes respondiendo cuestionarios y 168 colaborando con entrevistas); 23 cursos y talleres (presenciales y a distancia); un programa de atención y orientación psicológica a través de mensajes audiovisuales, así como la consecución de un directorio de organizaciones que pueden apoyar a esta población y una página web (<https://redcorymi.org>).

De este megaproyecto surge este libro, donde se da cuenta de 11 visiones que sirven de muestra al trabajo realizado en esta red durante la segunda mitad del año 2021, teniendo como denominador común el trabajo con juventudes durante la pandemia por COVID-19 en distintos contextos rurales y de alta

intensidad migratoria, explorando aspectos como la identidad juvenil, medio ambiente, salud, adicciones, estilos de crianza y parentalidad en puntos geográficos tan diversos como la zona fronteriza de Ciudad Juárez o la sierra Veracruzana.

Cada capítulo se ha desarrollado desde una visión particular de la psicología, y de la psicología social en específico, siguiendo diversas teorías y metodologías, aplicadas según el contexto y necesidades específicas manifestadas por quienes participaron en cada uno de estos proyectos.

Así se presenta, en primer lugar, el trabajo de Mónica Ayala Mira y Ricardo Carlos Ernesto González, quienes abordan la agroindustria del Valle de Mexicali, las juventudes y las nuevas ruralidades desde la psicología social de la ausencia, señalando la necesidad de atender a los contextos sociales como una estrategia para abordar las ausencias, visibilizando los escenarios psicosociales y reconociendo cómo la transformación de las condiciones económicas llevó a la vulnerabilización de las condiciones de vida de estas poblaciones juveniles, que generan respuestas psicosociales de lo que podemos entender como resistencias. Posteriormente, Efraín Islas Ojeda, Mario Alejandro López Gutiérrez y José Ángel Castañón Marmolejo evalúan el impacto del COVID-19 a través de indicadores de sustentabilidad social, económica y ecológica en el sector agrícola de alta vulnerabilidad en Asientos, Aguascalientes, haciendo énfasis en aspectos sociales, familiares, de valores y arraigo a la tierra con la finalidad de explorar desde la perspectiva de los jóvenes la problemática de la escasez de agua en su comunidad, la agricultura local de sustento, las afectaciones a sus vidas y las acciones necesarias para enfrentar las problemáticas derivadas de la pandemia. A continuación, Iris Rubi Monroy-Velasco y Ximena Zacarías-Salinas analizan elementos identitarios que los jóvenes de Colima han integrado a su identidad cultural, a través de dos categorías de análisis: la cultura subjetiva (resaltando el lenguaje, los valores y la expresión de los sentimientos), y la cultura objetiva (comprendida por las festividades, las actividades recreativas y los lugares más representativos en donde interactúan las y los jóvenes de esta región).

El libro continúa con una serie de capítulos vinculados a la parentalidad y al funcionamiento familiar, así, Alma Gloria Vallejo Casarín y Mariano Cabrera Cruz nos presentan una investigación sobre la percepción de las prácticas parentales que poseen adolescentes totonacas, hombres y mujeres que asisten a telesecundarias y telebachilleratos en comunidades rurales del estado de Veracruz. Por su parte, María de la Luz Pérez-Padilla, Perla Marina García-Alejo y María Elena Rivera-Heredia analizan los recursos psicológicos, las relaciones familiares y las conductas problema que presentan adolescentes de Uruapan, Michoacán dependiendo de la ausencia vivida con sus padres. El siguiente capítulo es presentado por María de la Luz Pérez Padilla, Cecilia Esquivel Martínez, Alicia Edith Hermosillo de la Torre y Nydia Obregón Velasco, y en este se analizan las narrativas de 12 mujeres, madres jóvenes en periodo perinatal, sobre los riesgos psicosociales y sus estilos y estrategias de afrontamiento ante la pandemia, indagando sobre aspectos sociodemográficos, efectos positivos y negativos del impacto de COVID a nivel personal, familiar, y con la comunidad, factores de riesgo psicosocial, estilos de afrontamiento, estrategias de afrontamiento y preocupaciones sobre lo perinatal y la crianza.

Desde Ciudad Juárez, Chihuahua, Jorge Ramón Lozano Martínez, Alberto Castro Valles, María Nieves González Valles, Sarahi Reyes Vidaña y María Elena Vidaña Gaytán nos presentan una identificación de la estructura familiar a través del trabajo con 20 adolescentes en proceso de rehabilitación por consumo de metanfetamina a través de un estudio descriptivo.

A continuación, Alicia Edith Hermosillo de la Torre, José Octavio Prado Ramos, Denise Liliana Acevedo Rojas, Stephania Montserrat Arteaga de Luna y Karla Azul Medrano Ponce evalúan el “Programa Breve de Habilidades DBT para Jóvenes Mexicanos Rurales” (DBT-A MXRB), partiendo de una implementación de base comunitaria rural en contextos educativos con jóvenes escolarizados en localidades con alta movilidad migratoria del estado de Aguascalientes, México, con el objetivo de analizar la efectividad de dicho programa en la reducción de factores de riesgo psicosocial asociados al comportamien-

to suicida, observando el efecto en la reducción de variables psicosociales de riesgo asociadas a los síntomas de depresión y ansiedad, estrés, desregulación emocional y afrontamiento disfuncional. Posteriormente, Míriam Anahí Salazar García, Francisco Javier Pedroza Cabrera, Cecilia Colunga Rodríguez y Alicia Edith Hermosillo de la Torre nos presentan una propuesta de activación conductual que busca aumentar el contacto de los adolescentes con fuentes de recompensa, ayudándolos a ser más activos y mejorar el contexto de su vida. Esto dado que la depresión en adolescentes se manifiesta frecuentemente con importantes repercusiones negativas en su desarrollo social, emocional y académico, y desde la perspectiva de la activación conductual, al estar deprimidos, es posible que los adolescentes se desvinculen de sus rutinas y se retiren de su entorno, perdiendo oportunidades para ser reforzados positivamente a través de experiencias placenteras. El libro continúa con la propuesta de Nydia Obregón Velasco y María Elena Rivera Heredia para la implementación de un programa en modalidad virtual sincrónico dirigido al fortalecimiento de los recursos familiares y sociales para abonar a la percepción de felicidad y rendimiento académico de jóvenes que poseen experiencias con la migración, radicando actualmente tanto en EUA como en México y culmina con el trabajo de Fernando Lapuente García, Alberto Castro Valles y María Elena Rivera Heredia sobre el proceso migratorio de jóvenes, centrado en las narrativas de las personas migrantes buscando conceptualizar al tránsito como un proceso de identificación-subjetivación que va modelando su trayecto .

A través de estos once capítulos, se hace una demostración del quehacer profesional de un grupo de psicólogas y psicólogos que desde distintas zonas geográficas y a través de la aplicación de distintas temáticas, enfoques, perspectivas de análisis y metodologías, convergen en la búsqueda nuevos caminos para lograr el bienestar de las juventudes que, si bien son objeto en lo general de atención e investigación, cuando se trata de juventudes rurales o migrantes, comparativamente es poco el trabajo realizado en ellas. Sirva pues esta obra para subsanar parcial-

mente esta situación, así como para poner a disposición de la sociedad en general los hallazgos fruto del trabajo realizado por investigadoras e investigadores de la Red CORIMY.

Luis Felipe García y Barragán
Universidad de Guanajuato

Capítulo I. Juventudes, frontera y nueva ruralidad: una mirada desde la psicología social de las ausencias

Mónica Ayala Mira
Ricardo Carlos Ernesto González

En el presente capítulo se plantea una reflexión analítica articulada en dos propuestas teórico-conceptuales: la psicología social de las ausencias de Nateras (2019) y las nuevas ruralidades de Barkin y Rosas (2006). Ambas son ensambladas con el objetivo final de proponer algunos elementos para abordar a la agroindustria y las juventudes contemporáneas, y en especial las del Valle de Mexicali, en el marco de un escenario en donde el distintivo de sus experiencias de vida son las *ausencias* y no son solo metafóricas, pues las encontramos sistematizadas en su traza institucional y en la construcción de conocimientos críticos. Así, se considera imperativo conceder a la reflexión psicosocial el interés que hay detrás de atender a estos contextos desde una lectura hermenéutica, así como a las y los actores, que no son en esencia poblaciones privilegiadas.

Por tanto, encontramos clave recordar que el nacimiento de Mexicali, tanto como ciudad capital y municipio, fue en un espacio de enorme complejidad social, económica y cultural, originalmente rural, la cual se mantiene hoy en día en el Valle de Mexicali. Específicamente se origina en la agroindustria de capital estadounidense entre 1857 y 1860, en la delta del río Colorado. El plan de desarrollo inició con los trabajos topográficos para la Compañía de Jecker y Torres con el objetivo principal de conocer la región, ya que en ella se encontraban recursos explotables favorables al comercio (Padilla, 2007).

Siguiendo a Padilla (2007) se crean en 1889 y en 1896 la Colorado River Land Company y la Nueva Jersey California Development Company promoviendo en 1901 el inicio de la agricultura, posicionando a la región como una de las zonas más

importantes de engorda y más adelante de cultivo de algodón para la exportación. La mano de obra nacional no fue suficiente, por lo que se requirió mano de obra de nacionalidad china con cerca de 500 jornaleros que en 1912 (González, 2002) habitaban la región. El monocultivo y la “fiebre” algodонера tuvo una influencia vital para el desarrollo de la región durante la primera mitad del siglo XX, hasta 1946 cuando las tierras fueron expropiadas por el gobierno mexicano (Grijalva, 2014).

Así surgió Mexicali, ciudad distinguida por sus complejas condiciones ambientales, geográficas e históricas, tras una serie de intereses específicos en la región por parte de compañías extranjeras, frente al monopolio de las tierras y el agua. Hoy en día, esta presencia e intereses extranjeros se mantienen a través de lo que se ha denominado la “nueva división internacional del trabajo” de finales del siglo pasado y su actualización en este siglo con los vaivenes y contradicciones del neoliberalismo (Brown, 2015).

Nueva división internacional del trabajo y la ofensiva oscilante neoliberal

Para Federici (2013) la globalización del mundo económico ha causado una crisis dentro de la reproducción social en América Latina, África y Asia a partir de la Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT) de mediados a finales del siglo XX. Ésta se puede entender como la reestructuración internacional de la producción de bienes de consumo a partir de la reubicación de las plantas industriales de las corporaciones multinacionales a países en desarrollo. La NDIT promovió el desarrollo de zonas de libre comercio y líneas de montaje globales en determinadas zonas geográficas como la frontera norte de México caracterizada por asentamientos urbanos con una Industria Maquiladora de Exportación (IMEX).

Siguiendo a Federici (2013) el capitalismo difundió algunos mitos sobre su capacidad para la generación de bienestar y equidad entre países, en especial con la incorporación de las mujeres al mundo laboral. Sin embargo, sus promesas derivaron

en un desarrollo geopolítico desigual, nuevas formas de esclavitud, pocos efectos positivos en los niveles de empleo, salarios poco competitivos, la destrucción de toda forma de actividad económica que no se oriente al mercado como la agricultura de subsistencia y una sobreexplotación de los recursos naturales. Esto sin mencionar el exceso de impactos que se han visto sobre la calidad de vida en muchas de estas sociedades, deteriorando sus condiciones de acceso a servicios de salud.

En lo relativo a la NDIT para las mujeres ha sido particularmente poco amable. Se han generado condiciones poco propicias para el desarrollo de las mujeres en los espacios laborales, además de sobrecargas en la vida doméstica. Es decir, hay una afectación importante en la vida familiar por los bajos sueldos y malas condiciones laborales, a las que se le suma el trabajo doméstico no remunerado y su impacto en la reproducción social de la vida. Aunado a esto hay un palpable achicamiento masivo respecto a la presencia de los gobiernos y sus administraciones, especialmente en lo relacionado a los servicios sociales, de bienestar social y el desmantelamiento de las industrias locales a través de políticas neoliberales. Lo cual hace de estos espacios zonas con mucha movilidad humana hacia el exterior, que a su vez se convierte –dentro de los países receptores– en mano de obra barata, dividida por sexo y estigmatizada por razones de género o adscripción étnica.

Frente a esta teoría de la NDIT existen muchas críticas y matices, precisamente por el desarrollo tecnológico inherente a la producción. Algunos analistas han evidenciado la articulación de un capitalismo *industrializado* con uno *cognitivo*, el cual se caracteriza por la dependencia del conocimiento, la información y la propiedad intelectual como elementos esenciales para la producción en los países desarrollados (Vercellone y Cardoso, 2016). Así, el capitalismo cognitivo continuaría con la apropiación privada de lo vivo –como en el industrializado– y genera en los países desarrollados una NDIT basada en la innovación tecnológica (Castells, 1996), en la que simultáneamente se da el desarrollo económico, el subdesarrollo, la inclusión social y la exclusión (Castells, 2000).

Ahora bien, una de las características del orden actual, además de la neoliberalización de mercados e instituciones, se presenta en la vida cotidiana (Heller, 2002). Se enraíza profundamente en los sujetos, en el lenguaje, las prácticas ordinarias y la conciencia de manera desigual, inconstantemente diferenciado, contradictorio e impuro en sus formas (Brown, 2015). Pues, siguiendo al autor, quien retoma a Foucault, el neoliberalismo se entiende como:

un modo de razón específico y normativo, de la producción del sujeto, una conducta de la conducta y un esquema de valoración, aunque en sus ejemplos diferenciales y encuentros con culturas y tradiciones políticas existentes toma formas diversas y da origen a contenido y detalles normativos diversos, incluso a diferentes lenguajes. De ahí la paradoja del neoliberalismo como fenómeno global, ubicuo y omnipresente, aunque desunido y no idéntico en sí mismo (p. 59).

Estas oscilaciones neoliberales y sus embestidas van de la liberación-desregulación, al control, pero derivan en la economización de esferas no económicas. Aquí debemos recordar que una de las principales características de este proceso social-económico es la capacidad de mercantilizar, en una dinámica insaciable, todo lo que se ponga por delante de los intereses capitalistas. La neoliberalización de los gobiernos y espacios laborales, genera sujetos trabajadores que se ven incorporados en una dinámica sumamente compleja. Así, encuentra Vargas (2013) que:

dentro de este orden deberá convertirse en experto de sí mismo y establecer relaciones de autocuidado y autocreación, basadas en la preparación y formación de características particulares en su cuerpo, mente y formas de conducta, para integrarse al aparato productivo. El trabajador se constituye, entonces, en un agente de su propio destino, este será el a priori ético dentro de las nuevas formas de trabajo (p. 1258).

En el campo mexicano, la agricultura de subsistencia ha desaparecido prácticamente y ha llegado a un franco abandono por

parte del estado y las políticas públicas (Escalante y Rendón, 1988), e incluso para la academia en los estudios del trabajo, antropológicos y psicosociales –sugerimos poner especial atención a este último en tanto la propuesta teórica de este trabajo–. Para la agroindustria de exportación, de capital extranjero, el panorama es diferente. Se sitúa en zonas geográficas específicas del país prometiendo desarrollo económico, empleos y beneficios sociales en los lugares de asentamiento, pero solo ha ofrecido escenarios desoladores entre el trabajo precarizado, generizado y atravesado por elementos raciales.

La permanencia de la agroindustria en el Valle de Mexicali es palpable, así como en otras zonas de Baja California como San Quintín, espacios en donde la migración interna es un elemento característico, así como en el país vecino en el Valle Imperial de California, con migrantes jornaleros transnacionales de origen mexicano, en ambos espacios los sujetos trabajadores hombres y mujeres se caracterizan por su juventud. Una juventud en espacios rurales, sin agricultura de subsistencia, engarzados en un modo de producción industrial. Con esto, se hace consonante un imaginario hegemónico sobre sus condiciones de ser joven, teniendo como base un discurso de los *mundos adultos* y un plan de vida que se ha gestado, como argumenta Valenzuela (2009), en un “futuro que ya fue” –idea que recupera directamente de Walter Benjamin–.

Respecto del primero, debemos resaltar, hay una notoria argumentación fundada en la productividad que, como jóvenes, deben tener ante la vida económica social. Las juventudes se convierten en una mano de obra en reserva y espera, que a cierta edad deben incorporarse de forma activa en el sistema socioeconómico global, visión construida por quienes, desde su autoproclamada validez, suponen tener el derecho de la voz. Sumado a esto, sale a relucir un proyecto de vida diseñado desde la generalización del deber ser joven, suponiendo en este un actor con pasividad ante los cambios y disponibilidad ante la reproducción de las ideas heredadas. No obstante, en la dinámica cotidiana, esto resulta ser más un bache en la constancia de los discursos conservadores-hegemónicos que una realidad.

Luego entonces, ¿cómo son los sujetos trabajadores que se producen en estos espacios? La respuesta a la pregunta posiblemente sería la de sujetos útiles para el sistema que se cuiden a sí mismos. Ante los embates neoliberales, la NDIT, el abandono del gobierno, sobre todo de las juventudes ¿qué posibilidades de resistencia frente a una maquinaria tan inhumana tienen? ¿cómo se puede entender la agencia en estos sujetos trabajadores? Porque sí, tengan la forma que sea el capitalismo y el neoliberalismo, se imponen frente a los sujetos dejando poco margen para una vida vivible.

La erosión de la vida

El choque de las olas sobre los acantilados es un espectáculo que ha sido calificado por muchas sociedades como un evento natural que impone fuerza, del cual se han escrito poemas, novelas, ilustraciones y demás odas a su belleza. Es un evento que a los sentidos deja marcas y memorias que de solo recordar nos reviven la experiencia: la brisa sobre la piel, el sonido del rugir ante la colisión con las rocas y los tonos ante la mirada son estímulos que nos permiten captar una parte de un determinado fenómeno. Sin embargo, en ese mismo proceso se omiten algunos efectos sobre el agua en las rocas, el desgaste progresivo que representa la erosión, llevando a la roca a terminar con su consistencia, poco a poco.

Esta metáfora sobre el efecto que tiene el constante golpe del agua sobre las rocas puede ser ilustrativa sobre la manera en que determinadas condiciones sociales generan una marca sobre las personas, sociedad o grupos. Su constancia diluye la presencia social de actores vulnerables, de quienes menos posibilidad tienen para hacerse visible, una *erosión de la vida* que determina la existencia social de forma gradual y prolongada.

En México, muchas de las poblaciones precarizadas se encuentran, toda su vida, en el abatimiento de las condiciones contextuales, principalmente las alusivas a la precariedad económica, social y de bienestar. Según el Consejo Nacional de

Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) durante 2021 el 38.5% de la población nacional tuvo un ingreso laboral inferior al de la canasta básica, correspondiente a 1,793.40 pesos mexicanos para las zonas urbanas y de 1,370.74 para las zonas rurales (CONEVAL, 2022).

Estos niveles económicos, cuestionables por las poblaciones que no son consideradas por no incorporarse a las actividades económicas formales-reguladas, ya denotan una condición de crítica precariedad. Pues de manera paralela, se ha reportado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) que para el 2021 había un 59% de Población Económicamente Activa (PEA), refiriéndose a personas de 15 años en adelante. La disparidad entre el ingreso laboral y el costo de la vida cotidiana es un problema heredado, pero ni a pesar de ser una vieja deuda se ha hecho el intento por mejorar las condiciones gubernamentales que posibilitarían el cambio positivo. Los indicadores nacionales de forma general ubican al Municipio de Mexicali con un índice de rezago bajo sin disgregar por comunidad o ciudad, es en este punto en donde la ausencia del estado, y de la academia, empieza a ser notoria.

Se ha debatido hasta este momento –en los apartados anteriores–, cómo las consecuencias del sistema económico global han provocado una serie de transformaciones importantes en las dinámicas sociales, donde los proyectos de vida se desarticulan de sus formas tradicionales por condiciones como las de precarización; no obstante, estas mismas realidades son solo una de las muchas que se ven reflejadas en sus vidas. Lo realmente urgente, al menos desde esta propuesta, es girar la mirada analítica a dos puntos en concreto: las formas de resistencia biocultural (Valenzuela, 2014) desde donde las poblaciones foco –las juventudes– se han reapropiado de sus condiciones de existencia social y la marginación –epistémica– que genera la Psicología Social –y otros campos disciplinares– ante ciertos grupos. A esta forma de agencia la concebimos no en los entramados clásicos que alcanza el concepto, sino en un marco crítico diferente, uno que posibilite interpretar su capacidad de tensión con las condiciones del entorno más allá de solo operar en los

límites que se le disponen al sujeto por parte de las instituciones en que interactúan.

Ante estas dudas, Lugones (2003) propone una forma distinta de entender la agencia en sujetos que se enfrentan a múltiples opresiones. Considera frente al término de *agencia* el de *subjetividad activa*. La noción tradicional de agencia, analiza Lugones, narra a los individuos con el poder y la eficacia para deliberar y decidir. Valora la autogestión, la responsabilidad individual y la libertad como la eficacia de una agencia individual, caracterizada por la autonomía y el comportamiento intencionado, propios de la razón neoliberal. Vista de esta forma, la agencia no admite la resistencia de quienes viven opresiones. En este sentido la subjetividad activa no es de sujetos con capacidad de agencia, si no de sujetos que resisten, son activos presuponiendo formas alternativas de socialización, negociaciones y movimientos tácticos/estratégicos.

Paisajes desolados

Como ya se ha mencionado, en Mexicali el crecimiento de las empresas maquiladoras y agroindustriales conforma uno de los principales factores determinantes en las dinámicas económicas, territoriales y sociales, generando constantes transformaciones en las actividades cotidianas. Si a esto le sumamos el impacto de la economía estadounidense, tenemos como resultado un escenario que privilegia la inmersión económica por sobre cualquier otro aspecto individual, conformando un entorno voraz que coloca la vida productiva¹ sobre el bienestar individual y social. Incorporarse a una actividad laboral, regulada o no regulada, es más apremiante que cualquier otra cosa, reduciendo

¹ La idea de *vida productiva* tendría como principal función hacer alusiones a las condiciones biológicas y sociales que determinan la “utilidad” dentro del sistema económico contemporáneo, en donde no solo se enfatiza la “fuerza de mano de obra”, sino la capacidad de impacto psicosocial que tienen estas corporalidades en el funcionamiento y continuidad de la producción de recursos económicos y materiales.

las posibilidades que cada sujeto tiene sobre todo de sujetos jóvenes.

De tal forma, los bajos ingresos regulados por el Estado, en trabajos que están siendo administrados por el mismo, donde las jornadas son extensas y poco atentas a las necesidades primarias de los trabajadores, son el telón de fondo en un escenario donde toca interactuar con otras condiciones como la inaccesibilidad laboral formal-regulada, la educación, la vivienda o los servicios de salud, sin dejar de lado la migración en busca de mejores oportunidades laborales y el crimen organizado. Tal pareciera que esto es suficiente para enunciar un *paisaje* completo; sin embargo, falta agregar que los matices entre un sector poblacional y otro son muy contrastantes. La exposición a riesgos que contraponen las mujeres jóvenes de clase trabajadora es diferente al de los varones, esto en tanto las condiciones de violencia patriarcal dentro de estos espacios y en el doméstico, aunado a las sobre cargas del trabajo doméstico no remunerado.

A pesar de ello, el sector de las juventudes es –de muchas formas– un grupo que condensa tanto la fragilidad económica y laboral contemporánea, la exposición inherente a las violencias del Estado y del crimen organizado, así como a las formas de transgresión por condición de género. En ese sentido Valenzuela (2019) plantea como ejercicio analítico el analizar el mundo social de estos sectores en torno a su propuesta de los escenarios hostiles y no solo a la narrativa individual de los sujetos, dice:

Los escenarios hostiles se definen por distintos registros de violencia entre los cuales se identifican los siguientes: la precariedad como violencia económica que afecta a millones de jóvenes que no logran cubrir mínimos de bienestar, ni la canasta básica... La violencia institucional que les estigmatiza y criminaliza incrementando sus niveles de vulnerabilidad... también se manifiesta en biopolítica, a la que he definido como estrategias de poder que buscan controlar el cuerpo de los jóvenes, entre las que he destacado la significación corporal, sexualidad, prohibición y penalización del aborto, esterilizaciones forzadas, violencia obstétrica, disposiciones eugenésicas, imposición de patrones estéticos, marcos prohibicionistas... La vio-

lencia contra los movimientos sociales antisistema, disidentes, altermundistas o que escapan al control institucional... La violencia social vinculada a los marcos prohibicionistas y al llamado crimen organizado afecta de manera central a los jóvenes... La violencia barrial o pandilleril como violencia que confronta a los propios jóvenes a conflictos y violencia autodestructiva, así como a la criminalización externa e institucional que identifica a las identidades juveniles pobres asentadas en los barrios como formas delincuenciales... La violencia publicitaria y de difusión de patrones y modelos de vida consumistas que excluyen a la mayoría de la población que se encuentra muy lejos de esos productos, condiciones y escenarios de consumo. Las violencias adulto-gerontocráticas obedecen a relaciones sociales que tienden a excluir a los jóvenes de los espacios de poder usualmente dominados por los mayores, y a la violencia sexual (pp. 59-60).

Intentar desarticular las condiciones de vida social e individual, de los entramados gestados desde las violencias en que viven y resisten estas poblaciones, ha sido un error común de diversas propuestas teórico-analíticas. No obstante, desde la idea de Valenzuela (2019), estos escenarios hostiles, en los que estos sectores juveniles coexisten, se han articulado por diversos ejercicios de poder en los que la figura del Estado, los espacios de tránsito inmediato como el barrio, las coordenadas laborales, los cuerpos armados de seguridad, el crimen organizado y las administraciones políticas no quedan descartadas como actores activos en el ejercicio de las asimetrías de vida.

Psicología social de las ausencias y nuevas ruralidades

Es imprescindible enfatizar la importancia de llevar el ejercicio crítico-teórico a las reflexiones disciplinares. En primera instancia, debemos resaltar que estas transformaciones en las distribuciones del trabajo, la incorporación que tienen los sectores menos favorecidos y los procesos implacables del capitalismo, han dejado ciertos temas y procesos en una invisibilización.

Esto incluye a los trabajos académicos, generando vacíos reflexivos que, de poco en poco, invisibilizan no solo a los temas, sino a los sujetos, actores y escenarios claves de los contextos que nos rodean. Con esto el ejercicio analítico de las violencias no se ve desdibujado, por el contrario, son claros los impulsos en su apuesta de interpretación.

Al abordar a las juventudes, no es solo un sector poblacional que ha sido invisibilizado en las administraciones gubernamentales, sino que también es hasta cierto punto un sector ausente en muchos de los estudios de las ciencias sociales. Aquí es prudente resaltar que la frecuencia de las juventudes como objeto de estudio en las ciencias sociales no refiere a una abundancia de trabajos, sino únicamente a una referencia de un grupo social, nosotros, por el contrario, pensamos más desde su propuesta crítica, que en su presencia literal. Hablar o abordar a las juventudes no es solo un anhelo intelectual, sino que encontramos en estos actores una relevancia en sus estrategias de acción en torno a sus contextos socioeconómicos y culturales.

Así, lo revolucionario del planteamiento de las nuevas ruralidades yace en sus rupturas con la romantización del campo, de ese contexto clásico que ha sido nicho de anhelos por la negación al cambio. No obstante, las juventudes y sus dinámicas de vida han sido el frente ante el embate de los procesos económicos globales, son justamente parte de ese futuro quebrantado que nunca llegó (Valenzuela, 2009), anulando la posibilidad de transitar por una industrialización de punta. De la mano, ubicamos un tema pendiente por parte de las instituciones del Estado, pues en el curso de esta NDIT, se generan dinámicas de exclusión y abandono, traducidas a su vez en condiciones de residualidad (Bauman, 2005), producto de un sistema económico no solo como productos resultantes, sino como la base necesaria de un capitalismo voraz que busca, de todas las formas posibles, subsistir incluso pasando por encima de las vidas de otras y otros. Pero también, agravando aún más el escenario, encontramos este tema como pendiente desde algunas disciplinas en las ciencias humanas y sociales, concretamente lo ubicamos en la psicología social.

En este sentido, la propuesta a la que haremos alusión como herramienta teórica, busca solventar esa necesidad mediante la psicología social de las ausencias (Nateras, 2019) y recurrimos a ella dado que en su iniciativa pone el énfasis en las condiciones de vida que no dependen de un momento determinado o un hito que resulta clave en las trayectorias de vida de las poblaciones jóvenes, para este caso, sino que demarca la presencia paulatina de las precarizaciones, ancladas a dinámicas de poder. De ahí que el autor insista en la necesidad de ser más sensible y ético sobre el acercamiento y análisis que hacemos de los temas con los que trabajamos, dice:

Preguntarse por cómo se construye la desigualdad social, las inequidades de género, la miseria, la pobreza, la marginación y los sujetos juveniles *olvidados* de siempre, es clave fundamental para todos aquellos o aquellas que investigan e intervienen en las realidades socioculturales complejas, en particular a partir de la psicología social...es central para el investigador o la investigadora...reflexionarse constantemente con respecto a la finalidad y utilidad social de aquello de lo que investiga y de aquello de lo que interviene en los planos de lo socio-cultural (p. 559).

La apuesta de Nateras (2019) sugiere que al hablar de las diversas formas de violencias resulta inevitable recurrir analíticamente a los contextos, no solo al ser considerados como escenarios a enunciar, sino como elementos inteligibles en las realidades sociales, determinantes como escenarios pero también como territorios de apropiación, que a su vez proveen de complejidad para los mecanismos de *agencia*, esto incluyendo las dificultades para el acceso al bienestar –de las cuales hemos hablado con anterioridad–. Primero tenemos como tarea, según el autor, considerar que los entornos en donde habitan y transitan estas poblaciones se ven permeados por una construcción de su *deber ser* forjado en distintas instancias, de ahí que el reconocimiento de su agencia como juventudes choque constantemente con la mirada adultocéntrica que alberga el concepto adolescencia –del cual no hacemos uso por estas mismas razones–.

La transformación narrativa de los contextos rurales, como antes se ha mencionado, provoca un cambio importante en la forma en que estos sectores diseñan sus mecanismos de agencia. Las juventudes que habitan en los contextos de transformación rural se encuentran ante un proceso económico importante que conlleva a una dinámica coyuntural en donde lo rural no se determina, automáticamente, por su significado históricamente asignado. Así, la metáfora de la ausencia que rescata Nateras (2019) no está sostenida por un vacío innato, sino por la recalcitrante necesidad del Estado, así como de muchos sectores en la generación de conocimiento, que se rehúsan cabalmente a centrar un foco crítico en torno a las transformaciones de las juventudes.

Por el contrario, las nuevas ruralidades (Barkin y Rosas, 2006) denotan esos procesos de gran complejidad en donde la transformación de los contextos rurales ya no encalla en la mirada tradicional de la producción agrícola o del trabajo de campo, sino que se vinculan con procesos antes reconocidos como dentro de la representación urbana, de la industria, de las dinámicas tecnológicas y migratorias, pero que no renuncian a sus entornos ni a sus herencias culturales. En ese sentido el impacto que tienen los procesos económicos en las juventudes no se queda aislado a los contextos urbanos, sino que alcanza las dinámicas cotidianas de los escenarios rurales, entendidos ahora como desde la nueva ruralidad.

A manera de conclusión

La señalización incisiva de Nateras (2019) por atender a los contextos sociales como una estrategia para abordar las ausencias, es transcendental. Esto en el sentido crítico que conlleva al ejercicio de la visibilización de los escenarios psicosociales. La postura del autor incita a la interpretación de los contextos como ejes centrales de las condiciones precarias de vida y, sobre todo, de atención crítica por parte de quienes buscan construir un conocimiento al respecto. La transformación de las condi-

ciones económicas, así como de la NDI, llevó a la vulneración de las condiciones de vida de estas poblaciones juveniles, que a su vez no solo se quedan estáticas como en la metáfora del romper de las olas. Por el contrario, generan respuestas psicosociales de lo que podemos entender como resistencias, pues en la apropiación de sus condiciones de vida, transforman sus dinámicas cotidianas, actuando no solo en el marco de lo posible o permitido por las condiciones económicas y laborales, sino que actúan bajo el entramado de significados atribuidos a sus vidas sociales e individuales.

La psicología social de las ausencias y las nuevas ruralidades son ambas propuestas conceptuales que orientan sus reflexiones en poblaciones que han transitado por contextos de vulnerabilidad, debido a las transformaciones socioeconómicas globales. Serían herramientas analíticas con la finalidad de ajustar el lente ante las zonas periféricas de Mexicali, que como hemos planteado no solo es una ciudad de grandes transformaciones mercantiles, también es en la actualidad un receptor importante de las migraciones y con ello de las ofertas laborales precarizadas.

Las juventudes aparecen como actores ausentes por una estrategia de mercado. No en su ejercicio directo de la mano de obra, sino en la narrativa de las políticas institucionales y de Estado. Las y los jóvenes que habitan desde la nueva ruralidad, han construido discursividades y narrativas en torno a sus condiciones de vida. Estas juventudes desde los escenarios de la globalización son relegadas a la reserva física y simbólica del desgaste humano, pero no como relevos de los lugares donde se garantiza el bienestar. Con esto, entendemos que sus características de experiencia cotidiana no pasan por ningún privilegio posible, sino que de forma constante se les degrada en las condiciones de vida asignadas por su presencia económica.

Así, desde la vulnerabilidad producida por un capitalismo avasallante, sostenido en la degradación de la vida y en el aseguramiento de sus muertes, las juventudes se ven sujetas a una presencia social condicionada por proyectos de Estado. Estos varían en sus mecanismos pero coinciden en su finalidad: la acumulación desmedida y la inequidad exagerada. Desde las

nuevas ruralidades parece haber una férrea resistencia a resignificar el espacio y sus formas de existir social, mientras que desde la psicología social de las ausencias, se busca repensar a estos sujetos –las juventudes– en el marco de un ejercicio de vigilancia y condicionamiento de su validez social, todo a costa de un sistema económico que juega con la salud y las vidas.

Por esta misma razón, la incorporación a las actividades laborales, por la necesidad de obtener un ingreso económico que permita, a su vez, sostener los gastos de consumos mínimos diarios, no sería desde nuestra lectura una forma de agencia o toma de decisiones. En todo caso, respondería a una forma de control sumativo al sistema dominante, en donde el contexto socioeconómico, político y cultural, determina las opciones sobre las que las y los jóvenes pueden transitar. Por lo tanto, respecto a considerar las formas que sí podrían considerarse agencias, nos hacemos una pregunta central: en lo señalado en el diseño de las acciones cotidianas, como en el autocuidado, la reiteración de sus características de vida en estas nuevas ruralidades, el acento de aquellos significados de vida, hasta en las circunstancias extraordinarias como el COVID-19 ¿podría ser considerado como una forma de resistencia?

Referencias

- Álvarez de la Torre, G. (2011). *Ciudades medias y estructura urbana*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Paidós.
- Barkin, D. y Rosas, M. (2006). Es posible un modelo alternativo de acumulación. *Revista Polis de la Universidad Bolivariana*, 5(13), 361-371. <https://journals.openedition.org/polis/5442?lang=en>
- Brown, W. (2015). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso.
- Castells, M. (1996). *La era de la información* (Vol. 1). Editorial Siglo XXI.

- _____ (2000). The rise of the fourth world, en D. Held y A. McGrew (ed.) *The global transformations reader. An introduction to the globalization debate* (pp. 348-354). Cambridge: Polity Press.
- CONEVAL, (2022). *El CONEVAL presenta información referente a la pobreza laboral al segundo trimestre de 2021*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx
- Corona, A. (2007). *Inicios Urbanos del norte de Baja California. Influencias e ideas 1821-1906*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Escalante, R. y Redón, T. (1988). Neoliberalismo a la mexicana: su impacto sobre el sector agropecuario. *Problemas del desarrollo*, 19 (75), 115-151. <https://www.probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/35451>
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Ed. Traficantes de sueños.
- González, M. (2002). Empresarios y gobierno en el Distrito Norte, 1902-1920, en C. Morales (coord.) *Baja California, un presente con Historia*, Tomo II (pp. 13-57). Universidad Autónoma de Baja California.
- Grijalva, A. (2014). Agroindustria y algodón en el Valle de Mexicali. La compañía industrial jabonera del pacífico. *Estudios fronterizos*, 5(30), 11-42. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-69612014000200001yscript=t=sci_abstract
- Heller, A. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Península.
- Lugones, M. (2003) *Pilgrimages/Peregrinajes. Theorizing coalition against multiple oppressions*. Rowman-Littlefield Publishers.
- Nateras, A. (2019). Las juventudes: ¿Una psicología social de la ausencia? en E. García, E., M. De Alba, M., J. Mendoza y O. Nateras (coord.) *Estudios de Psicología Social en México* (pp. 529-563). UAM-Ediciones del Lirio.
- Valenzuela, J. (2019). *Trazos de sangre y fuego. Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*. UDG-CALAS.
- _____ (2014). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. El COLEF.

Vercellone, C. y Cardoso, P. (2016). Nueva división internacional del trabajo, capitalismo cognitivo y desarrollo en América Latina. *Chasqui. Revista latinoamericana de comunicación*, 133, 37-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5792170>

Capítulo II. Sustentabilidad del recurso hídrico y la visión de los adolescentes rurales de secundaria durante la pandemia por COVID-19 en el municipio de Asientos en Aguascalientes, México

Efraín Islas Ojeda

Mario Alejandro López Gutiérrez

José Ángel Castañón Marmolejo

Para la FAO una de las metas del desarrollo sustentable inscritas en la Agenda 2030 es acabar con el hambre, para este efecto será trascendental que los países apliquen estrategias y compromisos, en todos los actores del desarrollo y todos los pueblos y comunidades (FAO, 2017). Hoy, el camino hacia el “hambre cero” está mucho más claro y requiere de la conjunción de otras de las metas globales para el desarrollo sostenible de las naciones.

La pandemia por el coronavirus (COVID-19) ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos y en todos los niveles, cambiando las perspectivas mundiales y retrasando los logros en las mencionadas metas de desarrollo sustentable. Los primeros efectos no solo fueron restrictivos y de abasto, sino involucraron otros aspectos clave de la vida de los pueblos rurales, donde las microeconomías establecidas bajo un equilibrio dependiente de factores locales socioeconómicos y ambientales, se vuelven frágiles y dependientes.

En el ámbito de la educación, la contingencia sanitaria ha provocado el cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha plasmado en sus informes, que incluso antes de enfrentar la pandemia, la situación social en las regiones rurales se estaba

deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema (CEPAL-UNESCO, 2020).



Fotografía 1. Niñez en el campo mexicano durante la pandemia (2021).
Esta fotografía cuenta con el consentimiento informado de los padres
y el asentimiento del niño

En este contexto, en las zonas áridas rurales de México la crisis está teniendo importantes efectos negativos tanto en lo social, como en la salud, la educación, el desarrollo agrícola y pecuario de donde dependen la mayoría de las familias rurales que viven en estas zonas rurales, etc. Asimismo, muchos de los procesos relacionados con el desarrollo rural tienen un fuerte componente psicosocial, sin embargo, no existe un marco teórico psicosocial específico para abordarlos (Landinini *et al.*, 2014). Es importante que el abordaje psicológico de las múltiples direcciones de la compleja red de escenarios que

tienen las comunidades rurales y su desarrollo se enfoquen en las problemáticas raíz, que son hoy por hoy, palanca de la producción de satisfactores y fortalezas emocionales en las células familiares de las comunidades rurales. Landinni *et al.* (2007) destacan que, en el desarrollo, debemos diferenciar entre “medios” y “fines” donde los fines son situaciones que caracterizan al “desarrollo” y que este último puede lograrse a través de una serie de medios. Enmarcar el desarrollo rural de esta manera reconoce la necesidad de un enfoque que nos permite estudiar la dinámica de las intervenciones de desarrollo y las interacciones (a menudo conflictivas) que tienen lugar entre los actores sociales que para tal efecto Landinni *et al.* (2014) definen como “interfaces sociales” y estas a su vez poseen diferentes fundamentos. El índice de Desarrollo Humano utilizado por las Naciones Unidas desde 1990 incluye no solo el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita sino también la esperanza de vida al nacer y los años de escolaridad como indicadores de desarrollo (Noorbakhsh, 1998).

Para el caso de las comunidades donde desarrollamos el presente trabajo, se han identificado los retos y potencialidades (fines y medios) que se desarrollan, quedando al descubierto que una de las problemáticas raíz que se tienen en ellas es el agua y la calidad de los suelos de cultivo, como medios para el uso eficiente del agua, la recuperación y mantenimiento de las condiciones de suelo que son elementos clave en el desarrollo de bienestar psicosocial y ambiental de los habitantes de estas comunidades. Aunado a esto, la localización de las comunidades, la actividad económica y la migración, están en proporción inversa con la disponibilidad de agua. Menos de un tercio de la totalidad de los recursos hídricos del país se encuentran en los dos tercios del territorio donde se ubican las principales ciudades, la infraestructura industrial y las tierras de riego, principalmente áridas y semiáridas (Tudela, 2004). En consecuencia, el agua subterránea es esencial para la economía mexicana y para los fines y medios de desarrollo sostenible ya que, en esas áreas áridas y semiáridas, los mantos freáticos representan la principal, y a veces única, fuente de agua.

La eficiencia en el uso del agua a nivel nacional es la suma de las eficiencias en los principales sectores económicos, ponderadas en función de la proporción de agua extraída por cada sector respecto de las extracciones totales. Por tanto, el indicador que mide los cambios en la eficiencia en el uso del agua y tiene la finalidad de abordar el componente económico, la meta 6.4 de los objetivos del desarrollo sustentable, así la meta dice de forma textual “de aquí a 2030, aumentar considerablemente el uso eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores y asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua y reducir considerablemente el número de personas que sufren falta de agua” (FAO y UN Water, 2021, p. 6).

Aproximadamente un tercio del uso total de agua (agrícola, municipal/doméstica e industrial) procede del aprovechamiento del agua subterránea. La dependencia del agua subterránea es mucho mayor en el caso de la demanda urbano/doméstica, que obtiene de esta fuente más del 90% de sus necesidades. Aproximadamente 75 millones de personas (55 millones en los mayores centros urbanos y prácticamente todos los 20 millones del medio rural) dependen del agua subterránea para su suministro de agua potable. El agua subterránea es usada también para regar unos dos millones de hectáreas, el 33% del área total regada de México. En contraste con los otros usos, el riego consume aproximadamente el 70% del agua subterránea extraída. Debido a su seguridad, flexibilidad de uso y mayor productividad, el agua subterránea es de gran importancia para la producción agrícola total y, en particular, para las exportaciones de este sector (CONAGUA, 2011).

El balance nacional de agua subterránea es positivo en su conjunto, ya que la extracción representa sólo el 70% de la recarga natural. Sin embargo, este balance nacional positivo encubre situaciones críticas en muchas regiones. Una gran parte de los recursos renovables permanece sin uso en las regiones más húmedas y menos desarrolladas del sur, donde hay limitaciones físicas o técnicas para la agricultura de riego. El mayor uso de agua ocurre en las zonas áridas y semiáridas del centro,

norte y noroeste, donde el balance bombeo/recarga es negativo, con la consiguiente sobreexplotación de numerosos acuíferos (CONAGUA, 2002).

Otra de las problemáticas que tienen importancia y que es observada en estas comunidades, es la comercialización de los productos agrícolas, el uso eficiente del agua en la agricultura y recuperación de suelos, temas que son cruciales para la productividad, sustentabilidad familiar y comercialización, en definitiva la situación emocional de las familias campesinas depende totalmente de la situación de sustento de sus microeconomías, aunado a estos factores se incluye el fenómeno de la migración que es hoy una forma de solventar el déficit que tienen económicamente las familias y resalta la importancia de las remesas en las microeconomías familiares. Por lo que en esta investigación se decidió abordar estos temas con la finalidad de conocer la opinión y los efectos sobre el pensamiento de jóvenes de nivel secundaria.

En este contexto, es inminente que al momento de que se escriben estas líneas, primer semestre de 2022, no se tiene certeza del camino que tendrá la contingencia, sin embargo, México se encuentra con una gran área de oportunidad que es ser el principal proveedor de productos agrícolas y pecuarios a los Estados Unidos de Norte América, con un interés creciente en las exportaciones de nuestros productos a China, como país que va más adelantado en la reactivación económica post COVID-19, las comunidades rurales agrícolas son una palanca para el desarrollo de esta recuperación.

Estamos seguros de que la ampliación del conocimiento sobre la eficiencia y sostenibilidad del uso del agua es esencial para asegurar que los recursos hídricos apoyen los ecosistemas, las microeconomías rurales y, sobre todo, el efecto en el pensamiento de las poblaciones de jóvenes y niños podrán permitir que el recurso hídrico siga estando disponible para generaciones futuras.

Este proyecto tuvo como objetivo conocer el impacto y la perspectiva en los jóvenes y su vida en el campo a consecuencia del COVID, frente a los efectos de los indicadores de sustentabilidad social, económica y ecológica en el sector agrícola de

alta vulnerabilidad como son los recursos de agua y suelo en el municipio de Asientos del estado de Aguascalientes en México, haciendo énfasis en aspectos sociales, familiares, de valores y arraigo a la tierra, con la finalidad de explorar desde la perspectiva de los jóvenes la problemática de la escasez de agua en su comunidad, en la agricultura local de sustento, el cómo esto afecta a sus vidas y las acciones necesarias para enfrentar las problemáticas de la pandemia por COVID-19.

Entre los objetivos particulares de esta intervención, se destacan:

- a) Conocer las principales problemáticas del agua en el mundo y las afectaciones a futuro cercano que enfrentarán en sus comunidades.
- b) Conocer los fundamentos básicos del riego tecnificado para una producción redituable, de calidad y el efecto en el ámbito económico y emocional, haciendo énfasis en la importancia del recurso agua y su conservación.
- c) Conocer alternativas eficientes en el uso de los recursos del agua, la distribución del agua y sus usos consuntivos los diferentes paquetes tecnológicos para la implementación de cultivos competitivos en sistemas de riego y fertirrigación; así como, las bases del diseño y ejecución de un sistema de riego agrícola.
- d) Explorar desde la perspectiva de los jóvenes, la problemática de la escasez de agua en su comunidad, en la agricultura local de sustento, cómo esto afecta a sus vidas y las acciones necesarias para enfrentar las problemáticas de la pandemia por COVID- 19.

Metodología

Participantes

Los participantes fueron 93 alumnos pertenecientes a los tres grados de la Secundaria Técnica no. 16 del área de Agricultura,

del municipio de Asientos en el estado de Aguascalientes, México. Todos los estudiantes se ubican dentro del ámbito rural y están interesados por la vida del campo, además de estar familiarizados con la migración.

Instrumentos y/o técnicas de recolección de datos

La evaluación cuantitativa se realizó aplicando un cuestionario sobre las opiniones hacia el tema que se revisó en cada una de las sesiones que conformaron la intervención, evaluando los cambios y las opiniones de los estudiantes participantes.

Las intervenciones consistieron en abordar los temas sobre las problemáticas en torno al agua de uso agrícola, urbano e industrial, los escasos de agua en el mundo y el deterioro de los suelos, y cómo ha afectado la pandemia de COVID-19 en la comunidad y las familias.

Al término del abordaje de cada tema se realizaron cuestionarios para conocer la opinión de los jóvenes y su sentir hacia las problemáticas de su comunidad.

Consideraciones éticas

Para la intervención con los adolescentes de secundaria menores de edad se realizó una reunión con directivos de la Secundaria Técnica 16 del municipio de Asientos, Aguascalientes, con la finalidad de proponer los objetivos de la presente intervención haciendo énfasis en el estudio diagnóstico y resaltando las problemáticas que ha dejado la pandemia y la problemática del recurso hídrico en la región.

Se decidió realizar reuniones con los padres de familia de cada grupo para proponer los objetivos de la intervención con los estudiantes y se incluyó para firma una carta de consentimiento informado a cada padre de familia, la cual también debía estar firmada por cada alumno en caso de estar de acuerdo, así como cartas oficiales de las autoridades educativas para llevar a cabo la intervención.

Narración de la experiencia, resultados y discusión

A pesar de la pandemia, el regreso a clases de forma híbrida permitió hacer posible la intervención en los alumnos de secundaria, los grupos fueron divididos en dos secciones que asistieron de forma alterna cada semana, los alumnos recibieron la noticia un tanto extrañados pues nunca habían tenido una experiencia educativa con gente externa al plantel educativo, los alumnos fueron informados de los objetivos del programa de intervención, haciendo énfasis en que solo quienes estuvieran de acuerdo participarían en el programa de intervención.

En general, los participantes se vieron muy interesados en el conocimiento de las problemáticas que existen en sus comunidades rurales y la problemática de resiliencia a la sequía que se tiene actualmente. Mostraron interés por los temas del agua, sobre todo, están conscientes de la importancia del agua en sus comunidades, además de que el agua escasea en sus casas, la escasez de agua que sufren durante la pandemia y antes de ella dificulta el desarrollo de las actividades cotidianas y el de las de su familia, así como el de sus posibilidades económicas afectando en todos los ámbitos de su vida; esto fue relacionado con la dificultad de obtención de ingresos de la agricultura, el tiempo que dedican para la obtención del recurso en el medio urbano y las problemáticas sanitarias que esto conlleva.

Dentro de los cuestionarios aplicados se incluyeron preguntas acerca de las problemáticas observadas durante la pandemia en sus comunidades, en referencia a lo anterior, una de las problemáticas que expresaron los alumnos fue la falta de empleo y de autoempleo en las localidades, el 48% de las familias de los jóvenes complementan sus ingresos familiares con empleos que consiguen migrando a la ciudad de Aguascalientes o trabajando en las zonas industriales, por tanto, el detenimiento de la economía por la pandemia ha afectado los ingresos por actividades complementarias, mientras los ingresos familiares provenientes del campo también han presentado problemáticas, sobre todo de comercialización, que han significado pérdidas importantes en los ingresos de las familias rurales.

De los alumnos entrevistados, el 52% expresa que las tierras que poseen en la familia son trabajadas por integrantes de la misma, o por el jefe de familia, 46% de los alumnos entrevistados a raíz de la problemática del COVID-19 se vieron en la necesidad de incorporarse al trabajo del campo convirtiéndose en parte de la mano de obra necesaria para producir. Al respecto, es importante contrastar este dato con la meta 8 de la FAO para el desarrollo sustentable donde menciona que es de manera urgente y necesaria la generación de mejores trabajos, más seguros y variados en las zonas rurales donde viven y trabajan la mayoría de los pobres del planeta. La agricultura es el empleador más grande del mundo, especialmente en los países en desarrollo, donde genera una parte considerable del PIB. Pero la mayoría de los trabajadores, en particular los jóvenes, tienen trabajos precarios y mal pagados en la economía rural informal, una situación que a menudo los lleva a migrar a áreas urbanas donde los mercados laborales ya están saturados.

Es importante desarrollar políticas públicas para este sector que generen empleos decentes en las zonas rurales, aumenten el acceso a la financiación y las inversiones para los pequeños productores, ayuden a fortalecer las capacidades técnicas y empresariales y mejoren las condiciones y los estándares laborales, en particular para los jóvenes, las mujeres y los trabajadores migrantes (FAO, 2017).

El 23% de los alumnos tienen hermanos que ya no continuaron sus estudios después de la secundaria y debido a las condiciones económicas y la pandemia en 2020 tuvieron que incorporarse a las labores del campo.

Los alumnos conocen parcialmente la problemática del agua y el cuidado de los suelos, pero desconocen datos que van de la mano con la raíz de la problemática abordada. Con base en las respuestas a los cuestionarios que se les aplicaron los alumnos reportaron una mayor percepción de la problemática del agua y dieron opiniones interesantes sobre posibles mejoras en la comunidad. Se sorprenden de las personas que carecen fuertemente del agua en el mundo, reconocen la escasez de agua en su comunidad resaltando que el 89% de los alumnos encuestados

expresa que en su comunidad no llega el agua diariamente, en el 29% de los alumnos encuestados dice vivir en comunidades o colonias que reciben agua potable solo dos veces a la semana.



Izquierda: fotografía 2. Trabajo de jóvenes que ya no siguieron sus estudios en el cultivo de tomate Guadalupe de Atlas, en el municipio de Asientos Aguascalientes durante la pandemia (2021).

Derecha: fotografía 3. Trabajo de niños que dejan la escuela durante la contingencia sanitaria, en el cultivo de tomate en Guadalupe de Atlas, del municipio de Asientos, Aguascalientes durante la pandemia (2021). Esta fotografía cuenta con el consentimiento informado de los padres y el asentimiento del niño.

Al término de la intervención el 31.4% de los alumnos mencionó que en el 2030 será más difícil obtener el recurso hídrico en su comunidad, solo el 15% expresa que no habrá problemas con la recuperación del manto acuífero de su zona, mientras que 28% piensa que tendrá que migrar por la escasez de agua en el futuro.

El 82.4% de los alumnos que se entrevistaron después de la intervención esta consiente de que el sector que más utiliza el recurso hídrico en México es la agricultura y ganadería, el 11.4% sigue pensando que las ciudades y poblaciones son las que consumen más agua, mientras el 7% asegura que es la industria la que más gasta y contamina el agua que se extrae.

Dentro del programa de intervención se realizó una capacitación en el uso de los sistemas de riego por goteo que recientemente adquirió la secundaria para la parcela escolar teniendo las siguientes impresiones.



Izquierda: fotografía 4. Trabajo de jóvenes que ya no siguieron sus estudios, en el cultivo de tomate en Guadalupe de Atlas, del municipio de Asientos, Aguascalientes durante la pandemia (2021). Esta fotografía cuenta con el consentimiento informado de los padres y el asentimiento de los niños.

Derecha: fotografía 5. Jóvenes de secundaria participando en la capacitación sobre uso de sistemas de riego por goteo en el municipio de Asientos, Aguascalientes durante la pandemia (2021). Esta fotografía cuenta con el consentimiento informado de los padres y el asentimiento de los participantes menores de edad.

De los alumnos que participaron en las actividades de intervención y que en su mayoría son de familia cuya actividad principal es la agricultura y que participaron en los temas del uso del riego por goteo, solo el 24% dicen que sus parcelas cuentan con algún sistema de riego tecnificado, el 74% cuentan con riego rodado en sus parcelas familiares, y solo 2% expresó que solo posee tierras de temporal.



Fotografía 6. Jóvenes de secundaria participando en la capacitación sobre uso de sistemas de riego por goteo en el municipio de Asientos, Aguascalientes durante la pandemia (2021). Esta fotografía cuenta con el consentimiento informado de los padres y el asentimiento de los participantes menores de edad.



Fotografía 7. Jóvenes de secundaria participando en la capacitación sobre uso de sistemas de riego por goteo parcela escolar en Atlas, en el municipio de Asientos, Aguascalientes. Esta fotografía cuenta con el consentimiento de los padres y el asentimiento de los participantes menores de edad.

En cuanto a los aspectos de migración del campo hacia Estados Unidos de Norte América (EUA) a pesar de la pandemia de COVID-19 el 86% de los alumnos expresaron tener al menos un familiar en primera o segunda línea trabajando en algún estado de EUA; el 47% expresa que son sus hermanos mayores que ya no continuaron estudiando los que tuvieron que emigrar en busca de mejores oportunidades. Únicamente el 12% mencionaron haber tenido un familiar que falleció por la pandemia en EUA. Y solo el 7.6% menciona que algún familiar regresó de EUA a causa de la pandemia.



Fotografía 6. Joven mujer mayor de 18 años que por la pandemia dejó los estudios y trabaja como jornalera en la cosecha de calabaza en Guadalupe de Atlas, Asientos, Aguascalientes durante la pandemia (2021).

A pesar de que el 100% de los alumnos dicen que están interesados en el campo y su producción y que por ello están en el área

de agricultura de la secundaria, solo el 13% piensa dedicarse al trabajo del campo y cuidado de las parcelas familiares, mientras el 76% piensan en emigrar a los EUA al llegar a la mayoría de edad o antes, solo 11% piensan en seguir los estudios y llegar a la universidad. Este último dato, contrasta con lo descrito por Pérez y Cerquera (2013) para el caso de las características de la población migrante en México, éstas muestran la reproducción de la diferenciación socio-espacial prevaleciente en el país. Estos autores hacen énfasis que la migración entre zonas metropolitanas la realiza la población con niveles educativos mayores o iguales a licenciatura, estando por encima del promedio de los otros desplazamientos. Por otro lado, los desplazamientos entre municipios rurales y zonas metropolitanas y urbanas están conformados en su inmensa mayoría por población con bajos niveles educativos, sucede lo mismo en el otro sentido de municipios metropolitanos y urbanos hacia municipios rurales.

Sin embargo, el 92% de los alumnos que participaron dicen tener el arraigo a la tierra y sus comunidades y piensan en permanecer o regresar después de un tiempo de haber migrado a su comunidad de origen. Sin embargo, las condiciones socioeconómicas que pueden prevalecer en las comunidades rurales tras la pandemia no son el mejor panorama que se vislumbre. Es importante mencionar que México es considerado como un país de ingreso medio-alto (USD 20 000 per cápita por año), pero, a su vez, presenta una concentración de la riqueza; y, contradictoriamente, en el medio rural es donde más se acentúa la desigualdad, discriminación, carencias en educación, en oportunidades laborales y desarrollo personal entre sus pobladores (Fuentes-Nieva, 2020), los pensamientos que expresan los alumnos participantes se apegan a una descripción vulnerable que en la actualidad tiene la sociedad rural en México.

Solo el 32% de los alumnos entrevistados dicen contar con servicio médico derivado de las actividades laborales de sus padres y durante la pandemia han tenido que depender de servicios médicos del sector privado o no tener una atención médica al padecer la enfermedad de COVID-19, este aspecto es clave para el desarrollo psicosocial de los jóvenes y sus familias lo cual

viene a ser un punto vulnerable del sector rural. Solo el 22% de los estudiantes que participaron, mencionan que han recibido ayuda gubernamental (programas sociales gubernamentales) en su ámbito familiar lo cual es insuficiente para afrontar la problemática sanitaria que padecen durante la pandemia.

De la misma manera, solo el 12% de los alumnos que fueron entrevistados han reconocido que sus familias han recibido apoyos gubernamentales (gobierno estatal a través de la Secretaría de desarrollo rural y agroempresarial) para el desarrollo de las actividades agropecuarias e infraestructura. Si bien es cierto que el sector primario es el más vulnerable en México, es un sector que ha tenido un crecimiento importante en los últimos años y que requiere de apoyos para su desarrollo y el buen funcionamiento de las economías rurales. El sector rural mexicano, sin duda, será uno de los más afectados, ya que existían problemas estructurales que venían arrastrándose con anterioridad. La participación e interacción entre academia, gobierno, sector empresarial y población rural es necesaria para el rediseño de políticas públicas adecuadas a la “nueva normalidad” (Vilboa-Arroniz *et al.*, 2021).

Conclusiones

Es claro que la pandemia por COVID-19 evidenció la fortaleza o debilidad en distintos ámbitos sociales y económicos del campo mexicano, así como su capacidad de resiliencia ante emergencias sanitarias. En este sentido, la población de estudiantes de secundaria en el área de agricultura es consciente de la problemática del agua en sus comunidades y su entorno.

Las familias rurales de los alumnos participantes, en su mayoría familias que participan en la economía informal rural no cuentan con servicios de salud derivados de su actividad laboral, y por lo tanto, dependen del sector de salud pública lo cual repercute entre la población más pobre ubicada en el área rural, siendo la política de rescate económico y los apoyos gubernamentales insuficientes para atender a las familias en este

ámbito. En el sector rural se desarrolla el sector agroalimentario que es uno de los pocos que han presentado crecimiento durante la pandemia por la COVID-19, a pesar de ello los apoyos para el sector rural acorde a sus características, necesidades, limitantes y oportunidades se muestran prácticamente nulos.

Los jóvenes adolescentes de secundaria son conscientes de la necesidad de autosuficiencia agroalimentaria en sus comunidades y de las problemáticas que enfrentan sus familias para la comercialización de los productos agropecuarios. La Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) (promulgada en 2001) es el marco jurídico constitucional para el progreso, crecimiento y bienestar de la población rural, sin embargo, nuestros análisis perciben que antes y durante la contingencia sanitaria por el COVID-19 el sector primario y las familias rurales son los más vulnerables ante este tipo de circunstancias.

Así, es necesaria la articulación, coordinación y participación entre, los actores académicos, la iniciativa privada, la estructura gubernamental y la sociedad rural para el desarrollo sustentable del sector agrícola y el uso sustentable del recurso hídrico en México. La atención y rescate a las crisis económicas y sanitarias generadas por la pandemia de la COVID-19 pudieran servir como plataforma importante para el abordaje de la problemática del sector rural en México, ya que en la correcta educación y desarrollo de la juventud rural está el futuro sustentable del campo.

Referencias

- CEPAL-UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. CEPAL UNESCO. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Comisión Nacional del Agua. (2002). *PROMMA 2002 Proyecto de Manejo Integrado y Sostenible del Agua en el Valle de Aguascalientes* <https://sites.google.com/a/wmo.int/mx/infospromma/prommaesp/MIA>
- _____ (2011). *Estadísticas del agua en México (edición 2011)*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Natu-

- rales <http://www.conagua.gob.mx/conagua07/publicaciones/publicaciones/sgp-1-11-eam2011.pdf>
- FAO y UN Water. (2021). Progress on change in water-use efficiency. Global status and acceleration needs for SDG indicator 6.4.1, 2021. FAO y UN Water <https://www.fao.org/documents/card/en/c/cb6413en>
- Food and Agriculture Organization (2017). *FAO and the SDGs. Indicators: Measuring up to the 2030 Agenda for Sustainable Development*. Rome: FAO <http://www.fao.org/3/a-i6919e.pdf>
- Fuentes-Nieva, R. (2020, 9 de abril) “México y el coronavirus: Pasividad gubernamental en una sociedad desigual”, Análisis Carolina [pdf]. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/04/AC-16-2020.pdf>
- Landini, F., Long, N., Leeuwis, C. y Murtagh, S. (2014). Theoretical Guidelines for a Psychology of Rural Development. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 11(74), 125-147. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.CRD11-74.tgpr>
- Landini, F. (2007). Prácticas cooperativas en campesinos formoseños. Problemas y alternativas. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 27(2), 173-186.
- Noorbakhsh, F. (1998). A Modified Human Development Index. *World Development*, 26(3), 517-528. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(97\)10063-8](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(97)10063-8)
- Pérez Campuzano, E., y Santos Cerquera, C. (2013). Tendencias recientes de la migración interna en México. *Papeles de población*, 19(76), 53-88. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000200003&lng=es&esytlng=es.
- Tudela, F. (2004). Los síndromes de sostenibilidad del desarrollo. El caso de México. Repositorio CEPAL, 11-20. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/6728>
- Vilaboa-Arroniz, J., Platas-Rosado, D. E., y Zetina-Córdoba, P.. (2021, 25 de octubre). El reto del sector rural de México ante la COVID-19. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* [Epub], 66(242), 419-442. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.77322>

Capítulo III. Cultura objetiva y subjetiva: elementos identitarios en jóvenes de Colima

Iris Rubi Monroy-Velasco

Ximena Zacarías-Salinas

Introducción

El trabajar con jóvenes del occidente de México fue una experiencia significativa, dado que en el contexto actual y desde hace por lo menos diez años, se han modificado las formas de ver y concebir esta región que comprende los estados de Jalisco, Colima y Michoacán. Esta investigación se desarrolló en la ciudad de Colima con el objetivo de encontrar los elementos culturales que las y los jóvenes de la región están incluyendo a su identidad.

La identidad comprende un proceso psicológico de identificación y diferenciación, porque a través de esta se sabe quién se es y qué diferencias hay en relación con los otros. Ahora, cuando converge con identidad la cultural entendida como algo que pertenece a un colectivo social, un pueblo o toda la humanidad (Monroy, 2016), genera un sinfín de colores que se dibujan y desdibujan para conformar a un individuo en sociedad. En este capítulo, la identidad cultural se verá descrita desde la cultura subjetiva y objetiva. La cultura objetiva se refiere a aquellas manifestaciones que las personas producen (arte, ciencia, filosofía); mientras que la cultura subjetiva es la capacidad del actor para producir, absorber y controlar los elementos de la cultura objetiva. En un sentido ideal, la cultura subjetiva modela y es modelada por la cultura objetiva (Triandis, 1972; Ritzer, 2010; Monroy, 2016).

Para lograr tal propósito, es necesario que se consideren dos ejes de análisis, el primero que aborda los estudios de las juventudes y el segundo, generalidades sobre el estudio de la identidad cultural.

Empezaremos por hacer una revisión de los tres tipos de aproximaciones y tradiciones que han cobrado énfasis en los estudios sobre juventud en Latinoamérica, que se remontan a las primeras décadas del siglo XX (Feixa, 2006).

La primera fase se denomina *ensayística-especulativa*, en donde los movimientos universitarios argentinos de 1918 hacen un partearguas porque se observó a partir de ellos un cambio generacional en el liderazgo de los movimientos sociales y políticos. En la academia, la juventud se entendió como un reservorio moral que serviría para construir un nuevo y joven proyecto civilizatorio. Se creía que los jóvenes eran “discípulos” de las generaciones anteriores; además, los autores se preocupaban sólo por los jóvenes masculinos, de las élites y de la clase media “ilustrada”. Esta tradición de pensamiento se mantuvo hasta después de 1968 (Feixa, 2006; Oliart y Feixa, 2012).

La segunda fase tuvo lugar en las décadas de los sesenta y en los setenta y se denominó *empírico-modernizadora*. Oliart y Feixa (2012) la extienden hasta los ochenta con la crisis social y económica que algunos países latinoamericanos experimentaron. Feixa (2006) menciona que la llegada del positivismo y su posterior legitimidad dentro del campo de las ciencias sociales puso en marcha una profundización modernizante que exigió a las disciplinas sociales institucionalizadas (como la psicología y la sociología) hacer de la realidad juvenil un fenómeno factible de estudiar. Dentro de esta fase, los estudios se vieron influenciados por los enfoques del funcionalismo estructural norteamericano (Escuela de Chicago) y el marxismo europeo.

La última fase, y más actual etapa, surgió durante la década de los 80 y se titula *etnográfica-experimental*, con un auge de estudios realizados en el marco del Año Internacional de la Juventud en 1985 (Feixa, 2006; Mendoza, 2011; Oliart y Feixa, 2012; Santillán y González, 2016). Se volteó la mirada a los aspectos vulnerables que les aquejaban y se resaltó aquellos que constituían a los jóvenes. Esta perspectiva observaba y daba cuenta de la energía creativa, prácticas críticas y estilos de vida alternativos adoptados por los jóvenes, generando diferentes

aproximaciones para entender las subjetividades juveniles y las culturas que creaban (Oliart y Feixa, 2012).

Estas fases dan cuenta del cómo los actores juveniles han otorgado diferentes significados a sus prácticas culturales que son las que los constituyen a lo largo de la historia que dan pie a la aparición de una identidad juvenil sujeta a los contextos político-sociales que les circundan y que se explican en el siguiente apartado.

La identidad juvenil como proceso sociocultural

La identidad juvenil va más allá de los determinismos biologicistas o etarios, dado que estos limitan la explicación sobre la condición juvenil (Reguillo, 2010; Aguilar-Forero y Muñoz, 2015), entendida desde la precariedad, la incertidumbre y el desencanto. Estas situaciones no involucran a la edad, pero dan elementos referenciales para ubicar a la juventud, situándola como una etapa atravesada por el contexto económico, político, social, cultural e histórico. Ante ello, tanto Valenzuela como Muñoz y algunos otros autores, definen a las identidades juveniles como “procesos intersubjetivos de conformación de límites de adscripción no estáticos ni esencialistas” (Valenzuela, 2009, p. 36).

Con el fin de entender mejor las características que conforman la identidad juvenil, Valenzuela (2009) enlista algunos elementos centrales del concepto:

- La identidad juvenil es histórica porque hace referencia a un proceso intersubjetivo inscrito en relaciones sociales históricamente situadas a lo largo de la historia.
- La identidad juvenil es situacional porque se enmarca en contextos sociales específicos, ya que pretende visibilizar y entender sus especificidades.
- La identidad juvenil es representada en contextos sociales que se crean a través de procesos de disputa y negociación entre las representaciones dominantes sobre la

juventud. Estos imaginarios pueden provenir de ámbitos externos a los jóvenes, aunque también existen representaciones que provienen de los propios jóvenes; estas representaciones no deben configurar a “un solo” actor juvenil, sino dar cuenta de la amplia diversidad y heterogeneidad de formas de ser joven.

- La identidad juvenil es relacional porque adquiere un sentido al interactuar con otros elementos de la realidad social.
- La identidad juvenil es cambiante, se construye y reconstruye en la interacción social por lo que no se encuentra cristalizada ni tiene un carácter esencial. No se produce de manera lineal ni está necesariamente definida por elementos de la realidad social, aunque si se construye desde ellos. Además, las identidades juveniles se recrean en los ámbitos íntimos de interacción, con referentes cercanos y familiares; aunque también es posible que éstas se elaboren a través de comunidades imaginarias que conforman redes internacionales de intercambio e interacción.

En ese sentido, hablar de identidad juvenil implica tener en cuenta el nivel de asimilación, conflicto y resistencia de un sector social que se presenta como depositario de un bagaje sociocultural particular ubicado en diversas situaciones sociales, altamente heterogéneas y que delimitan las características de los grupos juveniles en función de la edad, género, origen social, escolaridad, actividades productivas y su ubicación territorial (Taguenca, 2016). Todo esto ligado al contexto, en el que los sujetos particulares se construyen en un intercambio de subjetividad-objetividad que deriva en sujetos particulares integrantes de un sistema social que les aporta la definición de “sí mismo” con respecto a los otros significativos, los roles y los sistemas de interpretación desde donde son comprendidos.

Método

Esta investigación se realizó a partir de un método cualitativo (Flick, 2012) el cual tiene por objetivo comprender las construcciones identitarias que las y los jóvenes de la zona del occidente de México, específicamente de la ciudad de Colima, reconocen como parte de su identidad cultural.

Participantes

Se trabajó con jóvenes de entre 18 y 22 años de edad, estudiantes de nivel superior de las carreras de Psicología y Pedagogía, diez mujeres y seis hombres. Todos habitantes del estado de Colima, originarios de zonas costeras (Tecomán y Armería), de municipios cercanos a la capital con producción agrícola (Comala y Quesería) además de las principales zonas urbanas del estado (Colima y Villa de Álvarez).

Se realizaron tres grupos de discusión con los criterios de máxima variabilidad (Ibañez, 1979), haciendo una invitación general a los jóvenes y con los interesados se realizó la investigación. Se cuidó que los grupos estuvieran integrados por hombres y mujeres, sin importar si trabajaban y/o estudiaban, la zona donde habitaban o si eran foráneos. Además de seleccionar a participantes sin compromisos matrimoniales, ya que la vida en pareja y más con un contrato matrimonial, tienen un efecto importante en la identidad personal.

Contexto

El estado de Colima se encuentra ubicado al oeste del país, es el cuarto estado con menor extensión territorial (0.3% del territorio nacional), el menos poblado a nivel nacional con 731 391 habitantes con una densidad poblacional de 130 habitantes por kilómetro cuadrado. Tiene colindancias con Jalisco, Michoacán y el Océano Pacífico. Los municipios más poblados son Manzanillo, Colima y Villa de Álvarez. Además de la ciudad de Colima,

capital homónima del estado, otras localidades importantes son Tecomán, Comala, Coquimatlán y Minatitlán. Cuenta con gran diversidad biológica y con microclimas diversos, por su ubicación geográfica, dentro del territorio de Colima hay cordilleras, volcanes, selvas húmedas, bosques y zona costera que colinda con el océano Pacífico.

La población se distribuye principalmente en zonas urbanas (90%) dejando solo un diez por ciento a las zonas rurales. En este rubro difiere de la media nacional en la que el 79% vive en zonas urbanas y el 21% restante en zonas rurales. De acuerdo con el censo de población y vivienda del total de la población colimense, el 50.7% son mujeres y el 49.3% hombres, la mediana de edad es de 30 años por lo que la mitad de la población tiene de 30 años a menos. Las personas con edades entre 15 y 29 años son aproximadamente 189 000 habitantes, lo que representa el 25.8% de la población, que pertenecen al sector juvenil. Respecto a la escolaridad promedio, en Colima se reportan 10 años de educación lo que se ubica en el primer año de educación media superior, superando la media nacional de 9.7. En ese sentido el 47.5% de la población de 15 años o más cuenta con educación básica, el 24.4% estudios superiores y 24% media superior. Por otro lado 3 de cada 100 personas de 15 años y más no saben leer ni escribir.

En lo que se refiere a la economía, las principales actividades son la producción agrícola (Cuauhtémoc, Quesería) y la prestación de servicios, entre los que destacan el comercio, los servicios educativos y el turismo (Manzanillo y Comala). Respecto a los elementos culturales del estado, el catolicismo es la religión más practicada (83.5%) en Colima, el resto se reportan como cristianos o mencionan no tener un culto religioso (INEGI, 2020). En consonancia con las creencias católicas de la población existe una gran tradición asociada a los festejos patronales en los que se realizan ceremonias religiosas y ferias locales que aglutinan la venta de alimentos regionales y bebidas alcohólicas, además de áreas de juegos mecánicos. Estas se realizan a lo largo del año en cada uno de los diez municipios del estado.

Existen también eventos estatales que convocan a la población colimense y de los estados vecinos, tales como la Feria de Todos Santos, que se organiza anualmente en el mes de noviembre, así como las Fiestas charro-aurinas de la ciudad de Villa de Álvarez. En el ámbito de la política partidista, Colima fue gobernada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) por más de siete décadas continuas. Durante este periodo, uno de los hechos de relevancia nacional fue que en Colima fue electa la primera mujer gobernadora en la historia del México, la licenciada Griselda Álvarez Ponce de León, quien gobernó de 1979 a 1985. No fue sino hasta finales de 2021 cuando por votación directa se optó por la alternancia política en el gobierno del estado, nuevamente representada por una mujer gobernadora.

Ejes y categorías de análisis

Los ejes y categorías de análisis se desprenden del marco teórico. La identidad cultural entendida a través de la cultura subjetiva y la cultura objetiva, a su vez, las subcategorías son los elementos identitarios que caracterizan a la identidad cultural, por su parte el indicador se convierte justamente en esas prácticas identitarias que conforman a las y los jóvenes dado que las reproducen en su cotidianidad.

Tabla 1. Ejes y categorías de análisis

Eje	Categoría	Subcategoría	Indicador
Identidad Cultural	Cultura subjetiva	Lenguaje	Palabras peculiares y particulares
		Valores y sentimientos	Elementos valorativos y formas de expresar sentimientos
	Cultura objetiva	Actividades recreativas y tiempo libre	Uso del tiempo libre Principales entretenimientos
		Festividades	Festejos patronales Celebraciones familiares
		Lugares representativos	Espacios culturalmente valorados

Fuente: Elaboración propia.

Técnicas de recolección de datos

Dado que se trabajó con grupos de discusión, se elaboró una guía de conversación que contenía preguntas detonadoras, que pueden apreciarse en la Tabla 2. Esta guía de conversación se generó a partir de los ejes y categorías de análisis que se definieron teórico-conceptualmente.

Tabla 2. Preguntas detonadoras y temas de los grupos de discusión

Temas	Preguntas detonadoras para Hombres y Mujeres
Actividades tiempo libre	¿Qué actividades hace la gente de Colima en su tiempo libre en cualquier fin de semana?
Festividades	¿En las fiestas? ¿Qué se festeja aquí en Colima, que se haga cada año? ¿Cuáles son las festividades típicas?
Lenguaje	¿Cuáles son las palabras, frases, maneras de hablar muy únicas de Colima?
Lugares	¿Cuáles son los lugares del estado de Colima más importantes? ¿Cuáles son los símbolos representativos de Colima? ¿El clima como elemento que brinda identidad?
Valores y sentimientos	¿Cómo se expresan los sentimientos los unos a los otros en Colima? ¿Qué valores son los que predominan?

Fuente: Elaboración propia.

Procedimiento

Se comenzó por generar invitaciones grupales a las y los jóvenes de la licenciatura en psicología de la Universidad de Colima para que participaran en los grupos de discusión. A partir de la aceptación voluntaria se definieron tres grupos de discusión mixtos aplicando el principio de máxima variabilidad (Barbour, 1999). Se realizó una sesión con cada uno en las instalaciones de la Facultad de Psicología con una duración aproximada de 120 minutos cada sesión, en donde los jóvenes expresaron sus ideas con respecto a los temas que se trataron en la guía de conversación. Las autoras de este capítulo fungieron como moderadoras de los grupos.

Análisis e interpretación de los datos

Se realizó un análisis nuclear-tópico, propuesto por Ibáñez (1979), en éste se buscan las estructuras elementales y los elementos nucleares del discurso expuesto por los jóvenes. Se parte del objeto de estudio que en este caso es la identidad cultural de los jóvenes que habitan en Colima.

Para realizar el análisis se utilizó el programa Maxqda versión 12. En este se vaciaron los contenidos de las transcripciones de los grupos, se realizó una codificación de acuerdo con las categorías contempladas en la guía de conversación, se rescataron las citas más relevantes y descriptivas que dieran cuenta del consenso y disenso del grupo.

Consideraciones éticas

Con base en lo propuesto en el Código de Ética del Psicólogo (SMP, 2010) y los principios de autonomía y justicia de la investigación psicosocial (Mondragón, 2007), se consideró a los y las participantes como agentes autónomos, con capacidad de decidir de manera responsable su participación en la investigación, con el derecho de retirarse en el momento que lo consideren sin que esto implicara afectaciones de ningún tipo. En ese sentido, se procuró no generar daño derivado de la técnica de investigación, además del respeto a la dignidad y bienestar de los y las participantes, garantizando el anonimato y la confidencialidad de sus datos personales a partir de la firma de un consentimiento informado escrito y verbal. Su participación fue de manera voluntaria, una vez que fueron informados sobre los contenidos a abordar en los grupos de discusión.

Resultados

Los resultados se presentan a partir de las categorías teóricas, planteadas a priori en la investigación, tomando como base la

cultura objetiva y la cultura subjetiva tal como fueron resultando en el análisis de los discursos.

Cultura Subjetiva

Esta primera categoría está constituida por todos los elementos que contribuyen al enriquecimiento interior del individuo (Morresi, 2007). Aquellos que lo configuran desde dentro y que se transforman a lo largo de la vida tales como el lenguaje, los valores, la expresión de los sentimientos, entre otros.

Lenguaje

Respecto las expresiones lingüísticas particulares de Colima, se mencionaron algunas de las más significativas del lenguaje coloquial de los colimenses, por ejemplo: *besucona* (lagartija), *nango* (persona torpe), *jainita* (novia), *dagas* (travesuras). Estas son tan vastas y peculiares que Reyes (1988/2001) elaboró el *Ticús*, diccionario de colimotismos en el que se incluyen las definiciones y usos de cada palabra. Por ejemplo, en Colima existen palabras particulares para referirse a las hormigas, dependiendo de su tamaño y en algunas ocasiones del color como se menciona en la siguiente cita:

Hombre: *Esquilin... es como las hormigas normales, las rojas, las chiquititas, es un esquilin* (Participante 4, Grupo 1).

Este tipo de hormigas existe en la región, de acuerdo con Reyes (2001) se refiere al nombre genérico que se da a varias especies de hormigas siempre muy pequeñas que pueden ser rojas o negras (p. 79); el uso de esta expresión se aplica para hacer notar lo pequeño de ciertos objetos, o en su caso, a conjuntos numerosos debido de la condición gregaria de los esquilines. En ese sentido, siguiendo a Zimmermann (1996), las expresiones orales juveniles parten de los contextos culturales en los que se han formado, aportan identidad y son representativas de los subgrupos generacionales a los que se pertenece.

Valores y expresión de los sentimientos

Se encontró que entre los valores que predominan entre las y los jóvenes que participaron en los grupos de discusión, encontramos la honestidad y el respeto que practican a diario en la “tienda escolar” de la facultad en donde cada uno se vende lo que quiere comprar y los valores son los que guían esa adquisición como se muestra en la siguiente cita:

Hombre: *somos universitarios entonces ya tendríamos que tener, honestidad, valores* (Participante 2, Grupo 1).

En relación con la expresión de los sentimientos se puede observar que hay una vinculación directa con las relaciones interpersonales específicamente de pareja y amistad. Del mismo modo, refieren que se expresan cuando beben alcohol. Donde consideran que sí se expresan pero que debe de existir un motivo explícito para poder mostrarlas, ya sean emociones o sentimientos que denotan cariño o enojo, tal cual como se menciona a continuación:

Hombre: *Yo siento que si se expresan [los sentimientos], sin embargo, quizá no completamente y no con cualquier persona, por ejemplo: yo no voy a llegar con un compañero “oye te quiero un montón y que no sé qué” una de dos, me van a decir que ando borrachín o que soy homosexual, desgraciadamente esa es la mentalidad que se tiene* (Participante 2, Grupo 1).

Hombre: *[...] porque también puede ser una emoción de enojo o algo por el estilo, que también hay que encontrar la forma adecuada de expresarla, porque no es lo mismo que yo esté enojado y decirle hasta de que se va a morir, a controlarme y de manera clara y concisa o más tranquila, ¿sabes qué? esta actitud no me gustó, estás tomando o relajando ciertas acciones que no van de la manera correcta o algo por el estilo* (Participante 4, Grupo 1).

Cultura Objetiva

La cultura objetiva nace de prácticas sociales, es el producto de la cultura subjetiva y se cristaliza adquiriendo autonomía, tales

como, la ciencia, la religión, el derecho, la burocracia, la moral, el arte, la técnica (Morresi, 2007). En esta encontramos las prácticas identitarias que se objetivan en las festividades, los lugares que denotan identidad por ser los más representativos en los que se realizan actividades de recreación.

Festividades

En Colima existe una gran diversidad de festejos populares, antes de la pandemia por COVID-19 los y las jóvenes asistían a muy diversas actividades recreativas de tipo tradicional, tales como:

Mujer: La Feria, los toros en la Petatera, vienen cantantes, creo que también hay culturales, ¿no?, danzas y todo eso...sí, bailes folclóricos...Sí, todo es en La Petatera, ahí ponen la Feria y todo eso (Participante 2, Grupo 3).

La Petatera es una plaza de toros que se construye solamente con petates, madera y cordeles de ixtle, no incluye clavos para fijar la estructura, lo que hace que sea una edificación flexible y resistente, con una capacidad de hasta cinco mil asistentes. Su construcción se remonta al siglo XVII en la que se prioriza el uso de materiales de la región y su bajo costo (Sistema de Información Cultural, 2022). Esta plaza de toros forma parte de las fiestas charro-aurinas de Villa de Álvarez, las cuales se celebran durante el mes de febrero de manera anual. Debido a su relevancia cultural, la plaza se construyó en el año 2021 aun cuando los festejos se moderaron debido a la pandemia por COVID-19.

Ahora, con respecto a los festejos tradicionales, se menciona que se acostumbra a asistir a las fiestas de los diferentes municipios del estado.

Hombre: De hecho, lo que tiene Colima es que como son muchos municipios, pues hay fiestas, por ejemplo: ahorita están las fiestas de Cuauhtémoc, y ahí se pone la banda, dos semanas (Participante 2, Grupo 3).

Además de las fiestas con fines religiosos, recientemente en el estado se han implementado ferias comerciales para alentar el consumo local, estas se realizan por lo menos en tres municipios aledaños a la capital de Colima y por lo expresado, se han adoptado como parte de los festejos tradicionales.

Mujer: En Comala, la “Feria de ponche, pan y café”, que es en abril, lo que más les gusta, también hacen para candidatas de esa feria, entonces está que la coronación, que la presentación de las candidatas y todo eso, y también las fiestas en diciembre que son las fiestas de la Virgen de Guadalupe en Comala, empiezan el primero, y terminan el 12, igual es de toros, de bailes en el jardín, de la entrada de la música, de cabalgatas (Participante 1, Grupo 3).

En estas festividades de carácter religioso se ve la participación de los jóvenes como vendedores y consumidores de los productos que ahí se exponen, además de que forman parte de los rituales religiosos al asistir a las misas y a continuar con la tradición de usar atuendos especiales para esos eventos, tales como el traje tradicional de manta que usan las mujeres que son devotas de la Virgen de Guadalupe.

Lugares y actividades recreativas

Existe una vinculación estrecha entre los lugares, las actividades y el clima, dado que Colima es una ciudad con temperatura que en verano sobrepasa los 35 grados centígrados mientras que en invierno disminuye a 18 grados centígrados. Por tal, el clima se convierte en un elemento constitutivo que rige o delimita las prácticas identitarias. Los lugares de recreación son elegidos de acuerdo con la situación climática, como lo comenta una de las mujeres de los grupos de discusión:

Mujer: si está lloviendo y esta como nublado pues “vamos a ver pelis a casa de alguien”, o “vamos por un café”, y si hace mucho calor “no pues vamos por un raspado” o “vamos por un tejuino”, no sé, entonces supongo que también tendría no sé esa variación de gustos, de decisiones, el clima (Participante 2, Grupo 2).

Se distinguen las palabras “mujer” y “yo” como las más comunes en el discurso de los grupos, en ese sentido el género, los pasatiempos y la familia se resaltan como temas centrales de lo dicho por las y los participantes, todos estos aspectos son fundamentales para la identidad individual. Además se pueden ver expresiones asociadas a contextos de socialización como los pares, las amistades y el trabajo, estos elementos centrales de la construcción social de la identidad.

Discusión y conclusiones

La identidad de acuerdo con Valenzuela (2014) se concibe como una categoría de análisis, ya que implica la articulación entre los procesos individuales internos al individuo y un contexto social-relacional más amplio que la va moldeando a través de la relación con la otredad. En este capítulo, de acuerdo a los resultados obtenidos, la identidad de los y las jóvenes que participaron se encuentra ligada a la cultura, así como a las particularidades que se viven en Colima tomando en cuenta ese contexto sociohistórico, entendiendo lo cultural como una amalgama entre lo objetivo y lo subjetivo (Ritzer, 2010; Monroy, 2016) que toma forma en los roles, las expresiones verbales y la valoración hacia los otros.

En ese sentido, la identidad juvenil es el resultado de influencias sociales que pueden ser en el plano íntimo o cercano, como la familia nuclear o más colectivas como integrantes y miembros de una comunidad determinada, lo que puede consolidarse cuando las personas asumen un rol particular, por ejemplo, ser estudiantes, empleadas/os, entre otros. En esta sobreabundancia de posibilidades para el *yo* o el *self* no sólo se exceden las normatividades sociales, sino que también hay una redefinición de los límites de aquello que se consideraba como normal en relación con la naturaleza del cuerpo o la expresividad corporal natural (Aguilar, 2005). De esta manera, se comprende a la identidad como parte del desarrollo en vinculación con el aprendizaje cultural, particularmente en esta zona del

país y relacionándose con el sentido de sí mismo y los grupos de referencia a saber, los pares y otros actores sociales que se toman como referentes.

Por lo que al estudiar la identidad se puede mirar el interjuego entre la autonomía y lo aprendido, –y justo eso– se caracteriza como un conflicto (Tamayo y Wildner, 2005) representado por una tensión ante unas luchas confrontadoras que envían a un círculo recursivo para continuar haciendo lo tradicional o el de, decidir cambiar para transformar a partir de lo que se aprende en el contexto y lo que resulta significativo para las y los jóvenes Colimenses. En ese sentido, se puede suponer que los aspectos objetivos dan sentido a la subjetividad individual y colectiva que a su vez se manifiesta en aspectos objetivos comunes con sentido temporal y territorial, que hacen que los jóvenes se encuentren ante una transición entre lo tradicional y lo moderno o nuevo que les plantea el mundo global; lo que constituye un ir y venir constructivo de las identidades y los colectivos.

Un elemento fundamental para comprender los procesos identitarios es el análisis del habla, de acuerdo con Zimmermann (1996), el estudio del lenguaje juvenil resulta fundamental para resignificar los procesos de diferenciación que los y las jóvenes buscan, esto considerando que se espera que las expresiones verbales juveniles sean distintivas y diferentes al lenguaje escrito o a la lengua culta además que sean representativas de un grupo generacional particular distinto a los adultos y que reflejen mediante el habla, el nivel de marginalidad o desigualdad de quien lo expresa.

En este sentido, los y las jóvenes participantes en esta investigación construyen su identidad en función de los diversos roles que ejercen, desde sus contextos familiares particulares y los escenarios culturales en los que conviven, la vida juvenil en Colima se experimenta muy cercana a las tradiciones, a la naturaleza y a la convivencia entre pares, todo esto en un contexto que presenta problemáticas como la violencia social y el incremento de las condiciones desiguales de vida en todos los municipios del estado.

Por último, es necesario considerar que la presente investigación contó con diversas limitaciones tales como la selección de los y las participantes por invitación directa debido a su accesibilidad; el no haber hecho triangulación con otras técnicas como la entrevista o los diarios personales y por último, no haber explorado aspectos problemáticos del contexto, como la creciente violencia social y/o los riesgos derivados del género y el origen étnico particular.

Referencias

- Aguilar, M. A. (2005). Maneras de estar: aproximaciones a la identidad y la ciudad, en Sergio Tamayo y Kathrin Wildner (coords.) *Identidades urbanas* (pp. 141-163). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Aguilar-Forero, N., y Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1021-1034. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13233090913>
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 1-18. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000200002&lng=en&nr=iso
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Ibañez, T. (1979). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Oliart, P., y Feixa, C. (2012). Introduction: Youth Studies in Latin America –On Social Actors, Public Policies and New Citizenships. *Young*, 20(4), 329-344.

- Mendoza, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 18(52), 193-224. <https://www.redalyc.org/pdf/138/13821307007.pdf>
- Mondragón, B. L. (2007). Ética de la investigación psicosocial. *Salud Mental*, 30(06), 23-31.
- Monroy, I. (2016). *Identidad Cultural de metsis de una comunidad Otomí del Estado de México*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morresi, Z. (2007). Georg Simmel: aportes para pensar el devenir cultural. *En la trama de la Comunicación*, Volumen 12, UNR Editora, Rosario.
- Reguillo, R. (2010). Presentación. En R. Reguillo (coord.), *Los jóvenes en México*. Fondo de Cultura Económica.
- Reyes, G. J. C. (2001). *Ticús. Diccionario de Colimotismos*. Editorial del Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura.
- Ritzer, G. (2010). Teoría sociológica moderna. McGraw-Hill.
- Santillán, E. T., y González, E. C. (2016). Nociones de juventud: aproximaciones teóricas desde las ciencias sociales. *Época II*, 4(1), 113-136.
- Sistema de Información cultural (2022). La petatera de Villa de Álvarez, Colima en Inventario del patrimonio cultural inmaterial. https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=frpintangibleytable_id=116
- Sociedad Mexicana de Psicología (2010). *Código ético del Psicólogo*. Trillas.
- Taguena Belmonte, J. A. (2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(4), 633- 654.
- Tamayo, S. y Wildner, K. (2005). *Identidades urbanas*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Triandis, H.C. (1972). *The analysis of subjective culture*. New York: Wiley.
- Valenzuela, J. M. (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Colegio de la Frontera Norte.
- Zimmermann, K. (1996). Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad en Kotschi, T., Oesterreicher, W. Y

Zimmermann, K. (cords) *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 475-514), Iberoamericana Vervuert. https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00001988/BIA_059_475_514.pdf

Capítulo IV. Percepción de adolescentes totonacas de telesecundaria y telebachillerato sobre las prácticas parentales

Alma Gloria Vallejo Casarín
Mariano Cabrera Cruz

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), 6 695 228 habitantes de la población mexicana hablan una lengua indígena. El 90% de la población indígena habita en sólo 12 estados del país, siendo los estados con mayor población indígena Chiapas y Oaxaca. Las poblaciones indígenas pertenecen a la población más pobre de México y del mundo en general, ya sea que permanezcan en sus lugares de origen o migren a las grandes ciudades, donde realizan los trabajos peor pagados y en los lugares de mayor marginación.

Pocos investigadores se han dado a la tarea de explorar a estas poblaciones desde una perspectiva psicológica, tales como Esteinou (2015), Lammel y Kosakai (2005), Vallejo (2002), Vallejo y Mazadiego (2006), Vallejo *et al.*, (2010) y Velasco y Velasco (1985).

Los totonacas son uno de los 62 grupos indígenas que habitan en el país; viven actualmente en la parte norte del estado de Veracruz y la sierra de Puebla (Chenaut, 2010). En la época prehispánica (siglo XV), la región del Totonacapan se extendió desde el norte del río Cazones hasta el sur del río Papaloapan en el estado de Veracruz, al oeste de Acatlán de Pérez, Oaxaca y la sierra de Puebla (Vallejo, 2002). En la actualidad, este grupo indígena se distribuye principalmente en los estados de Veracruz y parte de Puebla. Muchos totonacas han emigrado a otros estados y algunos viven fuera del país. La región del Totonacapan se conforma con habitantes de la zona costera de Veracruz hasta de la Sierra del Norte de Puebla y una pequeña porción del estado de Hidalgo. González *et al.* (2006), que realizaron investigaciones con pobladores totonacas del estado de Puebla, señalan

que la población totonaca en general padece serios problemas de pobreza.

Existe una controversia acerca del origen del término totonaca. Masferrer (2004) indica que se denominan de esta manera debido a un dios llamado Tonac. Chenaut (2010) considera la etimología *tutu* (“tres”) y *nacu* (“corazón”): tres corazones; lo que hace referencia a sus tres grandes centros ceremoniales: Tajín, en Papantla; Zempoala, cerca de la antigua fundación del Puerto de Veracruz; y Yohualichan en la Sierra Norte de Puebla, cerca de Cuetzalan.

Los totonacas son mundialmente conocidos por el cultivo de la vainilla, la danza de los voladores y otras tradiciones y ritos que hasta la fecha se realizan en los lugares que habitan. Los totonacas tienen ritos desde que nace un bebé (Castillo, 2009; Martínez, 2012 y Vallejo *et al.*, 2013) hasta la muerte, y reconocen diversas etapas de desarrollo similares a las de las poblaciones urbanas que no se asumen como indígenas. De acuerdo con el Gobierno del Estado de Veracruz (2020) se reporta que hay 32,373 mujeres y 31,525 hombres en la población totonaca en un rango de entre 15 y 19 años. Vallejo (2002) y Velasco y Velasco (1985) consideran a la adolescencia como una etapa importante reconocida por los totonacas, que se inicia a los doce años y en donde los adolescentes comienzan sus labores apoyando a sus padres. Anteriormente los jóvenes iban a cortar leña, trabajaban en la milpa y en el corte y recolección de frutos mientras que las adolescentes participaban en las labores del hogar. Sin embargo, actualmente, con la asistencia cada vez más creciente de los adolescentes a la educación formal, realizan estas actividades con menor frecuencia. Los autores antes mencionados consideran que la juventud termina a los dieciséis, dieciocho o diecinueve años, dependiendo de la edad en que los jóvenes formalizan una actividad adulta como es el casarse o emigrar de su lugar de residencia al terminar los estudios.

Vallejo *et al.*, (2013) investigaron la relación entre padres e hijos, específicamente en adolescentes de comunidades totonacas, considerando que la forma en que los padres socializan a sus hijos juega un papel fundamental en su desarrollo positivo o

negativo. Estos autores utilizaron la propuesta de los estilos parentales de Baumrind (1966, 1971) que ha sido importante para entender la relación entre padres e hijos en diferentes contextos culturales (Chao 2001; Chaudhuri *et al.*, 2009 y Scarpati *et al.*, 2014).

Darling y Steinberg (1993) hacen una diferenciación entre los estilos parentales y las prácticas de crianza: los primeros hacen referencia al clima imperante en la relación entre padres e hijos en los procesos de socialización y las segundas aluden a las estrategias concretas empleadas en el proceso.

En México, Andrade y Betancourt (2008) desarrollaron la Escala de Prácticas Parentales con adolescentes mexicanos que parte de dos de las dimensiones más estudiadas del comportamiento de los padres: el apoyo y el control. Y es que, aunque hay un acuerdo más o menos generalizado de que el apoyo es una dimensión homogénea, no sucede lo mismo con el control. Por esto Barber *et al.*, (1997) y Steinberg (1990) han hecho una distinción entre el control conductual, que implica el conjunto de reglas, límites y regulaciones que los padres establecen a sus hijos y el conocimiento de las actividades que realizan; y el control psicológico, que se relaciona con métodos psicológicos empleados por los padres para controlar las actividades, conductas y hasta pensamientos de los hijos que afectan el desarrollo de su individualidad y que implican el chantaje, la culpa, devaluación, insultos y sobre protección. Andrade y Betancourt (2008) integran en su escala la medición de estos dos aspectos, lo cual permite hacer un análisis más detallado del comportamiento de los padres y por consiguiente precisar su influencia en diferentes áreas de desarrollo de los hijos empleadas en el proceso.

La adolescencia es el periodo de la vida donde se presentan cambios físicos, psicológicos y sociales, y a su vez, es el comienzo de la formación de la identidad y de la elaboración de los proyectos de vida. Por tal motivo, la relación entre los padres e hijos adolescentes se va modificando, puesto que ahora el rol de hijo-niño se transforma en hijo-adulto. El INEGI (2009) publicó que el 22.8% de la población totonaca son jóvenes de entre 15 y 19 años.

Por todo lo anterior, el objetivo de este trabajo fue comparar la percepción que tienen mujeres y hombres adolescentes totonacas, estudiantes de telesecundaria y telebachillerato, de las prácticas de crianza que utilizan sus padres en su educación. La literatura ha demostrado que en el análisis de las relaciones entre padres la visión de los hijos es la más cercana a lo que ocurre objetivamente (Schwarz *et al.*, 1985).

Método

Participantes

311 adolescentes totonacos en edades de 12 a 18 años, con una media de edad de 14.5 años y una desviación estándar de 1.7, de los cuales 140 son mujeres y 171 hombres de tres comunidades diferentes: Entabladero, municipio de Espinal, Veracruz, Reforma Escolín y Polutla, ambas del municipio de Papantla, Veracruz.

Instrumento

Se utilizó la Escala de Estilos Parentales de Andrade y Betancourt (2008) que evalúa la percepción que tienen los hijos sobre las prácticas parentales de su padre y de madre. Está compuesta por 40 ítems, que evalúan 4 dimensiones para el papá (“comunicación y control conductual”, “autonomía”, “imposición” y “control psicológico”) y 5 dimensiones para la mamá (“comunicación”, “autonomía”, “imposición”, “control conductual” y “control psicológico”), es una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (“nunca”, “pocas veces”, “muchas veces” y “siempre”). Este instrumento obtuvo en esta muestra totonaca una confiabilidad de alfa de Cronbach = 0.81.

Resultados

Los datos se capturaron en archivos del programa estadístico SPSS 15.0, se obtuvieron estadísticas descriptivas de las diferentes dimensiones y posteriormente se realizaron comparaciones mediante prueba *t* de Student para muestras independientes, considerando el género y el nivel educativo de los estudiantes.

En la Tabla 1 se presentan los resultados de las comparaciones de la percepción de las formas de educación de los padres de los adolescentes de los diferentes niveles educativos considerando en cada uno de ellos a las mujeres y hombres de manera integrada.

Tabla 1. Comparación de las prácticas parentales entre adolescentes tonacos de nivel telesecundaria y telebachillerato

Papá	Secundaria		Bachillerato		Prueba <i>t</i>
	M	DE	M	DE	<i>t</i>
Comunicación y control conductual	37.46	12.76	36.48	13.03	0.61
Autonomía	21.08	5.7	23.26	5.53	-3.11**
Imposición	15.52	4.28	15.1	5.23	0.15
Control psicológico	12.08	4.25	10.37	3.51	3.39***
Mamá	M	DE	M	DE	<i>t</i>
Comunicación	28.51	7.64	27.96	7.46	.58
Autonomía	19.17	4.27	19.51	4.52	-0.63
Imposición	17.43	5.04	14.81	4.31	4.42***
Control psicológico	13.15	4.32	10.7	2.51	5.16***
Control conductual	20	5.36	20.86	4.14	-1.38

Se encuentran diferencias estadísticamente significativas a 0.05 *, 0.01**, 0.001***.

Se encontraron diferencias significativas en la autonomía y el control psicológico que perciben del padre; los adolescentes de bachillerato consideran que su padre les proporciona más autonomía, mientras que los adolescentes de nivel secundaria perciben que su padre utiliza mayor control psicológico con ellos. En el caso de las prácticas parentales de la madre se encontraron diferencias significativas en imposición y en control psicológi-

co, donde los adolescentes de secundaria perciben que la madre utiliza estas estrategias en mayor proporción que los de bachillerato.

A continuación, se realizaron comparaciones de las prácticas parentales entre mujeres y hombres de un mismo nivel educativo mediante *t* de Student para muestras independientes. En la Tabla 2, se muestran diferencias significativas en la comunicación con el padre, indicando que los hombres se comunican con él mejor que las mujeres. En el caso de las prácticas parentales de la madre se presentaron diferencias en el control conductual, las mujeres reportan que su madre utiliza esta estrategia con mayor frecuencia que los hombres.

Tabla 2. Comparación de las prácticas parentales de los padres entre adolescentes totonacas de telesecundaria

	Mujeres		Hombres		Prueba <i>t</i>
	M	DE	M	DE	<i>t</i>
Papá					
Comunicación y control conductual	34.86	12.7	39.57	12.51	-2.7*
Autonomía	20.68	5.83	21.39	5.58	-0.9
Imposición	15.38	4.52	15.61	4.07	-0.39
Control psicológico	12.57	4.41	11.6	4.03	1.67
Mamá					
Comunicación	28.62	8.16	28.36	7.17	0.24
Autonomía	19.1	4.33	19.2	4.2	-0.17
Imposición	17.36	5.15	17.4	4.95	-0.05
Control psicológico	13.66	4.75	12.69	3.82	1.64
Control conductual	21.01	5.7	19.09	4.88	2.63**

Se encuentran diferencias estadísticamente significativas a 0.05 *, 0.01**.

En la tabla 3 se presentan las comparaciones de las prácticas parentales entre mujeres y hombres del mismo nivel educativo. Se encontraron diferencias significativas en el control psicológico, las mujeres reportan que su padre utiliza más esta estrategia. También existen diferencias significativas en la autonomía, siendo los hombres quienes perciben que sus madres les dan mayor autonomía, aunque la diferencia no es muy grande.

Tabla 3. Comparación de las prácticas parentales entre adolescentes totonacas de telebachillerato

	Mujeres		Hombres		Prueba <i>t</i>
	M	DE	M	DE	<i>t</i>
Papá					
Comunicación	34.05	12.70	39.57	12.51	-1.54
Autonomía	20.68	5.83	21.39	5.58	-1.54
Imposición	15.38	4.52	15.61	4.07	-0.08
Control psicológico	12.57	4.41	11.60	4.03	1.96*
Mamá					
Comunicación	28.62	8.16	28.36	7.17	-0.74
Autonomía	18.35	4.67	20.29	4.28	-2.09*
Imposición	17.36	5.15	17.40	4.95	0.15
Control psicológico	13.60	4.75	12.69	3.82	-0.05
Control conductual	21.01	5.70	19.09	4.88	1.11

Se encuentran diferencias estadísticamente significativas a 0.05*.

La tabla 4 muestra que no se presentaron diferencias significativas entre las mujeres de secundaria y bachillerato en relación con su padre. En el caso de las prácticas de la madre, se encontraron diferencias significativas en imposición y control psicológico, percibido más por las adolescentes de secundaria que por las de bachillerato.

Tabla 4. Comparación de las prácticas parentales entre mujeres de telesecundaria y mujeres de telebachillerato

	Mujeres		Hombres		Prueba <i>t</i>
	M	DE	M	DE	<i>t</i>
Papá					
Comunicación	34.86	12.7	34.05	12.75	0.33
Autonomía	20.68	5.83	22.25	6.26	-1.39
Imposición	15.38	4.52	15.05	5.91	0.35
Control psicológico	12.57	4.41	11.2	4.7	1.6
Mamá					
Comunicación	28.62	8.16	27.28	9.02	0.84
Autonomía	19.1	4.33	18.35	4.67	0.88
Imposición	17.36	5.15	14.89	4.91	2.56**
Control psicológico	13.66	4.75	10.69	2.72	3.66***
Control conductual	21.01	5.7	21.43	4.04	-0.42

Se encuentran diferencias estadísticamente significativas a 0.05 *, 0.01**, 0.001***.

Finalmente, en la tabla 5 se observa que sólo la autonomía que proporciona el padre presenta diferencias estadísticamente significativas, siendo los hombres de bachillerato quienes la perciben más. En el caso de la madre, se muestra que la imposición y el control psicológico presentan diferencias estadísticamente significativas, los adolescentes de secundaria reportan que su madre utiliza más estas estrategias en su educación que los de bachillerato.

Tabla 5. Comparación de las prácticas parentales de hombres de telesecundaria y hombres de telebachillerato

	Secundaria		Bachillerato		Prueba <i>t</i>
	M	DE	M	DE	<i>t</i>
Papá					
Comunicación	39.57	12.51	38.24	13.06	0.63
Autonomía	21.39	5.58	24.00	4.86	-2.94**
Imposición	15.61	4.07	15.14	4.73	0.65
Control psicológico	11.60	4.73	9.77	4.03	3.12**
Mamá					
Comunicación	28.36	7.17	28.43	6.2	-0.06
Autonomía	19.2	4.2	20.29	4.28	-1.6
Imposición	17.4	4.95	14.75	3.89	3.52
Control psicológico	12.69	3.82	10.71	2.38	3.56
Control conductual	19.09	4.88	20.47	4.2	-1.81

Se encuentran diferencias estadísticamente significativas a 0.05 *, 0.01**.

Discusión

Como lo hemos señalado, en la producción científica de nuestro país existen limitadas publicaciones desde la perspectiva de la psicología que aborden la vida de las poblaciones indígenas que conforman la población de México. Este trabajo pretendió aportar información sobre las relaciones entre padres e hijos en familias totonacas.

Es interesante observar que en el inicio de la adolescencia en el grupo indígena totonaca los adolescentes reportan que sus

padres utilizan más estrategias negativas de crianza que cuando los adolescentes están por terminar esa etapa.

Los resultados muestran que la madre es más importante en la formación de los hijos independientemente de la edad de éstos. Un dato relevante para señalar es que el padre no muestra cambios en el uso del autoritarismo como forma de educar a los adolescentes. Esto parece ser contrario a la visión popular que se tiene de las poblaciones indígenas como muy conservadoras y autoritarias. En este grupo poblacional, la madre es determinante en la educación de los hijos, en ese sentido cualquier estrategia de intervención con estos grupos debe considerar a las madres como agente fundamental de la familia y reforzar la participación del padre. Brandstetter *et al.*, (2009) y Brand y Klimes-Dougan, (2010), señalan que el rol de la madre es muy diferente al del padre, puesto que la influencia que ejerce la madre en ellos es de mayor peso, lo que coincide con los resultados aportados en esta investigación.

Una de las fortalezas de este trabajo es la de aportar información sobre un grupo cultural de nuestro país que ha sido escasamente investigado, para ello se utilizó un instrumento de evaluación del comportamiento de los padres que ha probado ser útil con otros grupos culturales, lo que permite hacer comparaciones en diferentes regiones. Además de que se consideraron adolescentes de dos niveles educativos, lo que da una visión más completa de las relaciones familiares. Es necesario señalar que los grupos indígenas no son homogéneos, lo que es válido para los totonacas no necesariamente lo es para los zapotecas, mixes o nahuas por nombrar algunos de los múltiples grupos indígenas de nuestro país, por ello hay que seguir llevando a cabo estudios con otras poblaciones indígenas.

En cuanto a las limitaciones: no se analizó la percepción que tienen de los padres sobre sí mismos ni se contrastó con la percepción que tienen sus hijos, sería importante e interesante analizar la perspectiva de los padres. Tampoco se presentan las relaciones entre las prácticas parentales y áreas de desarrollo de los adolescentes, sin embargo estos análisis se encuentran en proceso.

Valsiner (1989) teórico del desarrollo psicológico en contextos culturales ha enfatizado que la mayoría de las teorías psicológicas se han desarrollado con grupos minoritarios, las muestras de clase media y alta de los países altamente desarrollado son la excepción y no la regla, el estudiar grupos como los de los indígenas nos permite ampliar nuestra perspectiva del desarrollo humano y estar en mejores condiciones de conocer la compleja realidad de las familias mexicanas.

Para concluir queremos enfatizar que, a pesar de la enorme vulnerabilidad de este grupo indígena, la forma de educación que las adolescentes totonacas perciben de sus padres es bastante positiva. La siguiente tarea que debemos realizar es determinar cuáles son los factores de riesgo y protección en las familias. Con ello se pueden diseñar mejores programas de prevención y atención sensibles a la idiosincrasia de este grupo indígena.

Referencias

- Andrade, P. P. y Betancourt, O. D. (2010). Evaluación de las prácticas parentales en padres e hijos En: S. Rivera, A., R. Díaz-Loving, I. Reyes, L. R. Sánchez, A., y L. M. Cruz, M. (eds.) *La Psicología Social en México XIII* (pp. 137-143). AMEPSO.
- Barber, B. K., y Olsen, J. A. (1997). Socialization in Context: Connection, Regulation and Autonomy in the Family, School, and Neighbourhood and with Peers. *Journal of Adolescent Research*, 12(2), 287-315. <https://doi.org/10.1177/0743554897122008>
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- _____ (1971). Currents patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 1, 90-103. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0030372>
- _____ (1991). Parenting styles and adolescent development. En J. Brooks-Gunn, R. Lerner y A. L. Petersen

- (eds.): *The Encyclopedia of Adolescence* (pp. 746-758). Garland Publishing
- Brand, A., y Klimes-Dougan, B. (2010). Emotion socialization in adolescence: The roles of mothers and fathers. *New Directions in Child and Adolescence Development*, (128), 85-100. doi: 10.1002/cd.270
- Brandstetter, S., Furman, K y Cotrell, L. (2009). The Influence of Representations of Attachment, Maternal-Adolescent Relationship Quality, and Maternal Monitoring on Adolescent Substance Use: A Two-Year Longitudinal Examination. *Child Development*, 80, 5, 1448-1462. <https://doi.org/10.1111%2Fj.1467-8624.2009.01344.x>
- Castillo-Cerecedo, E. A. (2009). Levantamiento y Bautismo en el Totonacapan. En E. H. García-Valencia, e I. A. Romero-Redondo, *Los pueblos indígenas de Veracruz atlas etnográfico* (pp. 187-193). Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Chao, R. (2001). Extending research on the consequences of parenting styles for Chinese Americans and European Americans. *Child Development*, 72, 1832-1843. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00381>.
- Chaudhuri, J. H., Easterbrooks, M., y Davis, C. R. (2009). The Relation Between Emotional Availability and Parenting Style: Cultural and Economic Factors in a Diverse Sample of Young Mothers. *Parenting: Science y Practice*, 9(3/4), 277-299. <https://doi.org/10.1080/15295190902844613>
- Chenaut, V. (2010). Los totonacas de Veracruz población, cultura y sociedad. En R. Córdova-Plaza, *Atlas del patrimonio natural, historico y cultural de Veracruz* (pp. 45-66). Universidad Veracruzana.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 3, 487-496. <https://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Esteinou, R. (2015). Autonomía Adolescente y Apoyo y Control Parental en Familias Indígenas Mexicanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13, 2, 749-766. <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.13214230114>

- Gobierno del Estado de Veracruz. (2020). *Diagnóstico regional región totonaca*. Secretaría de Finanzas y Planeación.
- González Romo, A.; Ramírez Valverde, B.; Macias Laylle, A. y Estrella Chulín, N. (2015). La pobreza en los pueblos indígenas Totonacos y los efectos de la política social en México. Pueblos indígenas y pobreza. En F. Landini. *Enfoques multidisciplinares. Hacia una psicología rural latinoamericana*. Programa CLACSO-CROP.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información. (2020). *Estadísticas a propósito del día internacional de los pueblos indígenas*. Comunicación Social.
- Lammel, A. y Kozakai, K. (2005). Los colores del viento y la voz del arcoíris representación del clima *Desacatos*, 19, 85-98.
- Mahtani, S.; Rao, N.; Bond, M.; Mc Bride, Ch.; Fielding, R.; Kennard, B. (1998) Chinese Dimensions of Parenting: Broadening Western Predictions and Outcomes. *International Journal of Psychology*, 33(5), 345-358. dx.doi.org/10.1080/002075998400231
- Martínez-Villaruel, C. M. (2012). Levantamiento del niño cosmovisión y ritual en una comunidad totonaca de Papantla, Veracruz [Tesis de Maestría no publicada]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Masferrer, K. E. (2004). *Totonacos*. Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas-programa de las naciones unidas para el desarrollo. PNUD. <http://www.cdi.gob.mx/>
- Nguyen, P., y Cheung, M. (2009). Parenting Styles as Perceived by Vietnamese American Adolescents. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 26(6), 505-518. <http://dx.doi.org/10.1007/s10560-009-0182-0>
- Scarpati, M. P., Pertuz, M. S., y Silva, A. S. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246.
- Schwarz, J. C., Barton-Henry, M. L., y Pruzinsky, T. (1985). Assessing Child-Rearing Behaviors: A Comparison of Ratings Made by Mother, Father, Child, and Sibling

- on the CRPBI. *Child Development*, 56(2), 462-479. doi.org/10.2307/1129734
- Steinberg, L. (1990). Interdependency in the family: Autonomy, conflict and harmony in the parent-adolescent relationship. En S.S Feldman and G. S Elliot (Eds.) *At the Threshold: The developing adolescent* (pp. 255-276). Harvard University Press.
- Vallejo, A. (2002). *Estilos de paternidad y conflictos de autoridad entre padres y adolescentes totonacas en el medio rural* [Tesis de Doctorado]. UNAM.
- Vallejo Casarín, A., Segura Celis Ochoa, B. y Osorno Munguía, R. (comps.). (2010). *Prácticas Parentales, CESD-R y Conductas de Riesgo. Manual de Aplicación*. Ed. Códice.
- _____, Celis-Ochoa, B. S., Osorno-Munguía, R., Méndez-Flores, M., y Rojas-Rivera, R. M. (2013). *Perspectiva psicológica de las relaciones entre padres e hijos en comunidades totonacas*. Ed. Códice.
- Vallejo, A. y Mazadiego, T. (2006). Familia y Rendimiento académico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5, 55-59
- Valsiner, J. (1989). *Human development and culture: The social nature of personality and its study*. Lexington Books.

Capítulo V. La ausencia de los padres: comparación de los recursos psicológicos y conductas problema en adolescentes michoacanos

María de la Luz Pérez-Padilla
Perla Marina García-Alejo
María Elena Rivera-Heredia

La familia juega un rol esencial en el individuo, puede ser un factor protector (García-Zavala y Canseco-Briceño, 2020) y proporciona a sus integrantes un sistema socializante que modela y moldea comportamientos que ayudan al individuo a adaptarse y enfrentarse a la vida (Suárez y Vélez, 2018). De igual forma, las experiencias que un hijo obtiene a partir de las relaciones familiares revisten gran importancia en el desarrollo de la personalidad y guían al joven adolescente en la transmisión e interpretación de la cultura de su contexto; pero, sobre todo, le otorgan un ambiente de seguridad y afecto. Al constituir la red más importante de apoyo social en las diversas transiciones vitales, la familia vive desafíos que le exigen un constante rediseño y reestructuración (Meza y Páez, 2016).

En la adolescencia, la relación con las figuras de apego como son los padres determina el ambiente afectivo y la seguridad de los jóvenes. Cabe destacar, que la separación de los cónyuges sucede cada vez con más frecuencia en todo el mundo y en particular, el contexto mexicano no es la excepción, por lo que con mayor frecuencia es la madre quien asume la crianza y sostenimiento emocional de los hijos en la mayoría de los casos (Cuevas-Hernández, 2015).

Las familias monoparentales se caracterizan por solo contar con alguno de los progenitores, ya sea la madre, el padre y los hijos que conviven bajo el mismo techo. Cantoral y Medina (2020) comentan que la monoparentalidad se debe a distintas causas como: madres solteras, viudez, rupturas o divorcios, au-

sencia de uno de los cónyuges por situaciones sociales (trabajo, privación de la libertad, emigración) e incluso por el no reconocimiento del hijo engendrado por el varón. La falta de alguno de ellos puede afectar o no según las características de la familia y el tipo de ausencia (Alonso-Serna, 2020).

El Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2020) refiere que en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018 (ENIGH), en México los hogares dirigidos por mujeres han aumentado considerablemente en los últimos 12 años. Según la ENIGH, había 24.7% hogares en 2008, con jefas de familia mujeres y en 2018 hubo un 28.4%. Por su parte, los hogares con jefatura masculina crecieron solo 4.4%, en el mismo periodo. Lo cual nos muestra un cambio en las composiciones de las familias y en la participación o no de las parejas en los hogares.

Esta situación también es favorecida por el distanciamiento físico del hogar por parte, principalmente del padre, cuando éste emigra buscando mejores oportunidades y mejor calidad de vida para su familia. La migración transforma la dinámica de los hogares en cuanto a las responsabilidades económicas y el cuidado físico y emocional de los hijos (Rivera-Heredia *et al.*, 2013; Urgilés-León y Fernández-Aucapiña, 2018). Cabe mencionar que según el INEGI (2020) Michoacán es el segundo estado con mayor índice migratorio a nivel nacional. En 2020, migraron 50,770 personas de Michoacán de Ocampo a Estados Unidos de América.

Aunque la presencia de ambos padres resulta conveniente en el desarrollo del adolescente, cuando hay una forma de vida distante, desdeñosa, con violencia y que no responde a las necesidades emocionales y económicas, dicha presencia puede conllevar consecuencias como: embarazos adolescentes, formación de hogares a temprana edad, deserción escolar, delincuencia, consumo de drogas y el impacto negativo en su desarrollo psicológico y afectivo (Fontenla, 2020; Roizblatt, *et al.*, 2018).

Recursos personales de los jóvenes adolescentes para afrontar las adversidades

Montoya, *et al.* (2016) mencionan la importancia de cuestionar cuáles son los recursos de los adolescentes para hacer frente a las exigencias del medio social en sus proyectos futuros, satisfacción con la vida y en la construcción de su bienestar subjetivo. Los recursos psicológicos implican una propiedad, algo que la persona posee y que a la vez puede movilizar, ya sea para dar, recibir o intercambiar con el entorno, sin olvidar que todo recurso puede ser útil en un contexto social y puede no serlo en otro (Cervantes-Pacheco *et al.*, 2019; Obregón-Velasco *et al.*, 2021; Obregón-Velasco, 2018; Ortiz-Pedraza *et al.*, 2021; Rivera Heredia, 2021).

La capacidad del adolescente para realizar determinada actividad con éxito deriva de algún tipo de aptitud y/o recurso que adquirió a través del medio circundante (Rivera-Heredia, 2021). Algunas destrezas para enfrentar la vida aparecen desde el ámbito de lo hereditario, pero la mayoría deriva de las experiencias de vida; surgen gradualmente según el tipo de situaciones o interacciones a las que se enfrentan las personas y en función de los grupos, contextos o acontecimientos históricos con quienes tienen contacto.

Algunos elementos que pueden ser factores protectores para el adolescente de acuerdo con Castaño *et al.* (2018) son: las capacidades, las habilidades, las instituciones, entidades y personas que forman su red de apoyo. También lo son aquellos elementos de los que disponen los jóvenes en las diferentes relaciones, situaciones y vínculos que logran establecer, y que les permiten hacer frente a situaciones adversas y alcanzar un bienestar subjetivo a pesar de haber experimentado sentimientos de ausencia de alguno de sus padres.

Ante un suceso adverso en el trabajo, la escuela y/o cuando se da la pérdida de algún familiar, los adolescentes afectados evalúan sus recursos disponibles para enfrentar dichos sucesos, desde el nivel personal, familiar y del entorno inmediato. Si los recursos bastan, las personas resuelven fácilmente las situaciones que requieren enfrentar. Sí la persona, familia

o comunidad es resiliente entonces también se puede resolver la adversidad (Cantoral-Gonzales y Medina-Lama, 2020). Por el contrario, si dichos elementos resultan escasos o sufren deterioro, entonces la percepción para encarar los problemas podría estimarse como crítica (Hofboll *et al.*, 2018). La vulnerabilidad cognitiva a la depresión también se ha encontrado asociada a los recursos psicológicos (Hermosillo de la Torre *et al.*, 2019) y se vincula con los estilos y estrategias de afrontamiento. Al respecto, Estrada (2019) describe dos tipos, las que se enfocan en la búsqueda de compañía, que dan lugar a la expresión abierta de los afectos que se generan en el proceso; y las que se centran en el aislamiento, y que son evitativas, las cuales se asocian a comportamientos nocivos para la salud mental, tan graves como el suicidio (Cornejo *et al.*, 2018).

Los problemas de conducta de los adolescentes

Dependiendo del contexto, de cada individuo y de sus circunstancias, las relaciones familiares sufren transformaciones, ya sea una separación de las figuras paternas o bien un mayor acercamiento hacia ellos. Algunas situaciones afectan y vulneran la estabilidad del adolescente en el medio circundante. Por otro lado, existen causas fisiológicas que dan lugar a la aparición de sentimientos nuevos, a veces confusos, en función de la actividad hormonal desarrollada en la pubertad (Güemes-Hidalgo *et al.*, 2017). A nivel psicológico, aparece la necesidad de independencia práctica y emocional de los padres para establecer una identidad propia (Rivera-Heredia *et al.*, 2021).

Una importante fuente de preocupación para las familias, la escuela y la sociedad en general son los problemas de conducta que aparecen cuando los adolescentes deben cumplir ciertas normas de conducta que de no respetarse generan un conflicto con las figuras de autoridad, deteriorando las relaciones familiares o sociales (Sánchez, 2019).

Los problemas de conducta pueden referirse al uso o consumo de sustancias psicoactivas como son el tabaco, alcohol y otras drogas y que pueden llegar a ocasionar daños irreversibles en

el adolescente. Con frecuencia este tipo de problemáticas tienen repercusiones en el desempeño académico (Torres *et al.*, 2017).

En síntesis, los adolescentes viven un intenso proceso de cambio: corporal, intelectual, emocional, en el que se modifican los afectos. Todo ello frecuentemente genera una cierta tensión. En muchas ocasiones se suman conflictos con el entorno familiar y/o la de la comunidad escolar. No obstante, la mayoría de los jóvenes adolescentes concluyen generalmente con una adaptación razonable, tras superar la tensión y los conflictos de manera satisfactoria (Güemes-Hidalgo *et al.*, 2017). Por ello, en este trabajo se pretende contrastar los recursos psicológicos, las relaciones familiares y las conductas problema que presentan adolescentes hombres y mujeres dependiendo de la causa y el tipo de ausencia vivido con sus respectivos padres.

Método

La investigación fue realizada en una secundaria técnica de gestión pública-estatal, ubicada en uno de los extremos de la ciudad y de alta intensidad migratoria del área urbana de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México. Cabe recordar que Uruapan tiene un 6% de su población proveniente de los pueblos originarios, principalmente Purhépechas (INEGI, 2020a). Las variables que se midieron fueron: ausencia de los padres, recursos psicológicos, relaciones intrafamiliares y conductas problema. Se hicieron análisis descriptivos e inferenciales, principalmente de comparación de medias (Análisis de Varianza y pruebas t de Student). Se analizó la causa y tipo de abandono que referían los adolescentes por sexo comparando dichas variables con los recursos personales, familiares y las conductas problema.

La muestra contó con la participación de 219 estudiantes, 58.4% mujeres y 41.6% hombres, en un rango de edad que va de los 11 a los 17 años, y una media aritmética de 14 años. En cuanto al año escolar de los participantes, 16.4% de los alumnos cursaban el primer grado, 58.9% el segundo grado y el 24.2% el tercer grado de educación secundaria.

Instrumentos

Escala para evaluar los Recursos Psicológicos (Rivera-Heredia *et al.*, 2006 y Rivera-Heredia y Pérez-Padilla, 2012). Las opciones de respuesta con formato de Escala tipo Likert, (“Casi siempre”, “Algunas veces”, “Rara vez” y “Casi nunca”) incluyen un total de 30 reactivos, que evalúan la reacción de los jóvenes ante las distintas situaciones de la vida. El coeficiente de confiabilidad de la dimensión es la siguiente: Autocontrol ($\alpha=.70$); Dificultad para el manejo de la tristeza ($\alpha=.72$); Dificultad para el manejo del enojo ($\alpha=.73$); Red de apoyo ($\alpha=.77$); Dificultad para buscar apoyo ($\alpha=.73$) y Altruismo ($\alpha=.75$).

Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI). Para el presente estudio se utilizó la versión corta de 12 reactivos de Rivera-Heredia y Andrade-Palos (2010). La escala ERI mide la percepción que tienen las personas respecto a tres dimensiones: unión y apoyo, expresión y dificultades. La confiabilidad por dimensiones fue la siguiente: Unión apoyo ($\alpha=.81$); Expresión ($\alpha=.70$); Dificultades ($\alpha=.78$).

Escala para evaluar conductas problemas en los adolescentes (Andrade, *et al.*, 2009). Las opciones de respuesta con formato de Escala tipo Likert, (“Siempre”, “Muchas veces”, “Algunas veces” y “Nunca”) incluyen un total de 38 reactivos, para evaluar los comportamientos. La confiabilidad por dimensión fue la siguiente: Depresión ($\alpha=.89$); Rompimiento de reglas ($\alpha=.83$); Conductas agresivas ($\alpha=.82$); Consumo de alcohol y tabaco ($\alpha=.776$); Problemas somáticos ($\alpha=.77$); Problemas del pensamiento ($\alpha=.72$); Lesiones infligidas ($\alpha=.70$).

Se incluyeron también preguntas de aspectos sociodemográficos. En caso de no vivir sus padres con ellos, se indagó la causa de la ausencia (Migración, separación, divorcio, muerte y el no reconocer al hijo como suyo) y los tipos de ausencia. Cabe aclarar que por “causas de ausencia” se entienden las situaciones adversas donde alguno de los progenitores desaparece del ámbito familiar por un periodo indeterminado; por su parte los tipos de ausencia física, emocional y económica se refiere a la experiencia de abandono (ausencia) por parte de sus padres, tanto en

lo físico, emocional como lo económico y con independencia de que convivan en el mismo espacio.

Una vez obtenida la autorización de los directivos de la escuela en respuesta a una solicitud de apoyo escrita mediante carta-oficio, se programó una fecha y hora para llevar a cabo dos aplicaciones de las escalas. A los alumnos se les explicó el objetivo de la investigación, se les pidió igual su consentimiento para participar en dicho estudio y se les habló del cuidado confidencial que tendría la información que compartieran y finalmente, se pidió la participación voluntaria del alumnado y a cada participante le fueron entregados la batería con las escalas, garantizando la confidencialidad de su participación. Quien aplicó el instrumento estuvo al pendiente en responder a las inquietudes de los alumnos e incluso se les pidieron comentarios u observaciones que tuvieran al propio instrumento aplicado.

Resultados

El análisis contrasta las causas de ausencia de los padres entre hombres y mujeres y también compara las causas de ausencia que los jóvenes experimentan según el tipo de ausencia de las madres y de los padres. Se comparan las causas de ausencia con las puntuaciones medias de los recursos psicológicos, las relaciones intrafamiliares y las conductas problema y por último se comparan los recursos personales, familiares y sociales de acuerdo con si hubo algún tipo de ausencia o no de los padres.

Las causas de ausencia de los padres entre hombres y mujeres

De los 216 jóvenes adolescentes que participaron en este estudio, 141 no vivió ninguna ausencia de sus padres y 75 de ellos si vivieron alguna causa de separación de sus padres y madres. Las principales causas de la ausencia de sus padres fueron el divorcio, la separación y la migración. Por su parte, la ausencia por

muerte y trabajo de algún progenitor solo es mencionada por un participante de cada una de estas últimas causas. La Tabla 1 muestra la cantidad y los porcentajes de las causas de ausencia de los padres en las mujeres y hombres participantes.

Tabla 1. Distribución de las principales causas de ausencia de los padres según el sexo de los participantes, en términos de frecuencias y porcentajes

Causas de ausencia de los padres	Frecuencia y porcentaje	Sexo		Total
		Mujeres	Hombres	
Divorcio	Cantidad	23	13	36
	Porcentaje	18.0%	14.8%	16.7%
Separación	Cantidad	12	6	18
	Porcentaje	9.4%	6.8%	8.3%
Migración	Cantidad	7	8	15
	Porcentaje	5.5%	9.1%	6.9%
No reconocimiento	Cantidad	6	0	6
	Porcentaje	4.7%	0.0%	2.8%
Sin ausencia	Cantidad	80	61	141
	Porcentaje	62.5%	69.3%	65.3%
Total	Cantidad	128	88	216
	Porcentaje	100.0%	100.0%	100.0%

Las causas de ausencia que los jóvenes experimentan según el tipo de ausencia (abandono) de las madres y de los padres

Del total de los adolescentes participantes, aproximadamente el 75% reportan haber vivido algún tipo de ausencia, ya sea física, emocional o económica. De manera global, el tipo de ausencia que se reporta con mayor porcentaje en el total de las y los participantes es la ausencia emocional, de la madre (35.5%) como del padre (34.2%).

En la Tabla 2 se comparan las causas de ausencia de los progenitores en contraste con la ausencia del padre o la madre en tres aspectos: física, emocional y económica. Tomando en cuenta las medias, los adolescentes experimentan más ausen-

cia física, emocional y económica en primer lugar, en los casos donde los padres no reconocieron a sus hijos. Lo cual es reportado en este estudio solamente por las mujeres como se había mencionado previamente. En segundo lugar, está la causa del divorcio, siendo ésta en la que se reportan puntajes más altos en ausencia emocional y luego ausencia física y económica.

Respecto a la significancia estadística entre los tipos de ausencia del padre y de la madre, sólo se encontraron diferencias significativas en la percepción de ausencia económica del padre, siendo el valor más alto cuando no hay reconocimiento y más bajo en la separación (ver Tabla 2).

Tabla 2 . Puntuaciones promedio en la percepción de la ausencia física, emocional y económica de la madre y del padre, según diferentes causas de ausencia

Causas de ausencia de los progenitores	Ausencia del Padre			Ausencia de la Madre			
	Física	Emocional	Económica	Física	Emocional	Económica	
Divorcio	Media	3	3.09	2.97	2.24	2.72	2.28
	N	32	33	34	29	32	32
	D. E.	1.46	1.47	1.55	1.38	1.44	1.63
Separación	Media	2.53	3	2.31	2.5	3.4	2.5
	N	15	17	16	14	15	14
	D. E.	1.51	1.54	1.35	1.83	1.55	1.70
Migración	Media	2.57	2.93	2.33	2.64	3.07	2.13
	N	14	14	15	14	14	15
	D. E.	1.56	1.82	1.72	1.78	1.73	1.69
No reconocimiento	Media	3.67	4	4.17	2.17	2.83	2
	N	6	6	6	6	6	5
	D. E.	1.63	1.55	0.98	0.98	1.17	1.00
Sin ausencia	Media	2.38	2.58	2.34	2.31	2.53	2.32
	N	123	121	122	120	120	121
	D. E.	1.51	1.54	1.57	1.64	1.67	1.54
gl		4, 185	4, 186	4, 188	4, 178	4, 178	4, 182
F		1.922	1.897	2.973	.212	1.219	.152
Sig.		.108	.113	.021	.931	.304	.962

Los recursos psicológicos en los y las adolescentes participantes contrastando las causas de ausencia de los progenitores

Respecto a los recursos afectivos como el manejo de la tristeza y el recurso social de pedir apoyo aparecen puntajes similares independientemente del tipo de ausencia de los progenitores. Por su parte en los recursos sociales, al contar con una red de apoyo y altruismo, los adolescentes que obtuvieron puntajes más altos son aquellos que el padre no los reconoce seguido de quienes tienen padres divorciados (ver Tabla 3).

Tabla 3. Análisis de varianza de los recursos psicológicos según el tipo de ausencia parental

Causas de ausencia de los progenitores	Dificultades		Aspectos positivos		
	Manejo de la tristeza	Para pedir apoyo	Red de apoyo	Altruismo	Auto-control
Divorcio	2.60	2.70	2.47	3.21	2.80
Separación	2.68	2.78	2.68	3.08	2.68
Migración	2.37	3.27	2.33	3.07	2.83
No reconocimiento	3.22	2.90	3.07	3.44	2.70
Sin ausencia	2.59	2.82	2.31	3.10	2.98
Total	2.60	2.83	2.39	3.13	2.91
gl	4, 211	4, 211	4, 211	4, 211	4, 211
F	1.062	.383	2.902	.524	.947
Significancia	.376	.821	.023	.718	.438

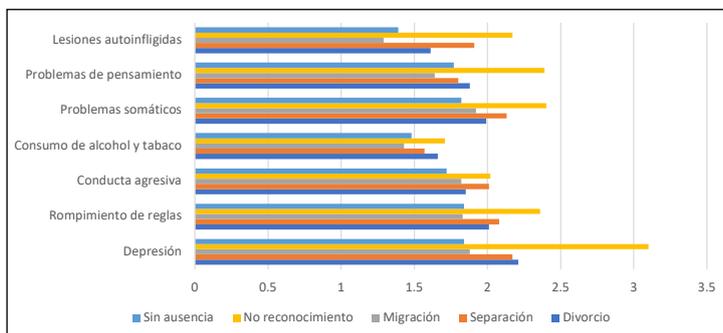
El único de los recursos cuyas puntuaciones son estadísticamente significativas corresponde a la red de apoyo, en donde los mayores contrastes aparecen entre los jóvenes que no recibieron el reconocimiento de alguno de sus padres, y los jóvenes que no tuvieron experiencia de ausencia de sus progenitores, presentándose mayores puntuaciones de red de apoyo en los primeros que en los segundos. Al analizar todas las causas de ausencia de los progenitores, es en el altruismo donde aparecen medias por encima del valor 3. Por su parte, aunque en las puntuaciones de autocontrol no existen diferencias estadísticas entre los grupos,

llama la atención que presentan mayores puntuaciones de autocontrol los jóvenes que no han vivido ausencia por parte de sus padres, mientras que los otros grupos cuentan con puntuaciones de autocontrol menores (ver Tabla 3).

Las conductas problema de quienes han vivido o no alguna causa de ausencia de los padres

En la Figura 1 se observan todas las conductas problema con puntajes más altos en quienes han vivido el no reconocimiento del padre, principalmente con sintomatología depresiva ($\bar{x} = 3.10$), problemas somáticos ($\bar{x} = 2.40$), problemas del pensamiento ($\bar{x} = 2.39$) y lesiones autoinfligidas ($\bar{x} = 2.17$). Tanto los síntomas de depresión ($gl = 4,210$, $F = 6.02$, $Sig. = .000$) como las lesiones autoinfligidas ($gl = 4,211$, $F = 4.34$, $Sig. = .002$) son los problemas conductuales que tuvieron significancia estadística. De estos dos tipos de problemas conductuales, los jóvenes que viven la ausencia de algún progenitor por el divorcio, muestran puntajes altos en depresión ($\bar{x} = 2.21$), y quienes la ausencia es por separación son las lesiones autoinfligidas ($\bar{x} = 1.91$).

Figura 1. Comparación de las puntuaciones promedio de las conductas problema de los adolescentes según las causas de ausencia de los progenitores



De las siete conductas problemas evaluadas, solo en las de depresión y lesiones autoinfligidas se encontraron diferencias

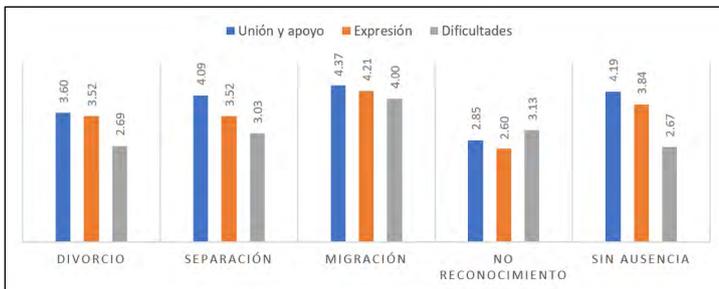
significativas entre los grupos. En el caso de la depresión, los adolescentes con padres migrantes, así como los que no viven ausencia de sus padres tienen menores puntajes de depresión en contraste con aquellos que no cuentan con el reconocimiento de sus padres pues son quienes presentan los puntajes más altos en esta dimensión ($\bar{x} = 3.10$). En el caso de las lesiones autoinfligidas el grupo que no cuenta con reconocimiento de sus padres es el que presenta puntajes más altos en esta dimensión.

Por su parte, aquellos jóvenes que no han vivido la ausencia de algún progenitor por alguna causa de separación entre los padres en general presentan menores problemas de conducta al igual que quienes cuentan con un progenitor migrante por lo que parece indicar que la migración de los padres no necesariamente provoca más problemas de conducta en los jóvenes.

Los recursos familiares en función de las causas de ausencia parental

Los adolescentes con migración en su familia fueron quienes evaluaron con puntajes más altos la unión y la expresión familiar que el resto de las causas de ausencia de los padres; sin embargo, es también este grupo quien evaluó con puntuaciones más altas las dificultades familiares.

Figura 2. Puntuaciones promedio en las dimensiones de Recursos familiares según el tipo de causa de ausencia parental



En contraste, en el caso del no reconocimiento y del divorcio, las puntuaciones de unión y apoyo, así como de expresión son más bajas que el resto de las otras causas de ausencia parental. El grupo de jóvenes adolescentes que viven con sus padres, son quienes calificaron con puntajes más bajos en las dificultades familiares y obtuvieron mayores puntuaciones en la unión y expresión familiar, aunque éstos no alcanzan a ser tan altos como los que otorgaron los hijos de migrantes (Figura 2).

La dimensión de unión y apoyo no presenta diferencias estadísticamente significativas al igual que las causas de la ausencia parental; sin embargo, si se observan diferencias significativas en las dimensiones de expresión en la familia y en la de dificultades (ver Tabla 4). Con las pruebas Post Hoc de Bonferroni y de Tukey, se identificó el sentido de las diferencias, encontrando que quienes han vivido la separación de los padres por migración perciben más dificultades en la familia, que quienes no han vivido la ausencia de sus padres.

Tabla 3. Análisis de varianza con las puntuaciones promedio en las dimensiones de Recursos familiares según el tipo de ausencia parental

Causas de ausencia de los progenitores	Unión y apoyo en la familia	Expresión en la familia	Dificultades en la familia
Divorcio	3.60	3.52	2.69
Separación	4.09	3.52	3.03
Migración	4.37	4.21	4.00
No reconocimiento	2.85	2.60	3.13
Sin ausencia	4.19	3.84	2.67
gl	4, 179	4, 173	4, 169
F	1.446	2.433	2.868
Significancia	.221	.049	.025

Por último, al contrastar a todos los jóvenes que vivieron algún tipo de ausencia ya sea física, emocional o económica con quienes no, se encontró que en la comparación de medias, el autocontrol, la dificultad para pedir apoyo, la depresión, el rompimiento de reglas, la conducta agresiva, los problemas somáticos y las conductas infligidas presentan diferencias significativas

estadísticas, observándose puntajes más altos en las dificultades y en las conducta problema en aquellos adolescentes que percibían algún tipo de ausencia de sus progenitores. Así mismo, quienes viven algún tipo de ausencia de sus padres tienen más dificultades familiares y menos unión o apoyo que quienes no reportan esas ausencias (ver Tabla 4).

Los adolescentes con la presencia emocional, física y económica de sus padres presentan puntuaciones más bajas en problemas de conducta y más altas en autocontrol, siendo este último, un recurso afectivo (ver Tabla 4).

Tabla 4. Comparación de los recursos psicológicos individuales, familiares y sociales de acuerdo con si los adolescentes presentan o no ausencia parental (física, emocional y/o económica)

Variables	Dimensiones	Medias por		t	Sig
		Ausencia Parental			
		Si	No		
Recursos familiares	Unión y apoyo	3.89	4.58	-2.29	.023*
	Dificultades Familiares	3.01	2.19	3.283	.001**
Recursos afectivos	Autocontrol	2.83	3.12	-2.144	.033*
Recursos sociales	Dificultad para pedir apoyo	2.46	2.21	2.241	.026*
Conductas problema	Depresión	2.06	1.75	2.581	.011*
	Rompimiento de reglas	1.99	1.68	3.013	.003**
	Conducta agresiva	1.87	1.55	3.137	.002**
	Problemas somáticos	2.00	1.66	2.975	.003**
	Lesiones infligidas	1.53	1.34	1.674	.096*

Señalan diferencias estadísticamente significativas: * $p \leq 0.05$. y ** $p \leq 0.01$.

Discusión y conclusiones

Aún y cuando en este estudio se cubrió el objetivo planteado inicialmente de contrastar los recursos psicológicos, las relaciones familiares y las conductas problema que presentan los jóve-

nes adolescentes hombres y mujeres dependiendo de la causa y el tipo de ausencia vivido con sus respectivos padres, todavía quedan varios elementos que requieren ser dilucidados en estudios futuros. Meza y Páez (2016) mencionan cómo la dinámica familiar es cambiante y las familias se transforman de acuerdo con los cambios psicosociales y aquí en este estudio se constatan dichos dinamismos. La fotografía de la familia que viven estos adolescentes no es la misma que vivieron otras generaciones. Ya se mencionaba que el número de familias monoparentales iba en aumento en México. Al respecto, el CONAPO (2020) comentaba que hasta un 25% de las familias eran monoparentales, con lo que reportaron los jóvenes de este estudio se observa que sigue en aumento ese porcentaje al encontrar que 34.7% de ellos viven la ausencia de alguno de los progenitores, viviendo principalmente con sus madres.

Diversos estudios muestran el impacto que tiene la ausencia de los padres en la vida de los jóvenes y dicha ausencia se percibe como algo desfavorable (Fontenla, 2020; Fierro, *et al.*, 2019; Roiblatt, *et al.*, 2018), como un factor de riesgo donde los jóvenes pueden presentar diferentes problemas de conducta (Steward, 2017), hecho que se constató en este estudio. Aquellos jóvenes que reportaron la ausencia de sus padres por el no reconocimiento, por el divorcio y por la separación, presentan más problemas de conducta que quienes no han vivido esas causas de ausencia, que pueden llegar incluso al abandono.

Sin embargo, este estudio permite ver más de cerca el alejamiento que ocurre entre los hijos y sus madres, mostrándonos que más que la separación por las causas de divorcio, separación o no reconocimiento, aquellas ausencias donde el progenitor no se hace presente ni física, ni emocional, ni económicamente, es cuando se pueden observar mayores afectaciones en los problemas de conducta, evidencia que coincide con estudios previos sobre el tema (Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2015; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2021).

Todo ello, invita a mirar el impacto que puede tener en los adolescentes el experimentar la ausencia de un progenitor (el padre) por el no reconocimiento, debido a que fue el fac-

tor que mayormente afectó en los recursos, dificultades y en los problemas de conducta de los adolescentes. Y es que, desde una perspectiva sistémica, el no ser reconocido por quien es el padre y que contribuyó a que el hijo formara parte de este sistema, es algo muy difícil de procesar para un individuo. Es una forma de “descalificación de la existencia”, en términos de lo planteado por Watzlawick (1991), que trae consigo un fuerte impacto psicológico a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo, lo cual puede constatar en esta etapa adolescente.

Por su parte, respecto a lo que ocurre al tener la experiencia de la migración, ya sea del padre o de la madre, existen diversos estudios que dan cuenta de afectaciones en el ámbito psicosocial en sus hijos e hijas (Rodríguez-Dimas *et al.*, 2021; Calero *et al.*, 2019; Guzmán-Carrillo *et al.*, 2015), tales como sentimientos de abandono, depresión, soledad (Bellorin-Andrade, 2018; Obregón-Velasco *et al.*, 2021; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2015; Ruiz, 2016), estrés, tristeza, confusión, ira, miedo, desapego emocional, irritabilidad, ansiedad, desmotivación (Rodríguez-Dimas *et al.*, 2021), hasta el suicidio (De la Serna, 2013). En este estudio se encontró que, en efecto, los jóvenes adolescentes que viven la ausencia de los padres por la migración tienen más dificultades en las relaciones familiares, pero algo que es necesario resaltar, es que los adolescentes con padres migrantes reportaron menos problemas conductuales que sus coetáneos que experimentan otras causales de ausencia de los padres.

Por su parte, en el tema de recursos personales, los hijos de migrantes fueron los que menos dificultades mostraron para el manejo de emociones y para pedir ayuda en comparación con las otras causas de ausencia. Esto también se observa en otros estudios sobre migración, en donde aquellos participantes con algún tipo de experiencia migratoria ya sea directa o indirecta, presentaban más recursos afectivos, de autocontrol y sociales como el altruismo (Pérez-Padilla y Rivera-Heredia, 2012). Estas mismas variables aparecen en otro estudio realizado por Piras (2016) donde los jóvenes hablan del sobre esfuerzo personal para reconfigurar lo que les sucede y sobre la importancia de las redes

de cuidados y en la mantener una comunicación constante con el padre o madre que emigró.

Algunos elementos que pueden ser factores protectores según Castaño *et al.* (2018) son las capacidades, habilidades, instituciones, entidades, personas, elementos de los que disponen los sujetos en las diferentes relaciones, situaciones, vínculos, roles e interacciones que logran establecer, y que les permiten hacer frente y lograr bienestar subjetivo a pesar de haber experimentado sentimientos de ausencia de alguno de sus padres.

Así mismo, estos hijos de migrantes reportan puntajes más altos en unión, apoyo y comunicación con su familia, aunque también más dificultades. Y es que pasa lo que Castaño *et al.* (2018) exponen en su estudio, que hay factores protectores como las habilidades, las capacidades, los recursos propios y de la red de apoyo que les permite hacer frente a las adversidades. Esto nos lleva a inferir de que estos adolescentes son resilientes, así como lo mencionan Cantoral y Medina (2020) y que, aunque la migración si trae varios desafíos para ellos, cuando hay otros recursos familiares y personales, se puede sobrellevar mucho mejor la ausencia de los padres por migración de tal forma que sus problemas conductuales son de los más bajos, al igual que los que no reportan ausencia de sus progenitores.

Al visualizar estos resultados de manera global, se constatan los cambios que están viviendo los adolescentes en las dinámicas familiares al igual que otros estudios (Obregón-Velasco *et al.*, 2022; Rivera-Heredia *et al.*, 2021) y el común de los problemas conductuales en los jóvenes adolescentes en este estudio fueron: la depresión, los problemas psicosomáticos, el rompimiento de reglas y las conductas autoinfligidas. Algunos de los problemas conductuales coinciden con los reportados en otros estudios. Por ejemplo, Vallejo-Alviter *et al.* (2021) encontraron una asociación entre la impulsividad y el consumo de sustancias con los conflictos familiares. Como dicen Fierro *et al.* (2019), la familia sigue jugando un rol fundamental en el desarrollo psicológico de los jóvenes adolescentes por lo que aunque los padres cambien su situación y el tipo de convivencia con sus parejas, tendrán que recordar que los hijos seguirán siendo sus hijos por

lo que poder cuidar y fomentar ese vínculo es fundamental para que los adolescentes puedan sobrellevar las ausencias inevitables por ellos, esto también lo refieren (Castillo-Paredes y Garrido-Vásquez, 2018).

Así pues, la idea de la familia y la realidad de la vida familiar admite transformaciones que redundan en nuevas formas de adaptación de la forma de ser y hacer una familia, de las relaciones entre padres, padres e hijos y entre padres, hijos, hermanos y nuevos cónyuges (Ramírez y Lamas, 2018; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2022).

Al ser este un estudio de corte cuantitativo, nos limita explorar a profundidad la calidad de la relación de los adolescentes con sus padres de acuerdo a las experiencias de ausencia de sus progenitores vividas; por lo que ahondar en la relación padres-hijos, podría dar información más precisa de aquellas estrategias que se podrían implementar para mejorar la relación entre ambos independientemente de si haya alguna distancia por divorcio, separación, migración o no reconocimiento de los padres.

Es necesario conocer los procesos que viven padres e hijos, sus conflictos y el momento vital por el que están pasando. De ahí emerge la propuesta de trabajar tanto con los padres de familia, con los adolescentes y, por consiguiente, con todos aquellos profesionales de la educación y la salud que tienen que ver con algún servicio para esta población. Conocer el vínculo de los hijos con sus padres y estudiar aquello que favorece su conexión emocional podría ser algo viable a llevar a cabo desde la investigación y la acción.

Por todo ello, y como retos futuros se requiere trabajar en programas de intervención dirigidos a los padres, y/o a las familias completas, que favorezcan un mayor compromiso de ambos padres con las crianzas de sus hijos aún en situaciones de separación entre las parejas. De igual manera, se necesitan mejorar las condiciones de las mujeres o de quienes se quedan al frente de los hijos cuando la pareja se va, no se involucra o fallece. Se necesita que los padres y madres establezcan relaciones de respeto y equidad con los jóvenes que propicien sociedades abiertas e integradoras.

Referencias

- Alonso-Serna, D. (2020). Autoconcepto y autoestima de adolescentes con padres migrantes. *Con-Ciencia Serrana Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, 2(4), 40-49.
- Bellorin Andrade, D. V., Castillo Manzanares, K. M., Vizcaya Gómez, G. A., y Solís Zúniga, F. (2019). Repercusiones de la migración de madres-padres en el desarrollo psicosocial de adolescentes en Estelí, Nicaragua. *Revista Científica De FAREM-Estelí*, (28), 45-53. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i28.7612>
- Betancourt Ocampo, D., y Andrade Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41.
- Calero, C., Palomino-Vásquez, K., L., y Moro, L. (2019). Depresión en adolescentes asociados a migración familiar, familia disfuncional y bullying en Huánuco 2018. *Revista Peruana de Investigación En Salud*, 3(4), 180-187. <https://doi.org/10.35839/repis.3.4.500>
- Cantoral-Gonzales, C., E., y Medina-Lama, J. G. (2020). El impacto del tipo de familia en los niveles de resiliencia de los adolescentes de Lima y Huanta. *Avances En Psicología*, 28(1), 75-84. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n1.2113>
- Castaño, N., Montoya, D., y Moreno, N. (2018). Recursos psicosociales y construcción de bienestar ante la ausencia de los padres. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1-10.
- Castillo-Paredes, L., y Garrido-Vásquez, O. (2018). Afectaciones psicológicas que sufren los hijos adolescentes tras la separación de los padres. [Trabajo de grado profesional, Universidad Cooperativa de Colombia Arauca] <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/cc02358-6473-4282-b711-123694ac7062>
- Cervantes-Pacheco, E. I., Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N. y Martínez-Ruiz, D. T. (2019). Promoción de los recursos psicológicos en estudiantes universitarios michoacanos a través de una intervención psicoeducati-

- va estructurada sobre migración y salud en Santillán, J. y Acevedo, P. (coords.) *Diálogos universitarios sobre Derechos Humanos*. UMSNH.
- Consejo Nacional de Población, CONAPO (2020). *La composición de las familias y hogares mexicanos se ha transformado en décadas recientes como resultado de cambios demográficos y sociales*. <https://www.gob.mx/conapo/articulos/la-composicion-de-las-familias-y-hogares-mexicanos-se-ha-transformado-en-las-recientes-decadas-como-resultado-de-cambios-demograficos?idiom=es>.
- Cornejo-Ortega, A. C., Rojas-Omaña, A. M., Bonilla-Cruz, N. J., y Rivera-Porras, D. (2018). Estrategias de afrontamiento como elemento terapéutico en la orientación suicida de adolescentes de un colegio de la comuna 7 en Cúcuta. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5).
- Cuevas-Hernández, A. (2015). Madres solas y patriarcado: una revisión de sus tipos de control en Cuevas Hernández (Ed.), *Familias y relaciones patriarcales en el México contemporáneo* (pp. 83-106). México: Juan Pablos Editores y Universidad de Colima.
- Estrada-Pérez, L. C., y Tabares-Gutiérrez, M. F. (2019). Experiencia de pérdida de una figura parental en adolescentes. <http://tesis.udea.edu.co/handle/10495/16386>
- Fierro, Washington R., Mayorga, A. L., Cumbe, D. M., Macero, R. M. y Clavijo, E. A. (2019). Estilos de Socialización Parental en estudiantes de educación básica superior. Aproximación a un caso de estudio en la provincia de Tungurahua (Ecuador). *Revista Espacios*, 40(39).
- Fontenla, Y. M. (2020). Bienestar psicológico en el niño, niña y adolescente en familias monoparentales. *Avances en Investigación científica*, 525-533.
- García-Zavala, G. P., y Diez-Canseco Briceño, M. L. (2020). Influencia de la estructura y la funcionabilidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza. *Perspectiva De Familia*, 4, 27-45. <https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.307>.

- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal-González-Fierro, M. J. y Hidalgo-Vicario, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, XXI(4), 233-244.
- Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Verduzco, B. S. y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714.
- Hermosillo de la Torre, A. E. y Rivera-Heredia, M. E. (2019). Depresión, recursos psicológicos y vulnerabilidad cognitiva a la depresión en jóvenes estudiantes universitarios. *Investigación y Práctica en Psicología del Desarrollo*, 5, 1-23. <https://doi.org/10.33064/ippd52470>
- Hobfoll, S., Halbesleben, J., Neveu, J. P. y Westman, M. (2018). Conservation of Resource in the Organizational Context: The Reality of Resources and Their Consequences. *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, 5, 103-112. https://www.researchgate.net/publication/320993529_Conservation_of_Resources_in_the_Organizational_Context_The_Reality_of_Resources_and_Their_Consequences
- Hurtado Lomas, C. R., Núñez Sanabria, J. E., Patricio Vega, E., y Limaico Mina, J. R. (2022). Efectos del abandono en la niñez y la adolescencia. *Revista Conrado*, 18(S1), 105-115.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020a). *Información por entidad. Michoacán de Ocampo*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/tableros/panorama/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020b). *Movimientos migratorios de Michoacán de Ocampo*. https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=meye=16#:~:text=A%202020%2C%20de%20Michoac%C3%A1n%20de,a%20Estados%20Unidos%20de%20Am%C3%A9rica
- Meza Rueda, J. L., y Páez Martínez, R. M. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano. Rutas de investigación educativa*. Editorial

- Kimpres S.A.S. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/CLACSO/11388/FamiliaEscuelaYDesarrolloHumano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Montoya, D. M., Hincapié, N. y Carmona, N. D. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 181-200.
- Obregón-Velasco, N. (2018). Recursos psicológicos de jóvenes hijas e hijos de padres migrantes en Michoacán. En: Pardo, R. y Rivera-Heredia, M. E. (2018). *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 51-65). Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Obregón-Velasco, N. y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencia UAT*, 10(1), 56-67.
- Obregón-Velasco, N. y Rivera-Heredia, M. E. (2021). ¿Cómo quieres a alguien que no ha estado contigo cuando le has necesitado? Adolescentes vulnerados por la migración familiar en Pérez-Sánchez, L. (coord.) *Narrativas sistémicas de la sociedad actual* (39-48). Universidad Nacional Autónoma de México
- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M.E. y Padrós-Blázquez (2022). Recursos sociales y familiares según la experiencia con la migración en jóvenes universitarios mexicanos. *Revista Ra Ximhai*, 18(1), 15-41.
- Ortiz-Pedraza, M. Rivera-Heredia, M. E. y Obregón-Velasco, N. (2021). Recursos psicológicos y violencia observada por adolescentes de una comunidad rural michoacana en Barragán-García, Franco-González, y Martín-Sánchez (coords.). *Prevención de la Violencia. Retos actuales en tiempos de pandemia* (pp. 107-122). Taberna Libraria Editores.
- Piras, G. (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 15(3), 67-77.
- Rivera-Heredia, M. E. (2021). Intervenciones dirigidas al fortalecimiento de los recursos psicológicos de los familiares de migrantes. Experiencias de la Facultad de Psicología

- de la Universidad Michoacana, en Armenta, C., Domínguez, A. C., Cruz del Castillo, C. *La Psicología Social en México* (pp. 63-76). Universidad Iberoamericana y Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Rivera-Heredia, M. E. y Andrade-Palos, P. (2010). Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha, Revista de Psicología*, 14, 12-29. <http://www.revistatuaricha.umich.mx/index.php/urp/issue/view/40/36>
- Rivera-Heredia, M. E. y Pérez-Padilla, M. L. (2012). Evaluación de los recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología*, 19, 1-19. <http://www.revistatuaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/285>
- Rivera-Heredia, M. E., Niebla Guzmán, I., y Montero Pardo, X. (2021). Psychological resources as predictors of emotional and behavioral issues in young university students. *Interacciones*, 7, e228. <https://doi.org/10.24016/2021.v7.228>
- Rivera-Heredia, M. E., Andrade-Palos, P. y Figueroa, A. (2006). Evaluación de los recursos de los adolescentes: validación psicométrica de cinco escalas, *La Psicología social en México*, 11, 414-420.
- Rodríguez-Dimas, M., Rivera-Heredia, M. E. y Obregón-Velasco, N. (2021). Mi vida después de que mi padre migró: Salud mental y emocional de hijos e hijas de padres migrantes. *Milenaria, Ciencia y Arte*, 11(18), 37-40.
- Roizblatt, A., L., Valentina, M., y Maida, A. M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista chilena de pediatría*, 89(2), 166-172.
- Ruiz-Amavizca, J. R. (2016). La Problemática Familiar y la Migración de los Adolescentes. *Acta de investigación psicológica, UNAM Facultad de Psicología*, 2249-2261.
- Sánchez Fonseca, J. S. (2019). *Ausencia materna por abandono de hogar, su incidencia en el trastorno de conducta en un adolescente*. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/9041>
- Steward, M. (2017). *The father absence crisis*. National Fatherhood Initiative. <https://www.fatherhood.org/fatherhood/the-father-absence-crisis-infographic>.

- Suárez, P. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-178. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>
- Torres, C., Espinosa, V., Sandoval, A. y Eguiluz L. L. (2017). Bienestar psicológico, conductas asociadas al suicidio y el desempeño académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 1124-1150. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/61757>
- Urgilés-León, S. y Fernández-Aucapiña, N. (2018). Adolescencia y disfuncionalidad familiar: análisis desde la migración de los padres. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 2(3), 197-202.
- Vallejo-Alviter, N. G., Arellanez-Hernández, J. L. González-For-teza, C. F. y Wagner-Echeagaray, F. (2021). Impulsividad y conflicto familiar como predictores del consumo de sustancias psicoactivas ilegales en adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 55(1). <https://doi.org/10.30849/ripij.v55i2.1334>
- Watzlawick, P. Beavin, J. B. y Jackson, D. D. (1991). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona. Gedisa.

Capítulo VI. Narrativas de riesgo psicosocial y afrontamiento de madres jóvenes rurales de Jalisco ante el COVID-19 desde una perspectiva de género

María de la Luz Pérez Padilla

Cecilia Esquivel Martínez

Alicia Edith Hermosillo de la Torre

Nydia Obregón Velasco

A raíz de la pandemia, las juventudes enfrentarán nuevos desafíos. De acuerdo con la ONU (2020) éstas se verán mayormente afectadas por la contingencia de la COVID-19 y es probable que exista un impacto negativo en el desarrollo de sus posibilidades y el disfrute de sus derechos humanos. Las juventudes rurales de acuerdo con Soloaga (2018) enfrentan varios retos; en estas poblaciones el nivel de pobreza es mayor, el nivel educativo es menor y hay mayores dificultades para acceder al trabajo formal o informal. Aunque los contagios por COVID-19 se dieron con mayor frecuencia en la ciudad, la población rural fue la más afectada por encontrarse con menos acceso a los servicios de salud (González, Macías y Pérez, 2020).

Las jóvenes madres, a quienes socialmente se les ha validado con una vida que gira mayormente en torno a la maternidad (Cortés *et al.*, 2017; Sánchez-Rivera, 2016), se enfrentaron a mayores situaciones de violencia durante la pandemia. Muchas de ellas perdieron sus empleos y tuvieron problemas con sus parejas debido a dificultades para sostener económicamente su hogar; en varios casos las mujeres solucionaron este conflicto reforzando las normas tradicionales de género, es decir, desempeñando trabajo doméstico no remunerado y atendiendo a su familia sin salir a trabajar (Herrera, 2021).

En este contexto, se profundizaron significativamente las desigualdades socioeconómicas, sanitarias, ambientales, de género y étnico-raciales preexistentes a la pandemia en los territo-

rios de América Latina y del Caribe, epicentros hoy de la misma (Bidaseca *et al.*, 2020; Guiragossian, 2020; Gutiérrez *et al.*, 2020). Dichas desigualdades impactan en la salud mental de las mujeres, en quienes se observa un incremento en los niveles de ansiedad, y depresión (Leone y Caballero, 2021), así como, una disminución en procesos afectivos positivos de felicidad y satisfacción con la vida. Al respecto, Hernández y González (2020) describen que estas mujeres jóvenes se han sentido rebasadas por realizar al mismo tiempo funciones de trabajo y maternidad. Vázquez (2020) por su parte, señala que las condiciones socioculturales precarias influyen en que dichas mujeres maternen bajo condiciones adversas, con cargas económicas, sociales y emocionales difíciles (de opresión y exclusión) y con poca posibilidad de mejorar su situación económica, laboral y escolar. Así, en este contexto de pobreza, opresión y exclusión es difícil afrontar de forma adecuada la maternidad, y más si ésta se percibe como un evento inesperado (Cortés *et al.*, 2017; González, Calleja, Bravo y Meléndez, 2019; Sánchez Rivera, 2016; Silva y Méndez, 2015).

Ahora bien, se presume que para las jóvenes rurales que son madres, las condiciones son aún más difíciles que para aquellas que viven en zonas urbanas. De acuerdo con Rojas (2016), las mujeres que residen tanto en los sectores sociales de vocación campesina, como en los que residen en comunidades indígenas mexicanas, llevan auestas la doble tarea de ser trabajadoras del campo y amas de casa, inclusive llevan a cabo, además, actividades laborales informales que son invisibilizadas en el sector productivo (Gutiérrez *et al.*, 2020; Sifuentes-Ocueda *et al.*, 2018). Pérez-Pérez (2018) refiere que, en estos contextos las mujeres jóvenes tienen una gran brecha laboral, ya que son muy pocas las actividades que puedan ocupar la mano de obra femenina, por lo cual las mujeres jóvenes deben generar su propio empleo, utilizando mayormente la venta y comercialización de productos o servicios, que impliquen una oportunidad de tener un ingreso económico que les provea de recursos, aunque estos sean mínimos para su mantenimiento y el de su familia. Dichas condiciones son una importante fuente de estrés que afecta a las mujeres jóvenes que maternan.

Debido a los estresores antes referidos en las jóvenes madres rurales, consideramos necesario estudiar sus estilos y estrategias de afrontamiento ante la contingencia por COVID-19, con una perspectiva de género que ayude a visualizar su desventaja social y los riesgos psicosociales a los que están expuestas desde sus narrativas.

Estrategias de afrontamiento y mujeres rurales en periodo perinatal, riesgos psicosociales y retos ante la contingencia por la COVID-19 desde una perspectiva de género

Las violencias de tipo física, psicológica, obstétrica, sexual y otras, que experimentan las mujeres que viven en contextos rurales, se han visto incrementadas con la llegada de la pandemia por la COVID-19. Lo anterior, pese a que en México se busca proteger a las mujeres víctimas de violencia en todos los modelos de atención, prevención y sanción a través de la Ley General de Acceso de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia (2007).

Las medidas de distanciamiento social implementadas para la contención de la propagación del virus SARS-CoV-2, han evidenciado la fuerte desigualdad de género que prevalece en América Latina, pero, además, la forma en que dicha desigualdad aumenta el riesgo en el bienestar de las mujeres y sus hijos. En algunos casos, tal riesgo implicó una amenaza seria a la integridad física de las mujeres y sus hijos que se vieron obligados a estar confinados con su agresor y en situación de vulnerabilidad económica (Núñez-Cetina, 2021).

Ante este panorama se vuelve necesario implementar medidas comunitarias que brinden apoyo psicosocial a este grupo de mujeres jóvenes y sus hijos. Tomar en cuenta el bienestar y empoderamiento de las mujeres rurales es de suma importancia, haciendo necesario que las mujeres rurales activen su participación, busquen soluciones y fortalezcan su saber y fuerza como sujetos sociopolíticos reivindicando sus derechos (Salinas-Arango y Posada-Pérez, 2021). En palabras de Guiskin (2019):

Poner particular atención en el nuevo papel y peso económico, social y político que empiezan a jugar las mujeres jóvenes rurales y adecuar normas, políticas e instituciones a esta nueva y promisorio tendencia que puede permitir, desde un enfoque de género e igualdad sustantiva, liberar las capacidades productivas de las mujeres, ofrecerles nuevas oportunidades de desarrollo y reconocerlas plenamente como sujetas de cambio (p. 59).

Uno de los elementos esenciales a considerar en la atención a las mujeres rurales que maternan es su capacidad de afrontamiento a situaciones vitales estresantes, incluidas las ya descritas violencias y dificultades económicas existentes desde antes de la pandemia e incrementadas durante y posterior a ésta, tal y como se ha planteado en los párrafos anteriores.

Por afrontamiento se entiende como la capacidad cognitiva y conductual de dar respuesta a situaciones específicas demandantes internas o externas en donde dicha capacidad es evaluada como un excedente de los recursos con que cuenta el individuo (Lazarus, 1993). Según Cano, Rodríguez y García (2007) se han elaborado dos conceptos relativos a la forma en que las personas manejan los estresores: los estilos de afrontamiento y las estrategias de afrontamiento.

Conceptos más que contrapuestos, complementarios, representando el primero desde una perspectiva disposicional, formas estables y consistentes de afrontar el estrés, mientras que el segundo desde una perspectiva más contextual se refiere a acciones más específicas.

Para estos autores la noción de estrategia presenta ventajas con respecto a la de estilo, como su modificabilidad y mayor capacidad predictiva, que la han convertido en más atractiva desde la perspectiva de la intervención. Sin embargo, no se puede disociar el afrontamiento de la personalidad de quien lo efectúa, por lo que en investigación generalmente se vinculan ambos constructos.

Así plantean que, en parte para subsanar estas deficiencias, se han empezado a utilizar procedimientos cualitativos como el análisis narrativo, que permite, entre otras cosas, profundizar

en el significado individual de la situación, aclarar qué estresor se está afrontando o descubrir nuevas formas de afrontamiento no previstas en los cuestionarios, por lo que el presente estudio se ciñe a esta propuesta.

Uno de los instrumentos que más se utiliza en México, para medir los estilos de afrontamiento, es la Escala Multidimensional Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EM-MEE) que evalúa el afrontamiento ante los problemas de la vida cotidiana. Además, evalúa el afrontamiento como rasgo de personalidad (vida) y como estado (salud, familia, pareja, amigos, escuela, trabajo). A partir de esta herramienta se conceptualizan cinco estilos de afrontamiento a saber, a) Directo-Revalorativo, implica la tendencia a resolver el problema aprendiendo y obteniendo lo positivo; b) Emocional-Negativo, expresa una emoción sin resolver el problema; c) Evasivo, se evade el problema o lo minimiza y no se resuelve; d) Directo: se hacen cosas para resolver el problema, y; e) Revalorativo: se da un significado positivo al problema mejorando la percepción del mismo (Zavala, Rivas, *et al.*, 2008).

A raíz de la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, la capacidad de afrontamiento cobra especial relevancia en las tareas de crianza, incluidas las de las mujeres jóvenes que maternan, debido a que este afrontamiento influye en la calidad de la relación madre-hijo afectando su bienestar (Jaime y Lezama, 2021).

Algunos estudios han abordado en especial las diferentes estrategias de afrontamiento utilizadas por las personas ante la contingencia sanitaria por la COVID-19; Mella-Morabuena *et al.* (2020), encontraron que una de las principales estrategias utilizadas son el apoyo emocional y el desahogo; otros estudios han encontrado que las jóvenes madres han utilizado las redes sociales para compartir experiencias de su maternidad y valoran éstas como una fuente de recurso que las ayuda a lidiar con las dificultades que se presentan en la crianza de sus hijos (Jaime y Lezama, 2021); hubo jóvenes que reportaron que utilizar estrategias como dibujar, escuchar música, platicar con sus amistades y familiares y aprender nuevas cosas, les favoreció (Larrea-Schiavon *et al.*, 2022)

Por todo lo mencionado resulta importante ahondar en el conocimiento de las dificultades psicosociales y los estilos/estrategias de afrontamiento que ponen en práctica las mujeres jóvenes rurales que son madres. Consideramos que profundizar en este saber, desde una perspectiva narrativa, permite recuperar el fenómeno desde la experiencia de estas mujeres, abriendo la posibilidad de tener un acercamiento a la forma en que hacen frente a las adversidades, de cara a la desigualdad social y a los efectos de la pandemia.

Objetivo

Analizar las narrativas de mujeres madres jóvenes rurales con hijos menores de 5 años sobre los riesgos psicosociales y estilos/estrategias de afrontamiento ante la pandemia, desde una perspectiva de género.

Método

Diseño

Este fue un estudio de corte cualitativo, se utilizó un diseño narrativo, el cual, de acuerdo con Hernández, *et al.*, (2018) permite conocer y entender, situaciones y hechos que viven las personas, donde aparecen pensamientos y sentimientos diversos. En este diseño se buscó describir y analizar las experiencias de las personas en torno a una situación determinada, de acuerdo con lo establecido con Salgado (2007); mediante la narrativa de los actores se busca explorar elementos socioculturales que intervienen ante una determinada situación (Jiménez y Sánchez, 2016). Se consideró el concepto de identidad narrativa, referida por Arfuch (2010) como:

un concepto aplicable tanto a individuos como a una comunidad –familia, grupo, nación–, es uno de los ejes que articulan

la perspectiva teórica de la narrativa desarrollada por Ricoeur, que permite aproximarse a las narrativas –literarias, históricas, memoriales, biográficas– para considerarlas no solamente en cuanto a su potencialidad semiótica, ya sea lingüística o visual, sino también –y sobre todo– en su dimensión ética, en aquello que nos habla de la peripecia del vivir, de la rugosidad del mundo y de la experiencia y también de la relación con los otros, que es donde verdaderamente se juega la ética (p. 2).

Características de la comunidad rural MZ en Jalisco

La comunidad en la que se desarrolló el presente estudio cuenta con 2,023 habitantes, de los cuales 513 son menores de edad, 538 son adultos y 77 tienen más de 77 años. La principal actividad del lugar es el comercio, hacer ladrillos y la actividad agropecuaria. Existen 193 hogares, la mayoría cuenta con los servicios básicos (Pueblos de México, 2020).

De acuerdo con la página Nuestro México, en la comunidad MZ, 65 jóvenes no tienen ninguna escolaridad, 393 tienen una escolaridad incompleta, 116 tienen una escolaridad básica y 52 cuentan con una educación más que básica. La mediana escolaridad de la población es de 6 años. El grado de marginación es bajo (IEEG, 2021).

Participantes

Se entrevistaron a 12 mujeres jóvenes madres con hijos no mayores a los 5 años con las siguientes características sociodemográficas.

Criterios de inclusión:

a) Mamás con rango de edad entre 14 y 25 años; b) mujeres con hijos menores de 5 años de edad; c) mujeres con residencia en comunidades rurales; y d) aceptar participar en el estudio y firmar el consentimiento informado.

Criterios de exclusión:

a) Mujeres no madres; b) mujeres madres con hijos mayores de 5 años; c) mujeres con una edad mayor a 25 años; d) mujeres madres residentes en zonas urbanas; y e) mujeres que no hayan firmado el consentimiento informado.

Tabla 1. Características generales de las participantes

Seudónimo Designación	Edad	Número y edad de los hijos	Ocupación
Karla	Mujer 22 años	1 hijo, 4 años	Empleada (vendedora de colchas)
Mercedes	Mujer 17 años	1 hijo, 4 meses	Hogar
Alma	Mujer 24 años	2 hijos, 4 y 1 años	Trabaja en restaurante
Dalia	Mujer 22 años	1 hija, 1 año	Ama de casa y trabaja los fines de semana en un puesto de gorditas.
Jessica	Mujer 21 años	2 hijas 3 y 2 años	Hogar
Jazmin	Mujer 20 años	1 hija, 10 meses	Hogar, ladrillera
Jailyn	Mujer 23 años	2 hijos 4 años y 10 meses	Hogar
Melody	Mujer 24 años	1 hijo, 4 años	Ladrillera y hogar
Ruth	Mujer 16 años	1 hijo, 3 meses	Hogar
Tatiana	Mujer 23 años	2 hijos, 6 y 3 años	Hogar y venta de productos en línea
Yuliana	Mujer 20 años	1 hijo, 2 meses	Hogar

Nota: Los nombres de las participantes que aparecen en la tabla no son reales se omiten los reales para resguardar la confidencialidad

Técnicas de producción de los datos e instrumentos

Se usó la entrevista semiestructurada como herramienta para la recolección de la información. Se utilizó una guía de entrevista proporcionada por el equipo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo quien coordina a la RED CORYMI (Red para la promoción de la salud, educación y bienestar psicosocial en comunidades rurales y migrantes) este trabajo es parte de una colaboración con dicha Red. En la entrevista se hicieron preguntas sobre aspectos sociodemográficos, efectos positivos y negativos del impacto de COVID a nivel personal, familiar,

y con la comunidad, factores de riesgo psicosocial, estilos de afrontamiento, estrategias de afrontamiento y preocupaciones sobre lo perinatal y la crianza.

Procedimiento

Hubo un acercamiento a la comunidad a través de una líder comunitaria quien colaboró en identificar a mujeres madres con hijos menores de 5 años, posteriormente se les invitó a participar en el estudio y se les preguntó si conocían a alguna otra joven madre que quisiera colaborar (técnica de bola de nieve).

Antes de la aplicación se entregó el consentimiento informado en el cual se les invitó a participar de manera voluntaria. En el consentimiento informado se solicitó su autorización para grabar y se explicó a detalle el objetivo de la investigación. La duración de las entrevistas fue de 30 minutos a 2 horas y fueron administradas por las investigadoras y por estudiantes de Psicología que fueron capacitadas para dicha aplicación, siguiendo todas las normas de seguridad ante la COVID-19 para evitar contagios. Para llevar a cabo el análisis primeramente se realizaron las transcripciones de las entrevistas; los dos ejes de análisis utilizados fueron: I. Los riesgos psicosociales reportados por las mujeres madres y II. Los estilos y estrategias de afrontamiento que utilizaron estas jóvenes madres ante la contingencia.

Como se ha dicho líneas arriba, no se puede disociar el afrontamiento (estrategias de afrontamiento) de la personalidad de quien lo efectúa (estilo de afrontamiento), por lo que en investigación generalmente se vinculan ambos constructos.

Así, para analizar los estilos de afrontamiento se utilizó una categorización inspirada en el instrumento de estilos de enfrentamiento de Lazarus y Folkman, validado para población mexicana, al cual, después del tratamiento estadístico, se redujeron las dimensiones o tipos de estilos de enfrentamiento del instrumento original, el cual contenía ocho dimensiones, quedando solo cinco dimensiones tras su validación: reevaluación positiva, negación, evasivo, distanciamiento y análisis cognitivo reflexivo, mismas

que fueron retomadas para el presente estudio, pero, desde una lógica cualitativa. Además, dadas las dos grandes áreas de la capacidad de afrontamiento, la centrada en el problema modificando la conducta o el significado, y la centradas en la emoción (Cano *et al.*, 2007 y Zavala *et al.*, 2008) se clasificaron las estrategias de afrontamiento en directas, resignificativas y emocionales.

Consideraciones éticas

El trabajo de investigación de la Red CORYMI fue aprobado por el Comité de Ética en la Investigación (CEI) de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua. Se realizaron los consentimientos informados incluyendo la firma de la participante, un testigo y un tutor para el caso de la menor de edad.

Resultados y discusión

I. Riesgos psicosociales reportados por las mujeres madres

a) Efectos en la economía, dificultades para el mantenimiento del hogar
El mundo, incluyendo América Latina, se ha visto afectado por la contingencia sanitaria COVID-19 impactando a nivel sanitario, económico y social. Las medidas sanitarias utilizadas para mitigar la propagación de este virus están generando profundos impactos económicos con el cierre de locales, comercios, fábricas y oficinas (Gutiérrez *et al.*, 2020).

Las narrativas de las mujeres evidencian que este impacto en las poblaciones rurales fue altamente significativo, hubo familias que perdieron sus empleos por un tiempo prolongado, se vieron afectadas al grado de no tener recursos para satisfacer las necesidades básicas como la alimentación.

No pues sí, mi esposo se quedó sin trabajo... La economía... Pues... porque a veces no teníamos para comer, pero gracias a mi mamá que vendía sus nopales tuvimos qué comer (Jazmín, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).

Pues a mí me descansaron indefinidamente por la pandemia y después de esos meses me volvieron a hablar y pues mi esposo fue lo mismo y se la pasó buscando en los lugares y no encontraba... Pues perdimos nuestros trabajos y pues nos desestabilizamos mucho... Por la pandemia, estuvimos desempleados por casi dos meses, mi pareja y yo (Karla, comunicación personal, 15 de octubre de 2021).

Pues así, él se quedó sin trabajo otra vez, porque ya ve que se quedó un tiempo sin trabajo por lo mismo de la pandemia, y ocupábamos conseguir dinero para la leche y así (Ruth, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).

Hubo otras familias que, aunque no perdieron sus empleos, sus ingresos disminuyeron, bajaron las horas de trabajo realizadas y se redujo la demanda de la venta de productos (Larrea-Schiavon *et al.*, 2022). Esto se evidencia en los diálogos de Alma y Mercedes quienes describen que el sueldo bajó debido a que disminuyó el trabajo.

Más dificultades... en el trabajo... hace poquito, le habían bajado porque pues, ya no había tanto trabajo y ahorita ya está volviendo a haber poco trabajo y le volvieron a subir (Mercedes, comunicación personal, 02 de septiembre de 2021).

Pues las desventajas de ahorita son el estrés del trabajo porque como casi no hay gente, casi no hay ventas, como que sí se presiona uno... El sueldo, que bajó más... Sí, bajó muchísimo el sueldo (Alma, comunicación personal, 09 de septiembre de 2021).

Al ser una población que depende mayormente del comercio y la elaboración de ladrillo hubo familias que dejaron de percibir los ingresos provenientes de estos, incluso dejaron de elaborar los productos que venden como lo comentan Jaylin y Melody:

Pues que ya no hice bolsa porque ya no se vendió (Jaylin, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).

Pues eso del comercio, como aquí la mayoría de las personas vivimos del comercio, bueno familias viven del comercio, entonces cerraron todo y eran la mayor entrada de capital al pueblo y pues este... desgraciadamente por la pandemia cerra-

ron un año casi o un año (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).

De igual forma a raíz de la pandemia la carga de las trabajadoras domésticas, sanitarias y cuidadoras aumentó, estas mujeres se vieron más expuestas al contagio, a la violencia, discriminación e incluso al despido, provocado por la estigmatización social, al ser vistas como fuente de contagio. En el caso de las trabajadoras domésticas, se enfrentaron al riesgo de perder el único modo de sustento de sus familias (Leone y Caballero, 2021). Esto se evidenció también en lo vivido dentro de los sectores rurales, Melody comenta como ella tuvo que enfrentarse a esta situación, fue despedida y se vio en la necesidad de buscar un nuevo empleo, el cual fue más desgastante y menos remunerado.

El trabajo, mmm, es que antes de la pandemia yo tenía otro trabajo, eh... trabajaba cuidando a una señora mayor, pues tuve un curso de enfermería básica, lo más básico, y trabajaba pues cuidándola y cuando pasó lo de la enfermedad del COVID, pues ya me despidieron porque ya sus familiares se iban a hacer cargo de ella para no entrar gente desconocida porque yo tenía que ir desde aquí a San Juan, entonces el trayecto por los camiones, y eso, y eran como, pues sí, tenían miedo a la enfermedad porque la señora estaba enferma, y pues obvio, si le sacas, y si le llevas cualquier virus pues se podría enfermar. Entonces me despidieron y pues, yo ahí ganaba bien, entonces ahora que trabajo en la ladrillera aquí el trabajo de la ladrillera es muy matado, y no es bueno y no es bien pagado; entonces para yo ganar \$100 MXN tengo que levantar mil ladrillos, para yo ganar 200, tengo que rasparlos y levantarlos (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).

b) Dificultades en la crianza

Las mujeres se enfrentaron a diversos retos, hubo cambios en sus emociones y preocupaciones respecto a la crianza y educación de sus hijos e hijas. Madres primerizas reportaron sentirse preocupadas por la falta de socialización de sus pequeños, a raíz de la pandemia, ya que al estar aislados se ha visto afectado su

desenvolvimiento (Jaime y Lezama, 2021). Melody narra cómo ella ha visto esto en su pequeño.

A mi niño le afectó mucho, bueno yo siento porque hasta ahorita no es un niño social, como estábamos encerrados, como no salíamos, no podíamos estar con más niños, como no fue a la escuela, ahora que va, se me hizo como mal porque, pues no socializa mucho entonces está como muy aislado de los demás niños y a veces siento que hasta tiene miedo de cómo ser libre porque estuvo mucho tiempo en casa encerrado (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre 2021).

Otras mujeres reportan estrés, debido a que incrementó el cuidado de los niños (Jaime y Lezama, 2021). Las madres observaron como el encierro disminuyó las actividades de socialización y recreación para sus hijos, lo que dificultó su crianza, esto se observa en la narrativa de Tatiana y Karla:

Sí porque pues toda la semana de lunes, a digamos que, a viernes, es puro estrés de estar, que no sé qué, en la casa haciendo los deberes, es estresante. Y pues los fines de semana los sacábamos al parque o algo para que ellos mismos se distrajeran, y pos ahorita con lo de la pandemia pues no puedes salir, por eso, pues yo pienso que también sí fue un poco más difícil (Tatiana, comunicación personal, 08 de octubre de 2021).

Sí, porque va en el kínder y es una semana si, una semana no, y se me complica más por los trabajos en casa y pues por mi trabajo (Karla, comunicación personal, 15 de octubre de 2021).

Hubo mujeres que se preocuparon por contagiarse, pero no les preocupaba su propio bienestar, sino que el temor era dejar a sus hijas solas. Al respecto Jessica comenta: “Sí, porque me da miedo enfermarme y pues dejar a mis hijas solas, es mi más grande miedo de que me pase algo, y pos que mis hijas estén solas” (Jessica, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).

Apareció un elevado miedo de las mujeres a que alguno de sus familiares se contagiara especialmente les preocupaba que el recién nacido se enfermara.

Sí, porque yo estaba, yo tenía dos meses de embarazo cuándo empezó y pos no, yo no a mí me daba miedo porque yo, pues decían que había muchos aquí muchos allá y pos yo si salía a algún lado con mi cubrebocas... Pos yo desde que supe, yo me empecé a cuidar porque pos yo estaba embarazada, y yo tenía miedo, porque yo sentía que si me pasaba algo a mí le podía afectar a mi bebé, y pos yo me cuidaba mucho... Pues yo a mi bebé sí lo cuido mucho, así cuando voy a lugares, así, al mercado yo trato de que no, pos, así, de que, si miro que no traen cubrebocas, pos no entro, por lo mismo de que me da miedo, porque digo yo lo traigo tapado, pero pos él agarra la cobija y puede agarrar un virus o algo y como él se lambe sus manitas, pos si me da miedo... mucho (Yuliana, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

c) Emociones experimentadas por las madres jóvenes

Las mujeres vivieron emociones desbordantes como enojo, miedo y frustración.

Mmm pues que llegue aquí (el virus), bueno si llega, pero que nos vaya a dar a algún familiar, miedo..mucho enojo, mucha frustración, mucho miedo (Mercedes, comunicación personal, 02 de septiembre de 2021).

Pos, triste porque no podía ir a visitar mucho a mi papá y a mi mamá, pos nomás aquí en mi casa, y no podía ir a verlos, ni a mi abuelita, si está muy... muy feo... Pues sí, nomás cuidar a la niña porque si me da mucho miedo (Dalia, comunicación personal, 02 de septiembre de 2021).

d) Ansiedad y depresión en las madres jóvenes

De acuerdo con Larrea-Schiavon *et al.*, (2022) encontró que las mujeres refieren sentirse más estresadas y ansiosas desde que comenzó la pandemia en comparación con los hombres, lo que concuerda con lo narrado por estas mujeres.

Es que me dio ansiedad, y no puedo, aún es tiempo que no puedo, como controlar mis ansias de comer... pero era todo el tiempo estar comiendo mucho rato, cualquier cosa si había una tortilla, me comía la tortilla o si tenía tostadas, comía tostadas

y así, o a veces me mal pasaba y también por eso yo creo. Me da mucha tristeza... ver familias cercanas que se les morían familiares por la enfermedad, pues son muy como apegados a mí, no somos familia, pero pues creas vínculos con ellos y cómo se dice, pues, sientes las pérdidas que han tenido ellos, y pues también fue muy triste (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).

No, pues no de eso, no, simplemente sí a veces sí, sí me sentía, así como que ¡ay! ¡no!, ¿qué voy a...?, ¿cómo le voy a hacer?, ¿qué voy a hacer?, sí así me sentía, como que, entre más agobiada, más estresada (Jessica, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).

Con estas narrativas se confirma que las mujeres por las condiciones sociales que enfrentan son vistas como vulnerables ante la contingencia por la COVID-19, puesto que aumentaron los niveles de ansiedad, depresión, sensibilidad a lo social, y hubo una disminución en sus emociones positivas como la felicidad y la satisfacción con la vida (Bidaseca *et al.*, 2021).

e) Violencia de género

Las siguientes narrativas evidencian cómo las mujeres que viven en la ruralidad se siguen enfrentando a la violencia de género ejercida por sus parejas, además del miedo y la inseguridad a la que se enfrentan las mujeres al salir de casa, lo cual como comenta Herrera (2021) ha aumentado a raíz de la pandemia.

Sí, con mi marido, como trabaja donde mismo y mi patrón es bien... y pues los celos... sí como que, no le gusta que esté ahí con él. Uyy sí... Sí, platica con todos, también como es bien volado, pero hay que darle por su lado de todos modos, pero como le digo, es bien celoso no le gusta (refiriéndose a la pareja). Pues ahorita ya casi no, antes sí, hubo un tiempo que sí, por todas las cuestiones, para todo peleábamos, por todo peleábamos para todo... Hubo un tiempo que sí peleábamos mucho... pero me separé de él, y de un tiempo separados ya se calmó, sí, era bien celoso (Alma, comunicación personal, 09 de septiembre de 2021).

Pues sí, también... porque somos las que vamos a comprar, a hacer las compras y todo, pues no sé, que un día salga y

ya no regrese a mi casa, porque tanta cosa que se oye da miedo ya salir. Cuando me voy a trabajar me voy muy rápido, porque es un pedacito, pero si me da miedo, tan solo con los amigos, porque yo tenía una amiga que se dejaba golpear por su novio y pos no, eso no va, porque pos si no te quiere, pos ¿para qué te quiere? ¿nomás para estarte golpeando?, pos no, pero pos ella les gusta que estén así, como que no, no piensan, como que no, sabe, no a mí no me gustaba eso (Dalia, comunicación personal, 02 de septiembre de 2021).

Como reporta Núñez-Cetina (2021), la pandemia además de causar daños por el virus, también lo hizo en la economía, en la salud mental y se observó un aumento en la violencia doméstica.

f) Refuerzo de los roles de género tradicionales

Las siguientes narrativas confirman lo dicho por Herrera (2021), en cuanto que la pandemia reforzó las normas tradicionales de género potencializando las actividades de cuidado y limpieza que recaen en las mujeres. Lo que, además, aumentó la responsabilidad en ellas de mantener la estabilidad familiar, como lo refiere Guiragossian (2020).

Yo pienso que las mujeres son quienes se vieron mucho más afectadas porque... pues tuvieron que hacerse cargo de la educación de sus hijos y sin ser maestras, este... pues tantas cosas que tuvimos que ser (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).

Pos las mujeres tenemos más obligaciones en casa porque, porque estamos al pendiente de recoger, hacer los quehaceres, cuidar a los niños, salir a comprar los alimentos para dar de comer, sí pues los hombres nomas van a trabajar (Jessica, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).

Se observa en el testimonio siguiente, como las mujeres mismas, valoran poco las labores que desempeñan, las labores de cuidado tanto si son remuneradas o no, y se confirman las condiciones precarias en las que se llevan a cabo, aun cuando estas labores son esenciales para la sociedad (Leone y Caballero, 2021).

Pos si, no es mucho, medianamente, porque pos las mujeres casi no hacemos tanto, como lo que hacen los hombres, las mujeres tratamos de estar en el hogar, hacer lo que tenemos que hacer en los hogares y nomás (Yuliana, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

Es así como, con estos testimonios, se sigue observando la inequidad que se acentuó con el cierre de escuelas y de servicios de cuidados, haciendo que esa sobrecarga, impacte en su ingreso, en la participación de las mujeres en el ámbito público y en su salud física y mental (Leone y Caballero, 2021).

g) Otros riesgos psicosociales

En las siguientes narrativas se observa que para las mujeres cuando estaban embarazadas en medio de la pandemia y cuando iban a parir además de preocuparles el bienestar de su hijo, se enfrentaron a sentimientos de incertidumbre (Jaime y Lezama, 2021) y preocupación por no saber si les brindarían la atención en el sector público ya que no les querían proporcionar la atención médica o no había servicio en los centros de salud.

Pues me daba miedo, así el último año porque ya cuando estaba allí, me decían, que ellos no se iban a hacer responsables si se atoraba o algo, que, porque no hay anesthesiólogo, pediatra, ginecólogo, que no había nada y ya, me daba miedo... Pues si... si que por lo mismo que por la pandemia, pues como que no nos atienden, no me querían atender allí, en el Seguro (Ruth, comunicación personal, 01 de octubre de 2021)

Pues que me asustaban, que iba, que en el Seguro no aliviaban, que por la COVID, (Jaylin, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).

En la siguiente narrativa se observa que las jóvenes madres además de cuidar de sus pequeños también tenían preocupación por el cuidado y salud de sus familiares con la dificultad del limitado servicio de atención médica que le sumaba mayor preocupación en sus vidas.

Son demasiadas las cosas que, que hace la mujer, pues, para sus hijos, cuando están enfermos cuidarlos y tener que estar como separada de uno para que los otros estén bien y... yo lo vi con mi mamá, no fue COVID ni nada, pero mi mamá así fue, muy, como muy, ¿cómo se dice?, protectora, en esta situación como ahorita que si estaba enfermo mi papá lo encerraba en un cuarto, aunque no fuera COVID, ya si veía que en 3 días estaba bien lo dejaba salir, pero mientras veía que tenía gripa o tenía tos o lo que fuera, lo dejaba encerrado, y ya por sí o por no, enciértrate, porque pasaba mucho tiempo que no nos atendían los doctores que no nos quería atender en ninguna parte, porque es que ya era COVID por cualquier gripita y sabemos que los cambios de clima y todo eso pues también siempre te han ocasionado gripita, catarro, tos, pero en esos momentos nadie nos quería atender y sí pues eso digo que era difícil, como estar atendiendo a unos y a otros (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).

La siguiente narrativa denota como las desigualdades socioeconómicas existentes en el sector rural dificultan el acompañar y apoyar a los hijos que tenían clases virtuales al no contar con internet y por el reto que implicaba enseñar desde esta modalidad.

Ramírez-Quirós (2021) señala la necesidad de proveer a las comunidades rurales de conexión a internet y capacitación para su adecuado uso, ya que este en tiempo de pandemia se volvió indispensable.

yo también pienso que no era justo eso, o hubiera el gobierno hecho algo para que hubiera internet libre en todos los lugares porque así por eso muchos niños perdieron sus estudios y ya no volvieron, porque yo tengo una prima que no, y ya (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).

II. Los estilos y estrategias de afrontamiento que utilizaron jóvenes madres ante la contingencia

Los estilos de afrontamiento considerados para el análisis fueron: Reevaluación positiva, negación, evasivo, distanciamiento, análisis cognitivo-reflexivo y para las estrategias de afronta-

miento fueron: directas, emocionales, resignificativas. La Tabla 2 muestra la definición conceptual de las estrategias y estilos de afrontamiento emergentes, al hacer el análisis de las narrativas se identificó que las jóvenes madres utilizaron dos estrategias de afrontamiento, emocionales y directas y los estilos de afrontamiento que aparecieron fueron el análisis cognitivo reflexivo, el distanciamiento y la reevaluación positiva (ver tabla 3).

Tabla 2. Definiciones conceptuales de los estilos y estrategias de afrontamiento emergentes

Estrategias y estilos de afrontamiento	Definición
Emocionales	Conlleva la expresión de emociones sin buscar soluciones o resolver el problema (Zavala, Rivas, <i>et al.</i> , 2008)
Directas	Hace referencia a la capacidad del individuo para afrontar el problema y resolverlo (Zavala, Rivas, <i>et al.</i> , 2008)
Análisis cognitivo reflexivo	La persona realiza un análisis del problema y busca soluciones (Zavala, Rivas, <i>et al.</i> , 2008)
Distanciamiento	Se refiere a los esfuerzos cognoscitivos que realiza la persona para disminuir el significado del problema que se vive (Zavala, Rivas, <i>et al.</i> , 2008)
Reevaluación positiva	El individuo busca un significado positivo al problema a través del crecimiento personal (Zavala, Rivas, <i>et al.</i> , 2008)

Nota: Fuente de elaboración propia

Tabla 3. Estilos y estrategias identificadas en las participantes.

Emocionales	<p>Pos así cuando lo miro muy dormido o los miro dormidos a los dos lo único que hago es mirarlos y así platicar conmigo misma, me desahogo y ya pos si no es con él, es yo sola (Yuliana, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).</p> <p>A veces como decir, bueno ya pasó, aunque llore, aunque haga lo que haga no va a volver pues no sé, sólo como intentar resignarme y saber que es que ya no hay... (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).</p> <p>También les digo sus cosas (Jaylin, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).</p>
-------------	--

Directas	<p>Sí, yo hablé con él bien... Yo le dije, sabes que, así van a estar las cosas, tú dime si quieres o no quieres, ¿no? Pos cada quien por su lado. Todavía sabes que tú tuviste una pareja, tiene una pareja, tiene un niño, me dijo antes de novios, sabes que yo tengo un hijo así asa... pos yo acepto, el niño no tiene la culpa... Ya el día que tú quieres que te deje vamos para ver al niño, si quieres ve tú solo con el niño (Alma, comunicación personal, 09 de septiembre de 2021).</p>
Análisis cognitivo reflexivo	<p>Mm, no como que el estar yo sola, porque tampoco pues cuando nos sentimos así mal o algo tampoco tratamos de que los niños no nos miren... porque como dice, cómo en unas ocasiones platicaba Susi que como que nosotros éramos... el cómo decía... como el pilar de ellos, entonces si nosotros nos ponemos tristes o algo y ellos estaban contentos, como que nosotros los ponemos, como que ¿por qué pasó?, ¿por qué mi mamá está así?, o porque se ponían a pensar como cosas negativas o sea pues sí como que alejarnos de ellos cuando nos sentimos así (Tatiana, comunicación personal, 08 de octubre de 2021)</p> <p>Así, pero ¡hay sabe! y tener calma y más que eso para sacar todo. Pues... yo creo que, platicándolo, platicando y pos tener paciencia porque pos no, no sabemos qué nos espera (Jessica, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).</p>
Distanciamiento	<p>Pues estoy acostada o me voy al baño... ahí, ahí me escondo, me voy allá arriba. (Jaylin, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).</p> <p>Quiero estar sola, no sé...Quiero estar sola, no quiero que me hable nadie...Alejarme (Mercedes, comunicación personal, 02 de septiembre de 2021).</p>
Reevaluación positiva	<p>...Si decíamos no pues vamos a estar bien o... con el simple hecho de que, a mi esposo, no pues si te recuperas tal día aquí te esperamos o no sé, entonces como que ya nos da una esperanza. Como qué bueno que el día que yo salga, no voy a salir como al recién nacido a ver qué es lo que me toca, como que ya tenemos una esperanza con el simple hecho de tener ya como un trabajo fijo o sea que ya no nos iba a faltar nada ni nada, como que si nos da la esperanza como que ya de salir otra vez pues (Tatiana, comunicación personal, 08 de octubre de 2021).</p> <p>Como que nos duró como muy poquito tiempo el qué vamos a hacer, porque luego luego supimos o sea como una estrategia, qué vamos a hacer si nos pasó esto pues hay que echarle ganas y pues como dijimos en la sesión de ayer lo pasado ya pasó, y así y así estamos otra vez... apenas tenemos una semana de hecho estoy trabajando así, pero pues gracias a Dios ahí vamos (Tatiana, comunicación personal, 08 de octubre de 2021).</p> <p>Pues nomás no dejarse caer uno porque...echarle ganas y salir adelante (Dalia, comunicación personal, 02 de septiembre de 2021).</p> <p>Pues lo que da fortaleza es mi hijo, que él es el que me hace que no decaiga, que yo pienso que ya no hicieron nada, pero entonces soy su sostén entonces... soy su ejemplo y pues tenemos que (Melody, comunicación personal, 03 de septiembre de 2021).</p>

Fuente: elaboración propia

En cuanto a las estrategias de afrontamiento que utilizan Yuliana, Melody y Jaily van en concordancia con lo planteado por Mella-Morambuena *et al.* (2020), siendo el desahogo la estrategia centrada en la emoción la que más reportan.

En contraparte, Alma reporta una estrategia de enfrentamiento de tipo directo más centrada en el problema, denotando esfuerzos por modificar la situación hablando directamente con quien se tiene el problema, estableciendo sus condiciones y límites de manera firme, lo cual se relaciona con lo reportado por Daoudi *et al.* (2021) quien encontró que los jóvenes universitarios utilizan diferentes estrategias para hacer frente a la pandemia y mejorar su salud mental, entre las que se destaca el afrontamiento centrado en el problema. En este caso, lo encontramos también en madres que viven en un contexto rural.

Respecto a los estilos que refieren Tatiana y Jessica, en cuanto al análisis reflexivo cognitivo, enfatizan la relevancia de estar emocionalmente bien para que sus hijas e hijos lo estén, lo que refleja este enfoque de las madres en sus hijos “estar bien para el otro”.

Además, se percibe en las participantes un estilo de reevaluación positiva, que las lleva a tener esperanza, a no rendirse, a valorar lo que se tiene. Ellas consideran que cuando hay mayor adversidad, también hay mayor tendencia a sacar lo mejor de sí mismas para desempeñarse lo mejor posible en los roles que les toca jugar, así como lo que plantean Jaime y Lezama (2021), cuando dicen que, tras la crisis sanitaria ocasionada por el virus de la COVID-19, los padres de familia han tenido que desarrollar nuevas estrategias de afrontamiento, en especial las madres, debido al importante rol que desempeñan en la familia, el cual influye en la calidad de la relación madre-hijo y afecta su bienestar.

Se observa en concordancia con lo planteado por Guzmán y Encarnación (2020) que las mujeres jóvenes utilizan con mayor frecuencia la aceptación-resignación, así como la reevaluación positiva, lo que indica que tienen menor dificultad para reestructurar un problema, y de forma similar a lo referido por estos autores, se percibe que las mujeres utilizan estrategias enfocadas en aspectos cognitivos y emocionales.

No obstante, se enfatiza lo planteado por Cano *et al.*, (2007) que recomendaban no separar las estrategias de los estilos de afrontamiento ya que no es posible disociar la personalidad de quien lo efectúa, por lo que se decidió vincular ambos constructos, uniéndonos a la tendencia que estos autores recomendaban de utilizar procedimientos cualitativos como el análisis narrativo, para profundizar en el significado individual de la situación, aclarar qué estresor se está afrontando o descubrir nuevas formas de afrontamiento no previstas en los cuestionarios.

Idea que se relaciona con lo expuesto por Cazares (2020) quien comenta que las mujeres pobres que viven en la ruralidad resisten a circunstancias injustas e indignas, por lo que reconoce la importancia de escuchar las narrativas de estas mujeres para poder conocer las estrategias que éstas utilizan, para hacer frente a las situaciones económicas y sociales difíciles que se presentan en sus vidas. Así como de sus aportaciones en el mantenimiento de la vida y reproducción social, lo que hace más importante conocer estas narrativas en este tiempo en el que la pandemia ha evidenciado las debilidades que existen en el sector rural, la pobreza y el hambre en el mundo (Salinas-Arango y Posada-Pérez, 2021). Se considera que cobra más relevancia local, al haberlo efectuado en la comunidad de Mezquitic de la Magdalena, comunidad rural en el estado de Jalisco, en México, puesto que, según las observaciones en campo, es una comunidad rural en la que el mayor ingreso viene del comercio, y la crianza de los hijos recae mayormente en las madres.

Conclusiones

Son diversos los riesgos psicosociales reportados por las mujeres participantes, al ser un grupo con desventajas sociales, se vieron afectadas en diversas formas ante esta pandemia. Económicamente, porque muchas de ellas vivieron situaciones críticas de desempleo, cero ingresos y preocupación para resolver las necesidades básicas. En lo laboral, por no contar con trabajos

formales, tener que aceptar trabajos mal pagados, o tener que incorporarse a la fuerza laboral cuando sus parejas perdieron el trabajo esto debido a que en las comunidades rurales se presenta dificultad para acceder al trabajo formal o informal acentuándose esta condición a raíz de la pandemia.

Así mismo en el hogar, su labor se multiplicó a raíz de la contingencia teniendo más responsabilidades, ya que no solo debían de encargarse de las labores cotidianas del hogar, como realizar la limpieza, hacer las compras y elaborar la comida para su pareja e hijos, sino que tenían que responsabilizarse de la educación escolar desde casa en modalidad virtualidad, lo cual se complicó por la ausencia de conexión a Internet. Aunado a esto, para el tema del esparcimiento, estas mamás jóvenes ya no podían llevar a sus hijos al parque o a lugares recreativos para que se distrajeran pues debían permanecer en casa, y para quienes tenían niños más pequeños tuvieron menos apoyo lo que denota que aumentaron las dificultades en la crianza y se sintieron rebasadas por las dobles jornadas que debían realizar con trabajo y crianza.

Además, quienes viven algún tipo de violencia, ésta se vio acentuada con la crisis de la COVID, principalmente entre aquellas que cuentan con menos recursos tanto materiales como psicológicos y que tienen algunos factores de riesgo como el hecho de que sus parejas consuman algún tipo de sustancia y que utilizan un estilo de afrontamiento evasivo, estas mujeres se vieron obligadas a estar confinadas con su agresor en una situación de vulnerabilidad.

Hubo un miedo auténtico al contagio de ellas y sus familiares, e incluso hay quienes tuvieron miedo de morir o que murieran alguno de sus seres queridos.

Se encontró que utilizan estilos y estrategias tales como las emocionales donde lloran y buscan resignación, desahogo estando solas una vez que sus hijos se quedan dormidos o arremeter contra ellos.

También se observó el análisis cognitivo reflexivo que da cuenta de la apropiación sobre la importancia que tienen su estabilidad emocional como madres para que sus hijos los vean y

por ende, ellos tengan bienestar, así como el tener comunicación constante y paciencia para todo lo que vendrá y no se tiene certeza.

Además, se encontró con más frecuencia, la reevaluación cognitiva en la que aquilatan todo lo que se tiene, un trabajo más fijo, la esperanza en que se recuperen de salud sus seres queridos, en que ya no son menores de edad, puesto que pueden aprender de las experiencias, dejando atrás el pasado, donde hay que ponerle empeño y superar las dificultades que se les presenten. Siendo una de sus mayores fortalezas como madres, sus hijos, que las lleva a colocarse en una posición de resistencia ante la adversidad y superarla, lo que en otras palabras se le conoce como capacidad de resiliencia.

Entre las limitaciones que se presentaron se encuentran la dificultad para acceder a las participantes ya que había un miedo a tener encuentros en vivo como lo representaba este tipo de levantamiento de información, también se tuvieron algunos desafíos a la hora de aplicar las entrevistas ya que la mayoría de las entrevistas se hacían al aire libre y eso dificultó el proceso de transcripción de las entrevistas, y por último comentar como otra limitante, el factor tiempo ya que para este proyecto se contaba con poco tiempo para su aplicación y esto limitó el número y diversidad de participantes que se incluyeron.

Se considera que lo más relevante del presente capítulo es la profundización del conocimiento de las dificultades psicosociales y los estilos y estrategias de afrontamiento que ponen en práctica las mujeres jóvenes rurales que son madres y tuvieron que hacer frente a esta pandemia que evidenció la desigual social de género y esto a su vez agravó los desafíos ya vivenciados por estas mujeres madres rurales.

Referencias

- Arfuch, L. (2010). Sujetos y narrativas. *Acta Sociológica*, (53), 19-41.
<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2010.53.24297>
- Bidaseca, K., Aragão, M., Brighenti, M., y Ruggero, S. (2020). *Diagnóstico de la situación de las mujeres rurales y urbanas*,

- y disidencias en el contexto de COVID-19. [Resumen Ejecutivo] Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus. Recuperado de https://diariofemenino.com.ar/df/wp-content/uploads/2020/08/resumen_ejecutivo_mujeres_y_covid_-_mincyt-conicet_-_mingen.pdf
- Bogino, M. (2020). Maternidades en tensión: entre la maternidad hegemónica, otras maternidades y no-maternidades. *Revista Investigaciones Feministas*, 11 (1), 9-20.
- Cano, F. J., Rodríguez, L., y García, J. (2007). Adaptación española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 35(1), 29-39.
- Cazares-Palacios, I. (2020). Mujeres del noreste de México que participan en proyectos productivos agropecuarios: análisis psicosocial de sus procesos de empoderamiento. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 27(1), 1-14. <https://doi.org/10.30878/ces.v27n1a1>.
- Cortes, D., Rodríguez, L., y Sánchez, D. (2017). La estigmatización del espacio urbano, derivada de prácticas del ejercicio del poder y violencia hacia la mujer. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 5(1), 124-141.
- Daoudi, A., Perales, J., y Pereira, C. (2021). Estrategias para mejorar la salud mental frente al confinamiento por el COVID-19 en estudiantes universitarios. *Revista Médica Vallejana*, 10(2), 119-144. <https://doi.org/10.18050/revistamedicavallejana.v10i2.09>
- Fernández, G., (2021). ¿Pueden hablar las jóvenes que maternan? De objeto de prácticas institucionales a sujetos epistémicos. Reflexiones a partir de un estudio de caso en una escuela secundaria de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista Temática Libre*, 14.
- García, C., y Gaitán, A. (2014). *Sobre la construcción cotidiana de la maternidad en la implementación de políticas sociales destinadas a jóvenes en Argentina y México*. Infancias y Juventudes Latinoamericanas. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. CINDE Universidad de Manizales, CLACSO. Recuperado de <https://repository.cinde>.

org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2177/Sobre%20la%20construcci%C3%B3n%20cotidiana%20de%20la%20maternidad.pdf?sequence=1

- González, C., Calleja, N., Bravo, C., y Meléndez, J. (2019). Escala de Creencias sobre la Maternidad: Construcción y validación en mujeres mexicanas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliacao Psicológica*, 1(50), 163-172. <https://doi.org/10.21865/RIDEP50.1.13>
- González, N., Macías, M.C. y Pérez, M.M. (2020). *Emergencia Sanitaria por Covid-19: Campo mexicano*. Universidad Autónoma de México
- Guiragossian, S. (2020). *Adaptaciones al encuadre en la psicoterapia perinatal en tiempos de aislamiento social por COVID-19*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Guiskin, M. (2019). *Situación de las juventudes rurales en América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Naciones Unidas. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/45048>
- Gutiérrez, D., Martín, G., y Ñopo, H. (2020). *El coronavirus y los retos para el trabajo de las mujeres en América Latina*. GRADE. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12820/629>
- Guzmán, L. C. y Encarnación, T. (2020) *Prevalencia de indicadores de estrés agudo provocado por la pandemia COVID-19 y estrategias de afrontamiento en jóvenes de 20-24 años en el ensanche paraíso período mayo-octubre de 2020, Distrito Nacional, R. D.* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña] <https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/4038>
- Hernández, A. L., y González, P. (2020). La conciliación no existe y las madres lo sabemos: los malabarismos de las madres trabajadoras durante el Covid-19. *Revista Cuadernos de Campo* (São Paulo-1991), 29, 114-123. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v29isuplp114-123>

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2008). *Metodología de la investigación científica* (Cuarta edición ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Herrera, C. (2021). Cambios y continuidades en las violencias contra mujeres y niñas durante la pandemia de covid-19 en México. *Coyuntura demográfica. Revista sobre los procesos demográficos en México hoy*, 19, 71-79.
- Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco (IIEG). (2021). *Diagnóstico del municipio de San Juan de los Lagos*, Recuperado el 13 de junio de 2022 de <https://iieg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2021/10/San-Juan-de-los-Lagos-1.pdf>
- Jaime, S. y Lezama, L. (2021). *Experiencias de afrontamiento al estrés durante la pandemia por Covid-19 en madres primerizas de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura] Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/usil/11872>
- Jiménez, M. y Sánchez, A. (2016). Identidades narrativas y organizaciones juveniles en sectores populares de Cali. *Revista Psicología y Sociedades*, 28(3), 505-515. <https://doi.org/10.1590/1807-03102016v28n3p505>
- Larrea S., Bazbaz, S., Romero, F., y Vieitez, I. (2022). “Impacto multidimensional de la pandemia en las juventudes indígenas de Yucatán” Ciudad de México: México: Population Council y Cohesión Comunitaria e Innovación Social (CCIS).
- Lazarus, R. (1993). Coping Theory and Research: Past, Present, and Future. *Psychosomatic Medicine*, 55, 234-247.
- Leone, M., y Caballero, S. (2021). Estudios feministas de seguridad y ética del cuidado: la seguridad en Latinoamérica a raíz de la pandemia. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (31), 43-61. <https://doi.org/10.17141/urvio.31.2021.4989>
- Ley General de Acceso de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia. DOF 17-12-2015.
- Mella-Morambuena, J., López-Angulo, Y., Sáez-Delgado, Y., y Del Valle, M. (2020). Estrategias de afrontamiento en

- apoderados durante el confinamiento por la COVID-19. *Revista CienciaAmérica*, 9(2), 322-333. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.324>
- Núñez-Cetina, S. (2021). Violencia contra las mujeres y feminicidio íntimo a la sombra del covid-19. Los efectos perversos del confinamiento. *Revista Política y Cultura*, (55), 99-119.
- Organización de las Naciones Unidas (2020). *¿Cómo están afrontando las juventudes la pandemia de COVID-19?* <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/08/como-estan-afrontando-las-juventudes-la-pandemia-por-covid-19#:~:text=La%20juventud%20comprometida%20por%20la%20acci%C3%B3n%20mundialytext=Para%20las%20Naciones%20Unidas%20es,ejercicio%20de%20sus%20derechos%20humanoss>.
- Pérez-Pérez, I. (2018). Mujeres rurales emprendedoras, detonadoras de desarrollo económico: binomio colaboración-empoderamiento. *Revista 3C Empresa: Investigación y Pensamiento Crítico*, 7(2), 26-43. <http://dx.doi.org/10.17993/3cemp.2018.070234.26-43/>
- Pueblos de México. (2020). *Mezquitic de la Magdalena. Jalisco* Recuperado el 21 de febrero del 2022 de <https://mexico.pueblosamerica.com/i/mezquitic-de-la-magdalena-mezquitic/#:~:text=La%20localidad%20de%20Mezquitic%20de,a%201%2C729%20metros%20de%20altitud>.
- Ramírez-Quirós, I. (2021). Mujeres rurales y equidad ante la pandemia COVID-19: foros regionales, 2020. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/14097>
- Rojas, O. L. (2016). Mujeres, hombres y vida familiar en México. Persistencia de la inequidad de género anclada en la desigualdad social. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, 2(3), 73-101.
- Romero-Guzmán, L. (2019). Maternidades feministas y utopías posibles [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Aguascalientes]. <http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/handle/11317/1792>

- Romero, B., Puertas, J., Mariño, C., y Peralta, M. (2021). Variables del confinamiento por COVID-19 predictoras de sintomatología ansiosa y depresiva en mujeres embarazadas. *Revista Medicina Clínica*, 156(4), 172-176. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2020.10.002>
- Salgado-Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Revista Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Salinas-Arango, N., y Posada-Pérez, N. (2021). Las mujeres rurales colombianas como agentes potencializadores de las comunidades en la transición a una sociedad post-COVID-19. En Salinas-Arango, Orozco-Toro, y Mejía-Giraldo (ed.), *Las ciencias sociales en épocas de crisis: escenarios, perspectivas y exigencias en tiempos de pandemia* (pp. 454-484). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Sánchez-Rivera, M. (2016). Construcción social de la maternidad y el papel de las mujeres en la sociedad. *Revista Opción*, 32(13), 921-953.
- Sifuentes-Ocegueda, E. L., Rivera Flores, K. Y., y Sifuentes Ocegueda, A. T. (2018). Tiempos de vida de las mujeres en el medio rural. Trabajos de cuidados y opciones productivas en Nayarit, México. *Revista de Investigación y Divulgación sobre los Estudios de Género*, (23), 105-138. <http://dspace.uan.mx:8080/jspui/handle/123456789/1811>
- Silva, J., y Méndez, L. (2015). Ideales regulatorios sobre embarazo y maternidad en hombres y mujeres jóvenes del norte de Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, 21, 197-224. <http://dx.doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2015.21.11.a>
- Soloaga, I. (2018). *Diagnóstico de las juventudes rurales en México*. Serie Documento de trabajo N° 241, Grupo de Trabajo: Inclusión Social y Desarrollo, Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.
- Vázquez, I. (2020). Experiencias y subjetividades periféricas de mujeres jóvenes en torno a la maternidad. El contexto bajo la lente de la interseccionalidad. En Cejas M. I. (Ed.),

Feminismo, cultura y política, el contexto como acertijo (pp. 45-42).

Zavala, L., Rivas, R. A., Andrade-Palos, P., y Reidl-Martínez, L. M. (2008). Validación del instrumento de estilos de enfrentamiento de Lazarus y Folkman en adultos de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2)2, 159-182.

Capítulo VII. Funcionalidad familiar de los adolescentes en rehabilitación por consumo de metanfetamina (cristal)

Jorge Ramón Lozano Martínez
Alberto Castro Valles
María Nieves González Valles
Sarahi Reyes Vidaña
María Elena Vidaña Gaytán

Introducción

La funcionalidad familiar se define como el conjunto de demandas de los miembros de un grupo con lazos sanguíneos o legales, pues las dimensiones que comprende el constructo de funcionalidad familiar son el manejo de la autoridad, el control interrelacional, la supervisión parental, el intercambio afectivo, el tipo de apoyo, las conductas disruptivas y los recursos comunicacionales, entre otros, que impactan profundamente en las transacciones familiares y reflejan los procesos de interacción familiar durante el ciclo evolutivo en la familia (Minuchin, 1977). Para el autor, la familia, como grupo, posibilita el cumplimiento del estatus y el rol social, para ello, trabaja en las áreas básicas de necesidades vitales, del desarrollo y de los obstáculos.

Entre las áreas que constituyen las necesidades vitales, se encuentra el aportar alimentación, vestido, vivienda y otros materiales a sus miembros. En el área de desarrollo, la familia ofrece a sus miembros patrones positivos en las relaciones interpersonales, aprendizajes adecuados, sentido de pertenencia e identidad a ella y a otros grupos, así como independencia, seguridad y apoyo emocional, mientras que, en el área de los obstáculos, la familia permite superar las crisis naturales y las inesperadas (Hill, 1970).

En este sentido, la funcionalidad familiar es una de las bases para la construcción de pautas de comportamiento en la etapa

de la adolescencia que se ha analizado por enfoques epistemológicos de la psicología del desarrollo, no obstante, se requiere un enfoque holístico y sistémico para vislumbrar los diversos factores contextuales que influyen en su desarrollo tanto escolares, sociales como familiares; incluyendo el grupo de pares, pues el adolescente se encuentra en un proceso de transición de la niñez a la juventud en donde se presentan cambios físicos, cognitivos y psicosociales en la búsqueda de mayor autonomía e identidad propia (Papalia y Martorell, 2017). La familia transmite valores y pautas de comportamiento, puesto que si los adolescentes son orientados adecuadamente dentro del sistema familiar permitirá prevenir problemáticas asociadas a esta etapa, donde uno de los problemas puede ser el consumo de drogas legales e ilegales.

La prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas está creciendo aceleradamente y con ello también han incrementado los indicadores de morbilidad por consumo de sustancias adictivas ya sea legales e ilegales (Centro de Integración Juvenil [CIJ], 2018; Medina-Mora y Real, 2013). Por otro lado, la oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2019) en el Informe Mundial Sobre las Drogas, refieren que aproximadamente 585,000 personas perdieron la vida a consecuencia del consumo de drogas en el año 2017.

Según la Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (INSP, 2017) el 10.3% de la población mexicana de los 12 a los 65 años ha consumido en alguna ocasión drogas. En el estado de Chihuahua el panorama no es diferente, cerca de 300 000 personas de más de 12 años han consumido drogas ilegales en algún momento de su vida, esto representa el 12,8% de la población, y un aproximado de 100 000 personas han consumido alguna droga en el último año, representando el 4,12% de la población (González-Sierra, 2019). En Ciudad Juárez existe un elevado índice de consumo de drogas psicoactivas, aproximadamente 22 000 adictos de acuerdo con Gamboa (2019).

La información epidemiológica con respecto a drogas ilícitas del primer semestre del 2021 a nivel nacional en pacientes de primer ingreso, reportaron que la droga de mayor impacto por las que se solicitó tratamiento fue: metanfetaminas (36.3%,

esencialmente cristal: 35.5%), cannabis (22.2%; básicamente marihuana estándar: 21.6%) y alcohol (16.7). Gutiérrez y Velázquez (2021) de Centros de Integración Juvenil en la región noroeste del país, conformada por Baja California, Baja California Sur, Sinaloa, Sonora y Chihuahua mencionaron que se ha incrementado el consumo en metanfetaminas. Con respecto a Chihuahua, la cifra se triplicó de acuerdo con los datos reportados por el director de Centros de Integración Juvenil en Chihuahua (Vélez, 2022).

Las metanfetaminas o fármacos de diseño son drogas sumamente adictivas y se elaboran en laboratorios clandestinos. Las metanfetaminas se conocen como *speed* o cristal cuando se ingiere o se inhala. El *speed* alude a la sal (clorhidrato de metanfetamina), mientras que el cristal se refiere a la forma de base libre de metanfetamina. Los efectos inmediatos del cristal son: sensación de bienestar, euforia, vitalidad excesiva, exalta el ánimo, hiperactividad, inhibición del sueño, aumenta el apetito sexual. Entre los efectos posteriores del consumo de cristal se identifica: hipertensión, disminución de músculo, psicosis pronunciada, cuadros depresivos severos, intentos suicidas, daños al sistema gastrointestinal y a la dentadura, pérdida de apetito, aumento del ritmo cardiaco, trastornos del sueño, náuseas, comportamiento extraño y violento, alucinaciones, hipersensibilidad, irritabilidad, pánico y convulsiones (Vélez, 2022).

Los adolescentes han sido, una de las poblaciones más estudiadas en el quehacer de la psicología, esto debido a la complejidad de los procesos y cambios que atraviesan. Uceda-Maza *et al.* (2016), realizaron un estudio en Valencia, España, con una muestra de 286 adolescentes. En los resultados muestran la correlación que existe entre el grupo etario de la adolescencia, el inicio en el consumo de drogas y la delincuencia, así como encontrarse en alguna problemática legal. En ese grupo, en el que existe una correlación entre el consumo de drogas y la delincuencia, existe una asociación directamente proporcional, ya que, a mayor abuso, mayor probabilidad de cometer infracciones y de verse involucrados en dinámicas exponenciales de drogas y/o delitos.

En otro estudio, Rueda Aguilar (2020) profundizó entre el ajuste psicosocial del adolescente y las implicaciones que tiene este en el consumo de drogas. Analizó el carácter protector de los recursos personales, contexto familiar y contexto social. Con una muestra de 532 adolescentes españoles: 266 no consumidores de drogas y 266 consumidores de drogas. Se encontró que los adolescentes no consumidores cuentan con más recursos personales y mejor ajuste psicosocial, y muestran mayor estabilidad en las relaciones con su familia, ya que se comunican abiertamente con sus padres y madres, y perciben a sus familias unidas y afectuosas.

Con respecto a estudios con familia, Álvarez *et al.* (2015), analizaron la relación específica entre las diferentes formas de implicación familiar, las dimensiones del autoconcepto del estudiante y su rendimiento académico. La muestra estuvo compuesta por 503 estudiantes. Se utilizaron dos inventarios: el Cuestionario de Implicación Familiar y la Escala de Evaluación del Autoconcepto; también fueron consultadas las calificaciones académicas. Los resultados mostraron que la percepción de la presencia de la familia se relacionó significativamente con el autoconcepto de la persona con trastorno por consumos de sustancias.

Vargas *et al.* (2015) realizaron una investigación que denominaron estructura y tipología familiar en pacientes con dependencia o abuso de sustancias psicoactivas en un centro de rehabilitación de adicciones en el Municipio de Chía, Cundinamarca en Colombia. El objetivo fue determinar la estructura y la tipología familiar en pacientes con adicciones durante el periodo comprendido entre agosto y octubre de 2009. Utilizaron una metodología descriptiva cualitativa-interpretativa, se estudió a 10 pacientes y sus familias que cumplía los criterios de inclusión por dependencia o abuso de sustancias, el trabajo de campo se realizó mediante observación no participante, entrevistas no estructuradas y revisión de la historia clínica del paciente. Los resultados obtenidos de las familias entrevistadas mostraron que siete de ellas eran monoparentales, con una organización no convencional respecto a “roles de género”.

La tipología de familia monoparental favorece la soledad, la dificultad para establecer reglas, la desidealización del lugar del padre en la estructura familiar y la búsqueda de una complicidad constante. Tras el análisis por categorías, se concluyó que, en el total de las 10 familias del estudio, en las personas con adicciones fueron frecuentes las siguientes características de la estructura familiar: comunicación inadecuada, la ausencia de autoridad, reglas y límites, la presencia de triangulaciones, la falta de cohesión dada por la existencia de un patrón de relación desligado y el cambio de roles convencionales con respecto al género. La búsqueda del afecto de la madre ante su ausencia emocional por la sobrecarga en los roles y la falta del padre, suscitada por la separación de la pareja, la cual se encontró como un aspecto esencial subyacente al comportamiento adictivo. Se configuró un patrón de abandono parental.

Otro tópico estudiado y analizado respecto al consumo de sustancias en adolescentes, se refiere a los factores de riesgo y de protección, Bautista Pérez (2018), realizó una investigación para determinar la existencia de factores de riesgo y protección asociados al consumo de alcohol, tabaco y marihuana en estudiantes de séptimo a noveno grado en la ciudad de San Salvador. Se realizó estudio con enfoque descriptivo y diseño transversal, en cinco centros de estudio, con una muestra no probabilística de 268 individuos. El primer hallazgo fue que los hombres tenían una prevalencia de consumo mayor a la de las mujeres. Los factores de riesgo encontrados fueron 33, mientras que los de protección solamente fueron seis independientemente del sexo.

En Cuba, Pérez *et al.* (2019) investigaron acerca del conocimiento que poseían alumnos cubanos de secundaria acerca de las consecuencias del consumo de drogas, mediante un estudio descriptivo, con una muestra de 288 estudiantes y utilizando un cuestionario de 6 preguntas; tres cerradas y tres mixtas. Los resultados arrojaron que el 64,9% de los estudiantes poseía conocimientos insuficientes acerca de los daños que ocasionan el consumir sustancias y predominaron los adolescentes consumidores ocasionales de alcohol y cigarros durante los fines de semana.

En una institución educativa de Lima Norte, los investigadores Morales *et al.* (2019) se plantearon el objetivo de conocer la prevalencia de consumo en población adolescente, que les permitiera evaluar la magnitud del problema y a la vez planear y crear estrategias de intervención adecuadas a la problemática. Mediante un estudio descriptivo transversal, con una muestra de 816 adolescentes de preparatoria, donde se obtuvo la información mediante la aplicación de un instrumento de Consumo de drogas. Referente a los resultados la droga ilícita más consumida entre los adolescentes fue la marihuana, después cocaína y por último la pasta de coca.

Finalmente, en la ciudad de Ambato *et al.* (2017) investigaron acerca de la exposición a sustancias legales, ilegales y fármacos; así como los factores de riesgo asociados a la exposición reciente en adolescentes escolarizados. La muestra fue de 502 adolescentes. El café, aunque sea una droga legal y suave, además también produce adicción, resultó ser la sustancia más consumida por los adolescentes en el último mes, así como, las bebidas energizantes, el alcohol y el tabaco.

Referente a estudios nacionales, al sureste de México, Vega-Cauich y Zumárraga-García (2019) buscaron la relación entre el consumo de drogas en la adolescencia y los conflictos con la ley. La metodología fue por medio de un estudio no experimental. La población fue con 53 adolescentes en conflicto con la ley. Se tomó en cuenta, la edad de inicio de consumo. Los resultados indicaron que las sustancias de inicio en el consumo fueron tabaco, alcohol y marihuana, y que el consumo de metanfetaminas se relacionó con eventos de delitos sexuales y delitos con violencia en los adolescentes.

Alonso *et al.* (2018), realizaron un estudio, cuyo objetivo fue identificar la relación existente entre la percepción de la crianza parental y los sucesos de vida con el consumo de sustancias lícitas e ilícitas en adolescentes. El diseño de estudio fue descriptivo correlacional, con una muestra de 371 estudiantes de preparatoria en un municipio de Nuevo León, México. Los resultados obtenidos indicaron una relación negativa y significativa entre el consumo de alcohol y la crianza parental en estudiantes de bachillerato.

Villatoro Velázquez *et al.* (2016) describieron la prevalencia del uso de drogas, alcohol y tabaco en estudiantes de los últimos grados de primaria (5º y 6º), secundaria y bachillerato en algunos estados de México. Analizando una muestra de 52 171 estudiantes de primaria y 114 364 de secundaria y bachillerato, aplicando un cuestionario estandarizado y validado en previas investigaciones. Sus resultados fueron los siguientes: la prevalencia del consumo de drogas en alguna ocasión fue de 17,2%, siendo las drogas de preferencia la marihuana (10,6%), inhalables (5,8%) y cocaína (3,3%). Estos resultados fortalecen la idea de urgencia en la atención preventiva y de intervención en el consumo de drogas entre niños y adolescentes. Otras investigaciones sugieren una correlación entre depresión, déficit en habilidades sociales, desesperanza, suicidio, falta de asertividad y baja autoestima (Peña *et al.*, 2019; Tovar, 2015). En el caso de las mujeres es mayormente afectada por la depresión (De los Santos y Carmona, 2018). Ante la información anteriormente descrita se planteó el siguiente objetivo general: identificar la estructura familiar de adolescentes usuarios de centros de rehabilitación por consumo de sustancias.

Metodología

Se realizó un estudio descriptivo con temporalidad transversal con una muestra no probabilística, ya que según Muñoz (2015), este tipo de muestreo se seleccionó con base a la técnica intencional, propositiva y selectiva que se ajustó a la población clínica y de instituciones registradas en la Comisión Estatal de Atención a las Adicciones-Reinserción Social. El estudio se llevó a cabo en dos instituciones: “Volver a Vivir” y “Servicio de Atracción y Atención de Adictos en Recuperación (SAADAR)” de Ciudad Juárez, Chihuahua y con población adolescente que cuenta con alrededor de 100 adolescentes en cada centro. Los participantes fueron adolescentes con problemas de adicciones y que se encontraban internados en Volver a Vivir y en SAA-DAR, ambos son centros de rehabilitación de Asociación Civil.

Se consideraron como criterios de inclusión, la edad propuesta por Papalia y Martorell (2017) de 10 a 19 años, ambos sexos, y que fueran usuarios internados de los centros de atención. Los adolescentes fueron seleccionados a través de una invitación verbalmente expresa en cada centro de trabajo y, como sujetos voluntarios con consentimiento informado para resguardar la confiabilidad, anonimato y privacidad de los datos, accedieron a participar 20 adolescentes.

Instrumentos de recolección de datos

- 1) Escala de Detección del Consumo de Tabaco, Alcohol y otras Sustancias (ASSIST) (Organización Mundial de la Salud, 2003). Se aplicó la prueba de Detección del Consumo de Tabaco, Alcohol y otras Sustancias (ASSIST), instrumento que permite la detección del patrón de consumo de los usuarios. Dicho instrumento fue elaborado por la Organización Mundial de la Salud y se basó en los criterios del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales para conocer el índice de severidad con relación al consumo; validado por la Comisión Nacional de Adicciones (CONADIC). Este instrumento está regulado a nivel nacional y todos los centros lo utilizan para recabar la información con respecto al patrón de consumo con 62 reactivos.
- 2) Escala de Estructura Familiar (Espejel, 2018). Se aplicó el instrumento de Emma Espejel. Es una escala conformada con 40 reactivos, que mide 9 áreas de la funcionalidad familiar: autoridad, control, supervisión, afecto, apoyo, conductas disruptivas, comunicación, afecto negativo y recursos. Se valora del 1 al 4. 1 = disfuncionalidad, 2 = poco funcional, 3 = medianamente funcional y 4 = funcional.

Procedimiento

- Se solicitó la autorización con los directores de las asociaciones civiles Volver a Vivir y SAADAR, para tener acceso a los adolescentes que desearon voluntariamente participar en el estudio y tener acceso para aplicar los instrumentos.
- Se realizó la invitación a los adolescentes y sus padres de familia, para participar en el estudio, se les leyó el consentimiento y asentimiento informados, en donde se explicó el estudio. Se les informó sobre la participación voluntaria y que, en caso de no desear participar, tenían la libertad de negarse sin ninguna repercusión en su tratamiento, así mismo se les indicó la posibilidad de retirarse en cualquier momento de la aplicación y derecho a no querer participar.
- La aplicación fue individual en forma entrevista cara a cara.
- El tiempo de aplicación fue de 30 a 40 minutos.

Se cuidaron determinadas consideraciones éticas de confidencialidad y anonimato, de acuerdo con el código ético del psicólogo los principios que se tomaron en cuenta para realizar esta investigación fueron los siguientes artículos: 1, 24, 31, 47, 40 y 60 (SMP, 2013).

Resultados

En este apartado, se muestran los resultados obtenidos con una población clínica, de dos centros de rehabilitación en Ciudad Juárez, Chihuahua. Con una media de edad de 16 años ($DS=1.0$), participaron 20 adolescentes de 14 (10%), 15 (20%), 16 (25%) y 17 años (45%). El grado de escolaridad alcanzado por los adolescentes fue de un 60% de secundaria, un 25% de primaria y un 15% de preparatoria. La ocupación previa al internamiento, el 50% de ellos se dedicaba a una actividad ilegal como la venta de

drogas (*dealer*) o a robar, el 25% laboraba como empleado y el 25% sin empleo. El estado civil fue de 95% solteros y sin hijos; y solo uno de los participantes tenía un hijo. El 80% de ellos dependían económicamente de sus padres.

Para dar respuesta al objetivo general de este estudio, se encontró que en los usuarios de consumo de metanfetaminas (cristal) el 80% de las familias eran disfuncionales y el 20% de los usuarios de cannabis (marihuana), sus familias eran medianamente disfuncionales. Es decir, en los usuarios que identificaron pertenecer a familias disfuncionales reportaron que con frecuencia nadie del sistema familiar escucha, no participan en los acuerdos, existe mayor intercambio de información con la madre. El padre en su mayoría está ausente, ya sea porque se encuentra en la cárcel, no lo conocieron o aparece la figura de padrastro. Los adolescentes se perciben solos y con frecuencia no recurren a nadie para comunicarse o dar a conocer sus problemas. Los adolescentes se relacionan más con su grupo de pares para expresarles cómo están o cómo se sienten. En general en el sistema familiar no se comunican. Los adolescentes expresaron que se da más la expresión de afectos negativos que positivos.

Con relación a otros aspectos los adolescentes expresaron situaciones de golpes, consumo de sustancias, problemas con la policía ya sea por violencia en el sistema familiar o por la misma actividad de venta de sustancias. La mayoría de los adolescentes son vendedores de drogas (*dealer*).

En el 80% de las familias disfuncionales se encontraron las siguientes características: Mala comunicación; así como ausencia de autoridad, reglas y límites. Con respecto a la autoridad se identificó una falta de atención, cuidado y supervisión de los hijos, así como de sanciones a faltas graves de los adolescentes, todo esto debido a la ausencia del padre. Aunado a esto, la relación con la madre era distante y sin muestras de afecto o cariño por parte del sistema parental, aun cuando estos adolescentes buscaban el amor parental y filial. Estos hallazgos, de acuerdo con lo encontrado por Vargas *et al.* (2015).

Conclusiones

La edad de inicio del consumo de sustancias de los 20 usuarios participantes como sujetos voluntarios en un muestreo intencional por conveniencia en estas organizaciones civiles dedicadas al tratamiento de personas con una adicción al consumo de sustancias osciló entre los 14 y los 17 años, de acuerdo con lo reportado por el INSP (2017) al señalar que la población mexicana de los 12 a los 65 años ha consumido en alguna ocasión drogas; y con González-Sierra (2019), quien refirió que en el estado de Chihuahua existen cerca de 3000 personas de más de 12 años que han consumido drogas ilegales en algún momento de su vida; así como con Gamboa (2019) quien señaló que en Ciudad Juárez coexiste un elevado índice de consumo de drogas psicoactivas, aproximadamente de 22 000 adictos con inicios de consumo hacia los 13 años.

Los jóvenes juarenses en condición de consumo de sustancias han solicitado apoyo de tratamiento, por un lado, como una forma de aligerar los problemas contextuales y económicos en condiciones de falta de apoyo familiar, y por otro, son los padres y familiares quienes otorgan el apoyo social persistente para prevenir recaídas; considerando que mediante una entrevista exploratoria expedita a los administradores de ambas instituciones civiles, se ha reportado que no se cuenta con documentación al respecto, empero percibieron que, en el caso de los jóvenes, el éxito del tratamiento depende en gran parte del sostenimiento familiar y de la red de apoyo social.

Con relación a la actividad laboral se encontró que en un 50% (n=10) de los participantes voluntarios, se dedicaban a vender drogas (*dealer*) para sostener el consumo de la metanfetamina. No obstante, de no poder generalizar los datos a la población objetivo, sino de que se trata de una descripción de la muestra participante, la información concuerda con lo ya reportado por Uceda-Maza *et al.* (2016) y Vega-Cauich y Zumárraga-García (2019) en donde reportaron la relación entre la edad adolescente, el consumo de drogas y la delincuencia. Así como la probabilidad de cometer infracciones y de verse involucrados en dinámicas exponenciales de drogas-delitos.

Aunque Villatoro Velázquez *et al.*, (2016) han reportado que, a nivel nacional, las drogas de preferencia por los jóvenes son la marihuana, inhalables y cocaína, la droga de mayor impacto utilizada por los adolescentes participantes voluntariamente de los dos centros de rehabilitación en Ciudad Juárez fue la metanfetamina (cristal) con un 90% (n=18). Tanto hombres como mujeres en la franja fronteriza Ciudad Juárez sobrepasan ampliamente las medias nacionales en el consumo de drogas, sin embargo, destaca de sobremanera la primera posición en consumo de metanfetamina o cristal en esta muestra de 20 participantes (CONADIC, 2014).

El hallazgo con relación a la estructura familiar concuerda con lo ya encontrado por los investigadores Vargas *et al.* (2015), quienes señalaron que, en las personas con adicciones se configura un patrón de abandono parental, además de una estructura familiar disfuncional con falta de cohesión dada por la existencia de un patrón de relación desligado y el cambio de roles convencionales con respecto al género, además de una comunicación inadecuada, la ausencia de autoridad, de reglas y de límites.

Aunque no se puede generalizar tomando como base los resultados obtenidos, es importante destacar que se requiere con urgencia la atención preventiva desde la educación primaria para fortalecer los factores protectores en la niñez juarense de acuerdo con Klimenko *et al.* (2018). Se requiere crear programas preventivos dirigidos a padres y madres con relación a la importancia de los elementos primordiales en la estructura familiar sobre todo de una crianza amorosa, así como crear una política pública en todos los niveles educativos con una asignatura dirigida a padres, madres e hijos con relación a un programa preventivo para la crianza amorosa como factor protector en contra de las drogas.

Referencias

Alonso Castillo, M.M., Guzmán Ramírez, V., Armendáriz García, N.A., Alonso Castillo, B.A., y Alarcón Luna, N.S. (2018).

- Crianza parental, sucesos de vida y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 20(1). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie20-1.cpsv>
- Álvarez, A., Suárez, N., Tuero, E., Núñez, J.C., Valle, A., y Regueiro, B. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 293-311.
- Bautista Pérez, F. (2018). Factores de riesgo y de protección asociados al consumo de alcohol, tabaco y marihuana en estudiantes de séptimo a noveno grado en cinco centros educativos de la ciudad de San Salvador. *Crea Ciencia*, 11, 32-48.
- Centros de Integración Juvenil [CIJ] (2018). *Estudio Básico de Comunidad Objetivo 2018. Diagnóstico del Consumo de Drogas en el área de influencia de CIJ Tijuana Soler*. <http://www.cij.gob.mx/ebco2018-2024/9660/9660CD.html>
- Comisión Nacional contra las Adicciones [CONADIC] (2014). *ENCODE Encuesta Nacional del Consumo de Drogas en Estudiantes. Consumo y abuso de drogas*. CONADIC.
- De los Santos, P. y Carmona, S. (2018). Prevalencia de depresión en hombres y mujeres en México y factores de riesgo. *Población y Salud en Mesoamérica*, 15(2), 1-23. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1659-02012018000100095&script=sci_arttext
- Espejel, M. (2018). *Escala de Funcionamiento Familiar*. Editorial Académica Española.
- Gamboa, P. (2019, 14 de diciembre). *Hay en Juárez 22 mil adictos a las drogas*. El Heraldo de Juárez.
- González- Sierra, E. (2019, 5 de diciembre). *Alto riesgo de caer en drogas en secundaria*. El Heraldo de Chihuahua.
- Gutiérrez, L.A.D y Velázquez, A.M. (2021). *Consumo de drogas en solicitantes de tratamiento en Centros de Integración Juvenil. Drogas ilícitas. Primer Semestre de 2021. Informe de Investigación 21-08ª*. <http://www.cij.gob.mx/Programas/Investigacion/pdf/21-08a.pdf>

- Hernández, R., Fernández, L. y Baptista, P. (2016). *Metodología de la investigación*. Editorial Mc Graw Hill.
- Hill, R. (1970). Methodological issues in family and development research. *Family Process*, 3, 186-204.
- Instituto Nacional de Salud Pública [INSP] (2017). *ENCODAT Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco. Consumo y abuso de drogas*. INSP.
- Klimenko, O., Plaza, D., Bello, C., García, J. y Sánchez, N. (2018). Estrategias preventivas en relación a las conductas adictivas en adolescentes. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 12(20), 144-172.
- Medina-Mora, M. y Real, T. (2013) The Drug Scene in Mexico and The Road Ahead. *Adicciones*, 25 (4), 294-299. <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/29>
- Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia Familiar*. Editorial Gedisa.
- Morales, J., Tuse-Medina, R., y Carcausto, W. (2019). Consumo de alcohol y drogas ilícitas en adolescentes preuniversitarios. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 35 (3). e878.
- Moreta-Herrera, R., Mayorga-Lascano, M., León-Tamayo, L., y Ilaja-Verdesoto, B. (2017). Consumo de sustancias legales, ilegales y fármacos en adolescentes y factores de riesgo asociados a la exposición reciente. *Health and Addictions*, 18(1), 39-50.
- Muñoz, C. (2015). Como elaborar y dirigir una investigación de tesis. Editorial Pearson.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC] (2019). *Informe Mundial Sobre las Drogas*. UNODC Research.
- Papalia, D. y Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano*. Editorial Mc GrawHill.
- Peña, J., Bustos, R. y González, M. (2019). Sustancias de abuso más frecuentes en México: aspectos médico-legales. *Gaceta Internacional de Ciencias Forenses*, 32, 9-28. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/71198/7006706.pdf?sequence=1>

- Pérez Barly, L., Guirola Fuentes, J., García González, Y., Díaz Machado, A., Mastrapa Ochoa, H., y Torres Ruiz, J. R. (2019). Nivel de conocimientos sobre los daños del consumo de drogas en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48(4), 780-796.
- Rueda Aguilar, E. F. (2020). Implicaciones del consumo de drogas en el ajuste psicosocial de una muestra de adolescentes españoles. *Health and Addictions*, 20(1), 36-146.
- Sociedad Mexicana de Psicología [SMP] (2013). *Código Ético del Psicólogo*. Trillas.
- Tovar, A. (2015). *Incidencia de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 10 a 19 años y psicopatologías asociadas atendidas en el área de emergencia del Instituto de Neurociencias durante el año 2014*. [Tesis para el grado de Médico]. Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias Médicas. Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/11006>
- Uceda-Maza, F., Navarro-Pérez, J., y Pérez-Cosín, J. (2016). Adolescente y drogas: su relación con la delincuencia. *Revista de Estudios Sociales*, 10, 63-75.
- Vargas, P., Parra, MD., Arévalo, C., Cifuentes, LK., Valero, J., y Sierra, M. (2015). Estructura y tipología familiar en pacientes con dependencia o abuso de sustancias psicoactivas en un centro de rehabilitación de adicciones en el Municipio de Chía, Cundinamarca. *Colombiana de Psiquiatría*, 44(3), 166-176. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rcp.2015.02.007>
- Vega-Cauich, J. I., y Zumárraga-García, F. M. (2019). Variables Asociadas al Inicio y Consumo Actual de Sustancias en Adolescentes en Conflicto con la Ley. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 21-29.
- Vélez, R (2022). *Aumenta consumo de cristal entre jóvenes en Chihuahua*. Canal 28TV. <https://hi-in.facebook.com/CANAL28TV/videos/aumenta-el-consumo-de-cristal-entre%C3%B3venes/789676961666702/>
- Villatoro Velázquez, J. A., Medina-Mora Icaza, E., Del Campo Sánchez, R. M., Fregoso Ito, D. A., Bustos Gamiño,

M. N., Resendiz Escobar, E., Mujica Salazar, R, Bretón Cirett, M., Soto Hernández, I. S., Cañas Martínez, V. (2016). El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema. *Salud Mental*, 39(4), 193-203.

Capítulo VIII. Programa de habilidades DBT-A MXBR para la regulación emocional en adolescentes de comunidades rurales. Estudio piloto

Alicia Edith Hermosillo de la Torre
José Octavio Prado Ramos
Denise Liliana Acevedo Rojas
Stephania Montserrat Arteaga de Luna
Karla Azul Medrano Ponce

Programa DBT-A MXRB

El programa DBT-A MXRB es una intervención breve desarrollada con los fundamentos teórico-metodológicos de la Terapia Dialectico Conductual por sus siglas en inglés DBT (Linehan, 1993a) y del programa DBT-A creado por Rathus y Miller (2015). Está adaptado para su implementación con población adolescente de 12 a 18 años que viven en localidades rurales mexicanas con un alto flujo migratorio. Sus alcances son de orden preventivo en el nivel universal, toda vez que sus actividades son de naturaleza psicoeducativa y ofrecen una primera iniciación en el aprendizaje de habilidades DBT que consiste en el conocimiento de éstas.

Los beneficios que aporta DBT-A MXRB se reflejan en la prevención del desarrollo de factores de riesgo psicosocial asociados al suicidio (Turecki, 2019), así como en la prevención de la aparición de comportamientos suicidas toda vez que promueve el uso inicial de habilidades que tienen un efecto positivo en la regulación emocional. Este programa es adecuado para grupos de adolescentes que ocasionalmente experimentan baja autoestima, enfrentan dificultades en sus relaciones interpersonales, inician el consumo de alcohol u otras sustancias, tienen dificultades para manejar el estrés cotidiano, presentan síntomas de ansiedad y carecen de habilidades efectivas para

gestionar sus emociones. Dada su naturaleza y alcance, puede ser implementado por profesores, orientadores escolares, trabajadores sociales, pedagogos y personas afines que reciban el entrenamiento adecuado.

Antecedentes teórico-conceptuales

El diseño y la implementación de la intervención DBT-A MXRB está basado en los principios, módulos y técnicas de la Terapia Dialéctico Conductual (Dialectical Behavior Therapy, DBT), la cual es un tratamiento multicomponente estructurado pero flexible a las necesidades de sus participantes (Boggiano y Gagliesi, 2018). Si bien es cierto que DBT ha sido desarrollado en un principio para personas con trastornos límite de personalidad (TLP) y que ha reportado ser de gran utilidad para personas que presentan alto riesgo de suicidio (Linehan, 1993a; Lungo y Linehan, 2016), en los últimos años se han generado adaptaciones e implementaciones para entornos escolares (Dexter-Mazza *et al.*, 2020).

La aparición y mantenimiento de estas conductas, se ha asociado fuertemente al desarrollo de la desregulación emocional (DE). La DE es una categoría transdiagnóstica asociada a problemas de salud mental (Linehan, 1993a; Perepletchikova, 2020), la cual refiere una alta sensibilidad emocional y una continua incapacidad para modular tanto las emociones como su expresión de manera adaptativa acorde con los objetivos propios y las metas sociales. Esta es generada por una interacción entre la disposición biológica y la influencia de los factores socioambientales; asimismo, por el aprendizaje de estrategias inadecuadas para la modulación emocional que no permiten adquirir mejores habilidades (Linehan, 1993b; Robins *et al.*, 2004) y, que a lo largo del tiempo producen una desregulación emocional generalizada.

Para el manejo adecuado de la DE, la DBT contempla varios componentes. Dentro de los más relevantes se encuentra el módulo de entrenamiento en habilidades DBT, el cual se im-

parte en grupo, habitualmente de manera estructurada siguiendo un manual teórico-práctico. Tal componente fue planteado por Linehan (1993a; 1993b; 2015) en un formato psicoeducativo dirigido a intervenir sobre los patrones disfuncionales originados por la desregulación emocional bajo los principios del enfoque dialéctico de DBT, al integrar un equilibrio entre la aceptación y el cambio conductual (Lungo y Linehan, 2016). La aproximación dialéctica permite validar las experiencias de vida de los integrantes, así como un continuo cambio de sus patrones conductuales, permitiendo aprender y refinar habilidades que le permitan ser efectivo para alcanzar una vida significativa y valiosa, al adaptarse mejor a las exigencias del medio y alcanzar sus objetivos (Boggiano y Gagliesi, 2018; Linehan, 1993a).

Linehan (1993b) define las habilidades DBT como capacidades para el desempeño efectivo que integra tanto habilidades cognitivas, emocionales y conductuales manifiestas. Tales habilidades son integradas al repertorio conductual de la persona y son útiles al ser utilizadas como conductas alternativas a posibles conductas problemáticas o desadaptativas (Neacsiu *et al.*, 2010; Swales y Dunkley, 2020). Las cuatro categorías de habilidades propuestas por Linehan (1993b; 2015) en DBT estándar son: a) regulación emocional; b) atención plena; c) tolerancia al malestar; y d) efectividad interpersonal, las cuales están compuestas de grupos de subhabilidades que permiten desarrollar estrategias particulares para afrontar los retos de la vida diaria, así como disminuir la vulnerabilidad emocional.

En los últimos años se han realizado adaptaciones de estos grupos de habilidades para responder a las necesidades y etapas del desarrollo de diferentes poblaciones, modificando sus componentes y formatos al par que se mantienen sus objetivos y su estructura, principalmente para población adolescente con y sin riesgo de suicidio tanto en grupos terapéuticos como en formato escolarizado e incluso con padres (Mazza *et al.*, 2016; Rathus y Miller, 2015). Esto dado que, el componente de habilidades ha mostrado ser eficiente en la reducción de conductas y riesgo de suicidio (Linehan, 2015; Neacsiu *et al.*, 2010), así como en la disminución de la DE en personas con diversos

trastornos como el trastorno límite de la personalidad (TLP), trastorno por estrés postraumático (TEPT), depresión, ansiedad, desórdenes alimentarios, trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) e incluso el sentimiento de desesperanza y el sufrimiento en general, tanto en adultos como en adolescentes y niños (Cristea *et al.*, 2017; Hirvikoski *et al.*, 2011; Landes *et al.*, 2020; Neacsiu *et al.*, 2014; Pereplechivoka, 2020; Soler *et al.*, 2009; Telch *et al.*, 2001).

Las habilidades DBT han mostrado sus bondades de forma independiente de tratamiento estándar ya que se ha observado su efectividad en intervenciones en donde se optó por utilizar solo el entrenamiento de habilidades en contexto con limitaciones de recursos económicos y de especialistas (Neacsiu *et al.*, 2014; Valentine *et al.*, 2015). Particularmente en entornos comunitarios y de salud pública donde ha mostrado ser efectivo para reducir la prevalencia de conductas suicidas, DE y el aumento de habilidades socioemocionales (Linehan *et al.*, 2015; Neacsiu *et al.*, 2014). A su vez se ha identificado que los grupos de entrenamiento en habilidades DBT en solitario mantiene la eficacia y bajas tasas de abandono en comparación con la intervención de DBT estándar (Linehan *et al.*, 2015).

En este mismo sentido, se ha reportado en una amplia revisión sistemática (Valentine *et al.*, 2015) la efectividad del grupo de entrenamiento de habilidades DBT como tratamiento independiente en la reducción de sintomatología de trastornos de salud mental y problemas del comportamiento, así como mejoras en el funcionamiento general, corroborando los hallazgos de Linehan *et al.* (2015). Se resalta la adaptación y costo-efectividad de esta intervención en los últimos años para diversas poblaciones con problemas de salud mental como trastornos de personalidad, estado de ánimo, conducta compulsiva, bulimia nerviosa, autolesiones no suicidas, discapacidad intelectual, trastorno de oposición desafiante, trastorno por déficit de atención, consumo de sustancias, conductas suicidas y autolesivas. Dados estos resultados se puntualiza la importancia de adaptar y diseminar estas intervenciones a poblaciones y grupos socialmente vulnerables (Cook y Gorraiz, 2016; Goldstein *et al.*, 2015;

Groves *et al.*, 2011; Mazza *et al.*, 2016), especialmente a aquellos que pertenecen a contextos rurales mexicanos.

Las adaptaciones de los grupos de habilidades DBT han cobrado gran relevancia en las intervenciones indicadas para adolescentes, así como en las intervenciones universales con objetivos de prevención, aumento de habilidades y de estrategias de afrontamiento en formato de grupo, así como parte de la matrícula en contextos escolarizados (Mazza *et al.*, 2016; Rathus y Miller, 2015). Entre los aportes más relevantes para la intervención que se presenta en este proyecto se encuentra el de Rathus y Miller (2002; 2015) los cuales realizaron una adaptación llamada DBT-A para adolescentes con conductas suicidas en donde se incluyó habilidades multifamiliares llamadas “Habilidades del camino del medio” que permitían generalizar las habilidades, así como mejorar la relación y comunicación de los adolescentes con su familia.

Mazza *et al.* (2016) generó aportes sustanciales al desarrollo, una adaptación para el aprendizaje de habilidades DBT en contextos escolares con el fin de proveer programa curricular preventivo nombrado DBT STEPS-A para población adolescente escolarizada que tiene como objetivo dotar de un kit de habilidades a los estudiantes para afrontar los retos de la vida diaria que puede ser impartido por maestros, consejeros y psicólogos escolares (Rathus y Miller, 2015). Tal programa permite enseñar, practicar y generalizar un conjunto de estrategias eficaces para afrontar eventos estresantes, regular emociones, resolver problemas, mantener y mejorar las relaciones personales.

Estas intervenciones se han aplicado a nivel mundial, nacional y local como resultado de la necesidad de disminuir conductas de alto riesgo y fomentar conductas más habilidosas en los adolescentes para afrontar las dificultades y problemáticas psicosociales de esta etapa trayendo resultados favorables. Un ejemplo de ello es el estudio implementado en Irlanda, dicho estudio evaluó el impacto de DBT STEPS-A en adolescentes de 15 a 16 años en dos escuelas de Irlanda. Se encontró reducciones significativas en síntomas emocionales y problemas de internali-

zación entre los participantes. Concluyendo que DBT STEPS-A puede tener efectos positivos en adolescentes (Flynn *et al.*, 2017).

Específicamente, en México se han implementado programas de habilidades DBT y programas informados en ésta, en contextos escolares bajo una perspectiva amplia de prevención universal y selectiva. El programa DBT-STEPS-A (Mazza *et al.*, 2016) se aplicó a una muestra de estudiantes universitarios mexicanos, mostrando efectos favorables en la disminución en la desregulación emocional y en sintomatología depresiva, ansiosa y estrés (Huerta-Hernández *et al.*, 2021). Por otro lado, el programa DBT-A (Rathus y Miller, 2015) se ha reducido y aplicado en contextos escolares en población universitaria en el estado de Aguascalientes, este protocolo implica un total de 10 sesiones y presentó diferencias estadísticamente significativas en la disminución de sintomatología depresiva, disminución de problemas de regulación emocional sobre la consciencia y la claridad de las emociones, con un tamaño del efecto grande ($d=0.80$) (Gil-Díaz, 2020). Los resultados obtenidos en ambas experiencias muestran que son programas efectivos en la disminución de factores psicosociales asociados a comportamientos de riesgo en la juventud mexicana.

La relevancia de los tratamientos adaptados e informados en DBT y principalmente en los grupos de habilidades ha trascendido no sólo a contextos urbanos donde se han implementado, sino también a contextos rurales. Dada la evidencia de costo-efectividad y flexibilidad del grupo de entrenamiento DBT, así como de los 10 programas psicoeducativos e intervenciones universales informados en los anteriores. Es por ello por lo que se ha observado la importancia de adaptar los programas de habilidades DBT a las necesidades de los adolescentes en contextos rurales mexicanos, una población que por las condiciones sociales, económicas y culturales tiene un menor acceso a los servicios de salud mental y programas preventivos de trastornos mentales, neurológicos, por abuso de sustancias y suicidio (Tausch, 2022).

Es así como el presente estudio tuvo el propósito de evaluar un programa breve de habilidades DBT, adaptado de

Rathus y Miller (2015) para jóvenes mexicanos de localidades rurales. El programa denominado “Programa Breve de Habilidades DBT para Jóvenes Mexicanos Rurales” (DBT-A MXRB), parte de una implementación de base comunitaria rural en contextos educativos con jóvenes escolarizados en localidades con alta movilidad migratoria del estado de Aguascalientes, México. El objetivo fue analizar la efectividad de dicho programa en la reducción de factores de riesgo psicosocial asociados al comportamiento suicida, específicamente, observar el efecto en la reducción de variables psicosociales de riesgo asociadas a los síntomas de depresión y ansiedad, estrés, desregulación emocional y afrontamiento disfuncional.

Diseño

Para evaluar la efectividad del programa de intervención implementado en el presente estudio, se llevó a cabo un estudio cuasi-experimental con evaluaciones pre y post, como se muestra a continuación.

O1 X O2

Método

Participantes

Participaron todos los adolescentes inscritos al sistema de Telebachillerato Comunitario en una de las comunidades ubicadas en el municipio El Llano, de Aguascalientes, México. Un total de 51 jóvenes adolescentes, 28 mujeres y 23 hombres (55% y 45% respectivamente) con edades de 14 a 18 años ($M= 15.80$ y $DT= 1.04$) fueron incluidos en el programa.

Los jóvenes adolescentes se distribuyeron en los grados de primero, tercero y quinto semestre de bachillerato de la siguiente manera. 19 pertenecían al primer semestre de educación media superior (12 mujeres y 7 hombres, 63% y 37 % respecti-

vamente), con edades de 14 a 16 años ($M= 14.79$ y $DE= 0.63$). 12 jóvenes adolescentes estaban inscritos en el tercer semestre (6 mujeres y 6 hombres), con edades de 15 a los 17 años ($M= 15.83$ y $DE= 0.58$). Finalmente, 20 jóvenes adolescentes se encontraban en quinto semestre, 10 mujeres y 10 hombres con edades de 16 a los 18 años ($M= 16.75$ y $DE= 0.55$).

Los participantes reportaron vivir en distintas localidades rurales aledañas al centro escolar e incluso algunos reportaron vivir en colonias periféricas de la ciudad de Aguascalientes. Cabe destacar que dicha comunidad rural cuenta con experiencia migratoria y gran porcentaje de los adolescentes de la comunidad y comunidades aledañas al terminar sus estudios de educación media superior toman la decisión de migrar a Estados Unidos como alguno de sus familiares lo han hecho.

Inclusión de los participantes al programa

Los participantes fueron invitados a cursar las seis sesiones del taller durante su horario normal de clases en forma presencial, una vez que se obtuvo el consentimiento informado por parte de las autoridades de la Institución y de los padres de familia a quienes se les informó de manera personal los objetivos, características, duración, didáctica de implementación y, beneficios y riesgos potenciales de la intervención en una reunión presencial previa. Se incluyeron en el estudio a aquellos adolescentes que decidieron participar de forma voluntaria y dieron su asentimiento para recibir el taller y, cuyos padres o tutores otorgaron su consentimiento informado (autorización firmada). Tanto a los padres de familia como a los adolescentes se les explicó que en cualquier momento podían cambiar su decisión y decidir no continuar asistiendo al taller, sin ninguna repercusión. Los adolescentes que no decidieron participar en el estudio se les otorgó material psicoeducativo relativo al aprendizaje de habilidades y actividades alternas para que fueran realizadas durante las horas de implementación del taller.

Materiales e instrumentos

Depression Anxiety and Stress Scale-21 (DASS-21). La Depression Anxiety and Stress Scale 21 (DASS-21) (Antony *et al.*, 1998) es una escala de autoinforme de tipo Likert de 4 puntos que consta de 21 ítems (3 = Me ha ocurrido mucho, o la mayor parte del tiempo; 0 = No me ha ocurrido) consiste en enunciados que describen aspectos emocionales negativos; Consta de tres subescalas las cuales miden “Depresión (ítems: 3, 5, 10, 13, 16, 17 y 21) Ansiedad (ítems: 2, 4, 7, 9, 15, 19 y 20) y Estrés (ítems: 1, 6, 8, 11, 12, 14 y 18)” las cuales han demostrado una buena consistencia interna y una buena validez obteniendo un alfa de Cronbach de .93 (Ruiz *et al.*, 2017), donde a mayor puntuación mayor grado de sintomatología. Para este estudio se utilizó la versión para hispanohablantes validada en Colombia (Ruiz *et al.*, 2017).

Lista de Formas de Afrontamiento DBT (DBT-WCCL). La Lista de Formas de Afrontamiento DBT (DBT-WCCL) (Neacsiu *et al.*, 2010) incluye ítems representativos para las habilidades propias de DBT. Cuenta con un total de 59 ítems que se califican en una escala de 0 a 3, (0 = nunca, 1 = rara vez, 2 = algunas veces, 3 = regularmente) medidas con base en las vivencias ocurridas a lo largo del último mes, cuando se enfrenta a factores estresantes. Dicha escala cuenta con propiedades psicométricas de buenas a excelentes (Neacsiu *et al.*, 2010). Para este estudio se empleó la versión en proceso de adaptación para población mexicana (Arteaga-de Luna *et al.* Inédito).

Escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS-E). La escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS-E) (Tejeda *et al.*, 2012), consta de 24 ítems los cuales miden la desregulación emocional, dividida en las siguientes dimensiones: no aceptación, metas, conciencia y claridad emocional. Se califica con puntuaciones que van del 0 al 4 (0 = casi nunca, 1 = algunas veces, 2 = la mitad de las veces, 3 = la mayoría de las veces y 4 casi siempre) siendo recodificados los ítems 1, 2, 6, 7 y 9, dicha escala cuenta con un alfa de Cronbach de .89 (Tejeda *et al.*, 2012).

Cuaderno de trabajo iDBT-A MXRB. El cuaderno de trabajo iDBT-A MXRB es un manual para el participante el cual

fue adaptado por Hermosillo de la Torre (2021) del programa DBT-A de Rathus y Miller (2015). Cuadernillo de trabajo que consta de 60 hojas en las que se abordan los temas propios a trabajar en cada una de las sesiones planeadas en el desarrollo del programa. El cuaderno de trabajo incluye información y actividades sobre los principios básicos de las habilidades DBT para jóvenes de estas edades, con lenguaje y contenidos gráficos ad hoc a la cultura y contexto rural mexicano.

Manual de instructor del programa iDBT-A MXRB. Desarrollado por Hermosillo de la Torre (2021), para dar apoyo y soporte teórico metodológico a los líderes y colíderes responsables de la implementación del programa. Detalla los elementos teóricos de la DBT, la estructura del programa DBT-A MXRB y, las bases y fundamentos teóricos de cada una de las sesiones a trabajar. De igual forma, describe las habilidades necesarias para los implementadores, describe el plan de trabajo destinado a cada una de las sesiones planteadas presentando los tiempos destinados para cada actividad de la sesión y describiendo paso a paso cómo desarrollar cada una de estas actividades propias de cada sesión.

Procedimiento

Antes de iniciar la implementación de la intervención se sostuvo una reunión con las autoridades a cargo del sistema de Telebachillerato Comunitario en Aguascalientes en el que se les presentaron las características del taller y los objetivos planteados para el mismo; asimismo, se obtuvo el consentimiento informado institucional. Las autoridades definieron trabajar con el Telebachillerato ubicado en una de las comunidades rurales, localizada en el municipio de El Llano, en Aguascalientes.

Posteriormente se llevó a cabo una reunión informativa con los padres de familia de los adolescentes del Telebachillerato en cuestión. En dicha reunión se explicó a los padres que el propósito de la reunión era darles a conocer la intención de implementar con sus hijos un programa experimental para el

desarrollo de habilidades socioemocionales. Se explicaron las características del programa (contenidos, número de sesiones, duración, horario), el propósito del estudio y, los beneficios y daños potenciales. Una vez explicados estos puntos se solicitó su consentimiento informado. En el caso de los padres de familia que no asistieron a la reunión informativa, éstos fueron informados por parte de la directora del plantel quien a su vez obtuvo dichos consentimientos informados en los días posteriores. Todos los padres consintieron por escrito que sus hijos participaran en el estudio.

La implementación del programa DBT-A MXBR se llevó a cabo durante seis sesiones semanales, con duración promedio de dos horas por sesión, del 7 de octubre al 18 de noviembre del año 2021 en las aulas del Telebachillerato, en un horario de 11:00 a 13:00 h. Antes y después de éste se llevaron a cabo evaluaciones pre y post con los instrumentos descritos en la sección anterior. La evaluación pre y post se administró de forma grupal, presencial y con formato de lápiz y papel contando con 2 monitores en cada uno de los grupos. La calendarización de las actividades puede verse en forma resumida en la Tabla 1.

Tabla 1. Calendarización de las actividades implementadas

Actividad	Junio	Agosto	Sept.	Oct.	Nov.
Gestión institucional	X	X	X		
Adaptación del programa (desarrollo cuadernillo de participantes y manual del instructor)		X	X	X	
Consentimiento informado institucional			X		
Consentimiento informado padres de familia o tutores legales			X		
Evaluación PRE tratamiento				X	
Implementación del programa				X	X
Evaluación POST tratamiento					X
Devolución de resultados					X

Durante la sesión 1 se introdujo a los participantes en el programa de habilidades socioemocionales DBT y el encuadre de

este. Se trabajó para la obtención del compromiso y se obtuvo su asentimiento informado. Las sesiones se implementaron de forma estandarizada mediante las actividades contempladas en el plan de sesión y con apoyo de una guía denominada guía de intervención de sesión. Se trabajó disponiendo a los grupos en forma de herradura o semicírculo buscando siempre su participación activa. Se cuenta con un líder que tiene bajo su responsabilidad el desarrollo y logro de los objetivos de la sesión, y con un colíder que cumple la función de apoyo para el desarrollo de la sesión y el logro de los objetivos de esta.

Tabla 2. Estructura general del programa iDBT-A MXBR

Sesiones	Objetivo General	Contenido de la sesión
Sesión 1	Establecer el compromiso a participar activamente en el desarrollo de cada una de las actividades del programa, así como a asistir al total de las sesiones programadas y realizar las actividades que se encomendaron en cada una de ellas.	Orientación y compromiso
Sesión 2	Iniciar la práctica de la atención plena a través de la ejercitación de los tres estados de la mente, las habilidades “que” y las habilidades “como”.	Atención plena
Sesión 3	Favorecer el desarrollo de las habilidades de tolerancia al malestar a través del aprendizaje de estrategias para superar crisis y aceptar la realidad.	Tolerancia al malestar
Sesión 4	Favorecer el desarrollo de las habilidades de regulación emocional a través del aprendizaje de estrategias para superar crisis y aceptar la realidad.	Regulación emocional
Sesión 5	Favorecer el desarrollo de las habilidades de efectividad interpersonal a través del aprendizaje de un conjunto de acciones para tener y mantener relaciones interpersonales saludables, obtener lo que se desea y saber decir no y, mantener el autorrespeto.	Relaciones interpersonales efectivas
Sesión 6	Favorecer el desarrollo de las habilidades del camino del medio a través del aprendizaje del reforzamiento de la aproximación dialéctica del pensamiento, la aceptación mediante la validación y el cambio de conductas.	Camino del medio

Posteriormente, se implementó el programa de las sesiones 2 a 6 con los jóvenes adolescentes que decidieron participar. Los objetivos abordados en cada una de las sesiones pueden ser consultados en la Tabla 2. Se administró de forma simultánea en los

tres grupos del plantel contando con un facilitador y un cofacilitador en cada uno de ellos. El formato de cada sesión siguió la siguiente secuencia: a) ejercicio de atención plena; b) revisión de tarea; c) orientación de la habilidad; d) aprendizaje de la habilidad y; e) ejercicio de cierre. La secuencia de las sesiones se apegó a la estructura del programa (Tabla 3).

Tabla 3. Estructura general de cada sesión

Actividad	Duración
1. Inicio: Bienvenida, presentación, ejercicio de atención plena, repaso	15 minutos
2. Orientación a las habilidades	35 minutos
3. Receso	10 minutos
4. Conocimiento y práctica de habilidades	40 minutos
5. Cierre	15 minutos

Análisis de los datos

Se llevaron a cabo análisis de fiabilidad con la prueba de alfa de Cronbach para evaluar la consistencia de los instrumentos; asimismo, se realizaron análisis descriptivos de frecuencia, estadísticos de tendencia central (media, desviación estándar y error típico de la media). Para conocer la efectividad del programa implementado, se utilizó la prueba T de Student para muestras relacionadas mediante el uso del SPSS 25. Para conocer el tamaño del efecto del programa implementado, se convirtió el valor de t a valor r, empleando la ecuación propuesta por Rosenthal (1991) y Rosnow y Rosenthal (2013), misma que se muestra a continuación.

$$r = \sqrt{\frac{t^2}{t^2 + df}}$$

r = tamaño del efecto

t² = valor de t de student elevado al cuadrado

df = valor de la desviación estándar

Consideraciones éticas

El estudio se apejó a estrictos estándares éticos tomando en consideración los acuerdos de Helsinki (World Medical Association, 2013), el código de ética del psicólogo en México y el Código de Ética de la American Psychological Association. En este sentido se sometió al comité de ética de la Universidad Autónoma de Nayarit, se obtuvo el consentimiento informado institucional y de padres de familia de los menores adolescentes, así como el asentimiento de éstos, incluyendo solo a los adolescentes que dieron su asentimiento y que decidieron continuar a través de las sesiones del taller. La implementación del programa buscó el principio de beneficencia con cuidado y monitoreo de daños potenciales. El manejo de los datos y la información recabada cuidó en todo momento la confidencialidad de la información, resguardando los datos personales en áreas seguras del Laboratorio de Regulación Emocional y Prevención del Suicidio (REPS) ubicado en la Unidad de Atención Psicológica de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAIP-UAA). Se cuidó la integridad del tratamiento eligiendo monitores adecuadamente capacitados en la Terapia Dialéctica Conductual (DBT). Finalmente, se identificó a las personas en riesgo que necesitan referencia a servicios de salud mental profesional utilizando la estrategia de referencia desarrollada por el comité estatal para la salud mental en la educación superior y media superior.

Integridad de la intervención

El programa fue implementado y supervisado por la doctora Alicia Edith Hermosillo de la Torre quien cuenta con la formación en Terapia Dialéctica Conductual (DBT) avalada por Behavioral Tech y The Marsha Linehan Institute a través de DBT Iberoamérica. Tomó el Taller de formación en DBT-A con la doctora Jill Rathus y de DBT STEPS-A con la doctora Lyn Dexter-Mazza. Una parte del equipo de facilitadoras está

siendo formado en DBT, igualmente avalado por Behavioral Tech, Marsha Linehan Institute y DBT Iberoamérica; asimismo por el Instituto de Psicoterapias Contextuales en México y el doctor Marcus Rodríguez.

Resultados

El total de participantes que asistieron, se mantuvieron y finalizaron el taller fueron 48, lo que representa el 94.11% de adherencia al tratamiento. De los 51 participantes, 3 decidieron no cursar el taller después de recibir la primera sesión de orientación y solamente se incluyeron 40 en el análisis de resultados porque los 8 restantes no completaron la evaluación posterior al tratamiento. Las pruebas de fiabilidad de los instrumentos empleados mostraron alfas de Cronbach superiores a .9 en todos ellos (DASS 21 $\alpha = .94$, DBT WCCL $\alpha = .92$, DERS-E $\alpha = .94$).

El análisis de prevalencias de las variables evaluadas antes de implementar el programa mostró valores de afecto negativo de depresión severa y extremadamente severa en razón del 6.1% y 8.2% respectivamente, en cuanto al afecto negativo a la ansiedad severa y extremadamente severa se observó en 10.2% y 8.2% respectivamente, para afecto negativo de estrés severo y en extremo severo fueron de 1.2% y 8.2% en ese orden y, finalmente se observó una prevalencia de desregulación emocional muy severa de 18.8%. La comparación de prevalencias en las evaluaciones pre y post mostraron una tendencia a la baja en las prevalencias del estrés extremo (6.1% a 4.8%), desregulación emocional severa (4.2% a 2.4%), modo de afrontamiento medio (69.4% a 76.2%) y, el uso de habilidades DBT en nivel medio (57.1% a 59.5%). Aunado a lo anterior, se observó que la tendencia a culpar a los demás en un nivel alto disminuyó de 6.1% a 2.4%. No obstante, las prevalencias correspondientes a los niveles severos y extremadamente severos de afecto negativo de depresión, estrés y ansiedad observaron incrementos tras la implementación del programa. De igual forma se observó un incremento en las prevalencias de desregulación emocional

muy severa y el afrontamiento disfuncional en niveles medios y altos (Tabla 4).

Tabla 4. Prevalencias de afecto negativo de depresión, ansiedad, estrés, habilidades de afrontamiento DBT y desregulación emocional en las evaluaciones pre y post

Variabes	Niveles	Porcentaje válido Pre	Porcentaje válido Post
Depresión	Severa	6.1	11.9
	Extremo severa	8.2	16.7
Ansiedad	Severa	10.2	11.9
	Extremo severa	8.2	26.2
Estrés	Severa	4.1	9.5
	Extremo severa	6.1	4.8
Desregulación emocional	Severa	4.2	2.4
	Muy severa	18.8	21.4
Modos de afrontamiento DBT	Medio	69.4	76.2
	Alto	12.2	9.5
Uso de habilidades DBT	Medio	65.3	71.4
	Alto	16.3	16.7
Afrontamiento disfuncional	Medio	57.1	59.5
	Alto	14.3	14.3
Culpar a los demás	Medio	32.7	50.0
	Alto	6.1	2.4

En cuanto a la efectividad del programa, los resultados son poco concluyentes pues casi ninguna de las variables evaluadas mostró diferencias estadísticamente significativas, aunque se pudo apreciar una disminución en las medias para afecto negativo de depresión y afrontamiento disfuncional DBT; asimismo, un incremento para el caso de uso de habilidades DBT, afrontamiento DBT, metas y conciencia. En el caso del afecto negativos de ansiedad y afecto negativo de estrés sí se observaron diferencias estadísticamente significativas, pero en un sentido negativo, es decir, incrementaron (Tabla 5). Sin embargo, el análisis de los tamaños del efecto convirtiendo los valores obtenidos en la prueba t de Student a valores r mostró efectos grandes en la dis-

minución de la depresión ($r = .58$) y afrontamiento disfuncional (.56), así como en el incremento del uso de habilidades DBT ($r = .92$), y el afrontamiento funcional ($r = .85$).

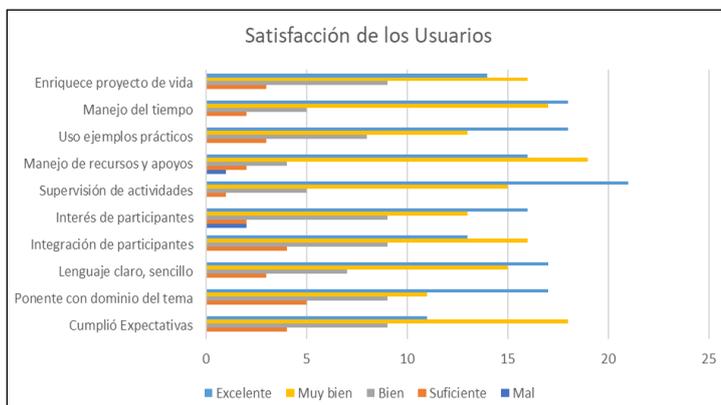
Tabla 5. Diferencia de medias observadas en las variables evaluadas antes y después de la implementación del programa iDBT-A MXRB en adolescentes escolarizados en contextos rurales mexicanos ($n = 40$)

Variable	Media pre	DT Pre	Media Post	DT Post	t	gl	P	r
AN Depresión	5.29	6.47	4.61	5.44	-1.68	39	.10	0.58
AN Ansiedad	3.95	3.38	5.67	4.15	-2.63	39	.01	0.79
AN Estrés	6.02	4.78	7.25	4.70	-1.99	39	.05	0.61
Uso de Habilidades DBT	1.47	.54	1.59	.46	-1.59	39	.11	0.92
Afrontamiento DBT	1.40	.49	1.47	.41	-1.02	39	.31	0.85
Afrontamiento disf. DBT	1.37	.60	1.33	.58	.52	39	.60	0.56
Culpar	.96	.57	1.01	.65	-.58	39	.56	0.58
Desregulación emocional	31.60	17.99	32.87	19.59	-.50	39	.61	0.11
No aceptación	9.72	8.35	10.60	9.93	-.63	39	.52	0.20
Conciencia	10.22	5.01	10.47	4.79	-.38	39	.70	0.17
Metas	6.60	4.89	6.92	5.51	-.37	39	.71	0.16
Claridad	4.97	4.01	4.87	3.94	.14	39	.88	0.07

AN= Afecto Negativo

Finalmente, los resultados arrojaron información sobre el grado de satisfacción que los jóvenes adolescentes tuvieron con el programa implementado. Como puede observarse en la Figura 1, los usuarios calificaron su experiencia con el taller de forma generalmente positiva, sobre todo en las siguientes categorías: a) enriquece el proyecto de vida; b) manejo del tiempo; c) supervisión de actividades; d) integración de los participantes; y e) lenguaje claro, sencillo.

Figura 1. Satisfacción de los usuarios con la implementación del programa



Conclusiones y consideraciones finales

La pandemia causada por el SARS-CoV-2 ha traído cambios de vida considerable en los jóvenes adolescentes a nivel global. La calidad de vida y el bienestar psicológico de éstos ha sido vulnerada ante las medidas preventivas y de confinamiento que recientemente se implementaron para mitigar la propagación del virus. Los resultados obtenidos en este estudio dejan expuesto el gran desafío que se tiene en materia de prevención de la salud, específicamente en el renglón de la salud mental, de ahí la importancia de realizar este tipo de estudios y conocer los alcances y limitaciones de los programas que se proponen para prevenir enfermedades mentales en los grupos sociales más vulnerables.

Los resultados subrayan que el estrés y la ansiedad son las principales problemáticas que enfrentan los jóvenes de la comunidad rural participante y estos datos son consistentes con los hallazgos reportados por la ONU a través de la encuesta sobre juventudes de América Latina y el Caribe dentro del contexto de la pandemia llevada a cabo por el grupo de trabajo sobre juventud de la plataforma de colaboración regional para la región (ONU, 2021). En este reporte se señala que “la mitad de las y los jóvenes han experimentado mayor estrés o ansiedad durante la

cuarentena”, señalan además que “el principal desafío de acceso a la salud entre los encuestados es el temor a la discriminación” (ONU, 2021, p. 31). De aquí la importancia que tiene este primer estudio piloto y evaluar los alcances de DBT-A MXRB en jóvenes de comunidades rurales mexicanas con alta experiencia migratoria.

Los resultados hasta ahora obtenidos sobre la efectividad del programa no son concluyentes y aportan información valiosa para su ajuste. Los incrementos observados en el estrés y ansiedad llamaron nuestra atención y enfocaron nuestro análisis sobre las variables que pueden estar incidiendo y, de alguna manera, interfiriendo en la efectividad del programa. Las observaciones obtenidas en cada una de las sesiones implementadas nos han permitido identificar que las actividades de las tres últimas sesiones facilitaron la activación de emociones displacenteras relacionadas a conflictos en las relaciones interpersonales de otros significativos, incluso, en algunos casos se identificó el recuerdo de situaciones de violencia. Estos datos sugieren una reorganización del orden de las sesiones de forma tal que las habilidades de tolerancia al malestar se amplíen de una a dos sesiones y, que se ubiquen en las dos últimas sesiones del programa (sesiones 5 y 6). Por otra parte, se sugiere que esta versión breve no incluya la revisión de las habilidades del camino del medio, a menos que, ésta pueda ser dada al terminar el programa como un módulo de refuerzo en un formato multifamiliar.

Por otra parte, también sería importante conocer con mayor profundidad el efecto que tiene un conocimiento mayor en la identificación y caracterización de emociones sobre los resultados del postest. Consideramos que la diferencia significativa encontrada en los indicadores de estrés y ansiedad puede estar parcialmente explicada por este fenómeno, es decir, el aprendizaje adquirido en la identificación de las emociones negativas asociadas al estrés y la ansiedad. Próximos estudios deberán tener en consideración controles metodológicos para eliminar el efecto del aprendizaje emocional sobre las medidas auto informadas empleadas al finalizar la implementación del programa. En este mismo sentido, también es importante considerar para

el análisis de los datos a aquellos participantes que hayan asistido a todas las sesiones programadas.

Otro de los factores que puede estar interactuando con el incremento de la ansiedad y el estrés es el periodo de exámenes académicos finales. Cuando se administró el post test las y los jóvenes atravesaban por evidentes preocupaciones de índole académica que tenían que ver con la realización de exámenes y la entrega de trabajos. Esta circunstancia contextual ubica dos ambientes distintos en la evaluación pues, mientras en el periodo en que se aplicó el pre test no se encontraban presentes demandas académicas estresoras, en la aplicación post sí estuvieron presentes.

No menos importante es analizar el número total de sesiones que se integraron en el programa, así como la cantidad de contenidos en cada una de ellas. En este sentido, el programa intenta presentar un formato simple y abreviado que inicie a las y los jóvenes en el uso de habilidades DBT en contextos rurales. En este sentido, nos preguntamos si el número de sesiones resulta insuficiente para lograr los resultados esperados. Estudios posteriores podrían considerar comparar el programa con uno que contenga mayor número de sesiones para dar paso a el aprendizaje de las habilidades tal y como se plantea por Hermosillo de la Torre y colaboradores (2022).

Dado que el estrés y la ansiedad son considerados como factores de riesgo asociados al comportamiento suicida, así como el desarrollo de trastornos mentales, resulta relevante continuar realizando estudios que aporten evidencia y nos permitan contar con un programa costo eficiente para la disminución del riesgo de suicidio y la prevención de enfermedades mentales asociados a éste en jóvenes mexicanos de comunidades rurales.

Finalmente, a la luz de los resultados obtenidos, queremos enlistar una serie de sugerencias que consideramos son útiles de considerar en la realización de siguientes estudios.

- 1) Considerar el orden de las sesiones, eliminando la sesión “camino del medio” y dividiendo en dos la sesión dedica-

da a tolerancia al malestar, quedando el siguiente orden, sesión 1 orientación, sesión 2 atención plena, sesión 3 regulación emocional, sesión 4 efectividad interpersonal, sesión 5 tolerancia al malestar supervivencia de crisis y por último sesión 6 tolerancia al malestar aceptación radical.

- 2) Tomar en cuenta los tiempos de los calendarios escolares, buscando que la posible implementación de la post evaluación no coincida con el periodo de exámenes.
- 3) Considerar la inclusión de un grupo control o favorecer un estudio de caso único con al menos tres evaluaciones previas y tres evaluaciones posteriores.
- 4) Considerar el refuerzo de la práctica de las habilidades fuera del contexto de desarrollo del grupo, esto se podría favorecer incluyendo técnicas de compromiso y llevando un registro y seguimiento de las tareas encomendadas por sesión.

Referencias

- Boggiano, J. P., y Gagliesi, P. (2018). *Terapia dialéctico conductual: introducción al tratamiento de consultantes con disregulación emocional*. EDULP.
- Cook, N. E., y Gorraiz, M. (2016). Dialectical behavior therapy for nonsuicidal self-injury and depression among adolescents: preliminary meta-analytic evidence. *Child and Adolescent Mental Health*, 21(2), 81-89. <https://doi.org/10.1111/camh.12112>
- Cristea, I. A., Gentili, C., Cotet, C. D., Palomba, D., Barbui, C., y Cuijpers, P. (2017). Efficacy of Psychotherapies for Borderline Personality Disorder. *JAMA Psychiatry*, 74(4), 319-328. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2016.4287>
- Dexter-Mazza, E. T., Mazza, J. J., Miller, A. L., Graling, K., Courtney-Seidler, E. A., y Catucci, D. (2020). Application of DBT in a School-Based Setting. *Dialectical Beha-*

avior Therapy in Clinical Practice: Applications across Disorders and Settings, 121.

- Flynn, D., Joyce, M., Wehrauch, M., Corcoran, P., Gallaghr, E., O'Sullivan, C., y Hurley, P. (2017). *Dialectical Behaviour Therapy – Skills Training for Emotional Problem Solving for Adolescents (DBT STEPS-A): Pilot Implementation in an Irish Context*. <https://www.hse.ie/eng/services/list/4/mental-health-services/connecting-forlife/publications/dbt-steps-a-report-on-the-pilot-implementation-in-ireland.pdf>
- Gil-Díaz, M. E. (2020). *Efectividad de un grupo de entrenamiento en Habilidades basado en DBT-A para la disminución de factores de riesgo suicida en la conducta suicida* [Tesis de doctorado, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo]. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/bitstream/handle/DGB_UMICH/4382/FP-D-2020-1020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Goldstein, T. R., Fersch-Podrat, R. K., Rivera, M., Axelson, D. A., Merranko, J., Yu, H., Brent, D. A., y Birmaher, B. (2015). Dialectical Behavior Therapy for Adolescents with Bipolar Disorder: Results from a Pilot Randomized Trial. *Journal of Child and Adolescent Psychopharmacology*, 25(2), 140-149. <https://doi.org/10.1089/cap.2013.0145>
- Groves, S., Backer, H. S., van-den-Bosch, W., y Miller, A. (2011). Dialectical behaviour therapy with adolescents. *Child and Adolescent Mental Health*, 17(2), 65-75. <https://doi.org/10.1111/j.1475-3588.2011.00611.x>
- Hermosillo de la Torre, A. E., Arteaga-de-Luna, S. M., Azúa-de-la-Cruz, R. E., Méndez Sánchez, C., Domínguez-Mercado, D. L., Mejía Garrido, M. B., Gutierrez Chávez, V. Palacios Salas, P., Pérez-Padilla, Ma. L., Rivera-Heredia, M. E., González Betanzos, F., Aguas Gacría, P., Márquez de la Torre, M., González-Forteza, C., y Wagner Echegaray, F. (2018). *Informe sustantivo anual PIPS17-9 Desarrollo y evaluación de la efectividad de PAHSE (Programa de Aprendizaje de Habilidades Socioemocionales) en el afrontamiento ed Recursos Psicológicos de Conductas de Riesgo de Suicidio con pre-adolescentes que cursan el 6° año de primaria*.

- _____, Martínez, M. I. M., y Valdés-García, K. P. (2022). The scope of training programs in stress management skills and the promotion of mental health in university students. *Clinical Psychology: Science and Practice*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1037/cps0000051>
- Hirvikoski, T., Waaler, E., Alfredsson, J., Pihlgren, C., Holmström, A., Johnson, A., Rück, J., Wiwe, C., Bothén, P., y Nordström, A. L. (2011). Reduced ADHD symptoms in adults with ADHD after structured skills training group: Results from a randomized controlled trial. *Behaviour Research and Therapy*, 49(3), 175-185. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2011.01.001>
- Huerta-Hernández, J. N., Reyes-Ortega, M. A., Sotelo-González, C. E., Gil-Díaz, M. E., Lima-Téllez, Z., Gutiérrez-Cardona, C. R., y Barrientos-García, M. T. (2021). Evaluación de la efectividad del programa DBT STEPS-A en estudiantes universitarios mexicanos. *Psicología y Salud*, 31(1), 103-112. <https://doi.org/10.25009/pys.v31i1.2680>
- Landes, S. J., Decker, S. E., McBain, S. A., Goodman, M., Smith, B. N., Sullivan, S. R., Spears, A. P., y Meyers, L. L. (2020). Dialectical behavior therapy research and program evaluation in the Department of Veterans Affairs. En J. Bedics (ed.), *The Handbook of Dialectical Behavior Therapy* (pp. 275-292). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-816384-9.00012-9>
- Linehan, M. M. (1993a). *Cognitive-Behavioral treatment of borderline personality disorders*. The Guilford Press.
- _____. (1993b). *Skills Training Manual for Treating Borderline Personality Disorder*. Guilford Press.
- _____. (2015). *DBT Skills Training Manual*. Guilford Press.
- _____, Korslund, K. E., Harned, M. S., Gallop, R. J., Lungu, A., Neacsu, A. D., McDavid, J., Comtois, K. A., y Murray-Gregory, A. M. (2015). Dialectical Behavior Therapy for High Suicide Risk in Individuals with Borderline Personality Disorder. *JAMA Psychiatry*, 72(5), 475-482. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2014.3039>

- Lungo, A., y Linehan, M. M. (2016). Dialectical behavior therapy: A comprehensive multiand transdiagnostic intervention. En C. M. Nezu y A. M. Nezu (eds.), *The Oxford handbook of cognitive and behavioral therapies* (pp. 200-214). Oxford University
- Mazza, J. J., Dexter-Mazza, E. T., Miller, A. L., Rathus, J. H., y Heather, M. E. (2016). *DBT skills in schools: skills training for emotional problem solving for adolescents (DBT STEPS-A)*. Guilford Press.
- Neacsu, A. D., Eberle, J. W., Kramer, R., Wiesmann, T., y Linehan, M. M. (2014). Dialectical behavior therapy skills for transdiagnostic emotion dysregulation: A pilot randomized controlled trial. *Behaviour Research and Therapy*, 59, 40-51. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2014.05.005>
- Neacsu, A. D., Rizvi, S. L., Vitaliano, P. P., Lynch, T. R., y Linehan, M. M. (2010). The dialectical behavior therapy ways of coping checklist: development and psychometric properties. *Journal of Clinical Psychology*, 66(6), 563-582. <https://doi.org/10.1002/jclp.20685>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2021). Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe. *Encuesta de las Naciones Unidas sobre Juventudes de América Latina y el Caribe dentro del Contexto de la Pandemia del COVID-19 (LC/T.S.2021/68)*. Santiago. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46990/1/S2100285_es.pdf
- Perepletchikova, F. (2020). Clinical illustration of the dialectical behavior therapy for preadolescent children: addressing primary targets. En J. Bedics (ed.), *The Handbook of Dialectical Behavior Therapy* (pp. 209-237). INC. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-816384-9.00009-9>
- Rathus, J. H., y Miller, A. L. (2002). Dialectical Behavior Therapy Adapted for Suicidal Adolescents. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 32(2), 146-157. <https://doi.org/10.1521/suli.32.2.146.24399>
- Rathus, J. H., y Miller, A. L. (2015). *DBT Skills manual for adolescents*. The Guilford Press.

- Robins, C. J., Schmidt III, H., y Linehan M. M. (2004). Dialectical Behavior Therapy: Synthesizing Radical Acceptance with Skillful Means. En S. C. Hayes, V. M. Follette, y M. M. Linehan (eds.), *Mindfulness and acceptance: Expanding the cognitive-behavioral tradition* (pp. 30-44). Guilford Press.
- Rosenthal, R. (1991). *Meta-Analytic Procedures for Social Research (revised edition)*. SAGE Publication.
- Rosnow, R., y Rosenthal, R. (2013). *Beninning Behavioral Research a Conceptual Primer* (7.ª ed.). Pearson.
- Ruiz, F. J., García-Martín, M. B., Suárez-Falcón, J. C., y Odriozola-González, P. (2017). The hierarchical factor structure of the Spanish version of Depression Anxiety and Stress Scale - 21. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 17(1), 97-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56049624007>
- Soler, J., Pascual, J. C., Tiana, T., Cebrià, A., Barrachina, J., Campins, M. J., Gich, I., Alvarez, E., y Pérez, V. (2009). Dialectical behaviour therapy skills training compared to standard group therapy in borderline personality disorder: a 3 month randomized controlled clinical trial. *Behav Res Ther*, 47(5), 353-358. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2009.01.013>
- Swales, M., y Dunkley, C. (2020). Principios de la evaluación de habilidades en la terapia conductual dialéctica. *RET: Revista de Toxicomanías*, (84), 27-43. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7855726>
- Tejeda, M., Robles, R., González-Forteza, C., y Andrade, P. (2012). Propiedades psicométricas de la escala "Dificultades en la Regulación Emocional" en español (DERS-E) para adolescentes mexicanos. *Salud mental*, 35(6), 521-526. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252012000600010
- Telch, C. F., Agras, W. S., y Linehan, M. M. (2001). Dialectical behavior therapy for binge eating disorder. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 69(6), 1061-1065. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.69.6.1061>

- Turecki, G., Brent, D. A., Gunnell, D., O'Connor, R. C., Oquendo, M. A., Pirkis, J., y Stanley, B. H. (2019). Suicide and suicide risk. *Nat Rev Dis Primers*, 5(74). <https://doi.org/10.1038/s41572-019-0121-0>
- Valentine, S. E., Bankoff, S. M., Poulin, R. M., Reidler, E. B., y Pantalone, D. W. (2015). The Use of Dialectical Behavior Therapy Skills Training as Stand-Alone Treatment: A Systematic Review of the Treatment Outcome Literature. *Journal of Clinical Psychology*, 71(1), 1-20. <https://doi.org/10.1002/jclp.22114>
- World Medical Association (2013). "Declaration of Helsinki: Ethical Principles for Medical Research Involving Human Subjects". *JAMA*, 310(20), 2191-2194. <https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/1760318>

Capítulo IX. Intervención telepsicológica de activación conductual para la depresión en adolescentes. Estudio piloto

Miriam Anahí Salazar García
Francisco Javier Pedroza Cabrera
Cecilia Colunga Rodríguez
Alicia Edith Hermosillo de la Torre

La depresión es uno de los problemas en salud mental más prevalentes, se calcula que actualmente más de 300 millones de personas la padecen (OMS, 2020a). Además, es la cuarta causa principal de enfermedad y discapacidad entre adolescentes de 15 a 19 años (OMS, 2020b). Esto da lugar a que la salud mental de los adolescentes se reconozca como una prioridad mundial, requiriéndose urgentemente intervenciones efectivas y fáciles de implementar para abordar su salud mental (Martin y Oliver, 2018).

Los trastornos depresivos impactan directamente en el estado de ánimo y el afecto de los adolescentes, lo que puede generar problemas y tener consecuencias negativas en diferentes áreas de la vida (González-Forteza *et al.*, 2015). Cabe aclarar que no todos los adolescentes se encuentran susceptibles a manifestar síntomas depresivos o depresión, sin embargo, hay algunos que pueden encontrarse en mayor riesgo de presentarla.

A pesar de que existen tratamientos eficaces para la depresión, gran parte de los adolescentes afectados no reciben ningún tipo de tratamiento (OMS, 2020a). En una revisión de investigaciones realizada por Tindall *et al.* (2017) encontraron que, a pesar de las altas tasas de trastornos depresivos, pocos adolescentes buscan ayuda y esta búsqueda de ayuda limitada puede estar influenciada por factores negativos asociados con los tratamientos, el estigma, actitudes negativas sobre la búsqueda de ayuda, poca accesibilidad y la renuencia de los adolescentes a comprometerse con un terapeuta. De los que sí buscan ayuda,

pocos la reciben de los servicios especializados de salud mental, situación derivada, en muchas ocasiones, de la capacidad limitada de los psicoterapeutas y la disponibilidad de terapia eficaces.

A la fecha, se ha demostrado en diversos estudios que la depresión puede reducirse con programas de prevención (OMS, 2020a). Por ello, es importante identificar de manera temprana a los adolescentes que experimentan síntomas depresivos para que reciban de manera oportuna un tratamiento eficaz que reduzca sus síntomas, mejore su estado de ánimo y les permita tener una mejor calidad de vida (Berenzon *et al.*, 2013).

Entre los tratamientos que han demostrado ser eficaces para la depresión se encuentra la Activación Conductual (AC), la cual ha obtenido resultados de tratamiento prometedores con adultos deprimidos y que en los últimos años se ha adaptado para el trabajo con adolescentes, sin embargo, todavía se requieren evaluaciones adicionales para respaldar cualquier conclusión acerca de la eficacia de este tratamiento con los adolescentes (Chu *et al.*, 2015).

Además de los estudios para determinar qué tratamientos son más efectivos, recientemente también han aumentado las investigaciones enfocadas en evaluar los efectos de implementar los tratamientos en una modalidad distinta a la presencial. Este interés va de la mano con el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), las cuales se han instalado en todas las áreas de la vida cotidiana, incluida la psicoterapia. El desafío actual radica entonces en identificar qué tipos de intervenciones son apropiadas para poner en práctica por este medio (Macías y Valero, 2018).

La depresión en adolescentes

Aun cuando la depresión está presente en diferentes etapas del ciclo vital, generalmente se presenta por primera vez en edades tempranas y se ha encontrado que los casos de depresión en adultos que iniciaron antes de los 18 años implican mayor probabilidad de presentar un episodio subsiguiente y mayor cantidad

de episodios (Benjet *et al.*, 2004), lo que reduce sustancialmente el funcionamiento de las personas (Berenzon *et al.*, 2013).

Esto se corroboró en un estudio longitudinal en el que encontraron que, entre los años de adolescencia a la adultez, el 37.9% de los participantes experimentó la aparición de un nuevo trastorno psiquiátrico. Con respecto al tipo de trastorno, los trastornos del estado de ánimo tuvieron una incidencia del 14% y referente a los trastornos individuales, la depresión mayor tuvo una incidencia del 12.9% y fueron las mujeres quienes tuvieron mayor incidencia que los hombres de depresión mayor. De aquellos que no habían buscado tratamiento previamente por problemas de salud mental, el 28.6% utilizó servicios con un mayor uso de incidentes para mujeres que hombres (Benjet *et al.*, 2016).

En cuanto a la prevalencia actual de depresión en adolescentes mexicanos, de acuerdo con la Encuesta Nacional de los Hogares (ENH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2017 fueron entrevistados 15 632 adolescentes entre los 15 y los 18 años (54.7% mujeres y 45.3% hombres) de los cuales el 21.5% reportó haberse sentido deprimido en el último año. Cabe resaltar que las mujeres fueron quienes reportaron haberse sentido deprimidas más frecuentemente y con mayor intensidad que los hombres. Mientras que en el 2020 el Population Council (2021), a través del proyecto VoCes-19 realizó una encuesta a 17 487 adolescentes de entre 15 y 17 años (60.3% mujeres, 38.5% hombres y 1.2% no binarios) de los cuales el 63.8% presentó sintomatología depresiva de leve a severa. Esta última cifra es considerablemente mayor a las estimaciones mencionadas, y son el reflejo del impacto que ha tenido la pandemia por COVID-19 en la salud mental de los adolescentes.

Los datos más recientes, obtenidos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022 (ENSAUT 2022), señalan que entre la población adolescente el 15.6% de los encuestados informó tener problemas para dormir la mayoría del tiempo o todo el tiempo, mientras que el 9.2% indicó experimentar este problema en un número significativo de ocasiones. Respecto al esfuerzo percibido en las actividades diarias, el 4.1% y el 5.4% de

los adolescentes reportaron que la mayoría del tiempo o todo el tiempo, respectivamente, todo lo que hacían les resultaba un esfuerzo. Destaca que el 7.8% de los adolescentes indicó que rara vez o nunca había experimentado placer en la vida. Además, el puntaje promedio en la escala CESD-7 fue de 3.2. Al analizar la prevalencia de síntomas depresivos, se encontró que el 54.2% de los encuestados no presentó ningún síntoma, lo que implica que el 45.8% restante sí experimentó uno o más síntomas. Entre estos, el 31.1% informó un síntoma depresivo, y el 7.1% reportó dos síntomas depresivos (Vázquez-Salas *et al.*, 2023).

Es necesario resaltar que la presencia de trastornos depresivos en los adolescentes es un indicador de riesgo para diversos tipos de conductas problemáticas como violencia, consumo de drogas, trastornos alimentarios, ideación suicida, etc. por lo que identificar y reconocer su presencia es de suma importancia para generar propuestas de intervención (González-Forteza *et al.*, 2003).

Activación conductual para el tratamiento de la depresión en adolescentes

La activación conductual entiende la depresión como un conjunto de conductas que se dan en función de un contexto, siendo el medio ambiente y la historia personal elementos relevantes para su explicación (Pérez-Álvarez, 2007), es decir, cuando una persona se deprime es posible que se desvincule gradualmente de sus rutinas y se retire de su entorno. Con el tiempo, esta evitación exagera el estado de ánimo deprimido, ya que pierde oportunidades para ser reforzada positivamente a través de experiencias placenteras, actividades sociales o experiencias de dominio. La activación conductual busca aumentar el contacto con las fuentes de recompensa ayudándola a ser más activa y, al hacerlo, mejorar el contexto personal (American Psychological Association [APA], 2015).

Las diversas investigaciones realizadas en los últimos años han hecho explícita la necesidad de desarrollar estudios que

evalúen la efectividad de la activación conductual y que permitan establecer con mayor precisión las herramientas y formas de implementarla, manteniendo eficacia en la intervención. Además, es recomendable desarrollar un mayor número de estudios con protocolos estándar que incrementen la evidencia de su efectividad para garantizar su validez social y la generalización de sus hallazgos (Bianchi y Muñoz-Martínez, 2014).

Se ha encontrado que la Activación Conductual (AC) trata de manera efectiva la depresión en adultos y la investigación sobre su aplicación en adolescentes está emergiendo (Martin y Oliver, 2018). En las revisiones sistemáticas publicadas por Tindall *et al.* (2017), Martin y Oliver (2018) y Genise (2020) exploraron el alcance de los estudios, la evidencia actual de la efectividad y la forma en que se ha realizado y adaptado la intervención de la AC para tratar la depresión en adolescentes. En estas revisiones informaron que la AC puede ser efectiva en el tratamiento de la depresión en adolescentes ya que se encontraron beneficios clínicos incluyendo reducciones de los síntomas y una alta satisfacción con el tratamiento; sin embargo, se requiere precaución dadas sus limitaciones metodológicas y la heterogeneidad en la adaptación de los programas.

La principal característica de comportamiento de la depresión que se observó en los adolescentes fue la baja frecuencia de exposición a las recompensas ambientales. Con las intervenciones se logró un aumento en la activación dirigida por el objetivo, las actividades programadas y las recompensas del medio ambiente, y una disminución en el deterioro funcional. Además, a lo largo del tratamiento, la adherencia de los adolescentes al tratamiento se asoció con un aumento en la tasa de refuerzo de eventos de la vida que coincidió con una disminución de los síntomas depresivos (Ruggiero *et al.*, 2005; Takagaki *et al.*, 2016).

En las adaptaciones a la intervención AC que se han realizado, se incluyen la flexibilidad en la entrega de contenido, materiales amigables para los adolescentes y la colaboración y el compromiso de los padres (Martin y Oliver, 2018). De igual manera, Barraca y Pérez-Álvarez (2015) mencionan que se re-

quieren incluir métodos alternativos para la selección de las conductas a intervenir, incorporar desde el inicio el entrenamiento en habilidades de las que el adolescente pueda carecer y que resulten importantes para la consecución de los reforzadores, un trabajo más activo con la solución de problemas en el momento de aparecer la rumia depresiva y una mayor flexibilidad en la presentación de la terapia.

En este sentido, entre las diferencias que presenta cada adaptación, se identificaron seis componentes principales de la Activación Conductual para adolescentes: análisis funcional, monitoreo de actividades, identificación de valores y metas, programación de actividades, manejo de contingencias y el entrenamiento en habilidades para la resolución de problemas y contratos (Kanter *et al.*, 2010; Pass *et al.*, 2015).

Existen diversas razones para considerar la AC como un tratamiento prometedor para los adolescentes, ya que es simple de explicar, fácil de entender y razonablemente sencillo de incorporar en la vida de un adolescente (Pass *et al.*, 2015). Además, en la AC, el enfoque en la activación es altamente compatible con las necesidades y habilidades de desarrollo de los adolescentes. Se centra exclusivamente en la activación para aumentar la probabilidad de exposición a experiencias gratificantes, la identificación y reducción de barreras para la activación y el reconocimiento de patrones de evitación junto con la generación de estrategias alternativas de afrontamiento que potencian la experiencia de recompensa para el adolescente (McCauley *et al.*, 2011).

La escasez de estudios acerca de la efectividad de la activación conductual para adolescentes deprimidos en México destaca la necesidad de implementar investigaciones como las que ya se han desarrollado en otros contextos. Además, con la finalidad de hacerlo un tratamiento más accesible, se han desarrollado diferentes propuestas de aplicación haciendo uso de la telepsicología.

Tratamientos telepsicológicos para la depresión

El desarrollo de las TICs y el internet no solo han facilitado el acceso a la información y la comunicación con otras personas, su utilidad ha llegado hasta el área de la salud, específicamente de la psicología, abriendo la posibilidad de implementar de una manera distinta la psicoterapia, lo que ha tenido una repercusión importante en el alcance que tienen los servicios de salud mental (Macías y Valero, 2018). Debido a estos avances, algunos aspectos importantes de la psicología aplicada se han visto beneficiados, proporcionando nuevos modos de evaluación y tratamiento psicológico, así como nuevos desarrollos terapéuticos (Peñate *et al.*, 2014).

La APA define a la telepsicología como la prestación de servicios psicológicos haciendo uso de las TICs. Esto representa nuevas oportunidades, pero también desafíos para la práctica clínica y existen consideraciones importantes que deben ser tomadas en cuenta para que su implementación resulte útil (APA, 2013). El desafío actual de la telepsicología radica en identificar qué intervenciones ofrecen buenos resultados al implementarse en esta modalidad y delimitar cuáles son las ventajas y desventajas de este formato, para considerarlo una manera efectiva de proveer servicios de salud mental a la población que los necesita y que tiene dificultad para acceder a ellos por otros medios (Macías y Valero, 2018).

El crecimiento de los tratamientos telepsicológicos tiene que verse acompañado por ensayos clínicos que demuestren su eficacia ya que el hecho de que estos recursos se basen en programas validados empíricamente no es razón suficiente para garantizar su validez (Frueh *et al.*, 2004). En este sentido, en los últimos años, se han realizado revisiones y metaanálisis en los que se compararon estudios que buscaban identificar diferencias entre psicoterapia presencial y en línea, aunque se han presentado dificultades para compararlos debido a las diferencias: en las muestras, los trastornos abordados, el contenido y la duración de la terapia, el acceso al terapeuta, etc. (Peñate *et al.*, 2014).

Aun con estas diferencias, los estudios sugieren que los tratamientos telepsicológicos pueden ser tan efectivos como los tratamientos presenciales, conducir a mejoras sostenidas, funcionar en condiciones clínicamente representativas y probablemente tengan mejor costo efectividad. A pesar de estos hallazgos, la telepsicología aún no se ha difundido lo suficiente, y los psicólogos deberían considerar el uso de las TICs como complemento de sus servicios para promover el acceso a los programas de tratamiento basados en evidencia (Andersson, 2016; Soucy *et al.*, 2018). Esto adquiere aún más relevancia si se considera el contexto donde se realiza esta investigación, ya que la evidencia mencionada proviene principalmente de países desarrollados y es necesario buscar la reducción de la brecha de tratamientos para la depresión para los adolescentes que viven en países en desarrollo y las intervenciones telepsicológicas pueden ser un recurso valioso para este propósito (Martínez *et al.*, 2018). La difusión de tratamientos respaldados empíricamente es entonces de gran importancia.

En cuanto a las evaluaciones enfocadas en la eficacia y eficiencia de intervenciones realizadas vía Internet para el tratamiento de la depresión en adultos se ha llegado a la conclusión de que la modalidad en línea obtuvo mejorías comparables a la terapia presencial y que estos tratamientos son prometedores para abordar la problemática de la depresión (Andersson y Cuijpers, 2009; Macías y Valero, 2018). Por su parte, Peñate *et al.* (2014) reportan que la eficacia de estos tratamientos es mayor si los programas tienen una mayor extensión, cuando el nivel del trastorno es de leve a moderado, en pacientes con más motivación, cuando el paciente puede tener algún tipo de contacto con el terapeuta y recibir retroalimentación y seguimiento del programa y en programas para el tratamiento de la depresión, la ansiedad y las fobias.

Como ha ocurrido con las terapias presenciales, la activación conductual ha empezado a ser utilizada también en esta modalidad, aunque los recursos utilizados han sido muy variados. Spates *et al.* (2012) evaluaron el uso de un programa informático que implementaba una intervención psicológica basada

en activación conductual (BA). El programa se titulaba “Construyendo una vida significativa a través de la activación conductual” y estaba dirigida a personas con depresión moderada a grave. Los resultados mostraron reducciones clínicas y estadísticamente significativas en la depresión, mayor calidad de vida y alta satisfacción del paciente.

Por su parte, Carlbring *et al.* (2013) desarrollaron y probaron los efectos de la activación conductual proporcionada por Internet frente a una condición de control de lista de espera. Los resultados revelaron diferencias significativas en la reducción de los síntomas de depresión en las comparaciones entre grupos.

Uno de los estudios más recientes fue el dirigido por Trombello *et al.* (2020) quienes evaluaron las trayectorias de reducción de síntomas depresivos en mujeres a lo largo de una intervención de teleterapia por videollamada. La intervención logró reducir la sintomatología depresiva en dos trayectorias distintas: un grupo que inicialmente mostró síntomas menos severos y experimentó una recuperación gradual, y un grupo que comenzó con síntomas más severos y experimentó una recuperación más pronunciada.

En el caso de las intervenciones con adolescentes, Grist *et al.* (2018) realizaron una revisión y un metaanálisis de intervenciones tecnológicas para la depresión en adolescentes en diferentes modalidades entre las que se encontraban: programas de terapia cognitivo-conductual computarizados y vía Internet, programas de modificación del sesgo de atención proporcionados por computadora, programas de modificación del sesgo cognitivo, entre otras intervenciones. De acuerdo con los resultados de su análisis, las intervenciones cognitivo-conductuales produjeron un mayor efecto que las restantes. Respecto a la aplicación de intervenciones basadas en AC, Gacha (2021) aplicó un protocolo breve de activación conductual BATD-R adaptado para modalidad de telepsicología, en el que los adolescentes participantes mostraron un incremento en la realización de conductas saludables y una disminución de las conductas depresivas. Por su parte, Romero (2021) implementó un protocolo breve de activación conductual para la depresión de única

sesión, más una sesión de fortalecimiento, en el que también se logró una reducción de la sintomatología depresiva, pero sin un cambio clínicamente significativo y hubo un aumento en la valoración de sus actividades más que en el disfrute. Ambos estudios presentan la limitación de que el reducido número de participantes no permitió evaluar la efectividad de la intervención de forma concluyente.

Los tratamientos telepsicológicos para los trastornos mentales comunes tienen varias ventajas sobre los tratamientos individuales tradicionales: son más baratos, ahorran tiempo de traslado y las personas con movilidad reducida, alejadas geográficamente o que deben permanecer en casa por alguna enfermedad pueden acceder más fácilmente a los tratamientos, reducen las listas de espera, pueden reducir el estigma y dar privacidad al tratamiento, estimulan la autogestión, y una ventaja adicional es económica, ya que el costo de estos programas suele ser más bajo que el de los tradicionales (Cuijpers y Riper, 2014; Peñate *et al.*, 2014).

Sin embargo, también pueden presentarse posibles desventajas: no todos los tratamientos siguen un procedimiento riguroso y empíricamente validado, estas intervenciones aún no se han examinado lo suficiente en muestras clínicas, no está claro qué pacientes pueden beneficiarse y cuáles no, el control sobre la fiabilidad de las respuestas de los pacientes es reducido, no siempre hay control sobre el trabajo terapéutico (tareas, autorregistros), lo que significa que no hay un control real sobre la adhesión al tratamiento y, finalmente, pocos estudios incluyen evaluación postratamiento y seguimientos, por lo que la información sobre la consolidación de los cambios se ve limitada (Cuijpers y Riper, 2014; Peñate *et al.*, 2014).

En resumen, el conjunto de resultados de las investigaciones realizadas hasta el momento, además de las ventajas enlistadas, apoyan el uso de la telepsicología como una modalidad adecuada para atender la salud mental, y en específico, la depresión en adolescentes. Hasta ahora, los estudios para evaluar la eficacia de la Activación Conductual se han realizado en poblaciones estadounidenses o europeas y en entornos de altos ingresos por lo que se requiere realizar estudios en población mexicana de

entornos de ingresos medios y/o bajos, y considerar los problemas de implementación que podrían presentarse teniendo en cuenta el contexto de aplicación.

Con este fin, a continuación, se evalúa la implementación de una intervención telepsicológica para el trabajo con estudiantes de bachillerato que presentan síntomas depresivos. Este programa está conformado por los principales componentes de la Activación Conductual para adultos que han sido adaptados para trabajar con población adolescente, enfocados a la realización de actividades valiosas y gratificantes para los adolescentes.

Diseño

Para evaluar la intervención, se realizó un estudio cuasi-experimental con mediciones de la sintomatología depresiva pre y post intervención.

Método

Participantes

Formaron parte de este estudio 5 mujeres de entre 15 y 17 años de edad ($M = 16.4$ años, $DE = .894$ años). Para participar en la intervención, las adolescentes debían cumplir con los siguientes criterios de inclusión: presentar sintomatología depresiva leve, moderada o severa de acuerdo con los puntajes del Inventario de Depresión de Beck (BDI-II) y firmar junto con sus padres el consentimiento informado para participar en la intervención.

Intervención

Basada en la adaptación realizada por Pass *et al.* (2015) para la intervención con adolescentes, este programa de Activación Conductual está dirigido a adolescentes que presentan síntomas

depresivos y tiene como objetivo aumentar el refuerzo positivo para el comportamiento no deprimido y mejorar el estado de ánimo del adolescente al aumentar las actividades gratificantes. Se implementa en 10 sesiones, una inicial con una duración de 90 minutos y 9 sesiones de 60 minutos que se imparten semanalmente.

Se incluyeron los siguientes componentes: entrevista motivacional, psicoeducación, monitoreo de actividades, planeación de actividades de acuerdo a valores y metas, entrenamiento en habilidades (solución de problemas) y prevención de recaídas (ver Tabla 1).

Tabla 1. Componentes de la intervención de Activación Conductual

Componente	Descripción
Entrevista motivacional	El objetivo es conocer los antecedentes y consecuencias más importantes de la problemática, así como identificar los comportamientos o actividades que mejoran el estado de ánimo y la frecuencia con la que se realizan.
Psicoeducación	Se da una breve explicación acerca de la depresión y cómo es conceptualizada desde la activación conductual para comprender la relación entre la realización de actividades placenteras y la disminución de los síntomas depresivos.
Monitoreo de actividades	Para identificar actividades valiosas y gratificantes se le pide al adolescente llenar un formato de autorregistro con las actividades que realiza durante la semana. El autorregistro será una herramienta que le permita conocerse e identificar las actividades que disfruta más y que son importantes para él.
Valores y metas	Es una parte fundamental de la intervención ya que permite al adolescente centrar su comportamiento en las cosas que más le importan y le ayuda a elegir las conductas meta de la intervención. Los valores se centran en 3 principales áreas: yo, las cosas que importan y las personas que importan.
Planeación de actividades	El adolescente identifica las áreas de su vida en las que tiene muy pocas actividades valiosas y/o agradables. Esta información ayuda con la selección y planificación de actividades. Retomando el registro de valores, se discute con el adolescente cómo pueden traducirse en actividades que sean observables y medibles, y se hace una planeación para que las lleve a cabo. Esta planeación es clave para la intervención.
Entrenamiento de habilidades (solución de problemas)	Si se presentan dificultades para la identificación, planeación o ejecución de las actividades, se comentan posibles soluciones que le faciliten al adolescente la realización de estas.

Componente	Descripción
Prevención de recaídas	Se reconoce el trabajo que realizó el adolescente y los logros que obtuvo, enfatizando las conductas que se modificaron. Es importante que identifique las diferencias entre su patrón de comportamiento al inicio y al final de la intervención, y cuál es el patrón que debe seguir para mantener los cambios logrados ya que existe la posibilidad de que nuevamente se presenten síntomas depresivos si deja de realizar las conductas que le resultan valiosas.

Fuente: Adaptada de Martín y Oliver (2018) y Pass *et al.* (2015).

Se desarrolló en la modalidad de telepsicología por videollamada a través de la plataforma Zoom, de esta manera fue más factible que los adolescentes dispusieran de una hora de su tiempo libre de las actividades escolares y del hogar para conectarse a las sesiones, sin necesidad de invertir tiempo extra en traslados. Lo único que necesitaron fue un dispositivo con cámara (*smartphone*, computadora, *laptop* o tableta) y acceso a internet.

Además de la interacción en la videollamada entre la terapeuta y el adolescente, la intervención contempló la realización de actividades semanales por parte del adolescente, por lo que le fueron enviados vía correo electrónico los formatos donde se describían las instrucciones de las actividades para que pudiera consultarlos durante la realización de estas. En la Tabla 2 se puede observar cómo se incluyeron los principales componentes de la Activación Conductual en las sesiones de la intervención.

Tabla 2. Estructura de la intervención de acuerdo con los principales componentes de la Activación Conductual

Componente utilizado	Número de sesión de la intervención									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Entrevista motivacional	X									
Psicoeducación	X	X	X							
Monitoreo de actividades	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Planeación de actividades					X	X	X	X	X	X
Valores y metas			X	X	X	X	X	X	X	X
Entrenamiento habilidades (solución de problemas)		X	X	X	X	X	X	X	X	
Prevención de recaídas										X

Equipo de desarrollo de la intervención

La intervención fue adaptada por la psicóloga Miriam Salazar quien cuenta con formación de Maestría en Terapias Breves, y contó con la supervisión de tres investigadores psicólogos expertos en el desarrollo de intervenciones con diferentes poblaciones. Esto aseguró que habría experiencia relevante para presentar una intervención apropiada y efectiva. Se cuidó que la intervención estuviera planteada a partir de intervenciones basadas en evidencia empírica, de manera específica, el equipo se aseguró de que la intervención incluyera los principales componentes de la Activación Conductual. Para implementar la intervención de manera adecuada, la psicóloga Míriam Salazar asistió al curso de capacitación “Terapia de Activación Conductual para el tratamiento de la depresión” que se llevó a cabo en el Instituto de Ciencia Conductual Contextual y Terapias Integrativas (Ciudad de México), impartido por el Dr. Jorge Barraca Mairal, quien es Especialista en Psicología Clínica y experto en Activación Conductual de la Universidad Camilo José Cela (Madrid, España).

Instrumentos

Inventario de Depresión de Beck (BDI-II; adaptado para adolescentes mexicanos por Hernández-Guzmán, 2012): se trata de un autoinforme que consta de 21 reactivos que miden síntomas de depresión en adolescentes de 13 años en adelante y adultos. Cada reactivo está conformado por una escala descriptiva de cuatro opciones; a mayor puntuación, mayor gravedad de la sintomatología. El informante valora la gravedad de cada síntoma durante las dos semanas inmediatas previas. La puntuación total puede oscilar entre 0 y 63 con los siguientes puntos de corte: 0-13 depresión mínima, 14-19 depresión leve, 20-28 depresión moderada y 29-63 depresión severa. Cuenta con un alfa de Cronbach de 0.95.

Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (CES-D-R; validada para estudiantes mexicanos por Gonzá-

lez-Forteza *et al.*, 2008): es una escala de tamizaje, para detectar probables casos de depresión. Cuenta con 35 reactivos y brinda información sobre componentes de depresión en las últimas dos semanas, y cuenta con un alfa de Cronbach de 0.96.

Las adolescentes completaron el BDI-II y el CES-D-R antes de la primera sesión de la intervención, y respondieron nuevamente los instrumentos al final de la intervención.

Consideraciones éticas

En el consentimiento informado se especificó que la información proporcionada sería tratada con total ética y los datos serían completamente confidenciales. Además, la información sería analizada omitiendo su nombre, así como cualquier dato que pudiera identificar al adolescente. De igual manera se les informó que la participación era voluntaria y tenían derecho a rehusarse a participar o en el momento en que lo desearan podían retirarse de la intervención.

Resultados

Participaron cinco adolescentes mujeres, quienes completaron las diez sesiones de la intervención. De acuerdo con la interpretación de los instrumentos, las puntuaciones iniciales de CES-D-R ($M = 79.80$, $DE = 37.24$) y de BDI-II ($M = 37.00$, $DE = 15.17$) en este estudio indicaron que se trataba de un grupo de depresión moderada a grave. La información demográfica y los puntajes de evaluación previos y posteriores a la intervención se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. Características sociodemográficas de las participantes y puntajes obtenidos al inicio y al final de la intervención

Caso	Edad	Grado	BDI-II		CES-D-R	
			pre	post	pre	post
AA	17	1. ^{er} sem.	44.0	14.0	106.0	23.0
MT	15	1. ^{er} sem.	42.0	37.0	86.0	72.0
GG	16	3. ^{er} sem.	55.0	58.0	123.0	120.0
SB	17	3. ^{er} sem.	16.0	7.0	35.0	21.0
IR	17	5. ^{to} sem.	28.0	3.0	49.0	6.0
MD	16.4		37.0	23.8	79.8	48.4
DE	0.89		15.1	23.2	37.2	47.1

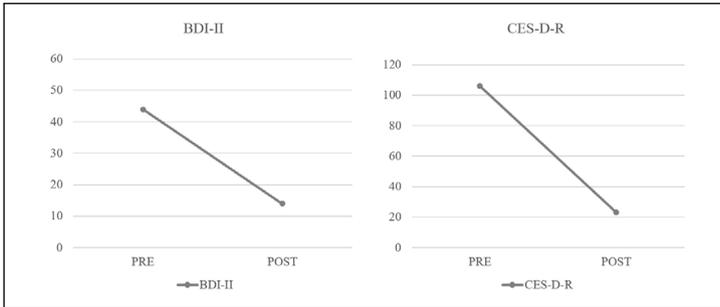
Nota: BDI-II= Inventario de Depresión de Beck; CES-D-R= Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos.

Debido al tamaño de la muestra y al diseño de este estudio, demostrar la eficacia de la intervención no era el objetivo principal, sin embargo, las evaluaciones previas y posteriores al tratamiento identificaron, en algunos casos, tendencias en la dirección esperada. Tres de las cinco adolescentes disminuyeron su puntaje de síntomas depresivos tanto en el BDI-II como en el CES-D-R, así como el nivel de depresión de acuerdo con el criterio del BDI-II, una participante disminuyó su puntaje, pero permaneció en el mismo nivel, mientras que otra de las participantes tuvo un ligero aumento en su puntuación, permaneciendo en el mismo nivel. A continuación, se describen los resultados obtenidos de manera individual por cada participante.

Adolescente “AA”

En cuanto a sintomatología depresiva, al inicio de la intervención “AA” obtuvo un puntaje de 106 en el CES-D-R el cual disminuyó a 23 al finalizar la intervención. En el BDI-II, obtuvo inicialmente 44 puntos que disminuyeron hasta 14. De acuerdo con los puntos de corte del BDI-II, el nivel de depresión disminuyó de severo a leve (ver Figura 1).

Figura 1. Medidas de “AA” al inicio y al final de la intervención de Activación Conductual para la depresión para adolescentes

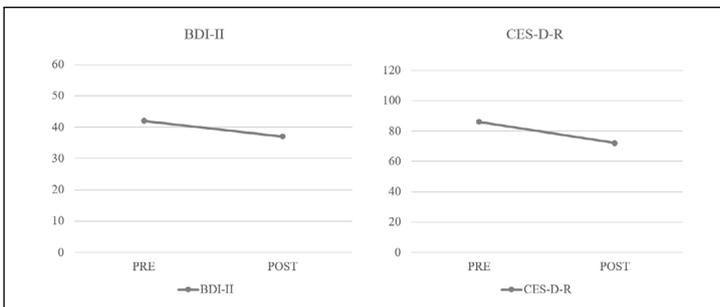


Nota: BDI-II= Inventario de Depresión de Beck; CES-D-R= Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos.

Adolescente “MT”

Respecto a la sintomatología depresiva, al inicio de la intervención “MT” obtuvo un puntaje de 86 en el CES-D-R el cual disminuyó a 72 al finalizar la intervención. En el BDI-II, obtuvo inicialmente 42 puntos que disminuyeron a 37. De acuerdo con los puntos de corte del BDI-II, el nivel de depresión se mantuvo como severo (ver Figura 2).

Figura 2. Medidas de “MT” al inicio y al final de la intervención de Activación Conductual para la depresión para adolescentes

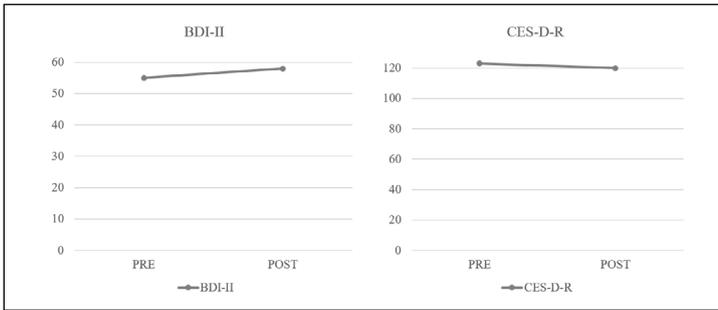


Nota: BDI-II= Inventario de Depresión de Beck; CES-D-R= Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos.

Adolescente “GG”

En el caso de la sintomatología depresiva, al inicio de la intervención “GG” obtuvo un puntaje de 123 en el CES-D-R el cual solo tuvo una pequeña disminución a 120 puntos al finalizar la intervención. En el BDI-II, obtuvo inicialmente 55 puntos que también aumentaron a 58. De acuerdo con los puntos de corte del BDI-II, el nivel de depresión se mantuvo como severo (ver Figura 3).

Figura 3. Medidas de “GG” al inicio y al final de la intervención de Activación Conductual para la depresión para adolescente

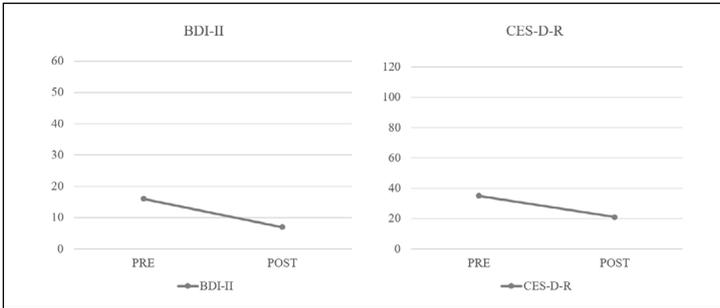


Nota: BDI-II= Inventario de Depresión de Beck; CES-D-R= Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos.

Adolescente “SB”

En cuanto a la sintomatología depresiva, al inicio de la intervención “SB” obtuvo un puntaje de 35 en el CES-D-R el cual tuvo una disminución a 21 puntos al finalizar la intervención. En el BDI-II, obtuvo inicialmente 16 puntos que también disminuyeron a 7. De acuerdo con los puntos de corte del BDI-II, el nivel de depresión pasó de leve a mínimo (ver Figura 4).

Figura 4. Medidas de “SB” al inicio y al final de la intervención de Activación Conductual para la depresión para adolescentes

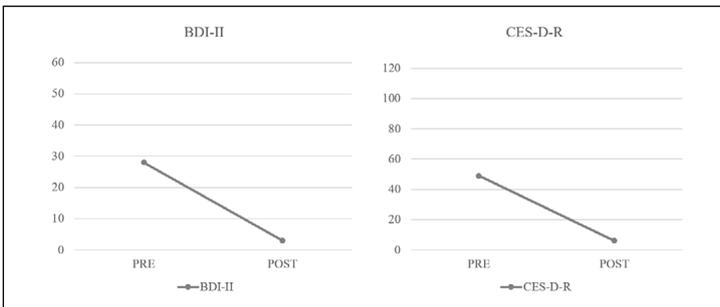


Nota: BDI-II= Inventario de Depresión de Beck; CES-D-R= Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos.

Adolescente “IR”

En cuanto a sintomatología depresiva, al inicio de la intervención “IR” obtuvo un puntaje de 49 en el CES-D-R el cual tuvo una disminución a 6 puntos al finalizar la intervención. En el BDI-II, obtuvo inicialmente 28 puntos que también disminuyeron a 3. De acuerdo con los puntos de corte del BDI-II, el nivel de depresión pasó de moderado a mínimo (ver Figura 5).

Figura 5. Medidas de “IR” al inicio y al final de la intervención de Activación Conductual para la depresión para adolescentes



Nota: BDI-II= Inventario de Depresión de Beck; CES-D-R= Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos.

También se realizó un análisis por participante para identificar cuáles de ellas obtuvieron un cambio clínico objetivo en los diferentes instrumentos (ver tablas 4 y 5), para ello se utilizó la fórmula de Índice de Cambio Clínico Objetivo (CCO) de Cardiel (1994) la cual se representa de la siguiente manera:

$$PC = (P2 - P1) / P1$$

Donde:

- PC= Porcentaje de cambio
- P1= Puntuación de la evaluación inicial (pretest)
- P2 = Puntuación de la evaluación final (postest)

Valores del tamaño del efecto:

- Bajo ≤ 0.20
- Medio ≤ 0.50
- Alto ≤ 0.80

Tabla 4. Índice de Cambio Clínico Objetivo por participante en el BDI-II

Caso	P1	P2	PC	Tamaño del efecto
AA	44	14	-0.68*	alto
MT	42	37	-0.12	bajo
GG	55	58	0.05	bajo
SB	16	7	-0.56*	alto
IR	28	3	-0.89*	alto

Nota: las puntuaciones marcadas con * indican que existe un Cambio Clínico Objetivo (CCO); las puntuaciones mayores a .20 indican un CCO positivo, y las puntuaciones menores a -.20 indican un CCO negativo.

En el caso de la sintomatología depresiva, en la evaluada con el BDI-II se puede observar que, en tres de las participantes, la puntuación final indica que se logró un cambio clínico. Este mismo resultado puede observarse en las puntuaciones finales de la evaluación realizada con el CES-D-R.

Tabla 5. Índice de Cambio Clínico Objetivo por participante en el CES-D-R

Caso	P1	P2	PC	Tamaño del efecto
AA	106	23	-0.78*	alto
MT	86	72	-0.16	bajo
GG	123	120	-0.02	bajo
SB	35	21	-0.40*	medio

Caso	P1	P2	PC	Tamaño del efecto
IR	49	6	-0.88*	alto

Nota: las puntuaciones marcadas con * indican que existe un Cambio Clínico Objetivo (CCO); las puntuaciones mayores a .20 indican un CCO positivo, y las puntuaciones menores a -.20 indican un CCO negativo.

Discusión

Se ha demostrado que el creciente papel de las tecnologías y telecomunicaciones en la prestación de servicios y el desarrollo continuo de nuevas áreas de investigación aplicada pueden ser útiles en la práctica de la Psicología (APA, 2013). Además, sumando al avance que ya se tenía en las propuestas de intervenciones telepsicológicas efectivas, la emergencia sanitaria derivada del COVID-19 incrementó la necesidad de implementar la telepsicología para seguir ofreciendo servicios psicológicos de manera segura. Por ello, el objetivo de esta investigación fue evaluar la implementación una intervención telepsicológica, basada en los principales componentes de la Activación Conductual (AC), para adolescentes que presentan sintomatología depresiva.

De las distintas propuestas que se han elaborado para el tratamiento de la depresión en adolescentes basadas en AC, la adaptación realizada por Pass y sus colaboradores es la que cuenta actualmente con más evaluaciones de efectividad (Pass *et al.*, 2015, 2017, 2018). Dado los resultados favorables obtenidos en sus estudios, en esta intervención se retomaron los principales componentes de dicha adaptación, con la intención de identificar si también generan cambios favorables en la sintomatología depresiva de los adolescentes mexicanos.

Tal como proponen, en la primera sesión se les explicó tanto a las participantes como a sus padres, el ciclo que mantiene la depresión, en el cual están involucrados el estado de ánimo bajo, la reducción de actividades y la poca recepción de refuerzos positivos. Esta explicación motivó a las participantes para comprometerse con la intervención y buscar romper el ciclo depresivo a través de la realización de actividades gratificantes.

Uno de los principales componentes que se utilizó a lo largo de la intervención, y que es indispensable en cualquier tratamiento basado en AC, fue el registro de actividades. Aunque no todas las adolescentes tuvieron cambios significativos en la sintomatología depresiva, sí reconocieron que llenar el registro semanalmente les permitió tener una mejor organización de sus actividades, aprovechar más eficientemente su tiempo y, por supuesto, darse cuenta de la necesidad de incorporar más actividades placenteras a su rutina. Otro elemento importante a lo largo de la intervención fue la exploración de los valores y metas personales de las adolescentes, guiados principalmente por lo que es valioso para ellas y no para otras personas. En conjunto, el registro de actividades y la identificación de valores se utilizaron para la planeación de las actividades que las reforzaron positivamente y ayudaron a modificar el ciclo depresivo. Una percepción similar es la que reportaron los participantes del estudio de Watson *et al.* (2020) quienes atribuyeron los cambios positivos en su estado de ánimo y motivación a la combinación de identificar sus valores y participar en actividades valiosas.

En general, se puede considerar que la implementación de la intervención fue adecuada. Comparada con propuestas previas, esta investigación presenta una forma de novedosa de tratar la depresión, tanto en el enfoque de la intervención como en la modalidad en la que se implementa. Respecto al enfoque, la mayoría de las intervenciones previas se han basado en TCC, mientras que la modalidad de AC en telepsicología solo se ha aplicado con adultos.

Entre los elementos que demostraron tener influencia positiva para el adecuado desarrollo de la presente intervención, destaca la alta adherencia al tratamiento por parte de las adolescentes, quienes estuvieron presentes en el total de las sesiones. Un nivel de adherencia similar se logró en los estudios de Kitchen *et al.* (2020) lo que indica que la AC es una opción de tratamiento para la depresión bien aceptado por los adolescentes y permite atribuir las mejoras en los síntomas depresivos a las intervenciones (Soucy *et al.*, 2018).

Aunque no en todos los casos se obtuvieron los cambios esperados, estos resultados muestran la efectividad potencial de la intervención en adolescentes que presentan síntomas depresivos. De las cinco adolescentes participantes, solo en tres de ellas se logró una reducción significativa de los síntomas depresivos. Esta efectividad parcial coincide con lo reportado por Chu *et al.* (2009), lo cual resalta la necesidad de realizar más investigaciones donde se identifiquen qué características de los adolescentes son las que predicen mejores resultados. Por otra parte, si se analizan los datos reportados por estudios previos a partir del Índice de Cambio Clínico Objetivo (CCO) utilizado en esta investigación, se encuentran similitudes en los cambios obtenidos en intervenciones breves como las de Ruggiero (2005; CCO= -0.85). En el caso del estudio de Jacob *et al.* (2013) también se obtiene un CCO significativo en todos los casos (-0.78 a -0.88), sin embargo, su intervención consta de 17 sesiones, haciendo más probable la deserción de los adolescentes.

Por otro lado, aunque la contingencia sanitaria por COVID-19 hizo más evidente la necesidad de intervenciones en esta modalidad, también resultó ser una limitante para obtener mejores resultados al final de la intervención. Entre las desventajas de esta situación se encontraron la dificultad que presentaban las adolescentes para adaptarse a sus horarios de clases en línea, así como para organizar la entrega de sus tareas ya que todas ellas consideraron que la carga de trabajo había aumentado con esta modalidad. Esta dificultad también se presentó entre los adolescentes evaluados por Watson *et al.* (2020) quienes consideraban que las actividades académicas debían ser su máxima prioridad, por lo que no disfrutaban plenamente la realización de actividades no académicas al sentir culpa o preocupación por las tareas que debían cumplir.

De igual manera, la selección de actividades gratificantes estuvo restringida a aquellas que podían realizarse en casa, aunque no fueran las más valiosas para las adolescentes. En este mismo sentido, una de las áreas de vida que resultaba más importante para ellas pero que se vio más afectada fue la de la socialización con sus pares. Aunque algunas seguían en contacto

con sus amistades a través de redes sociales o videollamadas, el refuerzo positivo de esta actividad era limitado.

Por último, la situación de la contingencia por COVID-19 ha sido por sí misma una fuente importante de estrés para toda la población en general. Derivado de esta situación, existe una alta probabilidad de que los adolescentes experimenten altas tasas de depresión y muy probablemente ansiedad durante y después de que termine el aislamiento forzado (Loades *et al.*, 2020). Por ello es necesario ofrecer apoyo preventivo e intervención temprana cuando sea posible y la telepsicología ha sido de gran utilidad en este sentido. Dada esta situación, se podría pensar que en situaciones normales esta intervención generará cambios más notables.

Respecto a futuras investigaciones, aunque no todos los adolescentes se encuentran susceptibles a manifestar síntomas depresivos es importante identificar a aquellos que pueden encontrarse en mayor riesgo de presentarlos para otorgarles tratamiento oportunamente. También se recomienda hacer evaluaciones de seguimiento para probar si los efectos del tratamiento se mantienen al paso del tiempo.

Por otra parte, entre los elementos a considerar para evaluar si las propuestas de telepsicología resultan eficaces, Grist *et al.* (2018) proponen tener en consideración las condiciones de los grupos control, la gravedad del problema, el apoyo terapéutico, el apoyo de los padres y la continuación de otros tratamientos psicológicos o farmacológicos en curso.

La investigación sobre las intervenciones debe continuar, ya que, si se demuestra que son igualmente o más efectivos que la terapia presencial, se debe comenzar a pensar en cómo aplicar estas intervenciones y cómo pueden usarse para aumentar el número de adolescentes que reciben un tratamiento basado en evidencia y reducir la carga de morbilidad de la depresión (Cuijpers y Riper, 2014).

Así, en concordancia con los diferentes estudios mencionados, la presente investigación contribuye al desarrollo de intervenciones prácticas y económicas que pueden ser fácilmente accesibles y generar cambios conductuales y emocionales po-

sitivos en los adolescentes. El uso de la tecnología puede tener importantes implicaciones para la demanda de atención psicológica por parte de los adolescentes (Au *et al.*, 2019).

Finalmente, como mencionan Peñate *et al.* (2014), aunque las intervenciones telepsicológicas son innovadoras, su acceso sigue estando limitado solo a aquellos adolescentes que cuentan con un dispositivo electrónico y conexión a internet, por lo que se recomienda realizar investigaciones de la efectividad de esta intervención en otras modalidades de telepsicología más accesibles, por ejemplo, vía telefónica.

Conclusiones

El contraste de los puntajes de sintomatología depresiva antes y después de la intervención es prometedor, sin embargo, se recomienda aplicarla en casos similares que permitan obtener los datos necesarios para realizar una validación empírica de la intervención, principalmente a través de ensayos controlados aleatorizados que den respuesta sobre su efectividad y eficacia.

A pesar de que existen tratamientos eficaces para la depresión, el acceso a ellos suele ser limitado por lo que muchos adolescentes pierden la oportunidad de recibirlos. Por ello, resulta relevante desarrollar estas propuestas para que estos mismos tratamientos puedan ser aplicados a través de las TICs y poder incrementar el número de adolescentes atendidos, con todas las consecuencias positivas que conlleva la atención oportuna en su desarrollo psicosocial.

Referencias

- American Psychological Association [APA] (2013). Guidelines for the practice of telepsychology. <http://www.apa.org/practice/guidelines/telepsychology>.
- _____ (2015). *Division 12. Depression*. <https://www.div12.org/psychologicaltreatments/disorders/depression/>

- Andersson, G. (2016). Internet-Delivered Psychological Treatments. *Annual Review of Clinical Psychology*, 12, 157-179. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-021815-093006>
- Andersson, G., Cuijpers, P. (2009). Internet-based and other computerized psychological treatments for adult depression: a meta-analysis. *Cognitive Behavior Therapy*, 38(4), 196-205. <https://doi.org/10.1080/16506070903318960>
- Au, A., Yip, H., Lai, S., Ngai, S., Cheng, S., Losada, A., Thompson, L., y Gallagher-Thompson, D. (2019). Telephone-based behavioral activation intervention for dementia family caregivers: Outcomes and mediation effect of a randomized controlled trial. *Patient Education and Counseling*, 102, 2049-2059. <https://doi.org/10.1016/j.pec.2019.06.009>
- Barraca, J., y Pérez-Álvarez, M. (2015). *Activación Conductual Para el tratamiento de la depresión*. Editorial Síntesis S.A.
- Benjet, C., Borges, G., Medina-Mora, M. E., Fleiz-Bautista, C., y Zambrano-Ruiz, A. (2004). La depresión con inicio temprano: prevalencia, curso natural y latencia para buscar tratamiento. *Salud Pública de México*, 46(5), 417-424. <https://doi.org/10.1590/S036-36342004000500007>
- Benjet, C., Borges, G., Méndez, E., Albor, Y., Casanova, L., Orozco, R., Curiel, T., Fleiz, C., y Medina-Mora, M. E. (2016). Eight-year incidence of psychiatric disorders and service use from adolescence to early adulthood: longitudinal follow-up of the Mexican Adolescent Mental Health Survey. *Eur Child Adolesc Psychiatry*, 25, 163-173. <https://doi.org/10.1007/s00787-015-0721-5>
- Berenzon, S., Lara, M.A., Robles, R., y Medina-Mora, M.E. (2013). Depresión: estado del conocimiento y la necesidad de políticas públicas y planes de acción en México. *Salud Pública de México*, 55(1), 74-80.
- Bianchi, J., y Muñoz-Martínez, A. (2014). Activación conductual: revisión histórica, conceptual y empírica. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8(2), 83-93.
- Carlbring, P., Hägglund, M., Luthström, A., Dahlin, M., Kadowaki, Å, Vernmark, K, y Andersson, G. (2013). Inter-

- net-based behavioral activation and acceptance-based treatment for depression: a randomized controlled trial. *J Affect Disord.* 148(2-3), 331-337. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2012.12.020>
- Chu, B.C., Colognori, D., Weissman, A., y Bannon, K. (2009). An Initial Description and Pilot of Group Behavioral Activation Therapy for Anxious and Depressed Youth. *Cognitive and Behavioral Practice*, 16, 408-419.
- Chu, B.C., Hoffman, L., Johns, A., Reyes-Portillo, J., y Hansford, A. (2015). Transdiagnostic Behavior Therapy for *Bullying-Related Anxiety and Depression: Initial Development and Pilot Study.* *Cognitive and Behavioral Practice*, 22(4), 415-429. <https://doi.org/10.1016/j.cbpra.2014.06.007>
- Cuijpers, P., y Riper, H. (2014). Internet interventions for depressive disorders: an overview. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 19(3), 209-216. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.19.num.3.2014.13902>
- Frueh, B. C., Monnier, J., Elhai, J. D., Grubaugh, A. L., y Knappp, R. G. (2004). Telepsychiatry Treatment Outcome Research Methodology: Efficacy versus Effectiveness. *Telemedicine Journal and e-Health*, 10(4), 455-458. <https://doi.org/10.1089/tmj.2004.10.455>
- Gacha, J. A. (2021). Efecto de la aplicación de un protocolo breve de activación conductual BATD-R adaptado para modalidad de telepsicología en adolescentes con depresión. [Tesis de Maestría, Fundación Universitaria Konrad Lorenz]. Repositorio institucional de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/4761>
- Genise, G. (2020). ¿Se puede implementar la activación conductual para la depresión en la adolescencia? Una revisión sistemática de la literatura. *Calidad de vida y salud*, 13.
- González-Forteza, C., Hermosillo, A., Vacio-Muro, M., Peralta, R., y Wagner, F. (2015). Depresión en adolescentes. Un problema oculto para la salud pública y la práctica clínica. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 72(2), 149-155. <https://doi.org/10.1016/j.bmhimx.2015.05.006>

- González-Forteza, C., Jiménez-Tapia, J.A., Ramos-Lira, L., y Wagner, F.A. (2008). Aplicación de la Escala de Depresión del Center of Epidemiological Studies en adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Pública de México*, 50, 292-299.
- González-Forteza, C., Ramos, L., Caballero, M., y Wagner, F. (2003). Correlatos psicosociales de depresión, ideación e intento suicida en adolescentes mexicanos. *Psicothema*, 15(4), 524-532.
- González-Forteza, C., Solís-Torres, C., Jiménez-Tapia, A., Hernández-Fernández, I., González-González, A., Juárez-García, F. (2011). Confiabilidad y validez de la escala de depresión CES-D en un censo de estudiantes de nivel medio superior y superior, en la Ciudad de México. *Salud Mental*, 34(1), 53-59.
- Grist, R., Croker, A., Denne, M., y Stallard, P. (2019). Technology Delivered Interventions for Depression and Anxiety in Children and Adolescents: A Systematic Review and Meta-analysis. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 22, 147-171. <https://doi.org/10.1007/s10567-018-0271-8>
- Hernández-Guzmán, L. (2012). Informe final del proyecto IN304610 [informe interno]. Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica, Dirección General de Asuntos del Personal Académico y Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- INEGI (2017). Encuesta Nacional de los Hogares (ENH). <https://www.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enh/2017/default.html>
- Jacob, M., Keeley, M., Ritschel, L., y Craighead, W.E. (2013). Behavioral activation for the treatment of low income, African American adolescents with major depressive disorder: a case series. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 20, 87-96. <https://doi.org/10.1002/cpp.774>
- Kanter, J.W., Manos, R.C., Bowe, W.M., Baruch, D.E., Busch, A. M., y Rusch, L. C. (2010). What is behavioral activa-

- tion? A review of the empirical literature. *Clinical Psychology Review*, 30(6), 608-620. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.04.001>
- Kitchen, C. E., Tiffin, P. A., Lewis, S., Gega, L. y Ekers, D. (2020). Innovations in Practice: A randomised controlled feasibility trial of Behavioral Activation as a treatment for young people with depression. *Child and Adolescent Mental Health*. <https://doi.org/10.1111/camh.12415>
- Macías, J. J., y Valero, L. (2018). La psicoterapia on-line ante los retos y peligros de la intervención psicológica a distancia. *Apuntes de Psicología*, 36(1-2), 107-113.
- Martin, F., y Oliver, T. (2018). Behavioral activation for children and adolescents: a systematic review of progress and promise. *European Child y Adolescent Psychiatry*. <https://doi.org/10.1007/s00787-018-1126-z>
- Martínez, P., Rojas, G., Martínez, V., Lara, M. A., y Pérez, C. (2018) Internet-based interventions for the prevention and treatment of depression in people living in developing countries: a systematic review. *Journal of Affective Disorders*, 234, 193-200. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.02.079>
- McCauley, E., Schloretdt, K., Gudmundsen, G., Martell, C., y Dimidjian, S. (2011). Expanding behavioral activation to depressed adolescents: Lessons learned in treatment development. *Cognitive and Behavioral Practice*, 18(3), 371-383.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020a). *Depresión*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- _____. (2020b). *Salud mental del adolescente*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Pass, L., Brisco, G., y Reynolds, S. (2015). Adapting brief behavioral activation (BA) for adolescent depression: a case example. *The Cognitive Behavior Therapist*, 8(17), 1-13. <https://doi.org/10.1017/S1754470X15000446>
- Pass, L., Hodgson, E., Whitney, H., y Reynolds, S. (2018). Brief Behavioral Activation Treatment for Depressed Adoles-

- cents Delivered by Nonspecialist Clinicians: A Case Illustration. *Cognitive and Behavioral Practice*, 25, 208-224.
- Pass, L., Lejuez, C. W., y Reynolds, S. (2017). Brief Behavioural Activation (Brief BA) for Adolescent Depression: A Pilot Study. *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, 1-13. <https://doi.org/10.1017/S1352465817000443>
- Peñate, W., Roca, M.J., del Pino, T. (2014). Los nuevos desarrollos tecnológicos aplicados al tratamiento psicológico. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 91-101.
- Pérez-Álvarez, M. (2007). La Activación Conductual y la desmedicalización de la depresión. *Papeles del Psicólogo*, 28, 97-110.
- Population Council México (2021). Resultados del estudio sobre violencia en la era COVID-2019 (VoCes-19). https://www.popcouncil.org/uploads/pdfs/2021SBSR_VoCes-BaselineReport_es.pdf
- Romero, A. M. (2021). Efecto de un protocolo breve de activación conductual para la depresión de única sesión, más una sesión de fortalecimiento, ofrecidas en modalidad on-line, en cinco adolescentes que presentan síntomas depresivos leves y moderados. [Tesis de Maestría, Fundación Universitaria Konrad Lorenz]. Repositorio institucional de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/4500>
- Ruggiero, K. J., Morris, T. L., Hopko, D. R., y Lejuez, C. (2005). Application of behavioral activation treatment for depression to an adolescent with a history of child maltreatment. *Clinical Case Studies*, 6(1), 64-78.
- Soucy, I., Provencher, M. D., Fortier, M., y McFadden, T. (2018). Secondary outcomes of the guided self-help behavioral activation and physical activity for depression trial. *Journal of Mental Health*. <https://doi.org/10.1080/09638237.2018.1466031>
- Spates, C. R., Kalata, A. H., Ozeki, S., Stanton, C. E., y Peters, S. (2012). Initial Open Trial of a Computerized Behavioral Activation Treatment for Depres-

- sion. *Behavior Modification*, 37(3), 259-297. <https://doi.org/10.1177/0145445512455051>
- Takagaki, K., Okamoto, Y., Jinnin, R., Mori, A., Nishiyama, Y., Yamamura, T., Yokoyama, S., Shiota, S., Okamoto, Y., Miyake, Y., Ogata, A., Kunisato, Y., Shimoda, H., Kawakami, N., Furukawa, T.A., y Yamawaki, S. (2016). Behavioral activation for late adolescents with subthreshold depression: A randomized controlled trial. *European Child y Adolescent Psychiatry*, 25(11), 1171-1182. <https://doi.org/10.1007/s00787-016-0842-5>
- Tindall, L., Mikocka-Walus, A., McMillan, D., Wright, B., Hewitt, C., y Gascoyne, S. (2017). Is behavioral activation effective in the treatment of depression in young people? A systematic review and meta-analysis. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 90, 770-796. <https://doi.org/10.1111/papt.12121>
- Trombello, J. M., South, C., Sánchez, A., Kahalnik, F., Kennard, B. D., y Trivedi, M. H. (2020). Two Trajectories of Depressive Symptom Reduction throughout Behavioral Activation Teletherapy Among Underserved, Ethnically Diverse, Primary Care Patients: A Vital Sign Report. *Behavior Therapy*, 51, 958-971. <https://doi.org/10.1016/j.beth.2020.01.002>.
- Vázquez-Salas, R. A., Hubert, C., Portillo-Romero, A. J., Valdez-Santiago, R., Barrientos-Gutiérrez, T., Villalobos-Hernández, A. (2023). Sintomatología depresiva en adolescentes y adultos mexicanos. *Ensanut 2022. Salud Publica Mex.*, 65(supl. 1), S117-S125. <https://doi.org/10.21149/14827>
- Watson, R., Harvey, K., Pass, L., McCabe, C., y Reynolds, S. (2020). A qualitative study exploring adolescents' experience of brief behavioural activation for depression and its impact on the symptom of anhedonia, *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*. <https://doi.org/10.1111/papt.12307>

Capítulo X. Programa virtual sincrónico para fortalecer recursos psicológicos en jóvenes con experiencias de migración. Estudio piloto

Nydia Obregón Velasco
María Elena Rivera Heredia

En México, la vivencia de la migración es intensa pues se tiene una tradición migratoria de más de 100 años, por lo que gran parte de las familias en este país han sido impactadas por este fenómeno. Específicamente en el estado de Michoacán, más del 70% de sus municipios presenta altos o muy altos índices de intensidad migratoria (INEGI, 2020). Principalmente dicho desplazamiento migratorio se realiza a Estados Unidos y Canadá (Consejo Nacional de Población [CONAPO], Fundación BBVA y BBVA Research, 2020).

La migración trae consigo una transformación que da lugar a formas de relación y convivencia que llegan a afectar las formas de pensar, hablar y representar de la familia, ya que ante este proceso se concibe una reestructuración al interior y exterior del núcleo familiar. Así, la migración supone desintegración y ruptura, tanto física como emocional (Bazurto, 2020), y con ello trae el reto de establecer nuevas formas de organización y comunicación en la familia que permitan una participación más activa de las y los progenitores migrantes en la crianza a distancia (Rivera-Heredia, 2018).

Por su parte, Hernández (2021) menciona que las emociones y sentimientos que van experimentando los migrantes y sus familias, se desenvuelven a partir de las circunstancias por las que enfrentan en el periodo de migración. Cabe resaltar, el papel que juega el sentimiento de nostalgia, el cual contribuye a que se anhele la comunidad de origen, y lleva a extrañar más a las personas, la comida del lugar, entre otras cosas, esta emoción es el principal motivo que impulsa los retornos voluntarios de quienes aprovechan las temporadas de vacaciones

o fechas festivas para regresar a la comunidad a visitar a sus familiares, amigos y conocidos. Por lo que, a la familia y al migrante les resultan favorecedores las visitas o retornos ya que les producen alegría, sobre todo cuando son voluntarios estos regresos.

La evidencia de los impactos de la migración en la salud mental de quienes migran y de sus familias está ampliamente documentada (Mumert, 2018; OECD, 2018; Ojeda-García, 2018). Entre estos impactos encontramos un riesgo elevado de padecer trastornos mentales, dado que tienen mayores posibilidades de haber sido víctimas de discriminación, de haber vivido pérdida de apego familiar, estrés, pérdida de identidad, e incluso autodevaluación (OICyTU, 2018).

Así, la relación entre migración y salud es compleja, y su impacto varía considerablemente de un grupo de migrantes a otro, e incluso de una persona a otra, dentro de dichos grupos. Las condiciones relacionadas con los procesos migratorios pueden exacerbar las vulnerabilidades en materia de salud y los comportamientos de riesgo (Migración y salud, 2022).

Para Rodríguez-Dimas *et al.* (2021) la migración del padre es un suceso de gran significancia para todos los miembros de la familia, en especial para los hijos(as) que se quedan, puesto que dicha ausencia en la vida del niño/a, adolescente o joven, trae consigo cambios no solo a nivel interpersonal y familiar, sino también a nivel mental y emocional.

En entrevistas a profundidad con padres e hijos con experiencia de migración, Rodríguez Dimas (2021) identificó sentimientos de abandono, y resentimiento por parte de los hijos, denotando dificultad para incorporar afectivamente de manera positiva al progenitor que migró.

Asimismo, Luna (2019) reporta que los migrantes internos representan una alta proporción entre las personas que consultan los servicios de psicología y poseen un perfil característico en relación con los pacientes no migrantes. Respecto a la salud mental, se concluyó que la población migrante ha permanecido invisibilizada, no se reconoce su presencia preponderante dentro de la población consultante.

También estudios reportan la asociación que existe entre el rendimiento académico y las experiencias de migración. Por ejemplo, Rodríguez y Guzmán (2019) plantean la importancia de abordar el rendimiento académico de una forma ecológica considerando factores exógenos al individuo como pueden ser variables sociofamiliares, entre ellas los desplazamientos migratorios. De esta forma, encontramos estudios que reportan la asociación entre la migración familiar directa (con padres migrantes), con afectaciones emocionales (en la autoestima, sentimientos de frustración y abandono) y el rendimiento académico de los jóvenes, quienes reciben menos supervisión y asistencia académica, además, viven en un entorno familiar menos propicio para el aprendizaje (Olivo-Arteaga, Lozada-Moncerrate y Vaca-Loor, 2022; Saquimux, 2020) Y, aunque con los jóvenes que poseen experiencia de migración interna se reportan promedios iguales o más altos que los estudiantes que no poseen experiencia de migración, dada su actitud positiva hacia el estudio y siendo su rendimiento académico una estrategia de inclusión (Bustos y Moncada, 2018), no en todos los casos esto se observa.

En otro de los temas, los recursos psicológicos son aquellos elementos concretos y abstractos que permiten enfrentar la vida cotidiana, pero, sobre todo, son los elementos más utilizados para hacer frente a los sucesos de vida que provocan mayor estrés. Estos, de acuerdo con el modelo de Rivera-Heredia y Pérez-Padilla (2012), se pueden dividir en recursos de tipo afectivo, cognitivo, instrumental y social. A los que se les suman los recursos familiares de acuerdo con la propuesta de Rivera-Heredia y Andrade-Palos (2010).

Los tipos de recursos psicológicos a la vez se subdividen, por ejemplo, los recursos sociales se subdividen en: redes de apoyo, solicitud de ayuda y altruismo, que a su vez se subdivide en disposición para ayudar e iniciativa para brindar ayuda. Y dentro de los recursos familiares, se encuentran las subdimensiones de: unión y apoyo familiar, comunicación/expresión familiar, que conjuntándose dan cuenta de la armonía familiar, y su contraparte, que serían las dificultades familiares, o conflicto familiar.

Relacionado con lo anterior, se encontró que en los jóvenes que poseen diferentes experiencias de migración (migración propia, o la de familiares directos, o la de familiares indirectos, tanto por migración de tipo externa, también llamada internacional, o interna, sus recursos familiares y sociales están asociados con su percepción de felicidad, pues reportan que entre los factores que más felicidad les producen están la convivencia y el ambiente armónico con la familia, así como saber que cuentan con amigos y seres queridos, los cuales son parte importante de su vida y a quienes es posible recurrir en momentos de dificultad (Obregón-Velasco, 2019; Obregón-Velasco, Rivera-Heredia, González-Betanzos, Figueroa y Ayala, 2022). Por felicidad se entiende un estado de ánimo que se percibe como una paz interior, una tranquilidad profunda, un enfoque positivo del medio, al mismo tiempo que estimula a conquistar nuevas metas, nuevos objetivos y caminos en la vida que proporciona satisfacción y bienestar (Mercado, 2014; Moyano-Díaz, Mendoza-Lanos y Palomo-Vélez, 2018).

En la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, desde tiempo atrás se ha estado desarrollando programas de intervención psicoeducativa para apoyar a las familias con experiencia de migración (Alanis-Ávalos y Torres-Espinoza, 2019; Obregón-Velasco, 2017; Rivera-Heredia, 2021; Rivera-Heredia, Martínez-Ruiz, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2019), los cuales en su mayoría buscan fortalecer algún tipo de sus recursos psicológicos, presentando mayor énfasis a los de tipo afectivo, como son los de manejo de la tristeza, y manejo del enojo, así como a los de tipo social y a los de tipo familiar. Sin embargo, en ninguno de ellos se había puesto un énfasis especial en la vinculación entre la experiencia migratoria, la percepción de felicidad y los recursos psicológicos de tipo familiar y social.

Al respecto, Gómez en 2014 refiere que los amigos constituyen una red de apoyo fundamental, que puede incluso considerarse como una familia, la cual puede ayudar a “discernir” entre lo que se puede y no se puede hacer en distintos contextos sociales. Dado que, de alguna manera los consideran como fa-

milia, ya que les dan estas pautas de lo bueno y lo malo, así como de la protección, además de ser los amigos quienes les facilitan desvincularse de la familia para construir su identidad con aportaciones que no podrían encontrar con los padres (como se citó en Ramírez y Rengifo, 2019).

Sin embargo, entre unos jóvenes y otros, varía el tamaño y funcionamiento de su red de amigos. Por ejemplo, los participantes del estudio realizado por Contreras y Hernández (2019) presentaron una red de apoyo limitada, ya que el 50% reportaron tener solamente entre dos y cinco personas con las que podían contar para afrontar sus problemas.

Por su parte, Torres, Ortega y Reyes (2019) plantean que la comunicación (recurso de tipo familiar) es un aspecto importante para tomar en cuenta para el desarrollo psicosocial de los jóvenes, sin embargo, no todos los integrantes de la familia tienen habilidades de comunicación además de que presentan diferentes niveles de confianza. Estos autores mencionan que una comunicación inadecuada puede ser un factor de riesgo para que los jóvenes presenten problemas de violencia, depresión y malestar.

Cuando un integrante de la familia es migrante, se sabe que la comunicación puede seguir manteniéndose a través de la tecnología, como una forma de continuar participando en la toma de decisiones, aunque esto no es suficiente ya que la presencia física es muy importante para cubrir las necesidades sobre todo de tipo afectivo (Hernández, 2021).

Con relación a ello, se ha encontrado que los jóvenes hijos de migrantes en comunidades semirurales, presentan sentimientos de abandono afectivo independientemente de si los padres que migraron mandan o no dinero para sus necesidades y el tipo de comunicación que establezcan, ya que aún aquellos que envían dinero constantemente y tienen una comunicación frecuente con su familiar migrante, muestran esos sentimientos de abandono afectivo; sentimiento que es aún más marcado en los jóvenes que no reciben remesas o en quienes las reciben muy esporádicamente acompañado de una comunicación mucho menos frecuente o incluso nula. Lo que en realidad hace

la diferencia, es el tipo de involucramiento afectivo que se establezca, ya que cuando éste es cercano y afectuoso, aunque no haya envío de remesas constante o una comunicación frecuente, el sentimiento de abandono es menos marcado o incluso, no está presente (Obregón-Velasco, 2017).

También, se ha reportado que los recursos psicológicos (cognitivos, afectivos, instrumentales, sociales y familiares) son mayores en jóvenes que no poseen experiencia de migración familiar en comparación con los jóvenes que sí la poseen (Rivera-Heredia, Servín-Martínez y Obregón-Velasco, 2013). No obstante, también se ha encontrado que la experiencia de migración (ya sea la propia y/o de familiares directos, externa y/o interna) fortalecen algunos de los recursos familiares y sociales, mientras que otros disminuyen (Obregón-Velasco, 2017; 2018a).

Así, jóvenes con diversas experiencias con la migración refieren que las dificultades familiares (un subtipo de recurso familiar) nunca faltan, pero que éstas se tornan un factor que favorece la unión y el apoyo en la familia (otro recurso de tipo familiar), mientras que la expresión/comunicación familiar, requiere de un permanente cuidado y fortalecimiento (Obregón-Velasco, Valdovinos y Morfín, 2019).

Entre otros puntos, se parte del supuesto que el mejor programa de intervención o acompañamiento es aquel que se construye de manera colectiva y participativa en conjunto con la población a la que va a ir dirigido. Desde esa lógica, se prediseñó un programa psicoeducativo de intervención en colaboración con jóvenes que tenían experiencia de migración propia y/o de familiares directos y/o indirectos, tanto con migración de tipo externa y/o interna, a quienes se le preguntó sobre los aspectos y/o temas en los que ellos consideran necesitan ser apoyados (Obregón-Velasco, 2018b; 2020; Obregón-Velasco, Velázquez, Moreno, González-Betanzos y Rivera-Heredia, 2020).

Entre los objetivos de los programas de corte psicoeducativo se encuentran el incrementar conocimientos, creencias, actitudes y valores que benefician la salud integral, aumentar las habilidades de toma de decisiones, modificar comportamientos nocivos, crear ambientes sanos, conseguir cambios sociales ha-

cia la salud, así como el favorecer la capacidad de poder de los individuos (Regata-Cuesta, 2019). Con la pandemia generada por el COVID-19, fue necesario pensar en otras formas de apoyar e implementar programas de intervención lo que requirió hacer uso de la virtualidad para llevarlos a cabo, incorporando diferentes herramientas tecnológicas para el diseño de la intervención (Rama, 2020).

Por todo lo anterior se rediseñó, implementó y evaluó un programa psicoeducativo piloto, en conjunto con los jóvenes que tienen experiencias de migración diversas, a manera de estudio piloto, con el objetivo de fortalecer sus recursos familiares y sociales, así como su percepción de felicidad, todo ello con la intención de ir construyendo un programa que pueda ser efectivo y pertinente para esta población.

Método

Es un estudio de tipo descriptivo con un enfoque de métodos mixtos de investigación, de tipo convergente, en el cual la recopilación y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos se llevan a cabo por separado, pero de forma simultánea. Los resultados se integran durante la fase de interpretación del estudio. Por lo general, se da la misma prioridad a ambos tipos de investigación (Creswell, y Plano Clark, 2017). Se realizó una evaluación de un programa piloto de intervención que constó de 10 sesiones, aplicando evaluaciones durante el programa con cuestionarios cerrados y mediante el análisis de los videos de cada sesión, así como de las narraciones de las bitácoras de las facilitadoras y de las entrevistas de seguimiento a tres meses después de haber terminado el taller.

Participantes

Se contó con la participación de 12 jóvenes: 5 mujeres y 7 varones, con edad promedio de 22 años, que se encontraban reali-

zando estudios universitarios o alguna carrera técnica. Tres con residencia actual en EUA y los restantes en México. Nueve de ellos tienen experiencia de migración propia, de los cuales, tres han vivido migración de tipo externa, también llamada internacional, y seis de tipo interna (dentro del mismo país). En la Tabla 1 pueden apreciarse con mayor detalle el tipo de experiencia migratoria de cada participante.

Tabla 1. Caracterización de los participantes

No	Participantes	Edad	Sexo	Migración propia (si has migrado tú)	Migración de familiares directos (papá, mamá, hermanos/as, abuelos/as)	Migración de familiares indirectos (tíos/as, primos/as, cuñados/as, sobrinos/as)
1	ABJF	21	Mujer	Interna	Interna	Interna
2	IPE	20	Hombre	Interna	Interna	Interna
8	DAB	20	Mujer	Interna		Interna
12	ARV	23	Mujer	Interna		
11	APB	20	Hombre	Interna	Externa	Externa
10	JJEM	23	Hombre	Interna		
9	BFR	24	Hombre	Externa	Externa	Interna
7	Adej	24	Hombre	Externa	Externa	Externa
4	TF	22	Mujer	Externa		
5	LFRH	22	Hombre		Externa	Externa
6	LSTG	20	Mujer		Externa	Externa
3	YMP	22	Hombre		Externa	Externa

Fuente: Elaboración propia.

Técnicas de recolección de información

Cuantitativas. Se aplicó una batería conformada de tres cuestionarios al finalizar cada sesión, que se presentaron en formato electrónico mediante Google Forms, los cuales fueron creados para el estudio. El cuestionario 1 (C1) se enfoca en el impacto de la sesión en los recursos de tipo familiar y social. El Cuestionario 2 (C2) evalúa el impacto de la sesión en la percepción de felicidad y el rendimiento académico, mientras que el Cuestionario

3 (C3) mide el grado de satisfacción con los aspectos didácticos. Todos los cuestionarios cuentan con una escala de calificación tipo Likert de 5 puntos, siendo: 1 = nada, 2 = poco, 3 = medianamente, 4 = mucho y 5= muchísimo.

Cualitativas. Se recopiló información de cada una de las sesiones del programa de intervención mediante bitácoras de trabajo de campo de las facilitadoras y videograbaciones de las sesiones. También se realizaron entrevistas a profundidad en la etapa de seguimiento del programa.

Procedimiento

Los encuentros sincrónicos se llevaron a cabo mediante la aplicación para videollamadas a través de la plataforma de Google Meet. La campaña para recolectar participantes se hizo mediante redes electrónicas en las que se distribuyó un instrumento elaborado con la herramienta de Google Forms. Fue necesario abrir varios grupos para converger en los horarios diversos que se tenían. Así, se conformaron tres grupos para el programa de intervención con cuatro participantes cada uno. Cada grupo contó con dos facilitadoras, estudiantes de noveno semestre con entrenamiento en diseño de programas de intervención y que fueron constantemente supervisadas durante el proceso por la responsable del proyecto. No siempre se impartieron todas las sesiones al grupo completo, por lo que se realizaron sesiones extraordinarias en pares o individuales, para nivelar en los temas a los que faltaron a una o dos sesiones en cada grupo. Las sesiones tuvieron una frecuencia variable en cada grupo, puesto que se iban programando, dependiendo del acuerdo previo que se lograra durante la semana.

El programa constó de 10 sesiones sincrónicas que oscilaron en duración de 1 h 30 min a 2 h 30 min, implementadas durante los meses de febrero a septiembre de 2021. Cada sesión estaba prediseñada desde el año 2020 como parte del trabajo realizado en el proyecto de donde se deriva el presente estudio, lo cual se mencionó en el apartado de la introducción de este

documento. Sin embargo, las sesiones tuvieron que ser adaptadas a una modalidad virtual sincrónica dada la pandemia por COVID-19, y se requirió incorporar dinámicas y estrategias necesarias que dependían del clima emocional y didáctico en cada grupo conformado.

Las dinámicas utilizadas en cada sesión fueron diversas, variando desde la exposición directa de las facilitadoras (utilizando una presentación creada en Canva o en Power Point), dinámicas de presentación, dinámica de integración y rompe hielo, dinámicas vivenciales, de visualización, imagería y relajación, hasta dinámicas de reflexión y comprensión de los temas; todas ellas realizadas mediante herramientas digitales (ver Tabla 2).

Tabla 2. Desglose sintético de las diez sesiones implementadas en el programa de intervención

Sesión	Tema	Subtemas	Objetivos	Algunas dinámicas utilizadas
1	Impactos de la experiencia de migración en la familia	-Presentación, encuadre e integración de grupo -Definición de migración, tipos, causas, impactos psicosociales (duelos, crisol de emociones, modificaciones en la estructura, dinámica y vínculos afectivos de las familias)	Presentar el programa, acordar esquemas de colaboración, promover la integración grupal. Inducir a los impactos de la migración en las familias.	-Dinámica de presentación con animales -Dinámicas de ensaladas de frutas -Reflexionando sobre sus experiencias con la migración.
2	Mantenimiento de lazos afectivos a la distancia	-Qué es un vínculo afectivo -Cómo se conforma -Cómo se transforman con la migración -Recomendaciones para mantenerlos y mejorarlos pese a la distancia	Incorporar acciones para mantener los lazos afectivos pese a la distancia mediante reconocer su importancia en la salud socioemocional.	-Dinámica “eres, eres” -Juego de “Simón dice” -Actividad: dibujando mis lazos afectivos -Dinámica de ¡PUM! -Juego de Kahoot
3	Valores en la convivencia social	-Qué es un valor -Tipos de valor -Importancia de los valores en la convivencia social -Impactos en los valores dada la experiencia de migración	Reflexionar sobre la relevancia de los valores para la convivencia social armónica y cómo se modifican dada la experiencia de migración.	-Dinámica “la rosa y su espina” -Animaciones por video para facilitar visualizaciones con preguntas reflexivas sobre el tema

Sesión	Tema	Subtemas	Objetivos	Algunas dinámicas utilizadas
4	Comunicación familiar afectiva y con valores	<ul style="list-style-type: none"> -Qué es la comunicación -Los niveles de la comunicación -Los impactos de la migración en la comunicación familiar -El arte y relevancia de comunicar afectivamente y con valores al interior de la familia 	Reconocer el papel fundamental de la familia en la promoción de valores y sus modificaciones dada la experiencia de migración.	<ul style="list-style-type: none"> -Dinámica: una cosa buena, una observación y una bienvenida -Utilización de videos con preguntas reflexivas -Contrastando mi familia con familias famosas de la TV
5	Expresión y manejo de emociones	<ul style="list-style-type: none"> -Qué es una emoción y un sentimiento -Tipos de emociones -Función de las emociones -Tips para expresar emociones de forma saludable 	Facilitar el reconocimiento y expresión de emociones de una forma autorregulada.	<ul style="list-style-type: none"> -Dibujo mis emociones y yo -Dinámica de vivencial para expresar emociones: "así lo haría... así lo haré" -Fantasía guiada: "cerca del mar"
6	Autoestima, autoconfianza y Autonomía (AAA)	<ul style="list-style-type: none"> -Definiciones -Cómo se forman -Cómo se debilitan -Impactos positivos de la experiencia de migración en estas capacidades 	Conocer qué es la autoestima, el autoconcepto y la autonomía y cómo se relacionan con la capacidad de acción de cada persona.	<ul style="list-style-type: none"> -Dinámica: basura mental, utilizando pizarra virtual -Lluvia de ideas: preguntar al grupo ¿en qué piensan cuando escuchar los términos "autoestima", "autoconfianza" y "autonomía"? -Cuento: "El verdadero valor del anillo" -Dinámica: "dar y recibir"
7	Adicciones	<ul style="list-style-type: none"> -Qué es una adicción -Causas de adicciones -Tipos de adicciones -La experiencia de migración en el desarrollo de las adicciones 	Identificar factores de riesgo y factores de protección ante las experiencias migratorias, así como buscar alternativas para llevar una vida libre de adicciones.	<ul style="list-style-type: none"> -Actividad "el semáforo" -Técnica de autoanálisis, mediante la observación de un video -Técnica "mis alternativas de vida"
8	Redes de apoyo y solicitud de apoyo	Definiciones de red de apoyo, tipos de redes y apoyos, la importancia de construir y mantener redes de apoyo, la relevancia de capacitarnos en solicitar ayuda	Identificar las redes de apoyo social, así como la importancia de solicitar ayuda, reconociendo la naturaleza de la situación y el apoyo que se requiere.	<ul style="list-style-type: none"> -Dinámica: "construyendo juntos la definición" -Reflexionado mediante la observación de un video sobre nuestra naturaleza gregaria -Pensando en tipos de conflictos y el tipo de apoyo -Problematizando la capacidad de solicitar ayuda en nuestra cultura

Sesión	Tema	Subtemas	Objetivos	Algunas dinámicas utilizadas
9	Educación financiera y autoempleo	Qué es la educación financiera, los impactos negativos de la cultura y el sistema capitalista en la educación financiera, los retos de ganar dinero en EUA y su visualización al futuro	Promover otras formas de economía y recursos para implementar métodos alternos de ahorro o inversión con base en su experiencia de migración.	-Dinámica “vendedores” -Pensando en economías comunitarias y solidarias -Avanzando desde mis posibilidades y redes de apoyo social
10	Despedida, evaluación final y cierre	Despedida y encadenamiento para un seguimiento	Identificar logros y oportunidades de mejora para el proceso generado de fortalecimiento de recursos psicológicos.	-Técnicas de recreación -Dinámicas de visualización con relajación -Dinámica “cómo llegué, cómo me voy, qué dejé, qué comparto”

Fuente: Elaboración propia.

Análisis de los datos

Se aplicó estadística descriptiva obteniendo puntuaciones promedio en las escalas que evalúan cada tipo de recurso, así como en sus respectivas subdimensiones. Se elaboraron tablas con los promedios de respuesta de los recursos evaluados por cada participante. Las narraciones vertidas en las bitácoras y las transcripciones de los videos de cada sesión fueron analizadas de manera manual, con base al esquema de categorización que se muestra (Figura 1), se hizo un primer vaciado de la información por tres analistas, una por cada grupo. Posteriormente se hicieron reportes sintéticos de la información los cuales se contrastaron entre los tres analistas, quienes confirmaron, complementaron o alimentaron con nueva información el análisis. Al finalizar, se realizaron tablas de síntesis sobre los hallazgos en cada eje con sus respectivas categorías conjuntando lo encontrado en los tres grupos para identificar, a partir de ello, alcances, sugerencias y limitaciones del programa.

Consideraciones éticas

Durante el primer contacto se les explicó a las y los participantes toda la información relacionada con el consentimiento informado (objetivos, procedimientos, derechos y obligaciones tanto de las responsables del proyecto, así como de los participantes, lo referente al uso de registros de video y audio, resguardo de su identidad y manejo confidencial de la información) y se recabaron sus firmas para el consentimiento. En cada sesión del programa se cuidó estar informando y se dieron respuesta a las dudas que iban surgiendo por parte de los participantes siempre anteponiendo el principio ético de la beneficencia. Las facilitadoras fueron estudiantes del noveno semestre de la carrera de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo con capacitación previa y que estuvieron bajo supervisión de la responsable del proyecto durante toda la implementación del programa.

Resultados

Respecto al favorecimiento de algunos recursos de tipo familiar dentro del programa de intervención, nueve de los once participantes lo reportan. Específicamente, en el recurso de unión y apoyo familiar se obtuvo una puntuación promedio de 3.8, lo que de acuerdo con la escala de calificación significa que se evaluó entre “medianamente” y “mucho”. En cuanto a favorecer la comunicación afectiva, con valores, libre y con respeto en su familia, reportan 4.4 de promedio, que se traduce como puntajes entre las opciones de respuesta “mucho” y “muchísimo”, igual a lo reportado en el recurso de la armonía que perciben en su familia; estos dos recursos sugieren que fueron los que más fortalecimiento tuvieron (véase Tabla 3).

Figura 1. Esquema de categorización

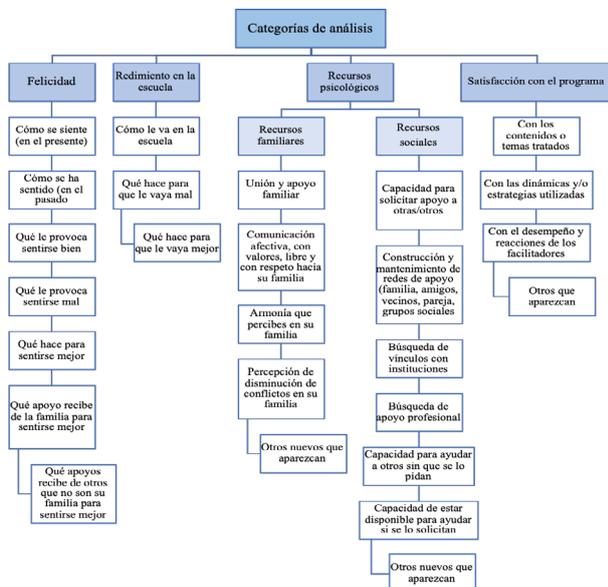


Tabla 3. Promoción de los recursos familiares

Participante	Edad	Sexo	Tema y/o número de sesión del programa	Abonar hacia la unión y el apoyo familiar	Favorecer tu comunicación afectiva, con valores, libre y con respeto a tu familia	Mejorar la armonía que percibes en tu familia
LSTG	20	Mujer	Lazos afectivos <i>Sesión 2</i>	5	5	5
LF	22	Hombre	Comunicación familiar <i>Sesión 4</i>	4	4	4
TF	22	Mujer	Redes de apoyo <i>Sesión 8</i>	4	4	4
LFRH	22	Hombre	Valores en los social <i>Sesión 3</i>	2	5	5
LSTG	20	Mujer	Emociones <i>Sesión 5</i>	4	5	5
Adej	24	Hombre	Impactos de la migración <i>Sesión 1</i>	5	5	5
DAB	20	Mujer	Educación financiera <i>Sesión 9</i>	3	3	3

Participante	Edad	Sexo	Tema y/o número de sesión del programa	Abonar hacia la unión y el apoyo familiar	Favorecer tu comunicación afectiva, con valores, libre y con respeto a tu familia	Mejorar la armonía que percibes en tu familia
BFR	24	Hombre	AAA Sesión 6	5	5	5
JJEM	23	Hombre	Adicciones Sesión 7	3	4	4
Promedio				3.8	4.4	4.4

Fuente: Elaboración propia.

De manera similar se obtuvieron resultados positivos con relación al fortalecimiento de los recursos sociales, puesto que de los nueve participantes que se tienen datos en alguna sesión del programa, se reportan calificaciones iguales o superiores a 3.8, siendo el 5 como se recordará el puntaje más alto posible, las cuales se traducen en general a que les ayudó mucho. Los recursos que se reportaron con un mayor desarrollo fueron las redes informales de apoyo social (4.4 de promedio), y las que se desarrollaron en menor medida fueron las redes de apoyo formales profesionales (véase Tabla 4).

Respecto a qué tanto la sesión evaluada ayudó a mejorar su felicidad, se pidió la puntuaran en una escala de 5 puntos que iba de “nada” a “muchísimo”, donde de los once participantes, uno dice que “nada”, mientras los diez restantes refieren que sí ayudó. De esos diez, uno dice que “poco”, tres “medianamente”, tres “mucho” y tres “muchísimo”. Lo que nos da evidencia que el programa tuvo una influencia positiva en su percepción de felicidad en al menos una de las sesiones en la mayoría de las y los participantes. Esta influencia es un tanto más palpable cuando se contrasta el grado en qué refieren sentirse felices en ese día y las atribuciones que dan por sentirse así.

En algunos casos puede observarse que mencionan algunos aspectos del programa en el que participaron como motivos de sentir felicidad, por ejemplo: “entender el tema”, “aprender sobre autoestima”, “lo que aprendí en el taller me sirvió mucho”. Asimismo, uno de los participantes, DAB, quien calificó con las menores puntuaciones su percepción de felicidad (6), reporta

que esa sesión del taller (sesión 4) le ayudó a mejorar su felicidad medianamente (véase Tabla 5).

De los once participantes, solo uno refirió que la sesión del programa evaluado no le ayudará en nada para mejorar su rendimiento en la escuela, mientras que los diez restantes reportan que sí les ayudará, tres medianamente, cinco mucho y dos muchísimo. Lo que nuevamente da evidencia de que los participantes asocian su participación en el programa con la mejoría a futuro de su desempeño escolar (véase Tabla 5).

Tabla 4. Promoción de recursos sociales

Iniciales de su nombre	Edad	Sexo	Tema y/o número de sesión del taller	Promover tu capacidad para solicitar apoyo a otras/otros	Favorecer la construcción y mantenimiento de redes de apoyo	Aumentar la búsqueda de vínculos con instituciones	Aumentar la búsqueda de apoyo profesional	Favorecer tu capacidad para ayudar a otros, sin que te lo pidan	Mejorar tu capacidad de estar disponible para ayudar, si te lo solicitan
LSTG	20	Mujer	Lazos afectivos Sesión 2	5	5	5	5	5	5
LF	22	Hombre	AAA Sesión 6	4	4	3	4	4	4
TF	22	Mujer	Emociones Sesión 5	4	5	3	3	5	5
L.F.R.H	22	Hombre	Valores en los social Sesión 3	4	4	4	4	4	4
LSTG	20	Mujer	Redes de apoyo Sesión 8	5	5	5	5	5	5
Adej	24	Hombre	Economía Sesión 9	5	5	5	5	5	5
DAB	20	Mujer	Comunicación familiar Sesión 4	3	3	3	3	4	3
BFR	24	Hombre	AAA Sesión 6	3	5	5	3	3	4
J.J.E.M	23	Hombre	Adicciones Sesión 7	3	4	4	3	3	3
			Promedio	4	4.4	4.1	3.8	4.2	4.2

Nota: Las sesiones tomadas para la elaboración de la presente tabla fueron obtenidas al azar. Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. ¿Qué tanto la sesión ayudó a mejorar tu felicidad y rendimiento académico?

Participantes	Tema y/o número de sesión del taller	¿Qué tan feliz te sientes hoy del 0 al 10?	Escribe tres cosas que hicieron que te sientas así hoy (enumerálas):	¿Qué tanto lo realizado hoy en el taller, te ayudará con tu rendimiento en la escuela?	¿Qué tanto lo realizado hoy en el taller, te ayudará con tu rendimiento en la escuela?
ABJF	Valores en lo social Sesión 3	8	1.Me siento bien físicamente 2.Tengo ensayo de danza polinesia 3.Desayuné rico	3	4
IPE	Impactos de la migración Sesión 1	10	1.Mi familia, 2. Mis deberes, 3. Mi persona	1	1
LSTG	Lazos afectivos Sesión 2	9	1. Hablar con mi novio, 2. Desayuné con mi mamá, 3. Salir	2	5
LF	Comunicación familiar Sesión 4	10	1. Que pude salir a correr en la mañana 2. Pude ver un pedacito de un partido que quería ver 3. Que puedo estar con mi familia	4	3
TF	Emociones Sesión 5	10	1. Tuve avances en el entrenamiento de mi nuevo trabajo, 2. Mañana salgo temprano de mi trabajo y 3. También mañana es viernes.	5	4
LFRH	Valores en lo social Sesión 3	9	1. Pude acabar mi tarea, 2. Pude hacer ejercicio y 3. Puedo estar con mi familia	3	4
LSTG	Redes de apoyo Sesión 8	10	1. Entender el tema	4	4
AdeJ	Economía Sesión 9	10	1. Ejercicio, 2. Leer, 3. Música.	5	5
DAB	Emociones Sesión 5	6	1. A lo mejor no puedo estar en el verano de investigación por falta del memorándum. 2. No he acabado el trabajo final de psicometría. 3. Estoy nerviosa por las calificaciones.	3	3

Participantes	Tema y/o número de sesión del taller	¿Qué tan feliz te sientes hoy del 0 al 10?	Escribe tres cosas que hicieron que te sientas así hoy (enuméralas):	¿Qué tanto lo realizado hoy en el taller, te ayudará con tu rendimiento en la escuela?	¿Qué tanto lo realizado hoy en el taller, te ayudará con tu rendimiento en la escuela?
BFR	AAA Sesión 6	10	1. Aprendí más sobre la autoestima 2. Me sentí escuchado 3. Recibí comentarios positivos	5	4
JJEM	Adicciones Sesión 7	9	1. Me fue muy bien en mis clases 2. Terminé mis exámenes el día de hoy 3. Lo que aprendí en el taller me ayudó mucho durante el día	4	3
Puntuaciones promedio				3.5	3.6

Fuente: Elaboración propia.

En el análisis de sus narraciones durante las sesiones, así como de las bitácoras de las facilitadoras y las entrevistas de seguimiento, los participantes también reportan beneficios en cuanto a sus recursos familiares y sociales. Por ejemplo, encontramos observaciones y narrativas que nos hablan de las reflexiones que se promovieron respecto a la familia en la revisión de ciertos temas:

Y., afirmó que, a partir de lo visto en la sesión, comprendió mejor su contexto familiar migrante y la manera en la que se relacionan entre sí, y que entiende que existen diversas maneras de percibir la migración, donde los efectos pueden ser profundamente negativos o sin repercusiones graves, como es su caso (Observación de la facilitadora 1, sesión 2).

En los valores que se inculcan de la familia, pues más que nada es diferente en una ciudad... yo que vengo de una familia de rancho, pues prácticamente allí la comunidad es bien machista, bien ranchera, bien acá, este... pues... para mí ha sido como un reto romper ciertos tabúes y ciertas cosas que mi familia tiene como muy arraigado, como lo es el caso del machismo, lo de traer el cabello corto, yo lo traigo largo. Hasta

tatuarse que no estaba bien visto en mi familia y yo estoy bien tatuada, y ciertas cosas que he estado eliminando de... que no me gustan y como que he estado como limpiando, ahora sí que el cesto de la basura, porque había cosas que no me parecían muy agradables, y hay cosas que a mi familia pues que sí y un valor muy importante que yo, más que nada, siempre llevo es el respeto y la empatía (ABJF, mujer, 21 años).

Yo no tuve papá presente en mi vida, pero tengo a mi mamá y creo que mi mamá es como una mamá millennial porque está muy joven y siempre mi mamá como que está al pendiente de todo lo que hacemos, de todo lo que subimos yo y mis hermanos a las redes sociales, que al tik tok, que al instagram, al netflix. Si nos mira que ponemos una publicación, pregunta qué sienten. Inclusive nos decía que la educación sexual era muy importante. Igual mi abuelo que falleció, también siempre, lo tenemos como la persona sabia (AdeJ, hombre, 23 años).

También encontramos discursos y observaciones que dan evidencia de la movilización de los recursos sociales en cuanto a pensar en formas diferentes y tomar consideraciones para acceder a otros apoyos además de la familia.

L. S., empatía porque, pues sí me considero una persona que puede de alguna forma entender un poco las situaciones que viven las demás personas y si no puedo como tal ayudar, de que a lo mejor pues no tengo las palabras correctas para poder ayudar, pero sí puedo escuchar y tratar de entender y no juzgar, ni minimizar lo que pueda sentir esa persona porque, a lo mejor para mí, si me pasara a mí, no sería tan feo. Pero si a esa persona le duele pues es por algo y eso a mí no me compete estar juzgando porque yo no soy nadie para juzgar" (ABJF, mujer, 21 años).

M., comenta que ella construye relaciones afectivas con quienes siente protección y apoyo, por lo que, si la interacción con sus primos, tíos y amigos es continua, aunque no sea física, puede llegar a mantener lazos afectivos sin problema alguno (Observación facilitadora 1, G2).

Considero que puedo aportar confidencialidad para cualquier cosa que me pudieses tú contar, que quisieses que nadie más lo pudiera saber, para que te sientas a gusto de expresar-

lo, creo que puedo aportar con esa parte. Tal vez algo objetivo, como objetividad, de que puede que no te voy a decir las cosas como las quieres oír, o nada más te voy a dar por tu lado, sino que también voy a hacerte ver el otro panorama. Podría ser disponibilidad, de que de alguna manera si alguien me mandase un mensaje, así de que necesito salir de mi cuarto un rato, no sé si tengas un tiempo, igual y podría buscar siempre la manera de estar en la disposición, más bien, en la disponibilidad para tratar de acudir al llamado (YMP, hombre. 22 años).

En las entrevistas de seguimiento, se observa la manera en que atribuyen al programa (taller que fue el término que se manejó con ellos), ciertos cambios relativos a su familia y redes sociales.

Después del taller vino mi hermano, trajo a mi sobrino, bueno uno de los sobrinos que tengo y decidimos cómo tomar un viaje los dos a Nueva York y fuimos a Nueva York, estuvimos en el memorial de las torres gemelas del 9/11 y estuvimos ahí reflexionando qué era lo más importante realmente para nosotros... creo que también me ayudó mucho a reconectarme como cosas y, de hecho, perdí vínculo con mis amigos y ahorita después del taller empecé a seguir contactando con ellos y a volver a estar en contacto con ellos (AdeJ, hombre, 24 años).

También, se percibe que el taller les ayudó a realizar cambios en su vida que trajo tranquilidad y felicidad, como lo muestra el siguiente testimonio.

Pues bien la verdad, siento que pasé por muchos cambios durante el taller, que el hecho de haber estado en ese taller me ayudó bastante, entonces estoy muy tranquila con como pude sobrellevar muchas de las cosas, y de los cambios que tuve en mi vida y pues afortunadamente me siento muy, muy feliz y muy tranquila en este momento (TF, mujer, 22 años).

Durante los análisis de las sesiones, emergieron nuevos temas que, aunque se tocaron en el programa dado su surgimiento, no fueron temas ampliamente trabajados. Y puesto que, con base a la experiencia de algunos participantes se señala deberían apun-

talar y profundizar. Un ejemplo de dichos temas es: la ansiedad provocada por el aislamiento social cuando se migra.

Uno de los participantes mencionó que había tenido y que tuvo problemas de ansiedad por el aislamiento social y el choque cultural, situaciones que se considera, deben tomarse en cuenta para abordarlas de forma puntual en sesiones posteriores (Observación de la facilitadora 2, sesión).

En lo que respecta a los aspectos didácticos, los participantes, hicieron menciones a lo largo de cada sesión, que dan evidencia que los contenidos, estrategias y dinámicas, así como el desempeño de las facilitadoras fueron de su agrado.

Me sentí bastante a gusto porque sí era como estar platicando, bueno, no se sentía como una clase o un taller realmente, sino como una convivencia virtual con amigos tratando un tema en común y contando nuestras experiencias y lo que sentíamos respecto a ese tema en concreto (ABJF, mujer, 21 años).

Redes de apoyo fue el tema más significativo para mí (AdeJ, hombre, 24 años).

Y., fue el segundo que se animó a participar de forma voluntaria en esta actividad, comenzó recalando cómo accedió al taller de forma accidental, incluso confesó que al principio no lo vio de forma seria, pero poco a poco se sintió parte, conoció nuevas personas que le agradaron y le interesaban mucho las diferentes temáticas que se trataron, resalta que se llevó bien el taller y que lo sintió organizado y divertido (Observación facilitadora 2, Grupo 1).

Discusión

Se observa con los resultados obtenidos, que el impacto que tuvo el programa de intervención suele ser favorable para promover sus recursos psicológicos de tipo familiar y social, así como abonar a la percepción de felicidad de jóvenes con diversas experiencias con la migración. Lo cual ha sido evidenciado tanto con datos cuantitativos como cualitativos.

Por lo que, el programa puede ser un apoyo para disminuir los impactos negativos en la salud que tiene la migración tanto en quien se va como en quien se queda, lo cual es una necesidad detectada por diversos investigadores que han estudiado los impactos de la migración en los propios migrantes y en sus familias (Bazurto, 2020; Luna, 2019; Mummert, 2018; Rodríguez-Dimas, 2022; Rodríguez-Dimas *et al.*, 2021).

Así mismo, el programa parece favorecer el rendimiento académico de los jóvenes, quienes consideran que el programa les ayudará con ello en un futuro, apoyando en parte a reducir los impactos que se generan en el rendimiento académico dada la experiencia con la migración (Bazurto y Moncada, 2018; Olivo-Artega *et al.*, 2021; Rodríguez y Guzmán, 2019 y Saquimux, 2020). No obstante, al ser este un estudio piloto, valdrá la pena tomar con moderación dicho alcance.

Además, nuevamente se confirma que las experiencias de migración, aunque tienen impactos negativos en la salud, pueden ser experiencias que, al reflexionarse, acompañarse y cuestionarse, pueden fortalecer los recursos psicológicos de tipo familiar y social, tal y como se realizó en el presente y en otros estudios realizados al respecto (Alanis-Ávalos y Torres-Espinoza, 2019; Obregón-Velasco, 2017; Rivera-Heredia, 2021; Rivera-Heredia, Martínez-Ruiz, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2019). Así como el efecto del programa en la percepción de felicidad que también fue favorable para los participantes.

La felicidad como tema, implica poner el foco en las emociones positivas, más que en las negativas, pues como bien se observa en estudios como el de Hernández (2021) se pone el acento en las emociones y sentimientos negativos que van experimentando los migrantes y sus familias que se desenvuelven a partir de las circunstancias por las que atraviesan en el periodo de migración (como la nostalgia, anhelo de la comunidad de origen, extrañar a las personas, a la comida, entre otras), dejando fuera, los sentimientos positivos que igual experimentan tanto la persona que migra como los miembros de su familia que son afectados por la experiencia de migración.

De esta manera, se ha contribuido a la mirada de la migración desde los impactos positivos y emociones agradables con las cuales también se asocia, en este caso con la felicidad (Mercado, 2014; Moyano-Díaz *et al.*, 2018), a través de la percepción de los jóvenes participantes. Así como con los recursos psicológicos al ser esos elementos concretos y abstractos que permiten enfrentar la vida cotidiana, pero más para aquellas situaciones que provocan mayor estrés, como lo es la experiencia de migración.

Reafirmando lo encontrado en otros estudios respecto que los jóvenes que poseen diferentes experiencias de migración (migración propia y/o de familiares directos y/o indirectos, externa y/o interna) sus recursos familiares y sociales están asociados fuertemente con su percepción de felicidad (Obregón-Velasco *et al.*, 2022). Además, los participantes del presente programa también refieren que la familia, la posibilidad de cumplir metas, la satisfacción de necesidades básicas y de cuidar de sí mismos, son motivos que les hacen sentirse felices. Factores que de forma similar han sido reportados en otros estudios acerca de lo que provoca felicidad en los jóvenes universitarios mexicanos (Figueroa-Varela *et al.*, 2019; Obregón-Velasco *et al.*, 2022).

Los recursos sociales también tuvieron un impacto favorable, presentando los mayores puntajes promedio, así como contar con testimonios de que fueron temas de los que más les ayudaron y gustaron. La red de apoyo fue el recurso que se evaluó con puntuaciones más altas de todos los recursos sociales, abonando así, a un aspecto que Contreras y Hernández (2019), encontraron disminuido en los jóvenes. Además, un aspecto que se trabajó y es importante resaltar, fue no solo la identificación de las redes de apoyo con las que se cuentan y su importancia, sino también la relevancia de solicitar ayuda (otro recurso de tipo social) dependiendo de la necesidad y situación en la que se requiere el apoyo. Pero, tal parece que no causó tanto impacto, porque fue el segundo recurso social con puntuaciones menos altas, lo que indica la necesidad de buscar otras estrategias para promover este tipo de recursos.

Al mismo tiempo, se observa una limitación que será necesario trabajar en futuras oportunidades, ya que al parecer, el

programa continúa fortaleciendo las redes de apoyo como la familia y los amigos, estos últimos que, pueden ser un fuerte apoyo al ser considerada como otra red familiar, tal como lo plantea Gómez, 2014 (como se citó en Ramírez y Rengifo, 2019). Sin embargo, las redes institucionales obtuvieron uno de los promedios menos altos, siendo las redes profesionales las que puntuaron más bajo que los demás recursos de tipo social. Lo cual, inferimos, es señal de la necesidad de emprender otras acciones para apuntalar más dichas redes de apoyo, lo que implica intensificar los análisis y situaciones que nos reten a cuestionarnos e implicarnos más en el desarrollo social, la justicia social, la participación democrática y toma de conciencia social que apuntala Sánchez-Corral (2018), que, aunque el programa lo contempló, falta profundizar e intensificar.

Por otra parte, respecto a los recursos de tipo familiar encontramos que tal como refieren Torres *et al.*, (2019) la comunicación es un aspecto importante para el desarrollo psicosocial de los jóvenes, siendo que no todos los integrantes se sienten con la confianza de comunicarse entre sí, ya que una comunicación inadecuada puede llevar a los jóvenes hacia la violencia, depresión y/o malestar psicológico. Así, la comunicación/expresión en la familia es uno de los recursos que más se fortaleció obteniendo el promedio más alto de los recursos familiares junto con el recurso de armonía familiar.

Además, resulta grata la experiencia de constatar cómo la comunicación en familias con experiencias de migración, puede mantenerse a través de los aparatos electrónicos tal como lo refiere Hernández (2021) y además, confirmar que la comunicación afectiva y con valores se ha fortalecido con el programa, como lo evidencian también varios de los testimonios aportados en el presente trabajo en el rubro de resultados, que al mismo tiempo dan evidencia de la necesidad de continuar apuntalando los vínculos afectivos a la distancia y los valores para la convivencia armónica, como la empatía. Aspecto que, en estudios anteriores ya marcaban su relevancia al señalar que la diferencia para no sentir abandono afectivo en los jóvenes con familiares migrantes no es el envío de remesas, ni la frecuencia

de la comunicación, sino el involucramiento afectivo cercano (Obregón-Velasco, 2017).

Así mismo, pese a que se ha reportado que los recursos psicológicos (cognitivos, afectivos, instrumentales, sociales y familiares) son mayores en jóvenes que no poseen experiencia de migración familiar en comparación con los jóvenes que sí la poseen (Rivera-Heredia *et al.*, 2013), también se ha encontrado que la experiencia de migración (propia y/o de familiares, externa y/o interna) fortalece algunos de los recursos familiares y sociales, mientras que otros se disminuyen (Obregón-Velasco, 2018a, 2019, 2020; Obregón-Velasco *et al.*, 2022). Estos últimos pueden fortalecerse dentro de espacios como el facilitado en el programa.

De ahí que, en otros estudios de jóvenes con diversas experiencias con la migración, reportan que las dificultades familiares (un subtipo de recurso familiar) nunca faltan, pero que éstas se tornan un factor que favorece la unión y el apoyo en la familia (otro recurso de tipo familiar), mientras que la expresión/comunicación familiar requiere de un permanente cuidado y fortalecimiento (Obregón-Velasco *et al.*, 2019); como muestran los resultados obtenidos, justo este último tipo de recurso familiar ha sido uno de los más favorecidos.

Asimismo, se confirma en cierta medida que el mejor programa de intervención o acompañamiento es aquel que se construye de manera colectiva y participativa en conjunto con la población a la que va a ir dirigido (Obregón-Velasco, 2018b; 2020). Puesto que, el presente programa fue implementado y evaluado sobre esa lógica y se ha evidenciado, con lo reportado en este estudio piloto que logró el objetivo esperado. Así mismo, confirmamos los alcances de los programas de corte psicoeducativo (Regata-Cuesta, 2019) y, se considera que otro de los logros ha sido que se adaptó a medios virtuales, lo cual permitió tener otro alcance, puesto que pudieron incorporarse al programa tres jóvenes con residencia en EUA, así como que, en una época de tanta incertidumbre mundial, la que se ha vivido con la pandemia por COVID-19, fue posible construir un espacio de escucha, comprensión y apoyo, lo que resalta aún

más, la ventaja de utilizar la virtualidad asincrónica con fines de intervención psicosocial.

Como limitaciones encontramos que no fue posible contar con evaluaciones respecto al estado de sus recursos familiares y sociales que den cuenta de su fortalecimiento para todos los participantes antes del programa, desde una lógica de evaluación antes y después de la intervención, tal como se ha reportado en otros estudios de tipo presencial (Alanis-Ávalos y Torres-Espinoza, 2019; Rivera-Heredia *et al.*, 2019). Sin embargo, se trata de un estudio piloto y donde los resultados de este estudio sólo pueden aplicarse a los jóvenes que participaron en el mismo. No obstante, la evidencia aportada sobre el impacto de este programa piloto da cuenta de lo que los participantes hicieron en cada sesión y del impacto que percibían generó en sus recursos, su felicidad y su rendimiento académico, así como, desde sus narrativas sobre la satisfacción con los temas, dinámicas y conducción de las facilitadoras y, desde la observación de las facilitadoras durante el proceso de cada participante, lo cual, al mismo tiempo, se toma como una ventaja de la evaluación continua del proceso de cambio. Además, se considera que otra de las aportaciones de este estudio son la delimitación y diseño de los temas, subtemas y dinámicas desarrolladas y su adaptación para la virtualidad que se hizo para el presente programa, siendo productos de conocimiento que quedan para la posteridad.

Conclusiones

El programa dirigido al fortalecimiento de los recursos psicológicos de tipo familiar y social para abonar a la percepción de felicidad y de forma indirecta al rendimiento académico de jóvenes con diversas experiencias de migración en su versión virtual sincrónica, desde la perspectiva de los participantes tuvo resultados positivos.

El recurso familiar mayormente favorecido fue la comunicación/expresión familiar misma que ha sido evidenciado en

anteriores estudios como el recurso que más fortalecimiento constante requiere. La armonía en la familia de forma similar se reporta como el segundo recurso familiar más favorecido.

Los recursos sociales más beneficiados fueron la capacidad de construir y mantener una red de apoyo social y la capacidad de altruismo (iniciativa y disposición), seguidos de aumentar la posibilidad de acceder a apoyo institucional. No obstante, la capacidad para solicitar ayuda, aunque no fue de las que puntuó más alto, tampoco fue la más baja y se considera un acierto del presente programa el que se trabaje sobre ese subtipo de recurso social. Los temas desarrollados, las dinámicas implementadas y el estilo de las facilitadoras fueron evaluados positivamente por parte de los participantes. De igual manera se identificó que el programa tuvo incidencia en la mejora de la percepción de la felicidad y el rendimiento académico. Otro de los logros es que, a decir de los participantes, el programa permitió construir un grupo de apoyo virtual durante estas semanas de confinamiento.

Dada las limitaciones del presente programa, se invita a apuntalar en futuros programas de atención, temáticas relacionadas con la ansiedad que se genera con el aislamiento social derivado de la pandemia por COVID-19, así como el choque cultural que se tiene cuando se migra. Asimismo, las redes de apoyo social de tipo institucional como el apoyo de redes de profesionistas requieren un mayor fortalecimiento a futuro. De igual manera es necesario incluir e intensificar en el programa de atención, los temas de conciencia social, justicia social y participación democrática para la acción social, por lo que la incorporación de profesionales de otras disciplinas de corte más social y político se considera relevante.

Referencias

Alanis-Ávalos, M. y Torres-Espinoza, L. J. (2019). *Aprendiendo a volar: Taller para el proceso de adaptación y el desarrollo de recursos psicológicos en jóvenes que migraron para estudiar la*

- Universidad. [Tesis de licenciatura en Psicología]. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Bazurto, V. (2020). La migración familiar a través de la prensa colombiana. *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, 39(1), párrafos 31. <http://journals.openedition.org/alhim/8742>
- Bustos, R. y Moncada, C. (2018). Rendimiento académico de estudiantes migrantes en las escuelas de la región de Arica y Parinacota, Norte de Chile. *Interciencia*, 43(12), 816-822.
- Consejo Nacional de Población [CONAPO], Fundación BBVA y BBVA Research (2020), *Anuario de Migración y Remesas México 2020*. CONAPO-Fundación BBVA-BBVA Research. 1.ª edición. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/583047/Anuario_Migracion_y_Remesas_2020.pdf
- Contreras, K. A. y Hernández, E. (2019). Redes de apoyo familiares y feminización del cuidado de jóvenes estudiantes universitarios. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 30(1), 54-67. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.766>
- Creswell, J. y Plano Clark, V. (2017). *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Rodríguez-Dimas, M. C. (2021). *Ser padres a distancia: análisis de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar y salud en familias de migrantes*. (Tesis de maestría). Facultad de Psicología de la UMSNH.
- Rodríguez-Dimas, M. C., Rivera-Heredia, M. A. y Obregon-Velasco, N. (2021). Mi vida después de que mi padre migró: Salud mental y emocional de hijos e hijas de padres migrantes. *Milenaria, ciencia y arte*, 18(11), 38-40. <http://www.milenaria.umich.mx/ojs/index.php/milenaria/article/view/210>
- Figueroa-Varela, M. R., Rivera-Heredia, M. E., y Sánchez-Aranda, M. L. (2019). ¿Para qué estudiar la felicidad y gaudiabilidad en estudiantes universitarios nayaritas? *Revista de Enseñanza e Investigación en Psicología*, (NE), 79-91.

- <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/60>
- Hernández, I. R. (2021). *La dimensión afectiva en las familias migrantes de Chicontla, Puebla*. (Tesis de licenciatura inédita). Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). <https://hdl.handle.net/20.500.12371/15174>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020). *Información por entidad. Michoacán de Ocampo*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/tableros/panorama/>
- Luna, Á. I. (2019). El migrante en la institución de salud mental: la invisibilización de lo evidente [Tesis de doctorado]. Colegio de la Frontera Norte. <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2019/08/TESIS-Luna-Garc%C3%ADa-%C3%81ngel-Ismael-DEM.pdf>
- Mercado, M. (2014). Concepto de felicidad en jóvenes. *Ajayu*, 12(1), 64-78.
- Moyano-Díaz, E., Dinamarca, D., Mendoza-Llanos, R., y Palomo-Vélez, G. (2018). Escala de Felicidad para Adultos (EFPA). *Terapia psicológica*, 36(1), 37-49. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-48082017000300033>
- Mummert, G. (2018). Atención a la salud mental de familias migrantes michoacanas: autoevaluación de intervenciones. En *Migración: Miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 223-236). Colección del Centenario de la UMSNH. Morelia: editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Obregón-Velasco, N. (2017). *Manual de intervención para jóvenes con familiares migrantes*. Colofón ediciones académicas. https://www.academia.edu/37271246/Libro_Manual_de_intervenci%C3%B3n_para_j%C3%B3venes_con_familiares_migrantes._Nydia_Obregon_2017_.pdf
- _____. (2018a). Recursos psicológicos de jóvenes hijas e hijos de padres migrantes en Michoacán. En *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 51-65). Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- _____. (2018b). *Recursos familiares y sociales, factores para la felicidad de jóvenes con experiencia de migración*. Programa

- de investigación 2018 aprobado por la Coordinación de Investigación Científica de la UMSNH, (documento inédito). Facultad de Psicología de la UMSNH, cubículo 2, edificio central. Morelia, Michoacán.
- _____. (2020). *Fortalecimiento de recursos psicológicos para favorecer la felicidad de jóvenes con experiencias de migración*. Programa de investigación 2020 aprobado por la Coordinación de Investigación Científica de la UMSNH, (documento inédito). Facultad de Psicología de la UMSNH, cubículo 2, edificio central. Morelia, Michoacán.
- _____, Rivera-Heredia, M. E. y Padrós-Blasquez, F. (2022). Recursos sociales y familiares según la experiencia con la migración en jóvenes universitarios mexicanos. *Revista Ra Ximhai*, 18(1), 15-27. <http://www.raximhai.com.mx/Portal/index.php/ejemplares/7-ejemplares/77-vol-18-num-1>
- _____, Rivera-Heredia, M. A., González-Betanzos, F., Figueroa, M. R. y Ayala, M. (2022). Percepción de felicidad y migración familiar en estudiantes universitarios de Michoacán, México. *Revista Electrónica de Iztacala*, 25(2), 1-15. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/>
- _____, Velázquez, G. C., Moreno, M. V., González-Betanzos, F. y Rivera-Heredia, M. E. (2020). Propuesta para promover los recursos sociales y familiares de jóvenes con experiencia de migración. *Memorias en extenso del 15vo Congreso Nacional y 9no encuentro de jóvenes Investigadores del Instituto de Ciencia, tecnología e Innovación del 28 al 30 de octubre de 2020*, Morelia, Michoacán. Mesa 4. Registro: VO41308. <http://icti.michoacan.gob.mx/15o-congreso-nacional-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion/>
- OECD (2018). *The resilience of students with immigrant background: factors that shape well-being*. OECD Review of Migrant Education. Paris: OECD Publishing.
- Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso del Estado (INCyTU). (2018) *Salud mental en Méxi-*

- co. https://www.foroconsultivo.org.mx/INCyTU/documentos/Completa/INCYTU_18-007.pdf
- Ojeda-García, A. (2018). Emotional Health and Well-Being with Immigrant Families: A Literature Review of the Last 10 Years. *European Journal of Social Sciences*, 1(3), 45-52, <http://dx.doi.org/10.26417/ejss.v1i3>.
- Olivo-Arteaga, J. S., Lozada-Moncerrate, G. M., y Vaca- Loor, M. D. (2022). La migración y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes en etapa adolescente en el Cantón Chunchi Provincia de Chimborazo. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 531-550.
- Rama, C. (2020). *La nueva educación híbrida*. Colección En Cuadernos de Universidades, número 11. Unión de universidades de America Latina y el Caribe
- Ramírez Castillo, S. y Rengifo Lapa, S. P. (2019). Experiencia de migración interna en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana [Tesis de licenciatura]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Lima, Perú. <https://doi.org/10.19083/tesis/625608>
- Regata-Cuesta, C. (2019). Calidad de vida en inmigrantes. Taller grupal sobre educación en salud. *Atención Primaria Práctica*, 1(3), 39-44. <https://doi.org/10.1016/j.appr.2019.01.001>
- Rivera Heredia, M. E. (2021). Intervenciones dirigidas al fortalecimiento de los recursos psicológicos de los familiares de migrantes. Experiencias de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana. En *La Psicología Social en México* (pp. 63-76) Universidad Iberoamericana y Asociación Mexicana de Psicología Social. https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/psicologia_social_mexicana.pdf
- Rivera-Heredia, M. E. (2018). El impulso de los migrantes para que sus hijos y familiares estudien la universidad. El vínculo emocional a través de la distancia (89-102). En Rivera Heredia y Pardo Fernández, R. (coords). *Migración: Miradas y reflexiones desde la universidad*. Colección del Centenario de la UMSNH. Morelia: Editorial Miguel Angel Porrúa.

- Rivera Heredia, M. E., Martínez Ruiz, D. T., Cervantes Pacheco, E. I. y Obregón-Velasco, N. (2019). The Effectiveness and Impact of an Intervention Program on Migration and Health with Mexican Undergraduate Students. *REMHU Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana*, 27(55), 63-78. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005505>
- _____, Niebla Guzmán, I., y Montero Pardo, X. (2021). Psychological resources as predictors of emotional and behavioral issues in young University students. *Interacciones*, 7, e228. <https://doi.org/10.24016/2021.v7.228>
- _____, y Andrade, P. (2010). Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha, Revista de Psicología*, 14, 12-29. <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/issue/view/40/36>
- _____, y Pérez-Padilla, M. L. (2012). Evaluación de los recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología*, 19, 1-19, <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/285>
- _____, Martínez-Servín, L. G. y Obregón-Velasco, N. (2013). Factores asociados con la sintomatología depresiva en adolescentes michoacanos. El papel de la migración familiar y los recursos individuales, familiares y sociales. *Salud Mental*, 36(2), 115-122.
- Rodríguez-Dimas, M. C. (2021). *Ser padres a distancia: análisis de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar y salud en familias de migrantes* [Tesis de maestría]. Facultad de Psicología de la UMSNH.
- _____, Rivera-Heredia, M. E. y Obregon-Velasco, N. (2021). Mi vida después de que mi padre migró: Salud mental y emocional de hijos e hijas de padres migrantes. *Milenaria, ciencia y arte*, 18(11), 38-40. <http://www.milenaria.umich.mx/ojs/index.php/milenaria/article/view/210>
- Rodríguez Rodríguez, D., y Guzmán Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles educativos*, 41(164), 118-134. <https://doi.org/10.22201/ii-sue.24486167e.2019.164.58925>

- Sánchez-Corral, E. (2018). *Hacia una práctica comprometida con la justicia social. Manual de entrenamiento para profesionales de la salud mental*. México: Universidad Iberoamericana.
- Saquimux, N. E. (2020). Migración de los padres y el rendimiento académico del estudiante del nivel medio. *Revista Científica del Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala*, 3(1), 1-8. <https://revista-sep.usac.edu.gt/index.php/RevistaSEP/article/view/25>
- Torres, L. E., Ortega, P. y Reyes, A. G. (2019). Análisis de la comunicación y manejo de conflictos en la familia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(1), 155-173. <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/6898>

Capítulo XI. El estudio del proceso migratorio en jóvenes transmigrantes. Conceptualizaciones y propuestas

Fernando Lapuente García
Alberto Castro Valles
María Elena Rivera Heredia

*Con historias empaquetadas en lata,
con los cuentos que la luna relata
aprendí a caminar sin mapa
A irme de caminata sin comodidades, sin lujo
protegido por los santos y los brujos...*

Pa'l Norte, Calle 13

La experiencia migratoria implica un cambio radical para aquellos que la emprenden. Los migrantes viajan llevando consigo elementos culturales que desafían las categorías institucionales y las formas de vida preestablecidas en términos sociales, políticos y económicos. Este tránsito se convierte en un proceso dinámico en el que buscan oportunidades más allá de las que su país de origen les ha brindado, en especial en la etapa de la juventud, donde se puede hacer más palpable la necesidad de encontrar opciones frente a las realidades de exclusión social y falta de oportunidades (Varela, 2019).

La migración humana entendida como el desplazamiento de una persona o un grupo de un lugar de residencia a otro, dentro o fuera de un país, es en muchos casos una búsqueda producida por circunstancias extremas, como la violencia o la pobreza. De esta manera, el tránsito implica un recorrido que atraviesa varios territorios para mejorar las condiciones de vida, donde preservar la dignificación de sí y de las demás personas en el país de origen. Circunstancia que tiene su mayor

expresión a nivel internacional en el corredor México hacia los Estados Unidos, conducto que es utilizado año con año por muchas nacionalidades (Varela, 2019).

En este trabajo se propone la indagación de la experiencia migratoria desde un enfoque cualitativo, basada en las narrativas de las personas migrantes, para comprender el tránsito como un proceso de identificación-subjetivación, es decir describir el tránsito como una realidad que implica elementos internos, como lo puede ser la cultura, el lenguaje, las tradiciones, etc., que dan forma a su trayecto, a la par que implica un proceso de toma de decisiones a partir de su propia experiencia (Schwiertz y Schwenken, 2020).

Desde la perspectiva cualitativa es fundamental ofrecer una interpretación que estimule la reflexión y contribuya a la comprensión de la singularidad de cada experiencia migratoria. Esto conlleva cuestionar algunas concepciones o categorías de análisis que se perciben como estáticas y establecidas, como la legalidad, la ciudadanía y la documentación, entre otras. La interpretación de narrativas abre la puerta a una exploración más profunda y matizada de los procesos migratorios y sus implicaciones. El relato biográfico ofrece una manera de entender las experiencias migratorias desde una perspectiva subjetiva, permitiendo que los migrantes expresen sus sentimientos, percepciones y significados de una manera íntegra (Cuzzocrea, 2020).

El primer elemento de la propuesta metodológica para estudiar la migración en tránsito realizado por jóvenes, es llevar a cabo un análisis del proceso desde las identificaciones reflejadas en las narrativas en relación con el lenguaje, las tradiciones y las relaciones interpersonales. Este enfoque busca ir más allá de una simple descripción del viaje migratorio, centrándose en las formas internalizadas que dan sentido al tránsito, lo que puede ser explorado desde las primeras experiencias de vida, el sentido de pertenencia a una comunidad, las causas de salida del país de origen, las expectativas y las descripciones del proceso de cruzar con dirección al país de destino (Baynham, 2016).

Como segundo elemento, se parte del reconocimiento de la narrativa como expresión de la subjetividad. Esta visión está

integrada por un conjunto de percepciones, imágenes, sensaciones, actitudes, aspiraciones, memorias y sentimientos que impulsan y orientan a actuar de una manera específica a cada joven que migra, de acuerdo con su realidad personal. En otras palabras, al hacer referencia a la subjetividad, se hace mención de cómo el viaje migratorio y la etapa de la juventud están imbuidos de motivaciones particulares, las cuales están asociadas con interrogantes que cuestionan la construcción de la identidad, tales como: ¿quién soy?, ¿cómo me perciben los demás?, ¿cuál es mi destino?, y ¿quiénes me acompañan en este camino? (Jackson, 2023).

Como tercer elemento, para estudiar las narrativas de quien migra se buscan analizar, a través de la unidad que una los dos procesos antes mencionado –en el conjunto identificación-subjetivación–, las características únicas que hacen de cada joven en tránsito un ser autónomo, con pensamientos, deseos e intereses propios. Esta noción implica una desviación de lo preestablecido, hacia una posición determinada por los anhelos individuales de cada migrante en su vida. El proceso conlleva un conjunto de representaciones que son internalizadas y se convierten en el mapa para lograr la realización del tránsito migratorio y con el proceso más íntimo de subjetivación, la determinación por llegar se convierte en un proceso interno (Lara, 2019).

El cuarto elemento de la propuesta consiste en emplear una metodología biográfica-narrativa para explorar los procesos de identificación-subjetivación en migrantes hacia otro país en la juventud. Esta metodología se basa en entrevistas a profundidad y establece una relación participante entre el investigador y el sujeto de estudio, fomentando la confianza y la apertura para que los participantes compartan sus experiencias de manera sincera y detallada. Además, se mantiene una flexibilidad para adaptarse a las circunstancias individuales de cada caso, reconociendo la singularidad de cada historia migratoria (Baynham, 2016).

Como quinto elemento de análisis, se proponen las dimensiones de los recursos psicológicos para enriquecer la descrip-

ción de la experiencia migratoria. Estos recursos comprenden aspectos cognitivos, emocionales, familiares, sociales, materiales e instrumentales que se manifiestan en la experiencia subjetiva. Al referirse a procesos específicos, especialmente durante la etapa juvenil, estos elementos permiten una comprensión detallada de cómo se lleva a cabo la travesía migratoria, así como análisis que fortalecen la cohesión en el estudio de los procesos de identificación-subjetivación (Rivera-Heredia *et al.*, 2012).

Desarrollo de una propuesta conceptual

Etapas de vida

Para comprender mejor el proceso subjetivo migratorio en cuanto objeto de investigación se pueden tomar los aportes de Rodríguez y Schwenken (2013), quienes plantean que el joven que migra atraviesa tres etapas de interacción previas al tránsito en el proceso de subjetivación. En primer lugar, durante la infancia, donde la socialización se lleva a cabo mediante la internalización de normas y roles, donde la familia se convierte en el factor principal para su desarrollo, etapa donde se aprende el migrar como una oportunidad para lograr una realidad más digna. En la adolescencia, la subjetividad se desarrolla a medida que se establece una identidad personal basada en preferencias e intereses propios, distanciándose así de los roles familiares adquiridos en la infancia. En la etapa juvenil, se observa cómo la persona actúa considerando una evaluación de la utilidad de los elementos que hasta ahora ha internalizado, teniendo en cuenta sus recursos y experiencias previas, especialmente en entornos sociales ya enmarcados.

Durante la juventud, resulta crucial reconocer el fenómeno migratorio como un proceso de desplazamiento que implica la asimilación de diversos atributos culturales como relaciones, tradiciones y lenguaje, provenientes del país de origen. Este contexto ofrece una oportunidad para indagar cómo las experiencias vividas en las primeras etapas de la vida inciden

en la decisión de migrar y cómo el entorno del individuo va modelando sus perspectivas, incluyendo normas, valores y roles. Es esencial comprender cómo se desarrolla un proceso de apropiación cultural a través de la identificación, seguido de un acto de posicionamiento frente al orden establecido, donde se manifiesta un deseo coherente con la experiencia vivida (Sayad, 2010).

Para esto se le da un lugar central al lenguaje, como elemento que permite la concatenación de sentido y articulación para su expresión en la etapa de vida, así, se puede entender el nivel de cohesión del individuo con su entorno de formas particulares: las maneras en que a través de narrativas puede mostrar cómo es el lugar de origen; cuáles son las personas que recuerda de su infancia; las maneras en las que se sintió apreciado; cuáles eran las pautas que le fueron marcando; comprender los estereotipos que se fueron formando a lo largo de los procesos de desarrollo (Vargas, 2017).

En la juventud las tradiciones, creencias y prácticas culturales transmitidas en la infancia moldean su sentido de pertenencia y su identidad cultural. De esta manera es relevante explorar cómo la cultura provee un ambiente facilitador, un fenómeno transicional, que ayuda a establecer una relación saludable con el mundo externo y con los demás. Conocer cómo en casos concretos se transmiten patrones de comportamiento, sistemas de creencias y formas de organización social que permiten la convivencia y el funcionamiento social (Winnicott, 2009).

Como elemento particular sería pertinente dar espacio a explorar aquellas actividades que desempeñaron un papel importante durante la infancia. Destacando la actividad del juego, donde se exploran roles y escenarios imaginarios, lo que permite experimentar diferentes identidades y desarrollar habilidades sociales. Es a través del proceso lúdico que se van aprendiendo diferentes maneras de estar y compartir, a través de este se va transformando el sentido de quién se es, tanto en como la persona se ve a sí misma, como en la forma en que puede ser identificada por los demás (Jackson, 2020).

Con los elementos antes mencionados se puede hablar de un proceso de identificación-subjetivación en la juventud, es decir una relación entre la internalización y la apropiación, una forma de comprender las experiencias, interpretaciones y significados relacionados al hecho de migrar, al buscar realizarse de manera más digna. Tomando dicha unidad de análisis para asimilar las narrativas de migrar, analizándolas desde la complejidad: desde el entorno previo, pasando al momento en el que se decide migrar, y la adaptación al hacerlo (Boswell, 2021).

Para reconocer los elementos dentro de la etapa de vida de cada migrante joven se propone el método biográfico-narrativo para conocer los contenidos y características particulares, para reconocer las conexiones entre las experiencias de vida y los procesos de tránsito de una etapa de juventud a otra más adulta. Desde la propuesta de investigación se presta especial atención al papel de la cultura y la temporalidad en los procesos de identificación, tomando en cuenta la manera de interactuar con su entorno de manera continua (Montoya, 2016).

Para estudiar el tránsito migratorio de manera efectiva, es esencial disponer de herramientas metodológicas adaptables a las diversas circunstancias del proceso. La entrevista a profundidad se presenta como una herramienta valiosa para investigar cómo los migrantes llevan consigo su propia cultura y, a través del proceso de identificación, establecen un marco de referencia que abarca normas sociales, patrones de comportamiento y sistemas simbólicos. Esto facilita el proceso de subjetivación al expresarse a sí mismos y hacer su vida más propia (Swyngedouw, 2020).

Análisis a profundidad: procesos de identificación-subjetivación

Desde lo descrito anteriormente, los procesos de identificación-subjetivación se toman como referencia para conocer cómo cada joven se va desarrollando, desde su personalidad partiendo de la cultura del país de origen; pasando por el cómo

van haciendo suyas las respectivas representaciones, signos y tradiciones; hasta cómo esta experiencia emocional crea los esquemas con los que se ven a sí mismos. Es decir, cuáles son las representaciones que impulsan la etapa de vida en la que se encuentran, y cómo se desarrolla la opción de migrar; que por un lado es repetición cultural, porque otras personas ya lo han realizado, y que por otro, se vuelve una experiencia personal para pasar de una etapa de vida a otra (Montoya, 2016).

A medida que el migrante avanza en su viaje, desarrolla un posicionamiento personal, una razón de fondo que articula todo su recorrido, alrededor de una motivación intrínseca, particular, para cuidarse en medio de las condiciones complejas. Esta dinámica se puede conocer a través de dos cuestiones: cómo al migrar se apropia de las condiciones en las que vive y cómo se va llevando a cabo la búsqueda de mejores oportunidades (Swyngedouw, 2020).

Tomando las condiciones de la identificación, se puede visibilizar la habilidad de cada ser humano para autodefinirse, proceso que se va construyendo a partir de su propia subjetividad y de los recursos como la cultura, el lenguaje y el afecto, lo que en consecuencia se convierte en el cuidado de sí, en donde la persona migrante se hace consciente de su historia, su situación presente, las complejidades que esto conlleva y la experiencia de vida que tiene (Álvarez-Benavides, 2020).

Al enfocar los procesos de identificación-subjetivación como unidad de análisis de la metodología seleccionada, se reconoce el proceso migratorio como una determinación abierta, multifacética y en constante evolución. Esto permite comprender cómo los jóvenes en tránsito pueden adaptar, reinterpretar y reconstruir su identidad a lo largo del tiempo en diferentes contextos. Además, se facilita una comprensión más profunda, a través de las entrevistas a profundidad, para reconocer en la narrativa cómo se perciben a sí mismos, cómo se relacionan con su entorno y cómo interpretan su experiencia migratoria (Swyngedouw, 2020).

Análisis particular: recursos psicológicos en el tránsito

Cada una de las experiencias recaudadas con entrevistas a profundidad necesita dimensiones de análisis que ayuden a reconocer las particularidades de cada tránsito, para ello se proponen los recursos psicológicos, pudiendo a través de ellos conocer de manera particular la dinámica en la que salen del país de origen y como los jóvenes van desarrollando su viaje.

Los primeros recursos para tomar en cuenta son los cognitivos, es decir, aquellos procesos mentales superiores que caracterizan la inteligencia en la cual interviene la percepción y el razonamiento sobre el contexto, según la memoria y la experiencia. Al observar las condiciones en las que el transmigrante se vive a sí mismo, desde su memoria y experiencia de apego familiar y el lenguaje a través del cual se van describiendo a sí mismos en la medida en la que habitan los diversos espacios, se identifica la forma de evaluar la situación con atribuciones causales determinadas (Rivera-Heredia *et al.*, 2012)

La segunda dimensión consiste en estudiar los factores emocionales, es decir, cómo se constituye la expresión de los recursos afectivos con los que se vive la experiencia en un espacio concreto en las relaciones establecidas, la manera en la que se determinan, siendo conscientes de sí, con autocontrol, pudiendo así hacerle frente a la tristeza y al enojo como proceso del duelo que se vive desde la partida, el tránsito y la proyección de llegar a un lugar donde vivir mejor (Ramírez-Baeza *et al.*, 2018).

La tercera dimensión para explorar compete a los factores familiares, que representan el factor relacional primario en el que se realiza el tránsito, explorando cómo desde los vínculos más cercanos se sostiene la necesidad emocional en la etapa de la juventud. Dentro de la teoría de los recursos psicológicos, el efecto que tiene la familia sobre quien está en tránsito se ve reflejado en el sentido de pertenencia, y por lo tanto, el sentido con el cuál se realiza el viaje, siendo este ambiente donde surge la propuesta de migrar para buscar condiciones más dignas (Ramírez-Baeza *et al.*, 2018; Obregón-Velasco, 2018).

En una cuarta dimensión se encuentran los recursos sociales, condiciones desde las cuales se apropian de su experiencia en la etapa de la juventud, con posturas hacia los familiares, amistades, y relaciones íntimas. Estos recursos abarcan las redes de apoyo, los vínculos comunitarios y las conexiones sociales, tanto en sus lugares de origen como en sus destinos. Explorar esta dimensión permite entender cómo estas redes sociales influyen en la adaptación, el bienestar emocional y la inserción laboral de los migrantes, así como en su capacidad para acceder a recursos y oportunidades en su nuevo entorno (Obregón-Velasco, 2018).

En la quinta dimensión, es crucial explorar los factores relacionados con los recursos materiales. Estos se refieren a las condiciones económicas y patrimoniales de los migrantes, que desempeñan un papel determinante en las oportunidades que tienen durante su travesía. Los recursos materiales en el lugar de origen, o incluso aquellos disponibles en el destino a través de familiares o contactos, pueden influir significativamente en las decisiones migratorias (Rivera-Heredia *et al.*, 2012).

En una sexta dimensión de análisis se encuentran los factores instrumentales, los cuales se refieren a los recursos individuales y semiprofesionales que facilitan la búsqueda de empleo y permiten administrar el tiempo de manera equilibrada entre momentos de ocio y productividad. En este sentido, migrar implica el despliegue de habilidades sociales, como la capacidad para identificar oportunidades laborales y establecer relaciones constructivas en el nuevo entorno. Esto incluye habilidades como la escucha activa y el diálogo recíproco, que son fundamentales para adaptarse y desarrollarse en un contexto laboral diferente (Obregón-Velasco, 2018).

El rescate de la experiencia subjetiva

Al analizar el proceso de identificación-subjetivación en migrantes se hace posible reflexionar sobre los cambios que experimentan en su forma de pensar, sentir y actuar en la medida en

la que los jóvenes migrantes crecen y aprenden cosas nuevas. Se pueden utilizar ejemplos relacionados con su experiencia diaria, tales como, aprender a montar en bicicleta. Se pueden explorar experiencias tempranas, como cuando comenzaron a aprender a leer y a escribir, quizás se sintieron un poco inseguros y con miedo de caerse. Pero a medida que practicaron más, se dieron cuenta de que podían equilibrarse y moverse con más confianza (Macías y De la Mata, 2013).

También es posible explorar cómo van cambiando sus gustos y preferencias a medida que van migrando. Para esto se parte de una exploración de qué les gustaba cuando eran más pequeños y cómo ha cambiado eso ahora. Con varias referencias, antes podían preferir tales cuentos en el país de origen, o tales dibujos animados, pero ahora tal vez prefieren leer o jugar a un deporte en particular. Eso es otro ejemplo de proceso de identificación-subjetivación, donde van descubriendo nuevos factores que les gustan, diferentes maneras de reaccionar antes los acontecimientos, y así van formando su propia identidad (Cheesman, 2020).

De este modo, el proceso de identificación-subjetivación para cada individuo tiene características particulares. Cada uno varía en grado, abarcando tanto la cultura original como la recién descubierta, el grado a que cada compuesto está representado en la nueva identidad intercultural depende de su representación social, así como de experiencias educativas, habilidades cognitivas, habilidades físicas, necesidades y sistemas de apoyo. Esta transición de entrada al nuevo entorno crea habilidades cognitivas y lingüísticas, así como desafíos sociales y psicológicos para los migrantes (Dennison, 2021).

Análisis prospectivo: resiliencia

La resiliencia en los migrantes se manifiesta de diferentes formas, desde la búsqueda activa de apoyo emocional y social hasta el desarrollo de estrategias de afrontamiento eficaces y la redefinición de su identidad en el nuevo entorno. Además, la re-

siliencia puede evidenciarse en la capacidad de adaptarse a los cambios y superar las dificultades con determinación y fortaleza emocional. La resiliencia es un recurso fundamental que permite a los migrantes enfrentar los desafíos de manera constructiva y continuar avanzando hacia sus metas y aspiraciones (Anguiano, 2016).

Los migrantes demuestran una capacidad para adaptarse a nuevas situaciones y entornos a medida que avanzan en su viaje. Pueden aprender rápidamente sobre las costumbres y normas del lugar en el que se encuentran y encontrar formas creativas de hacer frente a los desafíos. A pesar de los obstáculos y dificultades que encuentran en su tránsito por México, los migrantes muestran una determinación para seguir adelante y alcanzar sus metas. Siguen avanzando a pesar de la fatiga, las barreras legales y los riesgos asociados con el viaje (Nina-Estrella, 2018).

Los migrantes a menudo se apoyan entre sí, formando redes de solidaridad y compartiendo recursos, información y experiencias. Esta cooperación entre los migrantes refleja su capacidad para buscar y brindar apoyo emocional y práctico en momentos difíciles. De esta manera ellos utilizan su ingenio y creatividad para resolver problemas inesperados que surgen durante el tránsito (Swyngedouw, 2020).

En el mismo proceso de tránsito se puede observar la resiliencia en la manera en la que van encontrando rutas alternas, a la par que buscan recursos y encuentran soluciones para superar los obstáculos que se les presentan. A pesar de las dificultades, muchos migrantes mantienen la esperanza de encontrar una vida mejor y están motivados por la posibilidad de un futuro más prometedor. Esta perspectiva positiva les ayuda a mantener un cuidado de sí y también de una interacción donde puedan aportar bienestar a las personas que viajan a su alrededor (Monroy-Velasco *et al.*, 2023).

Durante este proceso de movimiento, los migrantes buscan otorgar sentido a la forma en que construyen su propia percepción al buscar una vida más digna, siendo este el centro de su resiliencia. Esta búsqueda no se limita únicamente a satisfacer necesidades materiales básicas, sino que también im-

plica reconocer y valorar su propia identidad y valía personal en un nuevo entorno. De este modo, los migrantes enfrentan una serie de desafíos que van más allá de lo físico o económico; deben adaptarse a nuevas normas culturales, establecer redes de apoyo social, gestionar emociones como la ansiedad o la nostalgia, y reconstruir su sentido de pertenencia y significado en un contexto diferente. En este proceso, la resiliencia se manifiesta como la capacidad de perseverar para superar estos obstáculos y continuar avanzando hacia una vida más satisfactoria y plena (García, 2020).

Narrativa y metáfora

La narrativa ha sido ampliamente explorada en el campo de las ciencias sociales. Durante mucho tiempo, el enfoque cualitativo, ha utilizado el análisis narrativo como una herramienta fundamental. El uso de narrativas en la investigación en psicología social ha atravesado tres etapas distintas, aunque no necesariamente en orden secuencial. Estas etapas representan una evolución en la comprensión y aplicación de las narrativas en el ámbito académico e investigativo (Bertaux, 1981).

En la primera etapa, las narrativas se emplean como herramientas de recopilación de información. En la segunda etapa, se reconoce el potencial de las narrativas para revelar estructuras sociales y patrones. En la tercera etapa, las narrativas sirven como desafío y redefinición de las narrativas dominantes y hegemónicas. Ahora se vislumbra una cuarta etapa en la investigación en psicología social, donde el uso de metáforas adquiere prominencia. Esta fase se caracteriza por reconocer el potencial de las metáforas como herramientas poderosas para enriquecer y profundizar la comprensión de las narrativas individuales y colectivas (Bertaux, 1981).

En el ámbito de la Psicología, el estudio de las narrativas a través de entrevistas a profundidad se ha aplicado de manera adaptable y contextualizada según las condiciones políticas, sociales y económicas. Con este propósito, se ha procurado am-

pliar las narrativas conversacionales mediante un enfoque metodológico convincente, haciendo hincapié en la clara secuencia de eventos relatados. No obstante, los términos utilizados son demasiado generales y no profundizan en aspectos fundamentales de la naturaleza de las narrativas (Valenzuela, 2020).

La narrativa, en su esencia, se erige como un método de investigación pertinente y flexible, especialmente en el ámbito de la psicología social, donde se exploran una variedad de géneros narrativos. Esta diversidad implica que no existe una definición única que pueda abarcar todas las manifestaciones narrativas. De hecho, el intento de establecer un consenso conceptual puede resultar contradictorio con los propósitos de comprender los complejos procesos de identidad cultural y apropiación subjetiva. Cada narrativa es única y refleja las complejidades individuales y contextuales de la experiencia en cada joven migrante, lo que resalta la necesidad de abordarlas con sensibilidad y apertura en lugar de intentar imponer un marco conceptual rígido (Bertaux, 1981).

La discusión metafórica de la vida como narrativa desde la perspectiva de Bertaux (1981) tiene cuatro consecuencias que se pueden ejemplificar de la siguiente manera:

Tabla 1. Reflexiones de Bertaux sobre la importancia y utilidad de las historia de vida

Primera	Hace que la recopilación y estudio de narrativas de vida sean importantes: imagina que estás investigando sobre la vida de una persona mayor y decides recopilar sus historias y experiencias. Entiendes que estas narrativas son valiosas porque te ayudan a comprender mejor su vida y los eventos significativos que han moldeado su identidad.
Segunda	Privilegia a las grandes narrativas de la vida: considera una biografía famosa de una figura histórica importante. Esta narrativa de vida se destaca debido a su impacto y relevancia en la historia. Al privilegiar estas grandes narrativas, se reconoce que ciertas historias tienen un poder significativo y una influencia duradera.
Tercera	Da un fuerte impulso a la lectura de la vida narrativa como un espacio de significados coherentes y unitarios: imagina que estás leyendo un libro de memorias de alguien. A medida que avanzas en la lectura, te das cuenta de que hay una conexión entre los diferentes eventos y experiencias que se relatan. Estos eventos forman un todo coherente que proporciona significado y comprensión de la vida de esa persona.

Cuarta	Da una congruencia desde un énfasis en la naturaleza expresiva de la vida subjetiva en narrativas como factor que anima a imaginarlas como totalidades autosuficientes: piensa en un diario personal en el que alguien escribe sobre sus pensamientos, emociones y experiencias diarias. Estas narrativas personales capturan la expresión de la vida subjetiva de esa persona y se perciben como una totalidad en sí mismas. A través de estas narrativas, se anima a imaginar la vida como una historia completa y significativa que tiene un sentido propio.
--------	---

Fuente: adaptado de Bertaux (1981).

Las funciones sociales de la narratividad pueden ser teorizadas de manera innovadora al trascender los límites de la narrativa estructurada y al invocar una nueva matriz, de sentido propio, desde el contexto de cada individuo. Este enfoque puede ser conceptualizado metodológicamente al considerar que la mayoría de las acciones cotidianas implican la ejecución de pequeñas historias situacionales: desde tomar un vaso de agua hasta caminar para transportarse o cambiarse de ropa (Chignola y Mezzadra, 2020).

De este modo, los procesos de identificación-subjetivación se manifiestan en narrativas que reflejan el procesamiento de las representaciones culturales, su internalización y la creación de guiones particulares que otorgan coherencia y significado a la experiencia individual. Estos guiones no son simples relatos o narraciones carentes de sentido, ya que la narratividad requiere tanto contexto como un proceso de vida delineado y experimentado (Bocci, 2024).

En otras palabras, la narrativa desde el contexto migratorio implica para los jóvenes que migran una redefinición de la propia identidad, en respuesta a las condiciones del país de origen, ya sean económicas, políticas y sociales, a la par que se va haciendo un intercambio de ciertas figuras del relato con el país de tránsito y, con el tiempo, en el lugar de destino. La manera de contarse y definirse se mantiene en el trayecto hacia el país de origen como un acto de resistencia, de confrontación al poder establecido, manifestado a través de la búsqueda de mejores oportunidades de vida una diferencia que se realiza en proceso (Álvarez-Benavides, 2020).

La noción de adaptación dentro del tránsito se puede ver reflejada en la narrativa, la cual implica una dualidad interpreta-

tiva: primero, como un proceso de autoconciencia y, en segundo lugar, como la función del individuo en el contexto mundial. Esto abarca una multiplicidad de significados que otorgan valor a la decisión de abandonar el país de origen en búsqueda de oportunidades, como la remesa de fondos para sus familias. La interacción entre los elementos de identificación-subjetivación, los aspectos territoriales, el sentido de pertenencia y otros factores intrapsíquicos, influyen directamente en la experiencia del viaje y su vivencia (Ahmed, 2016).

La entrevista a profundidad, focalizada en los procesos biográficos, constituye una herramienta valiosa para recabar relatos detallados de la vida del participante, narrados por él mismo. Los datos obtenidos en esta entrevista se utilizan para encarnar y comprender la historia oral del individuo, lo que puede complementarse con otros documentos disponibles. Además, permite cuestionar los relatos del narrador, o bien, recurrir a información proveniente de entrevistas realizadas a terceros, con el fin de añadir datos adicionales o considerar interpretaciones alternativas. Esto facilita la referencia y comparación con otras investigaciones, así como el análisis y la comparación entre diversas fuentes de información (Bertaux, 1984).

Para hacer un análisis de los procesos de identificación-subjetivación habría que demarcar la narrativa, en su variante lingüística y psicológica; la investigación de otra investigación biográfica debido a que se limita a las narraciones producidas y a la autoidentificación verbal expresada. No hay intención de explicar la acción o se supone que, con la explicación de la construcción de sentido, en los procesos de identificación y subjetivación, en general la acción se puede derivar directamente. Pero el enfoque de este trabajo está principalmente en el nivel lingüístico y simbólico de la formación de la identificación-subjetivación (Schwiertz, 2021).

Dentro de la aplicación de la metodología con los elementos antes mencionados se toma sentido de uno de los elementos centrales en el relato: la metáfora, como elemento para evocar imágenes emocionales y sensoriales, con las que construyen su historia. Ya que puede funcionar como herramientas para el

propio proceso de construcción del joven migrante, ayudándolo a dar sentido y coherencia a su experiencia. Al adoptar una metáfora para describir su experiencia, se pueden explorar y comunicar las complejidades de su viaje de una manera que resuene, tanto con él mismo como con quienes lo escuchan o leen (Cuervo, 2014).

El recurso de la metáfora actúa como una frontera de la experiencia subjetiva, ya que como marco simbólico da sentido, diferenciando entre lo personal y lo colectivo, a la par que plantea una visión singular de las complejidades de la experiencia, en este caso migratoria. Éstas ofrecen una forma de procesar las experiencias desde las formas narrativas introyectadas, desde las etapas más tempranas hasta el momento de apropiación en la juventud. Al estudiar la migración a través de metáforas, se pueden encontrar conexiones entre su experiencia individual y narrativas más amplias sobre el viaje, la transformación y la búsqueda de un hogar (Roman *et al.*, 2023).

Al comunicar sus vivencias a través de metáforas, los jóvenes migrantes no solo dan forma a su relato, sino que también abren una ventana hacia su mundo interior, permitiendo que otros se sumerjan en sus experiencias de una manera más profunda y significativa. Las metáforas actúan como puentes emocionales que conectan a los individuos, independientemente de sus diferencias lingüísticas o culturales. Al trasladar sus experiencias a un lenguaje metafórico, los migrantes logran transmitir no solo hechos, sino también emociones, sensaciones y perspectivas, lo que facilita la empatía y la comprensión mutua (Golden y Lanza, 2013).

A través de esta metáfora, se revela la riqueza de las experiencias individuales de los migrantes, así como su resistencia ante las adversidades. Cada encuentro, cada desafío y cada logro se convierten en pilares que sostienen esta frontera, demostrando la capacidad de los migrantes para sobreponerse a las dificultades y seguir adelante hacia un futuro mejor. Cada relato se convierte en un hilo en la red de historias que conforman el tejido de la migración, mostrando cómo la comunicación de las experiencias a lo largo del tránsito son elementos fundamen-

tales en el viaje hacia la búsqueda de una vida más próspera y segura (Galaz, 2023).

Integración metodológica. Experiencia, narrativa y metáfora

Para unir los elementos previamente delineados, es necesario tener una propuesta de intervención concreta. En el ámbito de los estudios cualitativos, uno de los procesos más utilizados para el estudio de las narrativas se efectúa mediante entrevistas en profundidad. Esta metodología implica el compromiso de dialogar con los migrantes, brindándoles el espacio y la confianza necesarios para compartir sus relatos personales. A través de este intercambio, se desvela cómo enfrentan y sobrellevan las diversas vicisitudes del tránsito.

Por ende, se sugiere la adopción de un enfoque participativo y reflexivo, donde los propios migrantes sean partícipes en la formulación y ejecución de la metodología. Esto no solo garantizará la autenticidad y relevancia de los datos recopilados, sino que también empoderará a los migrantes al reconocer su voz y experiencia como componentes fundamentales en la investigación. De la misma manera, a través de las entrevistas a profundidad, se puede realizar un análisis temático para identificar los temas y patrones recurrentes en las historias de los migrantes (Bellino, 2024).

La intervención en la mayoría de los casos puede ser individual, pero también colectiva, se pueden realizar sesiones de grupo o talleres donde los migrantes pueden compartir sus historias en un entorno colaborativo. Esto puede facilitar la identificación de temas comunes, la construcción de significados colectivos y la solidaridad entre los migrantes. Además los estudios narrativos también pueden incluir el análisis de narrativas visuales, como fotografías, dibujos o videos realizados por los propios migrantes. (Cheesman, 2020).

El enfoque metodológico para abordar el contexto migratorio de tránsito e integrar método, unidad de análisis y dimen-

siones, se apoya en la concepción de estudio de frontera, relacionando el contenido con un contexto de espacios dinámicos y permeables. En estas áreas, convergen y se entrelazan diversas narrativas sociales y políticas, generando un entramado complejo de significados e interacciones. Estos límites geográficos no solo delimitan territorios físicos, es en estos lugares donde se establecen conexiones sociales significativas, que pueden proporcionar un sentido de comunidad y pertenencia en medio de la incertidumbre y los desafíos inherentes a la migración (Glick, 2023).

Este enfoque de estudio de frontera puede ser aplicado para examinar las narrativas de los migrantes durante su tránsito por México, explorando cómo las políticas migratorias, las dinámicas de poder y las interacciones en la frontera influyen en la construcción de historias y en la transformación de la identidad de cada individuo. Este análisis nos permite comprender cómo se desarrollan y evolucionan las experiencias migratorias en un contexto dinámico y complejo, donde las fronteras físicas y simbólicas juegan un papel crucial en la configuración de las vivencias de los migrantes y su sentido de pertenencia (Buxton, 2020; Schwiertz, 2021).

La visión metodológica para la comprensión de la migración en tránsito requiere estudiar de manera particular y de manera situada las dinámicas de espera, como lo es la frontera entre México y Estados Unidos, donde se teje la trama del encuentro con el otro, donde se producen los intercambios en el marco de un destino común, una manera de ejercer una política de la igualdad. El lugar que se propone desde una lectura narrativa de la investigación tiene un sentido de visibilidad, de luchas comunes, de la constante demanda de los migrantes jóvenes por ser reconocidos como sujetos políticos, con derechos y voz propia (Rancière, 2012).

Conclusiones

La inmersión en las narrativas vinculadas a la migración desencadena un viaje exploratorio intrincado que revela las múltiples formas en que cada individuo se conecta consigo mismo

y con su entorno, transgrediendo las barreras impuestas por las normativas y las expectativas sociales. Este proceso impulsa el surgimiento de nuevas perspectivas de vida, donde la sorpresa, la capacidad de recuperación frente a los desafíos y la búsqueda de significado emergen como fuerzas primordiales. En este contexto, se presenta la oportunidad de sumergirse en la complejidad de las experiencias humanas y de celebrar la diversidad en todas sus manifestaciones (Denzin, 1989).

A través de una perspectiva metodológica contextualizada al proceso migratorio en la juventud, se emprende un viaje de comprensión donde se exploran los intrincados entrelazamientos de la identificación y la subjetivación. En este contexto, cada individuo migrante se convierte en un protagonista que navega a través de paisajes tanto internos como externos, valiéndose de metáforas del viaje para otorgar significado a su experiencia. Este proceso de identificación y subjetivación desafía a comprender la complejidad de las experiencias humanas, al tiempo que invita a celebrar la diversidad que enriquece el viaje compartido en este mundo (Denzin, 1989).

La apreciación y comprensión del proceso de identificación-subjetivación en el contexto migratorio desafía la investigación sobre la migración, llevándola más allá de las narrativas convencionales. Este entendimiento no solo impacta a nivel individual en los académicos involucrados, sino que también impulsa la creación de conceptos, líneas de estudio y estrategias metodológicas adaptables a entornos cambiantes, como el de la población joven en tránsito. En tales contextos, se fomenta el respeto y la celebración de la diversidad de trayectorias migratorias, así como de las múltiples formas de identidad y pertenencia que las personas adoptan (Bocci, 2024).

Desde el proceso de identificación-subjetivación, se examina la representación a partir de las experiencias narradas, poniendo énfasis en los modos específicos de acción relacionados con el problema en cuestión y en la comparación sistemática de diversas formas de comportamiento, más allá de las estructuras generales de personalidad. En este sentido, surge como tarea fundamental del psicólogo social el inferir, a partir de las prácticas recurrentes,

el patrón de relaciones socioestructurales que está influyendo en los procesos de identificación-subjetivación de las personas que toman la decisión de migrar. Esto implica analizar cómo las interacciones sociales, las normas culturales y las estructuras de poder impactan en la construcción de la identidad y la subjetividad de los individuos en contexto migratorio (Cuevas, 2021).

En suma, al sistematizar y teorizar los elementos previamente expuestos, se abre la posibilidad de organizar y desglosar los diversos factores, enriqueciendo así los distintos enfoques de la psicología social. En este sentido, resulta imperativo vincular los factores emocionales y personales que influyen en la identificación de cada individuo en tránsito, tomando en consideración el contexto y el momento sociohistórico en el que se desenvuelven. Esta comprensión profunda de los factores contextuales y personales subyacentes permite una apreciación más holística y enriquecedora de la experiencia migratoria y sus implicaciones psicosociales (Buxton, 2020).

Referencias

- Ahmed, S. (2016). Home and away: Narratives of migration and estrangement. *International Journal of Cultural Studies*. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/136787799900200303>
- Álvarez-Benavides, A. (2020). Migraciones e identidad. Una aproximación desde la teoría de la identidad colectiva y desde la teoría del sujeto. *Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto*, 1(1), 97-115. <https://doi.org/10.5377/rllpc.v1i1.9518>
- Anguiano, M. E. (2016). *Migrantes en tránsito: vulnerabilidades, riesgos y resiliencia*. El Colegio de la Frontera Norte, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, y el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. <https://doi.org/10.29043/CESMECA.rep.922>
- Bellino, M. (2024, febrero). Learning in Transit: Crossing Borders, Waiting, and Waiting to Cross. *Social Sciences, MDPI*, 13(2):121.

- https://www.researchgate.net/publication/378320689_Learning_in_Transit_Crossing_Borders_Waiting_and_Waiting_to_Cross
- Baynham, M. (2016). Narrative analysis in migrant and transnational contexts. En *Researching Multilingualism. Critical and ethnographic perspectives* (pp. 31-45), ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/311328026_Narrative_analysis_in_migrant_and_transnational_contexts
- Bertaux, D. (1981). *Biografía y sociedad: el enfoque de la historia de la vida en las ciencias sociales* (pp. 24-36 y 57-68). Beverly Hills, CA: Sage. <https://trove.nla.gov.au/work/25575339>
- _____. (1984). El enfoque de la historia de vida: una visión continental. *Revisión anual de Sociología*, 10, 215-237 https://www.researchgate.net/publication/234838263_The_Life_Story_Approach_a_Continental_View
- Bocci, E (2024). "They Knock on Our Doors": Social Representations and Policies on (Im)Migration, From Both Sides of The Atlantic, *Through Online News Media. Psychology*, XL(3), 5-16. https://www.researchgate.net/publication/377178710_They_Knock_On_Our_Doors_Social_Representations_And_Policies_On_ImMigration_From_Both_Sides_Of_The_Atlantic_Through_Online_News_Media
- Boswell, C., Smellie, S., Maneri, M., Pogliano, A., Garcés-Mascreñas, B., Benet-Martínez, V., y Güell, B. (2021, noviembre). The Emergence, Uses and Impacts of Narratives on Migration: State of the Art. En *BRIDGES Working Papers*, Zenodo, 2, 1-26. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5720313>
- Buxton, R. (2021, diciembre). Migrants and Militants. By Alain Badiou, Polity Press. *Journal Of Refugee Studies*, 34(4), 4588-4590. doi:10.1093/jrs/feaa050
- Cheesman, M. (2020). Self-Sovereignty for Refugees? The Contested Horizons of Digital Identity, *Geopolitics*, 27, 134-159. DOI: 10.1080/14650045.2020.1623836 <https://www.semanticscholar.org/paper/Self-Sovereignty-for-Re>

- fugees-The-Contested-of-Cheesman/edb9ed66ed-95824508ca1b1200ad88d2463843cc
- Chignola, S., y Mezzadra, S. (2020). Fuera de la política pura: laboratorios globales de la subjetividad. En *Sujeto: léxico de teoría política*, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, 73-100. <http://ediciones-ciecs.com.ar/wp-content/uploads/2020/06/SUJETO.pdf>
- Cuervo, H. (2014) Reflections on the use of spatial and relational metaphors in youth studies. *Journal of Youth Studies*, 17(7), 901-915. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13676261.2013.878796>
- Cuevas Velasco, N. A. (2021). “Frontera de sal”, engarce para un tríptico de la identidad migrante en la narrativa de Nadia Villafuerte. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 19(2), 111-122. <https://doi.org/10.29043/liminar.v19i2.845>
- Cuzzocrea, V. (2020) A place for mobility in metaphors of youth transitions. *Journal of Youth Studies*, 23(1), 61-75. <https://doi.org/10.1080/13676261.2019.1703918>
- Dennison, J. (2021). Narratives: a review of concepts, determinants, effects, and uses in migration research. *Comparative Migration Studies*, 9(1), 50. <https://doi.org/10.1186/s40878-021-00259-9>
- Denzin, N. K. (1989). “Strategies of Multiple Triangulation”. *The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*. New York: McGraw Hill. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/mono/10.4324/9781315134543-12/strategies-multiple-triangulation-norman-denzin>
- Galaz, C., Stang, F. y Lara, (2023). Trayectorias de migrantes LGTB+ hacia Chile: violencias interseccionales y ciudadanía. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 65-89. https://www.researchgate.net/publication/370400870_Trayectorias_de_migrantes_LGTB_hacia_Chile_violencias_interseccionales_y_ciudadania
- García, S. (2020). La vida desechable. Una mirada necropolítica a la contención migratoria actual. *Migraciones*, 50, 3-27. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. <https://doi.org/10.14422/mig.i50.y2020.001>

- Glick, N. (2023). Connecting place and placing power: a multiscalar approach to mobilities, migrant services and the migration industry. *Mobilities*, 18, 1-14. https://www.researchgate.net/publication/372303978_Connecting_place_and_placing_power_a_multiscalar_approach_to_mobilities_migrant_services_and_the_migration_industry
- Golden, A. y Lanza, E. (2013, enero). Metaphors of culture: Identity construction in migrants' narrative discourse. *Intercultural Pragmatics*, 10(2). https://www.researchgate.net/publication/270551367_Metaphors_of_culture_Identity_construction_in_migrants_narrative_discourse
- Jackson, T. (2023). Migration: Re-writing the narrative. *International Journal of Cross Cultural Management*, 23(2), 241-246. <https://doi.org/10.1177/14705958231191968>
- Lara, A. (2019, enero-junio). Subjetividades en dislocación: cuerpo y acento en los desplazamientos migratorios. *Simbiótica*, 6(1), 232-255. https://www.researchgate.net/publication/342277657_Subjetividades_en_dislocacion_cuerpo_y_acento_en_los_desplazamientos_migratorios
- Macías Gómez-Estern, B. & De la Mata Benítez, M. L. (2013). Narratives of migration: Emotions and the interweaving of personal and cultural identity through narrative. *Culture & Psychology*, 19(3), 348-368. <https://doi.org/10.1177/1354067X13489316>
- Monroy Velasco, I. R. y Rivera Heredia, M. E. (2023). Testimonios de violencia: resistencia de las mujeres migrantes en tránsito por el Noreste de México. *Revista SOMEPSO*, 8(1), 90-112. https://www.researchgate.net/publication/371983205_TESTIMONIOS_DE_VIOLENCIA_RESISTENCIA_DE_LAS_MUJERES_MIGRANTES_EN_TRANSITO_POR_EL_NORESTE_DE_MEXICO_TESTIMONIES_OF_VIOLENCE_RESISTANCE_OF_MIGRANT_WOMEN_IN_TRANSIT_THROUGH_THE_NORTHEAST_OF_MEXICO
- Montoya, D.M. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revis-*

- ta Colombiana de Ciencias Sociales, 7(1). 181-200. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4978/497857392011/html/index.html>
- Nina Estrella, R. (2018). *Procesos Psicológicos de la Migración: Aculturación, Estrés y Resiliencia*. *Boletín Científico Sapiens Research*, 8(2), 29-37. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6989213.pdf>
- Obregón Velasco, N. (2018). *Recursos psicológicos y fortalezas de jóvenes hijos/as de migrantes en Michoacán*. En M. E. Rivera Heredia y R. Pardo (coords.), *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 51-67). Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez Baeza, R. y Rivera Heredia, M. E. (2018). "Crecer ante la adversidad de la violencia en el entorno. Segunda parte: resiliencia y recursos psicológicos". En Esparza del Villar, O. A., Montañez Alvarado, P., Carrillo Saucedo, I. C. y Gutierrez, M. (coords), *Fenómenos de la violencia en México y su repercusión psicológica en la población* (pp. 197-225). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. https://www.researchgate.net/publication/329043709_Crecer_ante_la_Adversidad_de_la_Violencia_en_el_Entorno_Segunda_Parte_Resiliencia_y_Recursos_Psicologicos
- Rancièrè, J. (2012). *Política, identificación y subjetivación*. *Estudios Visuales: Ensayo, Teoría y Crítica de la Cultura Visual y el Arte Contemporáneo*, 7. 16-24. http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/cristina_palomar/6.pdf
- Rivera Heredia, M. E., y Pérez Padilla, M. C. (2012). Evaluación de los recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología*, 9(19), 1-19 <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/285>
- Rodríguez, M. y Schwenken, H. (2013). Becoming a Migrant at Home: Subjectivation Processes in Migrant-Sending Countries Prior to Departure. *Population Space and Place*, 19(4). DOI: 10.1002/psp.1779. https://www.researchgate.net/publication/264464747_Becoming_a_Migrant_at_Home_Subjectivation_Processes_in_Migrant-Sending_Countries_Prior_to_Departure

- Roman, M., Roşca, V., Cimpoeru, S., Prada, E. y Manafi, I. (2023, agosto). "A Picture Is Worth a Thousand Words": Youth Migration Narratives in a Photovoice. *Societies*, 13(9), 198. DOI: 10.3390/soc13090198.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones de emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos. <https://migralt.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/09/abdelmalek-sayad-la-doble-ausencia.pdf>
- Schwartz, H. y Schwenken, H. (2020, abril). Introduction: inclusive solidarity and citizenship along migratory routes in Europe and the Americas. *Citizenship Studies*, 24(4), 405-423. https://www.researchgate.net/publication/341757086_Introduction_inclusive_solidarity_and_citizenship_along_migratory_routes_in_Europe_and_the_Americas
- Schwartz, H. (2021, septiembre). Political Subjectivation and the In/Visible Politics of Migrant Youth Organizing in Germany and the United States. *International Political Sociology*, 15(3), 397-414. <https://doi.org/10.1093/ips/olab016>
- Swyngedouw, E. (2020). From Disruption to Transformation: Politicization at a Distance from the State. *Antipode*, 53(2), 486-496. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/anti.12691>
- Varela, A. (2019). México, de 'frontera vertical' a 'país tapón'. Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, XIV, 27, 49-56. <https://www.redalyc.org/journal/2110/211062829005/>
- Vargas, E. (2017). Young Migrants and Narratives of Belonging: Modes of Incorporation beyond Borders. *Frontera Norte*, 29(58), 47-70. <https://doi.org/10.17428/rfn.v29i58.470>
- Winnicott, D. (2009). *Realidad y juego* (pp. 126-137). Editorial Gedisa. https://www.academia.edu/42941501/Winnicott_D_1979_1971_Realidad_y_juego

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Dra. Claudia Susana Gómez López
Rectora General

Dr. Salvador Hernández Castro
Secretario General

Dra. Diana del Consuelo Caldera González
Secretaria Académica

Dra. Graciela Ma. de la Luz Ruiz Aguilar
Secretaria de Gestión y Desarrollo

Dra. Elba Margarita Sánchez Rolón
Coordinadora del Programa Editorial Universitario

Juventudes mexicanas en diferentes contextos.

Investigación, análisis e intervención

terminó su tratamiento editorial

en el mes de marzo de 2025.

En su composición se utilizó la fuente tipográfica

Crimson Text de 9, 11, 14, 18 y 24 puntos.

El cuidado de la edición estuvo a cargo

de Jaime Romero Baltazar.